

BIBLIOTECA NACIONAL

SERVICIO FOTOGRAFICO



Autor:

Título:

Signatura:

MADRID (ESPAÑA)

MS
2892



M. ~~MA~~



Gongoras sus
Poemas Poeticos

q
2

Manuel Maria de Sousa

Uma 26 de Sept. gueron La Cartas
a Paris

~~Manuel Maria de Sousa~~



~~Manuel Maria de Sousa~~

Para
que dava Foda

Manuel Maria de Sousa

12

Mss.
2892

1

1

OBRA S
de
D. LUIS E GONGORA
exceptos
POLIFEMO SOLEDADES
YPANEGYRICO
ESCRITAS DE MANO DE
MANVEL DE FARIA

Lisabgo, quin Y SOVSA
Beltran Claurin

del Titiro, del Ingles, del Lusitano.
El un mar de tus velas coronado,
de tus reñor el otro encanecido,
tablas seran de cosas tan estrañas,
De la immortalidad, el no cansado
pinzel las logr: y sean tus hazañas
alma del tiempo, escollo del oluido.

A.

Soneto

de su mocedad, que era quando le dihestion semexantes empleos, dio a
 su
 su, quien le estima, raporta materia de su, aunque la venia
 es Juro, sino por ser Itaxa escriba, i dada por un con gran fambre
 Corto que le tiene en su libreria y le fimo

2

LAS OBRAS DE D. Luis de Gongora.



Sonetos heroicos.

Soneto. 1.

No en bronzes, que caducan, mortal mano,
(ó catholico sol de los Bazanes,
que ya entre gloriosos Capitanes
eres deidad armada, Marte humano)

AD. Alvaro Bazan
1. Marq. de S. Cruz

Esculpira' tus hechos, si no en vano
quando describir quiera tus afanes,
y los bien reportados tafetanes
del Turco, del Ingles, del Lusitano.

El en mar de tus velas coronado,
de tus remos el otro encanecido,
tablas seran de cosas tan estranas,

De la immortalidad, el no cansado
pinzel las logre: y sean tus hazanas
alma del tiempo, escollo del olvido.

A.

Soneto

Soneto 2.

Al D. Christoval
de Moura Alarç
de Castel Rodrigo.

Arbol de cuyos ramos fortunados
las nobles Moras son guinas Reales
teñidas con la sangre de leales
capitanes, no amantes desdichados;
En los campos del Tajo mas dorados
y que mas privilegian sus cristales,
a par de la sublime palma sales,
y mas que los laureles leuantados.
Gusano, de tus hojas me alimentos;
paxarillo, sostenganme tus ramas;
y ampareme tu sombra peregrino;
Hilaré tu memoria entre las gentes;
cantaré enmudeciendo apenas famas;
y votaré a tu Templo mi camino

Soneto 3.

Al Conde de Lemus Vi-
rey de Napolos.

Florido en años, en prudencia cano,
riberas del Sebeto, río que apenas
humedecen sus aguas sus arenas,
gran freno moderó tu cuerda mano.
Donde mil vezes escuchaste en vano
entre los ramos y entre las cadenas
(no ya ligado al arbol) las Syrenas
del lisongero mar Napolitano.
Quède en marmol tu nombre esclarecido;
firme a las ondas, sordo a su armonia/
alma del tiempo escollo del oluido.
O Aguila de Castro, que algun dia
será para escribir tu excelsó nido
con cañon de tus alas pluma mid

Soneto. 4.

3

Montaña inaccessible, opuesta en vano
al atrevido passo de la gente,
o nubes humedezcan tu alta frente,
o nieblas cñan tu cabello cano.

*Alos Condes de Lemor
passando Guadarama.*

Caistro el mayoral, en cuya mano,
en vez de vaston, vemos el tridente,
con su hermosa Floris sol luziente
de rayos negros, Seraphin humano;
Tu ceruiz pisa dura, y la pastora
yugo te pone de cristal, calçada
cothurnos de oro el pie, arminños vestida.

Huirà la nieue de la mine agora;
o ya de los dos soles desatada,
o ya de los dos blancos pies vencida.

Soneto. 5.

Alta esperanza, gloria del estado
no solo de Ayamonte, mas de Hespaña,
si quien me da' su lira no me engaña,
a màs os tiene el cielo destinado.

*Al Marques de
Ayamonte.*

De vuestra fama oirà el clarin dorado,
emulo ya del Sol quanto el mar baña,
que trompas asta aqui han sido de caña
las que memorias han solicitado.

Alma al tiempo dara' vida a la historia
vuestro nombre immortal, o digno esposo
de beldad soberana y peregrina.

Coronense estos muros ya de gloria,
que seràn cuna y nido generoso
de succession Real, si no diuina.

Soneto

Soneto. 6.

*A la Marquesa de
Ayamonte embiándole
una piedra bogar.*

Corona de Ayamonte, honor del día,
estas piedras que dió' un enfermo a un sano,
oy os tiro, mas no escondo la mano,
porque no digan que es Cordouesia.
Que dar piedras a vüestra Señoria
tirallas es por medio de esse llano,
pesadas señas de un deseo liuiano,
Isonjas duras de la Musa mia.
Termino sean pues, y fundamento
de vuestro imperio, y de mi fee constante
tributo humilde, si no ofrescimientto.
Camino, y sin pasar mas adelante
a vuestra deidad hago el rendimientto
que al monton de Mercurio el caminante.

Soneto. 7.

†

Al Marqués de Ayamonte.

Clarissimo Marques, dos vezes claro
por vuestra sangre y vuestro entendimientto:
claro dos vezes otras, y otras ciento
por la luz de que no me soys auaro.
De los dos soles, que aquel pinzel raro
dió' de su luminoso firmamento
a vuestro ~~no~~ illustre, atreuimientto
que aun en cenizas no saliera caro.
Que Aguila, Señor, dichosamente
la region penetró' de su hermosura,
quando os copió' los rayos de su frente?
Cebado vos los ojos de pintura,
en noche caminays, noche luziente,
que mal será con dos soles obscura.

A los campos de Lepe, a las arenas
 del abreviado mar en vna ria,
 extranjero pastor llegué sin guida
 con pocas vacas, y con muchas penas.
 Muro Real orlado de cadenas
 a cuyo capitel se deue el dia,
 ofrecio' a la turbada vista mia
 el templo sancto de las dos Syrenas.
 Casta madre, hija bella, veneradas
 con humildad de prosperos vaqueros,
 con deuocion de pobres pescadores.
 Si ya a sus aras no les di terneros;
 dieron mis ojos lagrimas cansadas,
 mi fee suspiros, y mis manos flores.

Soneto. 9.

Velero bosque, de arboles poblado,
 que visten hojas de inquieto lino,
 puente instable, y proliza, que vecino
 el occidente hazes apartado:
 Mañana ilustrará tu seno alado
 soberana beldad, valor diuino,
 no ya el, de la mancana de oro fino,
 griego premio, hermoso, mas robado.
 Conforte es generosa del prudente
 moderador del freno Mexicano;
 tisongeen el mar vientos segundos.
 Que en su tiempo, cerrado el templo a Jano,
 coronada la paz, verá la gente
 multiplicarse imperios, nacer mundos.

Soneto. 10.

*Alas Poetas de casa
del Marqués de Ayamonte*

Cysnes de Guadiana, a sus riberas
lleguè, y a vuestra dulce compañía,
cuya suaue metrica harmonia
desata montes, y reduce fieras.
No a escuchar vuestras voces lisongeras,
sino' al segundo ilustrador del dia
conságralle la humilde Musa mia,
que cantò burlas, y eterniza veras.
Al Apolo de España, al de Ayamonte
culto honor: si labraren vuestras plumas
digna corona a su gloriosa frente.
Flores a vuestro estilo darà el monte,
candor a vuestros versos las espumas
de Helicon, daràn, y de su fuente.

Soneto. 11.

Vencidas de los montes Marianos
las altas cumbres, con vigor armadas
de caluos riscos, de hayas leuantadas,
cunas inaccessibles de Milanos:
Y el rio, que a piratas Africanos
espadañas opone, en vez de espadas,
(testigos son las torres coronadas
de Lepe, quando no lo sean los llanos.)
Pisado el yugo al Tajo, y sus espumas,
que salpicando os doraran la espuela,
el nido venerad humildemente
Del Fenix oy, que Reynos son sus plumas;
que mucho, si el Oriente es quando buela
vn' ala suya, y otra el Occidente?

Soneto

Voluiò al mar Alcion, voluiò a las redes
 de cañamo, escusando las de hierro;
 con su varquilla redimio' el destierro,
 que era desvio, y pareia mercedes;
 Reduxo el pie engañado a las paredes
 de su alqueria, y al fragoso cerro,
 que ya con el venablo, y con el perro
 pisa Lesbion, segundo Ganimedes.
 Gallardo hijo suyo, que los remos
 menospreciando con su bella hermana,
 la monteria siguen importuna.
 Donde la ninfa es Febo, y es Diana;
 que en sus ojos, del Sol los rayos vemos;
 y en su arco los cuernos de la Luna

Soneto. 13.

Del Leon que en la selua apenas cabe,
 o ya por fiero, o ya por generoso,
 que a dos sarmientos, cada qual glorioso,
 obedecio' mejor que al vaston graue.

El Conde de Salinas
 niño.

Real cachorro, y pampano suave
 es este infante en tierna edad dichoso,
 Cupido con dos soles, que hermoso
 de Angel tiene, lo que el otro de aue.

La alta esperanza en el se vea lograda
 del claro padre, y de la antigua casa
 que a España le dá Heroes, si nó leyes.
 Tal, que dó el norte yela al mar, su espada
 temida; y donde el sol la arena abrasa,
 triunfador siempre coma con sus Reyes.

Soneto.

Soneto. 14.

*A una casa de placer
del Còde de salinas,
orillas del Duero.*

De rios soy el Duero acompañado
entre estas apacibles soledades,
que despreciando muros de ciudades,
de alamos camino coronado.
Este, que siempre veys, alegre prado,
teatro fue de rusticas decidades;
plaza agora, a pesar de las edades,
deste edificio a Flora dedicado.
Aqui se hurta al popular ruido
el sarmiento Real, y sus uydados
parte aqui con la verde primavera.
El yugo desta puente hé sacudido,
por hurtarle a su ocio mi ribera:
perdonad caminantes fatigados.

Soneto. 15.

*A D. Juan de Acuña
Pres.^{te} de Castilla:*

Este, que en traje lo admirays topado,
claro, no a luzes, no, de lisongero
pinzel, si no de claro cauallero,
esplendor del Buendia, que lo ha dado:
Este, ya de justicia, ya de estado
oráculo en España verdadero,
a quien, por tan legal, por tan entero,
sus balanças Astrea le ha fiado.
Claua seran de Alcides en su diestra,
que de monstros la edad purgue presente,
y a los siglos invidia sea futuros.
Este pues, gloria de la nascion nuestra,
Don Juan de Acuña es: buril valiente
al tiempo lo vincule en bronzes duros.

Soneto

No enfrene tu gallardo penjamiento
 del animoso joven mallogrado
 el loco fin de cuyo buelo osado
 fue ilustre tumba el humedo elemento.
 Las dulces alas tiende al blando viento,
 y sin que el torpe mar del miedo elado
 tus plantas moje, toca levantado
 la encendida region del ardimiento.
 Corona en puntas la dorada esfera,
 do el paxaro Real su vista afina,
 y al noble ardor regalese la cera.
 Que al mar, do tu sepulchro se destina/
 gran honra le sera y a su ribera,
 que le hurte su nombre tu ruina.

Soneto. 17.

Dexa el monte, garçon bello, no fies
 tus años del, y nuestras esperanças,
 que murallas de red, montes de lanças,
 menosprecian los fieros jauales.
 En sangre a Adonis, si no fue en rubies,
 tinieron mal zelosas asechancas,
 y en vrna breue funerales dancas
 coronaron sus huessos de albelies.
 Dexa el monte, garçon: poco el luziente
 venablo en Ida aprouecho' al mocuelo
 que estrellas pisa agora en vez de flores.
 Cruel verdugo el espumoso dientes,
 torpe ministro fue el ligero buelo,
 (no sepas más) de zelos, y de amores.

Soneto. 18.

*Ad. Luis de Villa R.
reyes cauallero y Toro.*

Generoso esplendor, si no luziente,
no solo es ya de quanto el duero baña
Toro, mas del Zodiaco de España,
y gloria vos de su murada frente.
Quien pues región os hizo diferente
pisar amante? mal la fuga engaña
mortal saeta, dura en la montaña,
y en las ondas más dura de la fuente.
De venenosas plumas os lo diga
corcillo atravesado: restituya
sus trofeos el pie a vuestra enemiga.
Tímida fiera, bella ninfa huya,
espíritu gentil no solo siga,
mas bese en el harpon la mano sayá.

Soneto. 19.

*A D. Diego Páez de cas-
tillo y Melencuela.*

No entre las flores, nó, señor Don Diego,
de vuestros años, aspid duerma breue
el ocio, salamandria más de nieve,
que el vigilante estudio lo es de fuego.
De quantas, os clauó, flechas el ciego
a la, que dulce más la sangre os beue,
hurtadle vn rato alguna pluma leue,
que el ayre vago solicite luego.
Quexaos, señor, o celebrad con ella
del desden, o el fauor de vuestra dama,
Sirena dulce, si no Esfinge bella;
Escribid; que a más gloria Apolo os llama.
del cielo, la hareys, tercero, estrella,
y vuestra pluma buelo de la Fama.

Soneto.

Hojas de inciertos chopos el neuado
cabello, oirá el Xenil tu dulce auena,
sin inuidiár al Dauro en poca arena
mucho oro de sus piedras mal limado.

Y del leño vocal solicitado
inuidiará no el marmol a su vena
ocioso, mas la siempre orilla amena
canoro ceñirá muro animado.

Camina pues, ò tu Anfion segundo,
si culto nò, reuocador suaue
aun de los moradores del profundo.
Que el Betis oy, que en menos gruta cabe,
vrna suya los terminos del mundo
lagrimoso hará en tu ausencia grave.

Soneto. 21.

Tu, cuyo ilustre, entre vna y otra almena
de la imperial ciudad, patrio edeficio
al Tajo mira en su humedo exercicio
pintar los campos, y dorar la arena;
Descuelga de aquel lauro en hora buena
aquellas dos (ya mudas en su oficio)
reliquias dulces del gentil Salicio,
heroyca lyra, pastoral auena.

Llegalas, ò clarissimo mancebo,
al docto pecho, a la suaue boca,
poniendo ley al mar, freno a los vientos.
Succede en todo al castellano Febo
que agora es gloria mucha y tierra poca,
en patria, en profession, en instrumentos.

Ad. P. de Cardenas y
Angulo y estaua en Sm.
nada.

Soneto. 22.

*Al Ldo Juan de Rojas
Alguacil de la aud.
de Granada*

Poco despues que su cristal dilata,
orta el Dauro los margenes de vn soto,
cuyas plantas Xenil besa deuoto,
Xenil, que de las nieues se desata.
Sus corrientes por el, cada qual trata
las escuche el Antipoda remoto,
y el culto seno de sus minas roto,
oro al Dauro le preste, al Xenil plata
El pues, de roxas flores coronado,
(nobles en nuestra España por ser roxas,
como bellas al mundo por ser flores)
Con rayos dulces mil de sol templado
al mirto peyna, y al laurel las hojas,
monte de Musas ya, jardin de amores.

Soneto. 23.

*Al Ldo Juan de Villegas
Cualter Gobernador
Duque.*

En villa, humilde si, no en vida ociosa,
vassallos riges con poder no injusto,
vassallos de tu dueño, si no Augusto,
de estirpe en nuestra España generosa.
Del barbaro ruido a curiosa
dulce lecion te hurta tu buen gusto;
tal del muro abrasado ombro robusto
de Anchises redimió la edad dichosa.
No inuidies, o Villegas, del priuado
el palacio gentil, digo el conuento,
a donde asta el portero es presentado.
De la tranquilidad pisa contento
la arena enxuta, quando en mar turbado
ambicioso baxel dá lino al viento.

Soneto

Soneto. 24.

Sacro pastor de pueblos, que en florida
edad pastor, gouiernas tu ganado
más con el siluo que con el cayado,
y mas que con el siluo con la vida:

Canten otros tu casa esclarecida,
mas tu palacio con razon sagrado,
cante Apolo de rayos coronado,
no humilde Musa de laurel ceñida.

Tienda es gloriosa, donde en lechos de oro
vitoriosos duermen los soldados,
que ya despertaran a triunfo y palmas.

Milagroso sepulcro, mudo coro,
de muertos viuos, de angeles callados,
cielo de cuerpos, vestuario de Almas.

Soneto. 25.

O de alto valor, de virtud rara
sacro esplendor en toda edad luziente,
cuya fama los terminos de Oriente
Eco los haze de su trompa clara.

Vuestro cayado pastoral, oy vara
dará flores, y vos gloriosamente
del pellico a la purpura ascendiente
subireys de la mitra a la tiara.

No es voz de fabulosa deidad esta,
consultada en Oraculo profano,
si nó de la razon muda respuesta.

Dexa su vrna el Betis, y lozano
quantos engendra toros la floresta
por vos fatiga en habito Africano.

Soneto. 26.

AD. ff. 7.º glosas
de mendoça Arab.
de Granada

Consagrose el serafico Mendoça,
gran dueño mio, y con inuidia dexa
al bordon flaco, a la capilla vieja
baculo tan galan, mitra tan moça.
Pastor, que vna Granada es vuestra choça,
y cada grano suyo vuestra oveja,
pues cada lengua acusa, cada oreja,
la sal que busca, el siluo que no goza.
Siluelas des de alla' vuestro apellido,
y al Xenil, que esperandovs peyna niene,
no frustrays más sus dulces esperanças.
Que sobre el margen para vos florido
al son alternan del cristal, que mueue,
sus ninfas coros, y sus Faunos danças.

Soneto. 27.

A la Burlada casa de
plazer del obispo de Pa-
plona D. Ant. Venegas.

Este a Pomona, quando ya no sea
edificio, al silencio dedicado,
(que si es onstal le rompe desatado,
suaue el ruy señor le lisongea.)
Dulce es refugio donde se pasea
la quietud, y donde otro cuidado
despidido, si no digo burlado,
de los terminos huye desta aldea.
Aqui la primavera ofrece flores
al gran pastor de pueblos, que enriquece
de luz a España, y gloria a los Venegas.
O peregrino, tu qualquier que llegas,
paga en admiracion las que te ofrece
el huerto frutas, y el jardin olores.

Soneto. 28.

9

Las, que a otros negò, piedras, Oriente,
 emulas brutas del mayor luzero,
 te las expone en plomo su venero,
 si al metal ya no atadas más luziente.
 Quanto, tu camarin, pinzel valiente
 (bien sea natural, bien estrangero)
 afecta mudo voces, y parlero
 silencio en sus vocales tintas miente.
 Miembros apenas diò al soplo mas puro
 del viento, su fecunda madre bella,
 Iris, pompa del Betis, sus colores.
 Que fuego el espirando, humo ella,
 oro te muerden en sufreno duro,
 ò esplendor generoso de Señores.

Al Conde de Villam.

Soneto. 29.

Ò tu, qualquiera, que entras, peregrino,
 si mudo admiras, admirado para
 en esta bien por sus cristales clara,
 y clara más por su pinzel diuino.
 Tebayda celestial, sacro Auentino,
 donde te ofrece con grandeza rara
 el Cardenal heroyco de Gueuara
 freno al deseo, termino al camino.
 Del yermo ves aqui los ciudadanos,
 del galeon de Pedro los pilotos,
 el aria alli, donde asta el dia postrero
 Sus vestidos esperan, aun que rotos,
 algunos celestiales cortesanos:
 guarnecelos de flores forastero.

A una galeria q' d. ferná.
 do miró de gueuara Arc.
 de Seuilla, labro en su
 usos.

Soneto

Soneto. 30.

*Al Conde de Lemos du
de Monforte donde fidei
Minerua. D. R. de ay.
no Argob. de Sen.*

Llegué a este monte fuerte coronado
de torres conuecinas a los cielos
cuna siempre Real de tus Abuelos,
del Reyno escudo, y silla de tu estado.

El templo vi a Minerua dedicado
de cuyos geometricos modelos,
si todo lo moderno tiene zelos,
tuuiera invidia todo lo pasado.

Sacra ereccion de Principe glorioso
que ya de mejor purpura vestido
rayos cine de luz, estrellas pisa,
O quanto deste monte imperioso
descubro! Vn mundo veo. Poco ha sido
que seys orbes se ven en tu diuisa.

Soneto. 31.

Al Escorial

Sacros altos dorados capiteles,
que a las nubes borrayas sus arreboles,
Febo os teme por más luzientes soles,
y el cielo por gigantes más crueles.

(Depon tus rayos, Jupiter: no zeles
los tuyos, Sol: de vn templo son faroles,
que al mayor martyr de los Españoles
erigió el mayor Rey de los fieles.

Generosa grandeza del Monarca
cuya diestra Real al nuevo mundo
abreuia, y el Oriente se le humilla.

Perdone el tiempo, lifongee la Parra
la beldad desta octaua marauilla,
los años deste Salomon segundo.

Nilo no sufre margenes, ni muros.
 Madrid, ó peregrino tu que passas,
 que a su menor inundacion de casas
 ni aun los campos del Tajo estan seguros.

A Madrid.

Emula la verán siglos futuros
 de Menfis nó, que el termino le tassas;
 del tiempo si, que sus profundas basas
 no son en vano pedernales duros.

Dasel de Reyes, de sus hijos cuna
 ha sido, y es. Zodiaco luziente
 de la beldad, teatro de fortuna.

La inuidia aqui su venenoso diénte
 cebar suele a priuancas importuna.

Camina en paz, refiérELO a tu gente.

Soneto. 33.

La fuerza que infestando las agenas
 argento luna de menguante plata,
 puerto asta aqui del Belpico pirata,
 puerta ya de las libicas arenas.

Tomade Larache.

A las señas de España sus almenas
 rindió, al fiero Leon, que en escarlata
 altera el mar, y al viento, que lo trata
 imperioso aun obedece a penas.

Alta haya de oy más, volante lino
 al Euro dé, y al seno Guditano
 flacas redes seguro humilde pino.

De que, ya deste, o de aquel mar, tirano
 leno Olandes disturbe su camino,
 prenda su libertad baxel pagano.

Soneto. 34.

La plaza vn jardin fresco, los tablados
vn encañado de diuersas flores;
los toros doze tigres matadores
a lanca, y a reçon despedaçados.

La gineta, dos puestos, coronados
de Príncipes, de Grandes, de Señores;
las libreas bellissimos colores,
arcos del cielo, o propios, o imitados.

Los cauallos Fauonios andaluces,
gastandole al Peru' oro en los frenos,
y los rayos al Sol en los jages.

Al trasponer de Febo, y a las luzes
en mejores adargas, aunque menos,
Pisuerga vió, lo que Xenil mil vezes.

Soneto. 35.

Los rayos que a tu padre son cabello,
barba, Esculapio, a ti, peynas en oro,
tu facultad, en lira humilde imploro;
preste numeros Clio para ello.

Assiste, alque dos mundos, garçon bello,
veneran Rey, y yo Deidad adoro:
purpureará tus aras blanco toro
que ignore yugo su locano cuello.

Piedras lauò ya el Ganjes, yeruas Ida
ofreció a otros: la de tu serpiente
o más limada oy, o más lamida.

En xugo, en poluo virtuosamente
soliciten salud, produzgan vida,
humano primer Fenix siglos cuentes.

Soneto. 36.

11

Deste más que la nieue blanco toro,
 (robusto honor de la vacada mia)
 y destas aves d'or, que el nuevo dia
 saludauan ayer con dulce lloro;
 A ti, el más rubio Dios del alto Coro,
 de sus entrañas hago ofrenda pia
 sobre este fuego, que vencido envia
 su humo al ambar, y su llama al oro.
 Por que a tanta salud sea reducido
 el nuestro sacro, y docto, pastor rico,
 que aun, los que por nacer estan, lo vean.
 Ya que de tres coronas no conido,
 al menos Mayoral del Tajo, y sean
 grana el grauan, arminios el pellico.

enfermedad de d. An-
 to de Paer obispo de
 Cordova.



Soneto. 37.

Viue en este volumen, el que yaze
 en aquel marmol. Rey siempre glorioso;
 sus cenizas alli tienen reposo,
 y dellas oy, el mismo aqui renace.
 Con vuestra pluma buela, y ella os haze
 culto Cabrera en nuestra edad famosos;
 con las suyas lo hazeys vitorioso
 del Frances, Belga, Lusitano, Thrace.
 Plumas de vn Fenix tal, y en vuestra mano,
 que tiempo podra' auer que las consuma,
 ni que inuidia offenderos, sino en vano?
 Escriua, lo que vieron tan gran pluma,
 de los dos mundos vno y otro plano,
 de los dos mares vna y otra espuma.

A Luis Cabrera de
 Cordova.

Soneto

Soneto. 38.

Al mismo en la 2.^a Segundas plumas son, ò lector, quantas
letras contiene este volumen graue;
plumas siempre gloriosas, no del aue
cuyo tumulto son aromas tantas.

De aquel si, cuyas oy cenizas santas
brene porfido sella en parz suaue;
que en poco marmol, mucho Fenix cabe,
si altamente negado a nuestras plantas.

De sus hazan'as pues oy renacido
deue a Cabrera el Fenix, deue el mundo
quantas segundas bate plumas bellas.

A Cabrera Español, Livio segundos,
eternizado, quando nó ceñido
de iguales hojas, que Felipo estrellas.

Soneto. 39.

*A Juan Rufo por el
Poema del T. D. Juan
de Austria.*

Cantastes Rufo ian heroicamente
de aquel Cesar nouel la augusta Historia,
que esta' dudosa entre los dōs la gloria,
y a qual se deua dar ninguno siente.

Y assi la fama (que oy de gente en gente)
quiere que de los dōs la igual memoria
del tiempo y del oluido aya vitoria
cine de lauro a cada qual la frente.

Deueys con gran raxon ser igualados,
pues fuistes cada qual vnico en su arte;
el solo en armas, vos en letras solo.

Y alfin ambos igualmente ayudados,
el de la espada del sangriento Marte;
vos de la lyra del dorado Apolo.

Soneto.

Este, que Babia al mundo oy ha ofrecido,
 poema, sinó a números atado,
 de la disposicion antes limado,
 y de la erudicion despues lamido.

A la historia Pontifical de Babia

Historia es culta, cuyo encanecido
 estilo, sinó metrico, peynado,
 tres ya pilotos del baxel sagrado
 hurta al tiempo, y redime del oluido.

Pluma pues, que claueros celestiales
 eterniza en los bronzes de su historia,
 Naue es ya de los siglos, y no plumas.
 Ella, a sus nombres, puertas immortales
 abre, no de caduca, no, memoria
 que sombras sella en tumulos de espuma.

Soneto 41.

En vez de las Heliades, agora
 coronan las Pierides el Pado;
 y tronco, la mas culta, leuantado
 suda electro en los números que Mora.

A la fabula de Faeton de Villamediana.

Plumas vestido ya las aguas mora
 Apolo en vez del paxaro neuado
 que a la fatal, del jouen fulminado,
 alta ruina, voz deue camora.
 Quien pues verdes cortezas, blanca pluma
 les dio? quien de Faeton el ardimiento
 a quantos dora el Sol, a quantos baña
 Terminos, del Oceano la espuma
 dulce fia? Tú metrico instrumento,
 ò Mercurio del Jupiter de España!

Soneto. 42.

Al Ldo. Freixo. De vuestras ramas, no la heroyca lyra
suspende Apolo; mas en lugar della
la auena pastoral (ya ninfa bella,
que en caña algun Dios rustico suspira)
Si dulce sopla el viento, dulce espira
su voz, y dulcemente se querella,
tanto, que el Aspid no la oreja sella
mas escucha la musica sin ira.
Soys freixo alfin cuya admirable sombra
mata el veneno: y assi el docto coro
de las Musas, con casto mouimiento
Seguro pisa la florida alfombra;
y el pie descalco del coturno de oro
cinendo el trueno, honrando el instrumento.

Soneto. 43.

A la Rethorica del P. Franc.º de castro. Si ya el griego orador la edad presente,
ò el de Arpinas dulcissimo Auogado
merecieran gozar, mas enseñado
este quedara, aquel mas eloquente.
Del bien dezir, bebiendo en la alta fuente,
que en tantos rios oy se ha desatado
quantos en culto estilo nos ha dado
libros, vuestra Rethorica excelente.
Vos reduzis, ò Castro, a breue suma
el difuso canal del agua viua,
trabajo tal el tiempo no consuma.
Pues de laurel ceñido y sacra oliua
hazey a cada lengua, a cada pluma;
que hable nectar, y que ambrosia escriua.

Vn culto visco en venas oy suaves
 concentuosamente se desata,
 cuyo neectar (no ya liquida plata)
 haze canoras aun las piedras graues.
 Tu pues, que el pastoral cayado sabes
 con mano administrar al cielo grata,
 de vestir digno manto de escarlata,
 y de heredar a Pedro en las dos llaves.
 Este, si numeroso, dulce escucha
 torrente, que besar desca la playa
 de tus ondas, ò mar, siempre serenas.
 Si armonioso lenho, silua mucha
 atraer pudo, vocal visco atraya
 vn MAR, DONES oy todo a sus arenas.

A D. Fr. Diego de Mardones
 Obispo de Cordoua, de-
 dicándole Juan Visco u-
 nas chanzonetas

Soneto 45.

Generoso Don Juan sobre quien llueue
 la docta erudicion su licor puro,
 con que nos dais en flor fruto maduro,
 y vn bien immenso en vn volumen breue.
 Dele la eternidad (pues se le deue
 para perpetuo acuerdo en lo futuro)
 a vuestro bulto heroyco en marmol duro
 glorioso entalle de immortal relieue.
 Pues oy dá vuestra pluma nueva gloria
 de Cordoua al clarissimo Senado,
 y pone ley al Español lenguaje.
 Con doctrina, y estilo tan purgado,
 que al oluido hara' vuestra memoria
 ilustre injuria, y valeroso ultraje.

A D. Juan de Argayo
 y ca. D. D. q. compuso el
 libro del perfecto Regidor.

Soneto. 46.

Asi mismo enfermo En este Occidental, eneste, ò Licio,
 climaterico lustro de la vida,
 todo mal afirmado pie es caida,
 toda facil caida es precipicio.
 Caduca el passo? illustrese el juicio:
 desatandose va' la tierra vnida;
 que prudencia del polus preuenida
 la ruina aguardo' del edificio?
 La piel no solo, sierpe venenosa,
 mas con la piel los años se desnuda,
 y el hombre no? ciego discurro humano!
 O aquel dichoso, que la ponderosa
 porcion dexando en vna piedra dura
 la leue da' al saphiro soberano.

Soneto. 47.

Alo mismo. Menos sollicito veloz saeta
 destinada señal que mordió aguda,
 Agonal carro por arena muda
 no coronò con más silencio mēta.
 Que presurosa corre, que secreta
 a su fin nuestra edad! a quien lo duda
 fiera, que sea de razon desnuda,
 cada sol repitido es un cometa.
 Confessalo Carthago, y tu lo ignoras?
 peligro corres, Licio, si porfias
 en seguir sombras, y abrazar engaños.
 Mal te perdonaràn a ti las horas,
 las horas que limando estan los dias,
 los dias que royendo estan los años.

Soneto.

Soneto. 48.

14

Lugar te da sublime el vulgo ciego,
verde ya pompa de la selva obscura,
que no sin arte Religion impura
áras te destinò, te hurto al fuego.

A un idolo

Mudo mil vezes yo la decidad riego,
no el esplendor a tu materia dura;
idolos a los troncos la escultura,
Dioses haze a los idolos el ruego.

En claras luzes mil, por tantas de oro
fragrantes bocas, el humor sabco
te acclama ilustremente suspendido.

Y en tus desnudos oy muros ignoro
quantas de grato señas te deseo,
leño alfin con lisonja desmentido.



Soneto. 49.

Los dias de Noè bien recelara,
si no viera, Señor, jurado el cielo
en su arrio tu piedad, o huviera el yelo
dexado al arca ondas que sulcara.

A la jornada del Rey
a Andalucía en
tiempo muy lluvioso,
y frío.

Denso es marmol la que era fuente clara
a ninfa, que peynaua undoso pelo;
montes coronan de cristal el suelo;
atado el Betis a su margen para.

A inclemencias pues tantas no perdonas
el Fenix de Austria, al mar fiando, al viento
no aromaticos leños, sino alados.

Aun a tu Iglesia mas que a su Corona
importan sus progressos acertados:
serena aquel, aplaca este elemento.

Soneto

Soneto. 50.

Al Cardenal infante
Fernando

Purpureo creced, rayo luziente
del Sol de las Españas, que en dorado
ya trono, el Tyber os verá sagrado
leyes dar algún día a su corriente.
De coronas entonces vós la frente,
vuestro padre de Orbes coronado,
dará el mundo un redil, dará un cogado
a vuestras llaves, y a su espada ardiente.
Creced a fines tan esclarecidos,
ó vos, a cuyo glorioso manto
sombras son Eritreos esplendores.
Y en quien deuidamente repetidos
de vuestros dos se ven progenitores
el nombre, lo catholico, lo santo.

Soneto. 51.

A la venida del
Príncipe de Gales.

Vndosa tumba da' al farol del día
quien ya cuna le dió a la hermosura,
al Sol que admirará la edad futura
al esplendor augusto de Maria.
Real pues aue, que la region fría
del Arcturo, corona, esta luz pura
solicita no solo, mas segura
a tanta lumbré vista y pluma fia.
Beuiendo rayos en tan dulce esfera,
guerrá el Amor, guerrá el cielo que quando
el luminoso objeto sea consorte
Entre castos afectos verdadera
diuina luz, su animo inflamado,
Fénix renasca a Dios, si Aquila al Norte.

Soneto.

Con razon, gloria excelsa de Velada,
te admira Europa; y tanto, que zetoso
su robador mentido pisa el coso,
piel este dia, forma no alterada).

Al mangay de vela
del maldito mi to
no, y escurrido otro,
si m. le m. d. salir
de la playa.

Buscó tu frexno, y extinguió tu espada
en su sangre su spiritu fogoso,
si de tus venas ya lo generoso
poca arena dexó calificada.

Lloró su muerte el Sol, y del segundo
lunado signo, su esplendor vestiendo
a la satisfacion se disponia.

Quando el Monarca deste y de aquel mundo
dexar te mandó, el circo, previniendo
no acabes dos planetas en un dia).

Soneto. 53.

Oro no rayó assi flamante grana
como vuestra purpurea edad agora
las dos, que admite, estrellas, vuestra Aurora,
y soles expondrá vuestra mañana.

A una niña.

Aue, aunque muda yo, emula vana
de la mas casta, de la mas camora,
en este, en aquel sauce, que decora
verdura si, bien que verdura cana.

Insinnaré vuestra hermosura, quanto
contiene oy vuestro albor, y dulce espera
en horas no caducas, vuestro dia

Responda pues mi voz a beldad tanta;
mas no responderá aunque Apolo quiera,
que la beldad es vuestra, y la voz mia.

Soneto. 54.

A nuestra Señora,
enferma Felipe 3º

En voz, Señora del oristal luziente
licores Nabateos espirante,
los faroles, ya luzes de Levante,
las vanderas ya sombras de Occidente;
Las fuerzas litóreas, que a la frente
eran de Africo gemino diamante
tanto dissimulados al fin turbante
con generosidad impulso ardiente;
Votos de España son, que oy os consagra
sufragios de Felipe, a cuya vida
aun los siglos del Fenix sean segundos.
Fiebre pues tantas veces repetida
perdone al que es catholica bisagra,
(para más gloria vuestra) de ambos mundos.

Soneto. 55.

A nuestra Señora,
cobrada salud Felipe
3º

Esta de flores, quando no diuina
industriosa union, que uento a ciento
las auejas con rudo no argumento,
en ruda si, confunden, officina:
Complice Prometeo en la rapina
del voraz fue, del lucido elemento
a cuya luz suque es alimento,
cuya luz su reciproca es ruina.
Esta pues confusion oy coronada
del esplendor que a su pesar fomenta
por la salud, ó Virgen Madre, erijo
Del mayor Rey, cuya inuencible espada
en quanto Febo dora, y Cintia argenta
trompa es siempre gloriosa de tu hijo.

Sonetos amorosos.

Soneto. 1.

*Al Sol peynaua Cloris sus cabellos
 con peyne de marfil, con mano bella,
 mas no se parecia el peyne en ella,
 como se obscurecia el Sol en ellos.
 Cogió sus laços de oro, y al cogellos
 segunda mayor luz descubrió, aquella,
 delante quien el Sol es vna estrella,
 y esfera España de sus rayos bellos.
 Diuinos ojos, que en su dulce Oriente
 dan luz al mundo, quitan luz al cielo,
 y espèra idolatrallos Occidente;
 Esto Amor solicita con su buelo
 que en tanto mar será vn harpon luziente
 de la Cerda immortal, mortal anzuelo.*

Soneto. 2.

*Montecando los Reyes
Felipe 3.^o y Margarita.*

Clauar vitorioso y fatigado
al Español Adonis vió la Aurora
al tronco de vna enzina viuidora
las prodigioras armas de vn venado.
Conducida lleuó a pisar el prado
del blanco Cisne, que en las aguas mora
su Venus Alemana, y fue a tal hora,
que en sus brazos depuso su cuydado.
Este trofeo, dixo, a tu infinita
beldad consagro; y la fisonja creo
que en ambos labios se la dexó escrita.
Silbó el ayre, y la voz de algun deseo,
viua Felipo, viua Margarita,
dixo, los años de tan gran trofeo.

Soneto. 3.

Gallardas plantas, que con voz doliente
al osado Faeton llorastes viuas;
y ya sin inuidiar, palmas ni oliuas,
muertas podeys ceñir qualquiera frente;
Assi del Sol estiuo al rayo ardiente
blanco Coro de Nayades lasciuas
preçie mas vuestras sombras fugitiuas
que verde margen de escondida fuente;
Assi befe, a pesar del seco estio
vuestros troncos (ya vn tiempo pies humanos)
el rauda curso deste vndoso rio;
Que llorays (pues llorar solo a vos toca)
locas empresas, ardimientos vanos)
mi ardimiento en amar, mi empresa loca.

Soneto.

Soneto. 4.

18

Verdes hermanas del audaz macuelo
 porquien orvilla el Po' dexastes presos
 en verdes hojas ya, y en troncos gruesos
 el delicado pie, el dorado pelo:
 Pues entre las ruinas de su buelo
 sus cenizas baxar en vez de huesos,
 y sus errores largamente impressos
 de ardientes llamas vistes en el cielo:
 Acabad con mi loco pensamiento
 que gouernar tal carro no presumas
 antes que le desate por el viento,
 Con rayos de desden la beldad sumas,
 y las reliquias de su atreuimiento
 embuelua en poca, el desengaño, espuma.



Soneto. 5.

Sacra planta de Alcides cuya rama
 fue toldo de la yerua; fertil soto
 que al tiempo mil libreas le auers roto
 de verdes hojas de menuda grama;
 Sed oy testigos destas, que derramas
 lagrimas, Licio, y deste humilde voto,
 que al rubio Febo haze, viendo a Cloto
 de su cloris romper la vital trama.
 Ardiente morador del sacro coro
 si libre a Cloris por tus manos dexa
 de alguna yerua algun secreto xugo
 Tus aras teñira' este blanco toro,
 cuya cerviz assi desprecia el yugo,
 como el de amor la enferma Zagaleja.

enferma la dama.

C.

Soneto.

Soneto. 6.

Al Guadalquivir. Rey de los otros, río caudaloso
 que en fama claro, en ondas cristalino
 torca guirnalda de robusto pino
 cin'e tu frente, y tu cabello undoso;
 Pues dexando tu nido cauernoso
 de segura en el valle mas vergino
 por el suelo andaluz tu real camino
 tuercas soberbio, raudó, y espumoso;
 A mi que de tus fertiles orillas
 piso, aunque ilustremente enamorado
 tu noble arena con humilde planta;
 Dime si entre las rubias pastorillas
 has visto que en tus aguas se han mirado
 beldad qual la de Clori, o gracia tanta.

Soneto. 7.

O claro honor del liquido elemento,
 dulce arroyuelo de luziente plata,
 cuya agua entre la yerna se dilata
 con reglado son, con passo lento;
 Pues la, por quien clar, y arder me siento
 mientras en ti se mira, Amor retrata
 de su rostro la nieue y la escarlata
 en tu tranquilo y blando mouimiento;
 Vete, como te vís, no dexes floxa
 la undosa rienda, el cristalino freno
 con que gobiernas tu veloz corriente:
 Que no es bien que confusamente acoja
 tanta bellería en su profundo seno
 el gran señor del humedo tridente.

Soneto. 8.

19

A Juan Rufo Ju-
rado de Cordova.

Culto Jurado, si mi bella dama,
en cuyo generoso mortal manto
arde, como en cristal de templo santo
de vn limpio amor la mas illustre llama;
Tu Musa inspira, vivirá tu fama,
sin invidiar tu noble patria a Manto,
y ornarte à en premio de tu dulce canto
no de verde laurel caduca rama;
Si nò de estrellas immortal corona;
haga pues tu dulcissimo instrumento
bellas efetos pues la causa es bella.
Que no aurà piedra, planta, ni persona,
que suspensa no siga el tierno acento
siendo tuya la voz, y el canto della.

Soneto. 9.

Ya que con mas regalo el campo mira,
pues del nubloso manto se desnuda,
el roxo sol, y aunque con lengua muda
suave Filomena ya suspira;
Templa, noble garzon, la noble lira,
honren tu dulce plectro, y mano aguda
lo que al son torpe de mi auena ruda
me dicta Amor, Calliope me inspira.
Ayudame a cantar los dos extremos
de mi pastora; y qual parleras aues
que a saludar al sol otros combidan,
Yo ronco, y tu sonoro, desportemos
quantos en nuestra orilla Cisnes graues
sus blancas plumas banan, y se anidan.

Soneto

Soneto. 10.

O marinero, tu, que cortesano
al Palacio le fías tus antenas,
al Palacio Real, que de Sirenas
es un segundo mar Napolitano:
Los remos dexa, y vna y otra mano
de las orejas las desuia a penas,
que escollo es, quando no Sirre de arenas,
la dulce voz de vn Serafin humano.
Qual su accento, tu muerte sera' clara,
si espira suauidad, si gloria espira
su armonia mortal, su beldad rara.
Huye de la, que armada de vna lira,
si rocas mueue, si baxelles para
cantando mata, al que matando mira.

Soneto. 11.

De pura honestidad templo sagrado
cuyo bello cimiento, y gentil muro
de blanco maxmol y alabastro duro
fue por diuina mano fabricado;
Pequeña puerta de coral preciado,
claras lumbreras de mirar seguro,
que a la esmeralda fina el verde puro
auer para veriles usurpado;
Sobervio techo, cuyas cimbrias de oro
al claro sol en quanto en torno gira,
ornam de lux coronan de belleria;
Idolo bello a quien humilde adora,
oye piadoso, al que por ti suspira,
tus hymnos canta, y tus virtudes reza.

Soneto.

O piadosa pared, merecedora
 de que el tiempo os resorne de sus daños,
 pues soys tela do justan mis engaños
 con el fiero desden de mi Señora:
 Supla esas nobles faltas desde agora
 no estofa humilde de flamencos paños,
 dó el tiempo pueda más; sino en mil años
 verde tapiz de yedra viuidora:
 Y vos aun que pequeño fiel resquicio,
 (porque del carro del cruel destino
 no pendan mis amores por trofeos)
 Ya que secreto, sed me mas propicio,
 que aquel, que fue en la gran ciudad de Nino
 barco de vistas, puente de deseos.

Soneto. 13.

Verdes juncos del Duero a mi pastora
 texieron dulce, y generosa cuna:
 blancas palmas, si el Tajo tiene alguna,
 cubren su pastoral aluerque agora.
 Los montes mide, y las campañas mora
 flechando vna dorada media luna,
 qual dicen que alas fieras fue importuna
 del Eurota la casta caçadora.
 De vn. blanco arminio el esplendor vestida,
 los blancos pies distinguen de la mieu
 los cothurnos que calca esta homicida.
 Bien tal pues montaraz, y endurecida,
 contra las fieras solo vn arco muenel,
 y dos arcos tendió contra mi Vida.

Soneto 14.

Con diferencia tal, con gracia tanta
aquel Vuyseñor Mora, que sospecho
que tiene otros cien mil dentro del pecho
que alternan su dolor por su garganta.
Y aun oreo que el espirita levanta,
como en informacion de su derecho,
a escribir del cuñado el atroz hecho
en las hojas de aquella verde planta.
Ponga pues fin a las querellas, que usa,
pues ni quejarse, ni mudar estanca,
por pico, ni por pluma se le veda.
Y llóre solo aquel que su Medusa
en piedra conuertió; porque no pueda
ni publicar su mal, ni hazer mudanca.

Soneto 15.

*Dama vestida de
Leonado*

Del color noble que a la piel velloza
de aquel animal dió naturaleza,
que de corona viñe su cabeza,
Rey de las otras, fiera generosa,
Vestida vi a la bella desdenosa
tal, que juzgué, no viendo su belleza
(segun dexia el color con su feroza)
que la engendró la Libia ponçonosa.
Mas viendo la que Alcides muy ufano
por ella en tales paños, bien podia
mentir su natural, seguir su antjo.
Qual ya en Lidia torció con torpe mano
el bufo, y presumir que se vestia
del Nemeo Leon el gran despojo.

Soneto.

Ya besando unas manos cristalinas,
 ya anudandome a vn blanco y liso cuello,
 ya esparziendo por el aquel cabello
 que amor sacó entre el oro de sus minas;
 Ya quebrando en aquellas perlas finas
 palabras dulces mil sin merecello,
 ya cogiendo de cada labio bello
 purpureas rosas sin temor de espinas;
 Estaua, ò claro Sol, inuidioso,
 quando tu luz heriendome los ojos
 mató mi gloria, y acabó mi suerte;
 Si el cielo ya no es menos poderoso,
 porque no den los tuyos mas enojos,
 rayos como a tu hijo te den muerte.

Soneto. 17.

Ni ~~este~~ este monte, ni este ayre, ni este rio,
 corre fiera, buelta aue, peze nada
 de quien con atencion no sea escuchada
 la triste voz del triste llanto mio.
 Y aun que en la fuerza sea del estio
 al viento mi querella encomendada
 quando a cada qual dellos mas le agrada
 fresca cueua, arbol verde, arroyo frio;
 A compassion mouidos de mi llanto
 dexan la sombra, el ramo, y la hondura,
 qual ya por escuchar el dulce canto
 De aquel, que de estrimon en la espessura
 los suspendia cien mil vezes. Tanto
 puede mi mal, y pudo su dulcúra.

Soneto 18.

No destrozada nave en roca dura
 tocò la playa mas arrepentida,
 ni paxarillo de la red condida
 bolò mas temeroso a la espesura;
 Bella ninfa, la planta mal segura
 no tan alborotada, ni afligida,
 hurto de verde prado, que escondida
 binora regalada en su verdura:
 Como yo Amor la condicion ayrada,
 las rubias trenças, y la vista bella
 huyendo voy, con pie ya desatado.
 De mi enemiga en vano celebrada.
 A Dios ninfa cruel. quedaos con ella
 dura roca, red de oro, alegre prado.

Soneto. 19.

Al tramontar del sol, la ninfa mia
 de flores despojando el verde llano,
 quantas troncaua la hermosa mano,
 tantas el blanco pie crescer hacia.
 Ondeauale el viento que corria
 el oro fino con error galano,
 qual verde hoja de alamo lozano
 se mueue al roxo despuntar del dia.
 Mas luego que ciñió sus sienes bellas
 de los varios despojos de su falda,
 termino puesto al oro, y a la nieue,
 Juraré que luzió mas su guirnalda,
 con ser de flores, la obra ~~de~~ ser de estrellas,
 que la, que ilustra el cielo en luzes nueues.

Raya dorado sol, orna, y colora
del alto monte la locana cumbre,
sigue con agradable mansedumbre
el rojo passo de la blanca Aurora.

Suelta las riendas a Fauonio y Flora,
y vando al esparzir tu nueva lumbré
tu generoso officio, y real costumbre
el mar argenta, las campañas dora.

Para que desta vega el campo raso
borde saliendo Flerida, de flores;
mas si no viuiere de salir a caso,
Ni el monte rayes, ornes, ni colores,
ni sigas de la Aurora el rojo passo,
ni el mar argentes, ni los campos dores.

Soneto. 21.

Si ya la vista de llorar cansada
de cosa puede prometer certeza,
bellissima es aquella fortaleza,
y generosamente edificada.

Palacio es de mi bella celebrada
templo de amor, alcacar de nobleza,
nido del Fenix de mayor belleza
que bate en nuestra edad pluma dorada.

Muro, que sojuzgays el verde llano,
torres que defendeys el noble muro,
almenas que a las torres soys corona;
Quando de vuestro dueño soberano
merescays ver la celestial persona,
representadle mi destierro duro.

caso de placer don-
de estava la dama.

Soneto. 22.

Tras la bermeya Aurora el Sol dorado
por las puertas salia del Oriente,
ella de flores la rosada frente,
el de encendidos rayos coronado.
Sembraban su contento, o' su cuidado
(qual con voz dulce, qual con voz doliente)
las tiernas aues con la luz presente
enel fresco ayre, y enel verde prado.
Quando salio bastante a dar Leonora
cuerpo a los vientos, y a las piedras alma,
cantando, de su rico alvergue: y luego,
Ni oi las aues más, ni vi la Aurora:
porque al salir, o todo quedo' en calma,
o yo (que es lo mas cierto) sordo y ciego.

Soneto. 23.

Qual parece al romper de la mañana
aljofar blanco sobre frescas rosas,
o qual, por manos, hecha, artificiosas,
bordadura de perlas sobre grana;
Tales de mi pastora soberana
parecian las lagrimas hermosas,
sobre las dos mejillas milagrosas
de quien mezclada leche y sangre mana.
Lancando a bueltas de su tierno llanto
vn ardiente suspiro de su pecho
tal, que el mas duro canto entorneiera.
Si entornecer bastara vn duro canto;
mirad que aura con vn coracon hecho
que al llanto y al suspiro fue de cerva.

Suspiros tristes, lagrimas cansadas,
 que lanza el coracon, los ojos llueven,
 los troncos banian, y las ramas mueven
 de estas plantas a Alcides consagradas.
 Mas del viento las fuerzas conjuradas
 los suspiros desatan, y remueven,
 y los troncos las lagrimas se beben,
 mal ellos, y peor ellas derramadas.
 Asta en mi tierno rostro, aquel tributo,
 que dan mis ojos, invisible mano
 de sombra, o de ayre me lo dexa enjuto.
 Porque aquel angel fivramente humano
 no crea mi dolor; y assi es mi fruto
 llorar sin premio; suspirar en vans.

Soneto. 25.

Tres vezes de Aquilon el soplo ayrado
 del verde honor prinio las verdes plantas;
 y al animal de Colcos otras tantas
 ilustró Febo su vellon dorado:
 Despues que sigo (el pecho traspasado
 de aguda flecha) con humildes plantas,
 ò bella Cloris, tus pisadas santas
 por las floridas señas que da' el prado.
 A vista voy, tiriendo los alcores
 en roxa sangre, de tu dulce buelo,
 que el cielo pinta de cien mil colores.
 Tanto que ya nos siguen los pastores
 por los estraños rastros, que en el suelo
 dexamos; yo de sangre, tu de flores.

Soneto. 26.

Varia imaginacion, que en mil intentos
a pesar gastas de tu triste dueño,
la dulce monicion del blando sueño,
alimentando vanos pensamientos;
Pues traes los espíritus atentos
solo a representarme el graue ceño
del rostro dulcemente zaharado,
gloriosa suspension de mis tormentos.
El sueño autor de representaciones
en su teatro sobre el viento armado
sombras suele vestir de vulto bello;
Siguelo, mostraréte el rostro amado,
y engranaràn un rato tus pasiones
dos bienes; que serán dormir, y vellos.

Soneto. 27.

Las tablas del basel despedaçadas
signum naufragij pium et crudele
del templo sacro con le rote vele
ficaràn nas paredes penduradas.
Del tiempo las injurias perdonadas,
et Orionis vi nimbose stelle
raccoglio le smarrite pecorelle
nas ribeyras do Betis espathadas.
Voluerè a ser pastor pues marinero,
quel Dio non vuol chel col su strale sprona
do Austro os asopros, E do Oceano as aguas;
Haziendo al triste son, aun que prission,
di questa canna già seluaggia dona
saudade as feras, E aos penechos magoas.

La dulce boca que a gustar convida
 un humor entre perlas destilado,
 y a no invidiar aquel licor sagrado
 que a Jupiter ministra el garçon d' Ida;
 Amantes no toqueys si quereys vida,
 porque entre un labio y otro colorado
 Amor està de su veneno armado
 qual entre flor, y flor sierpe escondida.
 No os engañen las rosas, que a la Aurora
 direys, que aljófaradas, y olomras,
 se le cayeron del purpureo seno.
 Mançanas son de Tántalo, y no rosas,
 que despues buyen del qu' inuitan ahora,
 y solo del amor queda el veneno.

Soneto 29.

Descaminado, enfermo, peregrino,
 en tenebrosa noche con pie inuierto
 la confusion pisando del desierto
 voces en vano dió, passos sin tino;
 Vepitido latir, si no vezino
 distinto oyó de can siempre despierto,
 y en pastoral aluengue, mal cubierto,
 piedad halló, si no halló camino.
 Salio' el Sol, y entre armin'or escondida
 sonolienta verdad con dulce san'a
 saltéo al no bien sano passagero.
 Pagará el hospedaje con la vida;
 más le valiera errar en la montaña
 que murir de la suerte que yo muerro.

Soneto. 30.

Hermosas Damas, si la passion ciega
no os arma de desden, no os arma de ira;
quien con piedad al Andaluз no mira?
y quien al Andaluз su fauor niega?
En el terrero, quien humilde ruega?
fiel adora, idolatra suspira?
quien en la plaza los bostordos tira?
mata los toros, y las cañas juega?
En los saraos, quien Mena, las mas vezes,
los dulcissimos ojos de la sala
si no galanes de la Andaluзia?
A ellos les dan siempre los juezes
en la sortija el premio de la gala,
en el torneo de la valentia.

Soneto. 31.

Los blancos libios, que de viento en viento
hijos del sol nos da' la primavera,
a quien del Tajo son en la ribera
oro su cuna, perlas su alimento.
Las frescas rosas, que ambicioso el viento
con pluma soliciosa bisongera,
como quien de una y otra hoja espera
purpureas alas, si suave aliento.
A vuestro gentil pie, cada qual deve
su beldad toda: que podra' la mano?
si tanto puede el pie, que ostenta flores.
Porque vuestro color venea su niene,
venea su rosiclor; y porque en vano
hablando vos, espiren sus olores.

Qual del Ganges marfil, ó qual de Paro
 blanco marmol, qual euano luziente;
 qual ambar rubio, qual oro excelente,
 qual fina plata, qual oristal tan claro;
 Qual tan menudo aljofar, qual tan raro +
 Oriental Zafir, qual rubi ardiente,
 ó qual en la dichosa edad presente
 mano tan docta de escultor tan raro. +
 Bulto dellas formàra, aunque hiziera,
 ultrajè milagroso a la hermosura,
 su labor della, su gentil fatiga.
 Que no fuera figura, al sol, de cera
 delante de tus ojos su figura?
 ó bella Clori! ó dulce mi enemiga!

Soneto. 33

Herido el blanco pié del hierro brene,
 saludable, si agudo, amiga mia
 mi rostro tiñes de malencónias.
 mientras de rosicler tiñes la nieve
 Temo, que quien bien ama temer deue,
 el triste fin de la que perdió el dia
 en roja sangre y en ponzoña fria
 bañando el pié que descuidado mueue.
 Temo aquel fin, porqu' el remedio para,
 si no me presta el sonoro Orfeo
 con su instrumento dulce, su voz clara.
 Mas ay, que quando no mi lyra, creo
 que mil vezes mi voz te renovára,
 y otras mil te perdiera mi deseo.

Sangria en el pié.

Soneto.

Soneto. 34.

En el cristal de tu divina mano
de amor bevi el dulcissimo veneno,
+ nectar ardiente que me abraza el seno,
y templar con la ausencia pensé en vano.
Tal, Claudia bella, del rapaz tirano
es harpon de oro tu mirar sereno,
que quanto mas ausente del, más peno
de sus golpes el pecho menos sano.
Tus cadenas al pie, lloro al ruido
de un eslabon, y otro, mi destierro
más desuiado, pero más perdido.
Quando será aquel día, que por yerro,
ò Serafin, desates, bien nacido,
con manos de cristal nudos de yelo?

Soneto. 35.

caminando por
tiempo de tormenta.

Cosas, Celalua mia, he visto estrañas,
cascarse nubes, desbocarse vientos,
altas torres besar sus fundamentos,
y vomitar la tierra sus entrañas;
Duras puentes romper, qual tiernas cañas,
arroyos prodigiosos, rios violentos,
mal vadeados de los pensamientos,
y enfrenados peor de las montañas;
+ Los días de Noe; gentes subidas
por los mas altos pinos levantados,
por las robustas bayas más crecidas;
Pastores, perros, chovas, y ganados,
sobre las aguas vi, sin forma y vidas:
y nada temí más, que mis cuidados.

Soneto. 36.

Si Amor entre las plumas de su nido
 prendió mi libertad, que hara' agora
 que en tus ojos, dulcissima señora,
 armado buela, ya que nó vestido?

a una dama q' vió
 quando niña.

Entre las violetas fuy herido
 del Aspid que oy entre los lilios mora,
 igual fuerza tenias siendo Aurora,
 que ya como sol tienes bien nascido.

Saludaré tu luz con voz doliente,
 qual tierno Vny señor en prision dura
 despide queexas, pero' dulcemente.

Dire' como de rayos vi tu frente
 coronada; y que haze tu hermosura
 cantar las aues, y llorar la gente.

Soneto. 37.

Mientras, por competir con tu cabello
 oro bruñido al Sol relumbra en vano;
 mientras con menos precio en medio el llamo
 mira tu blanca frente el lilio bello:

Mientras a cada labio, por cogello
 siguen más ojos, que al clauel temprano;
 y mientras triunfa con desden locano'
 del luziente marfil tu gentil cuello;

Gozan cuello, cabello, labio, y frente,
 antes que lo que fue, en tu edad dorada,
 oro, lilio, clauel, cristal luziente;

No solo en plata, o viola troncada
 se bueluan, mas tu, y ellos juntamente
 en tierra, en polvo, en humo, en sombra, en nada.

Soneto. 38.

Ilustre, y hermosísima Maria,
 mientras se dexan ver a qualquier hora
 en tus mexillas la rosada aurora,
 Febo en tus ojos, y en tu frente el dia:
 Y mientras con gentil descortesia
 muene el viento la hebra voladora,
 que la Arabia en sus venas atesora,
 y el rico Tajo en sus arenas cria;
 Antes, que de la edad Febo eclipsado,
 y el claro dia buuelto en noche obscura
 huya la Aurora del mortal nublado;
 Antes, que lo que oy es rubio tesoro
 venca a la blanca niene su blancura,
 goza, goza el color, la luz, el oro.

Soneto. 39.

A los Reyes Feli Peynana al Sol Belisa sus cabellos
 pe III. y Isabel.
 con peyne de marfil, con mano bella;
 mas no se parecia el peyne en ellas
 como se obscurecia el Sol en ellos.
 En quanto pues, estubo sin cogellos
 el onistal solo, cuyo margen buellas
 bebia de vna dulce y otra estrellas
 en tenieblas de oro, rayos bellos.
 Fileno en tanto no sin armonia
 las horas acusando, assi inuocava
 la segunda deidad del tercer cielo.
 Ociosa, amor, sera' la dicha mia
 si lo que deuo a plumas de tu aljaua
 no lo fomentan plumas de tu buelo.

A los mismos.

Claro arroyuelo de la nieve fría
baxaua dulcemente desatado,
y del silencio, que guardaua el prado
en labios de clauelas se reía.

Con sus floridos margenes partia,
si nó su amor, Fileno, su enyado
no ha visto a su Belisa, y ha dorado
el sol casi los terminos del dia.

Con lagrimas turbando la corriente
el viento en perlas coronó las flores
que ya boluieron en cristal la visa.

Llegó en esto Belisa

la Alua en los blancos lilijs de su frente,
y en sus diuinos ojos los amores,
que de un casto veneno
la esperanza alimentan de Fileno.



Sonetos satiricos.

- Soneto. 1.º

M.S. ymp.
#

Anacreonte Español, no ay quien os tope
que no diga, con mucha cortesía,
que ya que vuestros pies son de lexia
que vuestras suauidades son de arrope;
No imitareys al Terenciano Lope
que al de Belerofonte cada dia
sobre çuecos de Comica poesia
se calça espuelas, y le da' vn galope?
Con cuydado especial Vuestros antojos
dozen que quieren traducir el griego
no auiendolo mirado Vuestros ojos.
Prestad selos vn rato a mi ojo ciego,
porque a luz saque ciertos versos floxos,
y entenderéis qualquier greguesco luego.

A D. Francisco de
Quevedo.

Soneto.

Soneto. 2.º

M. 1

Al mismo yendo
a Santiago.

Cierta Poeta en forma peregrina,
 quanto devota se metió a romero,
 con quien pudiera bien todo barbero
 curar la mas llagada disciplina.
 Era su benditissima esclavina,
 en quanto suya, de vn hermoso cuero,
 su baculo timon del mas zorrero
 baxel que des del Faro de Cecina
 A Brindis, sin hazer agua, nauega.
 este sin landre claudicante Roque
 de vna venora justamente vano.
 Que en oro engrasta santa insignia aloque
 a San trago camina, a donde llega,
 que tanto anda el coxo como el sano.

Soneto. 3.º

M. 1.

A la Ariadna de
Lope de Vega.

Por tu vida Lopillo que me borres
 las diezinneve torres del escudo;
 porque aunque todas son de viento, dudo
 que tengas viento para tantas torres.
 Valiente los de Ariadna; no te corres
 armar de vn paues noble a un pastor rudo?
 o tronco de Michol Nabal barbudo!
 o brazos leganeses y vinorres!
 No le dexeyr enel blason almema,
 buelna a su officio, y al rocín alado,
 enel teatro saquele los reynos;
 No fabriquemàs torres sobre arena;
 si no es que ya segunda vez casado
 nos quiere hazer torres los torreynos.

Soneto.

Ms. + Vimo Señora Lopa su Epopea,
 e' por Diosa aunque sa' mucho legante
 que no ay negra Poeta que se pante,
 & se se panta, non sa' negrea ea.
 Corpo de San Thome con tanta rea
 no vuo (cagayera fusse o fante)
 morenica Jalofa que en leuante
 as Musas obrigasse aun a peea.
 Turo fu Garceran, turo fu osorio,
 mentira branca certa prima mia
 do Rey de Congo canta Don Gregorio,
 La hecha; si vos turo argenteria,
 la negrita sara' turo abalorio,
 coruo na prnma, cisne na armonia.

A su Jerusalem

Soneto. 5.º

Ms. + Patos del agua chirle castellana,
 que de su rudo origen facil riega;
 y tal vez dulce inunda nuestra Vega,
 con razon Vega, por lo siempre llana;
 Pisad gurgando la corriente cana
 del antigo idioma y turba lega;
 las ondas acusad quantas os niega
 Attico estilo erudicion Romana.
 Los Cisnes venerad cultos, no aquellos
 que escuchan su canoro fin los rios,
 aquellos si que de su docta espuma
 Vestio' Agramipe: buys? no quereys vellos
 palustres aues? Vuestra vulgar pluma
 no borre, nò, más charcos. Zabullios.

A sus apasionados

Soneto. 6.º

A los mismos.

Ms

+

Aquí del Conde Claros: dixo: y luego
se agregaron a Lope sus seguaces;
con la estrella de Venus cien rapazes,
y con mil Soliloquios solo vn ciego.
Con la Epopea vn lanudaro lego,
con la Arxadia dos dueñas incapazes,
tres monjas, con la Angelica, loquazes,
y con el Peregrino vn fray Borrego.
Con el Isidro vn Cura de vna aldea,
con los Pastores de Belen Burguillo,
y con la Filomena vn idiota.
Binorre Tifis de la Dragontea,
candil, farol de la estampada flota,
de las comedias siguen su caudillo.

Soneto. 7.º

Al P.^o Juan de Pineda
de la Compañia porque
no le premiò vn soneto.

Ms

+

Yo en justa injusta expuesto a la sentencia
de vn positiuo Padre azafranado;
paciencia Job, si alguna os han dexado
los prolixos esoribos de su Gl'ncia.
Consuelo me dareys, si no paciencia,
porque en suertes entrè, y fuy desgraciado
en el mes que perdió el Aportolado
vn justo por diuina prouidencia.
Quien justa dó la teja es pinauete
y no muy de Segura, aunque sea pino,
que ayer fue pino, y oy podrá ser vete;
No mas judicatura de teatino,
cofre digo houero con bonete,
que tiene mas de tea que de tino.

Soneto

Con poca luz, y menos disciplina
 (al voto de vn muy Critico, y muy lego)
 Salio en Madrid la soledad, y luego
 a Palacio con lento pie camina.
 Las puertas le cerro de la latina
 quien duerme en Español, y sueña en griego;
 pedante gofo, que de passion oiego
 la suya reza y calla la divina.
 Del viento es el pendon, pompa ligera;
 no ay passo concedido a mayor gloria,
 ni voz, que no la acusen de estrangera.
 Gastando pues en tanto la memoria
 agena inuidia, mas que propia cera,
 por el Carmen la llena a la Vitoria.

A luz q' dixero contra
 las soledades.

Soneto. 9.

Restituye a tu mudo horror divino,
 amiga soledad, el pie sagrado,
 que cautiva lisonga es del poblado
 en hierros breues paxaro ladino:
 Prudence Consul de las seluas dino
 de impedimentos busca desatado
 tu claustro verde en valle profanado,
 de fiera menos que de peregrino.
 Quan dulcemente, de la enzina vieja
 Tortola viuda al mismo bosque incierto
 apazibles desuios aconseja!
 Endèche el siempre amado esposo muerto
 con voz doliente, que tan sorda oreja
 tiene la soledad, como el desierto.

A los mismos

Soneto. 10.

*A los q. contra el
Bisfama.*

Piso' las calles de Madrid el fiero
monoculo, galan de Galatea:
y qual suele texer barbara aldea
soga de gozques contra forastero;
Rigido vn bachiller, otro senero,
(critica turba al fin, si no pigmea)
su diente afila, y su veneno emplea
enel disforme Ciclope cabrero.
A pesar del luzero de su frente,
lo hazen obscuro; y el en dos razones,
que en dos truenos libro de su Occidente,
Si quieren, respondió, los pedantones
luz nueva en emisferio diferente,
den su memorial a mis calcones.

Soneto. 11.

*A los tumulos q. es-
tas ciudades hizien
ala Reyna Mary.*

O bien aya Jaen, que en lienço prieto
de luzes mil de sebo salpicado
su tumulto paro, y de pie quebrado
en dos antiguas trobas sin concepto!
Eija se ha esmerado, yo os prometo,
que en vultros de papel y pan mascado
gasto gran suma, aunque no han acabado
entre catorze Abades vn soneto.
Todo es obras de araña con Baeca,
donde fiel vassallo el Regimiento
pinos corta, vaxetas solicita.
Hallaron dos, y toman vna pieça
para el tumbo Real; o monumento!
nunca muriera Dona Margarita.

Musica le pidió ayer su aluedrio
 aun descendiente de Don Peranzules:
 templaronle al momento dos baules
 con mas cuerdas que xarrias vn nauio.
 Cantaronle de cierto amigo mio
 vn desafio campal de dos Garzules,
 que en ser por vnos ojos entrearzules
 fue peor que galesco el desafio.
 Romance fue el cantado: y que no pudo
 dexarlo de entender, si el muy discreto
 no era sordo, o el musico era mudo.
 Y de que lo entendia yo os lo prometo,
 pues enuio' a dezir con Don Bermudo
 que bueluan a cantar a quel soneto.

A uno q' gustaua de
 oír lo q' no entendia

Soneto. 13 :

Dexa las Damas cuyo flaco yerro
 amor lo dora, el interes lo salua,
 tu, que naciste en vna y otra malua,
 Poeta, cuya lyra es vn cencerro;
 Que te ha hecho Aguilan, que lo hazes perro?
 Guardate no se buelua el perro de Alua,
 que m'a copete perdonó, m'a calua
 de quantos adoraron al bezerro.
 Gusta en servir las Damas tu talento
 no las infame tu rampona ruda;
 que quien mas las celebra mas se loia;
 Y al moreno de cara, y su instrumento,
 si rabiare, de leos lo saluda,
 si ya no quierés que tus huesos Noa.

A. Roa q' hizo vn ca-
 thalogo de mugeres
 de amores.

M.S.
 +

Soneto. 14.

A Vienta de Santa
Ana. mística. D.
de Vargas. C. de Cor-
doba

A ganas de comer descomedidas
convite Cordoues, Vicente hermano:
a paxaros que assi van a la mano
vn valdres basta, dos plumas fingidas.
A Tordos que assi sabon sus dormidas
canameral en ellos, pues es llano
que el Castillejo, y aun el Vejarano
ceuandolos estan de vuas podridas
A Santa Ana con hambre, huesped diuino,
San Lazaro lo hospède, y sea este año
porque de sus carneros algo se asse.
Claridad mucha, causa mucho daño.
arrollad Musa, vuestro pengamino,
Y dexad maliciosos en su classe.

Soneto. 15.

saliendo ceto en Ro.
minial el Maestro
Amo de S. Dominguez
en Cordoba.

Terneras cuyas borlas magistrales
Pitones son a penas mas formados,
pauos no mudos, però Presentados
con rosarios al cuello de corales.
Cueros votos de auer sido vocales
en gloria Patri, però no inclinados
letras pocas caracteres tassados
para letras aun no dominicales
Anathematizado el Jesuita
en templo bien colgado, y claustro rico
concurso vió ya Cordoba profano.
Quando paz prouiniéron infinita
Y justicia no poca a vn dominico
en prudencia, en cabello, en nombre Cano.

Señores Académicos, mi mula
 (si el pienso ya no se lo desbarata)
 en los quadriles pienso que se mata
 por ser de la Academia de la Gula.
 Su determinación no dissimula.
 de entrar en la Academia, do se trata
 de convertir en nuncio la Anunciata
 y su congregación en farandula.
 Teme la casa, quien esta' mirando
 entrar buñuelos, y salir apodos,
 y piensa que segunda vez se abraza.
 Y a la verdad, no esta' muy mal pensado:
 que allí en lenguas de fuego hablan todos.
 Padre Ferrer, cuidado con la cassa.

A una junta de
 mombradores

Soneto 17.

Que es, hombre o muger lo que han colgado?
 vno y otro: el dorado, ella amarilla.
 como es su nombre? alfanje y vanderilla
 moros ambos, y cada qual herrado.
 Que quieren ser? vergüenza de vn soldado
 aunque el los cuelga aqui por maravilla:
 que piden a la Iglesia? su capilla
 si a necesidades vale lo sagrado.
 Pues, maldito diablo, reconoce
 tu sentencia de olvido, y da' la gloria
 al Conde tu señor de esos despojos.
 Y pues quien fama y numero a los doze
 creció, no cuelga señas de victoria,
 no hagas lenguas tu de nuestros ojos.

A Martin Alonso de
 montemayor por una
 vanderilla y alfanje q
 traxo de la guerra de gra-
 nada, y está en la cap.
 de los Condes d Alcaudete.

Soneto

Soneto. 18.

A la Mamora A la Mamora, militares Cruces,
galanes de la Corte, a la Mamora;
sed Capitanes en latín agora.
los que en romance ha tanto q' soys Duces.
1. Arma arma, ensilla canga. 2. que? arriabuzes?
1. no, gofo, si nò aquella cantimplora:
las plumas riza, las espuelas dora;
2. armasse España ya contra Auestruzes!
1 Pica bufon: ò tu mi dulce dueño!
partiendo me quede'; y quedando passo
a acumularte en Africa despojos.
2. ò tu, qualquier, que la agua pifas, leño!
escuche la vitoria yò, o el fracasso
a la lengua del agua de mis ojos.

Soneto. 19.

A lo mismo.

Llegue' Señora tia a la Mamora,
donde entre nieblas vi la otra mañana
des de el seguro de una parte sana
confusa multitud de gente Mora.
Pluma acudiendo va' tremoladora
Andaluzas, Estremena, y Castellana,
pidiendo, si vitela nò, mongana,
qualque fresco rumor de cantimplora.
Allanò alguno la enemiga tierra
echandose a dormir: otro soldado
gastador vigilante, con su pico
Biscocho labra. Alfin en esta guerra
no vi más fuerte, si no el leuamado
de la Mamora: oy miercoles. Juanico.

+ De dó, sobrino Juan, con pedorreras?
 Señora tia, de Cagalarache:
 sobrino, y quantos fuistes a Alfarache?
 treinta soldados en tres mil galeras.
 Tanta gente? tomamoslo de veras:
 desembarcastes Juan? tarde piache;
 que al dar vn santiago de aranaache
 dió la playa más moros que veneras.
 Luego, es de moros? Si, señora tia,
 mucha alouzara, però poca ropa:
 hizieron or los perros algun daño?
 No, que ladrando con su artilleria
 a todos nos dió Camaras de popa.
 Salud serian para todo el año.

Soneto. 21.

Grandes más que Elefantes, y que Abadas
 Titulos liberales como rocas,
 gentiles hombres solo de sus bocas,
 illustri cauagghier, Uaues doradas:
 Habitos, capas digo remendadas,
 Damas de haz y envès, dueñas sin toras;
 carroas de ocho bestias, y avn son pocas
 con las que tiran y que son tiradas.
 Catarriberas, animas en penas,
 con Bartulos y Abbades, la milicia,
 y los derechos con espada y daga:
 Casas y pechos, todo a la malicia,
 lodos con peregil, y yerua buena;
 esta es la Corte: buena pró les haga.

Soneto. 22.

Llegué a Valladolid, registre luego
 des del bonete al clauo de la mula;
 guardo el registro, que sera' mi bula
 contra el cuydado del señor Don Diego.
 Busqué la Corte enel: y yo estoy ciego,
 o en la ciudad no esta', o' se dissimula:
 haciendo penitencia vi a la gulla;
 que Platon para todos esta' en griego.
 La bisonja balle', y la ceremonia
 con luto; idolatrados los Caciques,
 amor sin fee, interes con sus virotes.
 Todo se halla en esta Babilonia
 como en botica, grandes alambiques
 y mas en ella titulos que botes

Soneto. 23.

Valladolid; de lagrimas soy valle;
 y no quiero dezirlos quien las llora;
 valle de Ioraphat, sin que en vos hora,
 quanto más dia de juicio se halle.
 Pifado he vuestros muros calle a calle,
 donde el engaño con la Corte mora;
 y cortesano sucio os halla agora,
 siendo villano un tiempo de buen tallo.
 Todo soy Condes, no sin nuestro daño:
 digalo el Andaluz que en vn infierno
 debaxo de una tabla escrita posa.
 No encuentra al de Buendia en todo el año;
 al de chinchon, si agora y enel invierno,
 al de Niebla, al de Viena, al de Lodoza.

Vos soys Valladolid? vos soys el valle
 de olor? ó fragrantissima ironía!
 a rosa oleys, y soys de alexandria,
 que pide al cuerpo más que puede daller.
 Seremissimas damas de buen tallo
 no os andeys cocheando todo el día
 que en dos mulas mejores que la mia
 se pasea el estierrol por la calle.
 Los que en esquinas vuestros coracones
 assays, porquien alguna noche clara
 os vertió el pebre, y os mecho' sin clauos;
 Passays por tal; que sirnan los valcones
 los días a los ojos de la cara?
 las noches a los ojos de los rabos?

Soneto. 25.º

Señores Cortegiantes; quien sus días
 de codicioso gasta ó lisongero
 con todos estos Príncipes de acero
 que me han desempedrado las enzias?
 Nunca yo tope con sus señorías,
 si nó con media libra de carnero,
 tope manso, alimento verdadero
 de Jesuitas santas compañías.
 Con nadie hablo; todos son mis amos:
 quien no me da', no quiero que me cueste,
 que un árbol grande, tiene gruesos ramos.
 No me pidan que fie, ni que preste:
 si nó que algunas veces nos veamos,
 y sea el fin de mi soneto este.

Soneto

Soneto. 26.

Tengoos, señora tela, gran manzilla.
 Dios la tenga de vos, señor soldado.
 como estays acá fuera? me han echado
 por vagamunda fuera de la villa.
 Donde estan los galanes de castilla?
 donde pueden estar sinó en el prado?
 muchas lancas auran en vos quebrado.
 más respeto me tienen: ni una astilla.
 Pues que hareys ai? lo que esa puente,
 puente de amillo, tela de cedazo,
 desear hombres, como rios ella;
 Hombres de duro pecho y fuerte brazo.
 a Dios, tela, que soys muy maldiciente,
 y esas no son palabras de donzella.

Soneto. 27.

Señora Doña puente segobiana,
 cuyos ojos estan llorando arena,
 si es por el rio, muy en hora buena,
 aunque estays para biuda muy galana.
 De estangurria murió: no ay castellana
 lanandera, que no lllore de pena;
 y fulano sotillo se condena
 de olmos negros a loba lutherana.
 Bien es verdad, que dicen los doctores,
 que no es muerto sinó que del estio
 le causan paroxismos los calores
 Que a los primeros del Diciembre frio
 de sus mulas haran estos señores,
 que los orines den salud al rio.

Duelete de'essa puente, Mancañaves,
 mira que dize por ai' la gente,
 que no eres rio para media puente,
 y que ella es puente para treynta mares.
 Oy arrogante te ha brotado a pares
 humidas crestas tu soberbia frente;
 y ayer me dixo humilde tu corriente
 que eran en Marco los Camiculares.
 Por el alma de aquel que ha pretendido
 con quatro dragmas de agua de chicoria
 purgar la villa, y darte lo purgado,
 Me di, como has menguado, y has crecido?
 como ayer te vi en pena, y oy en gloria?
 bebiome vn asno ayer; y oy me ha meado.

Soneto. 29.

O que mal quisto con Esqueua quedo,
 con su agua turbia, y con su verde puente!
 miedo le tengo: hallara' la gente
 en mis calças los titulos del miedo.
 Quiere ser rio? Yo se lo concedo:
 corra que necessaria es su corriente
 con orden, y ruido, el que consiente
 Antonio en su reglilla de ordo pedo.
 Camine ya con estos pliegos mios
 peon particular, quitado el parte,
 y execute en mis versos sus enojos.
 Que le confessare' de qualquier arte,
 que como el más notable de los rios
 tiene llenos los margenes de ojos.

Soneto. 30.

Jura Pisnurga afee de cauallero,
que de verguença corre colorado
en pensar que de Esgueba acompañado
ha de entrar a besar la mano a Duero.
Es suzio Esgueba para compañero
(culpa de la muger de algun prinado)
y perezoso para darle el lado,
y assi ha corrido siempre muy trasero.
Llegados a la puente de Simancas
teme Pisnurga: que vna estrecha puente
temella puede el mar sin conardia.
No se le da' a Esguevilla quatro blancas:
mas que mucho? si passa su corriente
por mas estrechos gjos cada dia.

Soneto. 31.

De chinches y de mulas voy comido,
las vnas, culpa de vna cama vieja,
las otras, de vn señor que me las dexa
veynte dias y más, y se ha partido.
De vos madera anciana me despido,
miembros de algun nauio de vendeja;
patria comun de la nacion bermeja,
que vn mes sin dendo, de mi sangre ha sido.
Venid, mulas, con cuyos pies me ha dado
tal cox el que quica' tendrá manzillas
de ver que me comeys el otro lado.
A Dios, Corte envaynada en vna villas;
a Dios, toril de los que has sido prado;
que en mi rincón me espera vna morcilla.

Soneto

En una fortaleza preso queda

+ quien no tuvo templanca, y desplumado
qual la Corneja, morirá enjaulado
infamando sus plumas su almoneda.

O que bien está el Prado en la Alameda!
mejor que la Alameda está en el Prado:

y en un cofre estuviera mas guardado
que esta es cárcel de gatos de moneda.
Porque le llaman Prado, si es montaña
de jaca, y aun de Genova, que abriga
vandaleros guardumos en España?

Su nombre a cada cosa se le diga:
si es Prado, Vacca sea su guadana:
si es montaña, Madera le persiga.

Prendieron ciertos
ministros en la
Alameda los Alca-
des de Vacca y Madera.

Soneto. 33.

Sentéme a las riberas de un bufete

a jugar con el tiempo a la primera;
pasóse el año, y luego a la tercera
carta bruxuleada, me entró un siete.

Hizo mi edad quarenta y cinco, y mete
una corona la ambicion fallera;

y aunque ~~quiere~~ es de falso, pide que le quiera
la que traygo de baxo del bonete.

Piérdase un vale, que el valer ogaño
no es muy seguro, no oya maco alguno,
cuya Madera pueda dar cuidado

Entro me en la varaja, y no me engañe;
que, aunque pueda ganar ciento por uno,
yo no quiero veer Vaccas en mi Prado.

Soneto.

Soneto. 34

*Al Auto de la fee
en Granada.*

Bien dispuesta madera en nueva traca,
que vn cadahalfo forma leuantado,
admiracion del pueblo desgranado
por el humido suelo de la placa.
Cinquenta mugercillas de la rica
del, que hallo' en el mar enxuto vado;
y la jurisprudencia de vn letrado,
cuyo exemplo confunde y amenaca.
Dos torpes, seis blasfemos, la corona
de vn frayle, mal abierta, y peor casada,
y otro dos vezes, que el no menos ciego.
Cinco en estatua, solo vno en perrona,
encomendados justamente al fuego
fueron el auto de la fee en Granada.

Soneto. 35.

Ay entre Carrion y Tordesillas
en Castilla la vieja dos lugares
de dos vezinos tan particulares
que en su particular tienen corquillas.
Todas son arrabales estas villas,
y su termino todo es olivares,
sus campos esmaltados, que a millares
producen oro y plata a maravillas.
Ser quiere Alcalde de vna y otra aldea
Gil Ravadan, que a lo que dize alguno
aprieta a los rabeles el cerrojo.
Por justo, y por rebelde es bien lo sea,
porque los dé lo suyo a cada vno,
y les meta la vara por el ojo.

Soneto.

Li
 Señor Don Juan ayer, silencio y xerga,
 olanda y sedas oy, ayer donado;
 oy galan, ayer dueña, oy soldado;
 disciplinas a noche, y oy panduerga:
 Algun demorrio que en la Corte aluerga
 nos lo quiso embiar papierrandado,
 quien nos lo enca demò? quien lo ha enredado?
 más que vna calabaca de Pisuerga?
 Esclauo es fugitiuo, y en cadenas
 buelue a su dueño, mas cadenas de oro
 no son de esclauos, no, del sacramento.
 Mejor se la darán, que en las agenas
 en la casa de Luna, y aposento
 mucho mejor que en el meson del Toro.

Soneto. 37.

Por niñear vn picañillo tierno,
 bueron de faldriqueras, sutil caca,
 a la cola de vn perro ató por maca,
 con perdon de los denigos, vn cuerno.
 El triste perrinchon, en el gouierno
 de vna tan gran carroca se embaraca;
 gritale el pueblo, haciendo de la plaza,
 sy allá se alegran, vn alegre infierno.
 Llegó enesto, vna viuda mesurada
 que entre los signos, ya que no en la gloria,
 tiene a su esposo; y dixo; Es gran baxeza
 que vn gozque arrastre assi vna exequoria
 que ha obedecido tanta gente honrada,
 y se la ha puesto sobre su cabeza.

Soneto. 38.

A los zelos.

O niebla del estado más sereno
 fujia infernal, serpiente mal nacida,
 ò ponzoñosa bínora escondida
 de verde prado en oloroso seno!
 O entre el nectar de amor mortal veneno,
 que en vaso de cristal quitas la vida!
 ò espada sobre mí de vn pelo assida,
 de la amorosa espuela duro freno!
 O zelo, del fauor verdugo eterno
 buelucte al lugar triste donde estauas;
 o al Reyno, si allá cabes, del espanto.
 Mas nó cauràs allá, que pues ha tanto
 que comes de tí mesmo, y nó te acavas,
 mayor deues de ser que el mismo infierno.

Soneto. 39.º

Señora Doña Luisa de Cardona,
 del bel donayre, y del color quebrado,
 assi goze el galan iluminado,
 y logre la capilla cagalona;
 que de su vista queda la persona
 con ciertos dolorzillos en el lado,
 que, si no son dolores de costado,
 son flechas del que a nadie ^{oí.} ~~no~~ perdona:
 Mil ratos he passado sin sentido
 despues que Dios no quiere que la vea;
 quiero dezir los que passè durmiendo.
 Si ausencia por allá no causa olvido,
 quando en melada trate, o enxalea,
 en sus manos mi espíritu encomiendo.

Soneto.

Antes que alguna caja luterana
 convierta a Hernandico en machilero;
 y antes que alguno Abbad, y ballestero
 le dè algun saetazo a Sebastiana;
 Procuradles oy, antes que mañana,
 como padre, cristiano, y cauallero,
 a la vna vn serafico mortero,
 al otro vna dominica campana.
 Si os faltare la casa de los locos,
 no os faltará Aguilar, a cuyo canto
 salta Pan, Venus bayla, y Baco entona.
 El se aprovecharà de vuestros cocos,
 de su rabaco vos, que es todo quanto
 se pueden dar vn galgo, y vna mona.

Soneto 41.

Mientras Corinθο, en lagrimas deshecho,
 la sangre de su pecho vierte en vano;
 vende, Lice, a vn decrepito Indiano
 por cien escudos la mitad del lecho.
 Mas quien se maravilla deste hecho
 sabiendo que halla ya passo mas llano
 la bolsa abierta vn rico Pelicano,
 que vn Pelicano pòbre abierto el pecho.
 Interes, ojos de oro, como gato;
 y gato de doblones, no amor-^oiego,
 que leña y plumas gasta, cien harpones
 Le flechó de la aljaua de vn talego;
 que Tremezem no desmantela vn trato,
 arrimando a este trato cien cañones?

Soneto. 42.º.

De humildes padres hija, en pobres paños
embuelta se orió para virada
de la más que bellissima hurtada,
dó aprendió su provecho y nuestros daños:
De pages fue orinal, y de picaños,
asta que por varata, o por tanymada
vn cauallero de la verde espada
la puso casa, y la sirvió dos años:
Tulló a vn Duque, ya quatro merca dantes
más pobres los dexaron que el decreto
sus ojos dulces, sus desdenes agros.
Esta es, señor, la vida, y los milagros,
de Isabel de la paz: sea mi soneto
baculo a ciegos, norte a nauigrantes.

Soneto. 43.º.

No soys, aunque en edad de quatro sietes,
Maria de Vergara, ya primera;
dad gracias al amor, que soys tercera
de gorras, de capillas, de bonetes.
Los tocados, las galas, los saynetes,
use dellos de oy mas vuestra heredera;
vuestra sobrina, cara de contera,
pechos de tordo, piernas de peute.
Pues officio mudays, mudadvestido;
y tratad de enjaular otro Canario
que le cante a la graja en vuestro nido.
Y por que no se enoje fray Hilario,
vengala a visitar; que a lo que he oido
digno es de su merced el Mercenario.

† Las no piadosas martas ya te pones
 guerra de nuestras bolsas paz de judas?
 puta con mas mudancas y mas mudas
 que vn saltarelo, o que cien mil halcones;
 Martas gallegas son, no te me entones,
 primas de esparto, por lo peliagudas;
 y ganadas al fin con las ayudas
 que te han echado quatro o seys figones:
 Delanteras forraste con cuydado,
 de la humeda siempre delantera
 que lluvias españolas han mojado.
 Aun que la Italia siente en gran manera
 que la trasera no ayays aforrado
 auriendolas ganado la trasera.

Soneto. 45.

Yaze debaxo desta piedra fria
 muger tan sancta, que ni escapulario,
 ni cordon, ni correa, ni rosario
 de su cuerpo ja mas se le caia.
 Traxo veinte y dos años dia por dia
 vn sibiçio de cerdas ordinario:
 todo el año ayunaua a Sant Hilario;
 porque nunca hilaua ni cosia.
 Fue su casa vn deuoto encerramiento.
 donde iuan a hazer los exerciçios,
 y a llorar sus peccados las personas.
 Murio sin olio, no sin testamento;
 en que mando a vna prima sus officios,
 y a quatro amigas quatro mil coronas.

A una dama q' lo fue
 22. años de vn cau-
 llero Lacerda.

Soneto. 46.

A una dama de Cúcuta
a quien llevo unas cartas
y págale el porte con mis-
tralle dos doncellas feas.

Si X

Son de Tolú, o son de Puerto rico,
ilustre y hermosísima Maria,
o son de las montañas de Bugia,
la fiera mona, y el disforme mico?
Gracioso está el valcon, yo os certifico,
desnudad lo de oy mas de celosia;
goze Cuenca una y otra moneria;
denle a unos de cola, a otros de hocico:
Un Papagayo os decaré Señora,
pues ya tan mal se corresponde a ruegos,
y a cartas de Señoras principales;
Que os repita el partero cada hora,
como es ya mejor Cuenca para ciegos,
aviendose de ver fierozas tales.

Soneto. 47.

A Vallejo q' aviendo
de volar por una maro-
ma no se atrevió, y
en su lugar voló Ma-
ria de Nobley en la
comedia del Anachor-
to.

X

Quedando con tal peso en la caueca
bien las tramoyas reusó Vallejo;
que ser venado, y no llegar a viejo
repugna a leyes de naturaleza.
Ningun siervo de Dios, segun se re-
piso jurisdicciones de vencejo;
volar, a solo un Angel lo aconsejó,
que aun de roble supone ligereza.
Toro, si ya no fuese más alado
que el del Evangelista glorioso,
al zefiro no crea más templado.
Que cuerda no mintió al mas animoso?
y que toro despues de enmaromado
al theatro le dió lo que es del cosso.

Soneto.

En la capilla estoy, y condenado
a salir sin remedio desta vida;
temo la causa más que la partida
por hambre expulso como sitiado.
Culpa ha sido el ser yo tan desdichado,
mayor de condicion ser encogida,
de amabas me acuso en esta despedida
por partir a lo menos confessado.

Examine mi suerte el hierro agudo,
que a pesar de sus filos me prometo
alta piedad de vuestra excelsa mano.
Y, si mi enneguimiento ha sido mundo,
las lagrimas, señor, deste soneto,
vozes sean, y lagrimas no en vano.

Soneto. 49.

Doze sermones estampò Florencia,
orador cano sí; mas, aunque cano,
a quanto ventosea en Castellano,
se tapa las narizes la eloquencia.
Humos reconoci en su Venerencia
de abstinente no menos que de vano,
pues que por vn capon dexa vn milano:
ò bien ayas tan rigida abstinencia.
En su Religion sancta, de modesto,
nunca ha querido lo que no le han dado:
ò bien aya modestia tan ociosa.
En Palacio, mas mucho de lo honesto,
del Dueño solicita, y del Prínado:
ò mal aya ambicion tan ambiciosa.

Soneto. 50.º

Ad. Juan de Xauri
gui

+

Es el Orfeo del Señor Don Juan
el primero, porque ay otro segundo,
a Bombrado han sus numeros al mundo
por el horror que algunas voces dan.
Mancebo es ingenioso juro a san,
y leído en las cosas del profundo:
pluma valiente de pinzel sacurado:
tan santo le haga Dios como es letran.
Bien pues su Orfeo que trilingue cança
pilló su esposa, puesto que no pueda
mirarla en quanto otra region no mude.
El bolvió la caueca, ella la planta:
la troba se acabó, y el garzon queda
Cisne gentil de la infernal palude.

Soneto.

Contra Olivi. Que Captas nocturnal en tu Cancione

*Summa infirmitas in- Gongora sociis con crepuscule allas,
dexi aumine. — — — quando quieret mai, Garciuolalla
— — — las subterrificas mai, q subterpone.*
Etos anónos, in fama, Tu Crocormote Dios de etheluxone.
con su imbridia, loque que quieret te gmbeniquen por medallas,
no geacibe su in feligg- por enigma, apurcos, q antiquallas
cia; Especial atributo de por deitinerar, Vates hironer.
los ignorantes, que pasa a Tu forasteridad es tan eximia
con denar su infiel que tea de detiaetor el que te Numia
q afectada es su d, loque miserable si alienta Cacoquimia.
no es posible juzgar su Pharmacopolerante como numia
may de vanecida qreleg. n eromaca fundada causa numia
eris. Vale lector amice. methamorphoseando la Acadumia.
A boni Consule! Juraxo!

Sonetos burlescos.

Soneto.1.

Despidiose el Frances con ^{gracia} gracia buena,
 con buena gracia digo, señor momo,
 hizo España el deber con el Vandomo,
 y al pagar lo hará con el de Pena.
 Reales fiestas le impidió al de Humena
 la ya engastada Margarita en plomo:
 aunque no ay toros para Francia, como
 los de Guisando su comida y cena.
 Estrellose la gala de diamantes
 tan al tope que alguno fue topazio;
 y aun Don Christalian mintió fineras.
 Partiose al fin, y tan brindadas antes
 nos dexó la salud des de Palacio
 que otro dia enfermaron sus Alteras.

A la partida del
 Duque de Hume-
 na Embax.^{or} de
 Francia.

Soneto. 2.

N
+
 El Conde mi señor se va' a Napòles;
 y el Duque mi señor se va' a Francia:
 Principes, buen viage; que este dia
 pesadumbre darè a vnos caracoles.
 Como sobran tan doctos Españoles,
 a ninguno ofreci la Musa mia:
 a vn pobre aluergue si de Andaluzia
 que ha resistido a grandes, digo soles.
 Con pocos libros libres (libres digo
 de expurgaciones) passo, y me passo,
 ya que el tiempo me passa como bigo.
 No espero en mi verdad lo que no creo,
 espero en mi conciencia lo que sigo,
 mi saluacion, que es lo que mas deseo.

Soneto. 3.

El Conde mi señor se fuè a Napòles,
 con el gran Duque; Principes a Dio:
 de azemilas de haya no me fio,
 fanales sean sus ojos, o faroles.
 Los màs cariredondos girasoles
 imitara siguiendoo mi aluedrio;
 y en vuestra ausencia en el prouecho mio
 serà vn torrezno el Alua entre las coles.
 En sus brazos Partenope festina
 coronado de aplausos Castilnouo
 en clarines de poluora os recina.
 De las orejas yo teniendo al lobo
 en tanto esperarè qualque missina,
 beneficio tan simple que sea bobo.

No más moralidades de corrientes
 bien sean de arroyuelos, bien de ríos;
 corran apresurados o tardios
 que no me hizo Dios Conde de fuentes.
 A vn rincón desuiado de las gentes
 apellaré de todos sus desuios;
 choça que abrigue ya los años míos,
 aunque pajas me cueste impertinentes.
 Ministros de mi Rey, mis desengaños
 los pies os besan desde acá: sea miedo
 o reuerencia a satrapas tamaños.
 A Dios, mundago; en mi quietud me quedo
 por esconder mis postrimeros años
 al señor Nuncio digo, al de Toledo.

Soneto. 5.

Sali, señor Don Pedro, esta mañana
 a ver vn toro, que en vn Nacimiento
 con mi mula estauiera más contento
 que alborotando a Cordoua la llana.
 Romper la tierra he visto en su auesana,
 mis proximos con passo menos lento
 que el se entró en la ciudad tan sin aliento
 y a vn más que me dexò en la barbacana.
 No desherrey. vuestro Zagal; que vn clauo
 no ha de valer la causa si no miente
 quien de la cuerda apela para el Valbo.
 Perdonad me el hablar tan cortesmente
 de quien, ya que no Alcalde por lo brauo,
 podrá ser por lo manso Presidente.

A D. P.º de cardenas
 ganquilo, diuirtien-
 dolo de ir a correr vn
 toro manso, y tenia
 vn canallo llamado
 Zagal.

Soneto. 6.

Gracias os quiero dar sin cumplimiento
 dulce fray diego por la dulce casa,
 tal sea el ataud de mi mortaja
 y de mis guerras tal el instrumento.
 Consagrad Musas oy vuestro talento
 a la monja que alimbar tal le baxa,
 pues quien acabar suele en vna paja,
 sella agora el estomago contento.
 Qualquier regalo de durazno, o pera
 acoto suyo, si podrá vn amigo
 acotar vn discipulo de Escoto.
 Confieso que de sangre entendi que era,
 camara aquella; y si lo fue, yo digo
 que seruidor seays, y no deuoto.

Soneto. 7.º

Mis albarcoques sean de Toledo
 cultissimo Dotor: lo damasquino
 a vn alfange se quede sarracino,
 que en albarcoques aun lo tengo miedo.
 Vengan (aunque es la voz antigua) cedo,
 no a manos del señor Don Bernardino
 que por negar vn cuesco al más vezino
 degollará sin cada balso vn pedo.
 Si espirò el Cigarral, barbo luziente
 supla las frutas de que se corona
 quando no Anguilla que sus tactos miente.
 De parte de Don Luis se le perdona
 la calidad de entre vna y otra puente
 como sean del golfo de Narbona.

Muerto me llorò el Tormes en su orilla
 en un parasimal sueño profundo,
 en quanto Don Apolo el rubicundo
 tres vezes sus cauallos desensilla.

A una enfermedad
 de escapó en la lami-
 con.

Fue mi resurreccion la marauilla
 que de Lazaro fue la buelta al mundo:
 de suerte que ya soy otro segundo
 Lazarillo de Tormes en Castilla.

Entré a servir a un ciego que me enuia
 sin alma viuo, y en un dulce fuego
 que ceniza hará la vida mia.

O que dichoso que seria yo luego
 si a Lazarillo le imitasse un dia
 en la vengança que tomó del ciego.

Soneto. 9.

Icaro de vayeta, si de pino

Ciclope no tamaño como el rollo,
 bolar quieres, sin alas, a lo pollo,
 estando en quatro pies a lo pollino?

Que Dedalo te induze peregrino
 a coronar de nubes el meollo?

si las ondas, que el Betis de su escollo
 desata, ha de infamar tu desatino.

No des más cera al Sol, que es boveria
 funeral Auestruz, maquina alada,
 ni alimentos gracetas en Europa.

Aguarda a la ciudad, que a medio dia
 si Maseducto no en capirotada,
 la servirá Maseboorno en sopa.

Al tumulto q' Ordo-
 na hizo a la Reyna
 Margarita

Soneto. 10.

Sea bien matizada la librea,
 las plumas de vn color, negro el bonete;
 la manga blanca, no muy de roquete,
 y atada al brazo prenda de Nichea:
 Cifra que hable, mote que se lea,
 bien guarnecida espada de ginete,
 borseguí nuevo, plata, y tafilete,
 jaez propio; bocal no de Guinea:
 Cauallo. Valenzuela bien tratado,
 lanca que junte el cuento con el hierro,
 y sin veleta el Amadis que espera.
 Entrar cuydosamente descuydado,
 firme en la silla, atento a la carrera,
 y plega a Dios que se atrauiesse vn perro.

Soneto. 11.

X En año quieres que plural Cometa
 infausto, corta a las coronas luto,
 los vestigios pisar del Griego astuto?
 por cuerdo te juzgaua aunque Poeta;
 Salga otro con lanca y con trompeta
 mosquito Antoniano resoluta;
 y aun apesar del tiempo mas enxuto
 Amor con botas Venus con vayeta.
 Fresco Verano, clauos y canela;
 niene, mal de vna estrella dispensada;
 y aposento, en las granias el mas baxo.
 El primer dia, folion y pela;
 el segundo en qualquier encruzijada
 inundaciones del noturno Tajo.

Camina mi pensión con pies de plomo,
 el mío, como dicen, ya en la huesa;
 mas yo de qualquier modo, tenue, o gruesa,
 por dar más luz al medio día la tomo.
 Merced de la tissera a punta o lomo
 me conortan de murtas una mesa.
 olbay, es la mejor voz Portuguesa;
 y, la mejor ciudad de Italia, Como.
 No más, no, borzegui, ni chiménca,
 basten los años, que ni aun breue raxa
 os coronó de oliuo, o de areytano.
 Que tarde llega lo que se desea!
 Llegue, que no es pequeña la ventaja
 de comer tarde al acostarse ayuno.

Soneto. 13.

De la merced, señores, despedido,
 pues que lo quiso assi la suerte mia,
 de mis deudos iré a la Compania,
 no poco de mis deudas oprimido.
 Si auer sido del Carmen culpa há sido
 sobre el, que se me dió hábito un día;
 huelgome que es templada Andaluza
 ya que descalco parto al patrio nido.
 Minimo pues, si capellan indigno
 del mayor Rey, Monarca alfin de quanto
 pisa el Sol, lamen ambos Oceanos.
 La fuerza obedeciendo del destino,
 el quadragésimo voto en sus manos
 desengañado haré, corretor santo.

Soneto. 14.

Alamante de D.
Miguel de Guzman.

Tonante Monseñor, de quando acá
fulminas juvenetos; yo no sè
las plumas, que ensillaste para el que
sermiendote la copa en Ida està?
Frigio garzon, a quien de bello da'
fama la antigüedad besará el pie
al que mucho de España esplendor fue,
y poca, aunque fatal, ceniza es ya.
Ministro no grifanò, duro si
que en Liparis, Esterope forjó,
digo piedra bezar de otro Pirú.
Las hojas infamò de otro Albeli,
y los Aeroceranneos montes nó.
ò Iupiter, ò tu, mil veces tu!

Sonetos fune- bres.



Soneto. 1.

A la, que España toda humilde estrado,
 y su orizonte fue dosel apenas,
 el Betis esta Urna en sus arenas
 magestuosamente ha levantado.
 O peligroso! ò lisongero estado!
 golfo de escollos, playa de Sirenas,
 trofeos son del agua mil entenas,
 que aun rompidas no se si han recordado.
 La Margarita pues, luziente gloria
 del Sol de Austria, y la concha de Bauiera,
 más coronas ceñida, que vio años;
 En poluo ya el clarín final espera
 siempre sonante a aquel cuya memoria
 antes peynó que canas desengaños.

Al tumulto q'en Cordo-
 ua se hizo á la Reyna
 Margarita.

Soneto. 2.

Al mismo.

No de fino diamante, o rubi ardiente
 luzes brillando aquel, este centellas
 crespo volumen vio de plumas bellas
 nacer la gala más vistosamente,
 Que obscura el buelo, y con raxon doliente
 de la porta catholica que sellas
 a besar te leuantas las estrellas
 melancolica aguja si luziente.
 Pompa eres de dolor seña no vana
 de nuestra vanidad digalo el viento
 que ya de aromas, ya de luzes, tanto
 Humo te deue: Ay ambicion humana,
 prudente Pauon oy con ojos ciento
 si al desengaño se los dás, y al llanto.

Soneto. 3.

Al mismo.

Maquina funeral, que desta vida
 nos dezis la mudanca estando queda;
 pyra, no de aromatica arboleda,
 si a más gloriosa Fenix construida:
 Baxel en cuya gauiá esclarecida
 estrellas hijas de otra mejor Leda
 serenan la fortuna de su rueda,
 la volubilidad reconocida;
 Farol luziente soys, que sollicita
 la raxon entre escollos naufragante,
 al puerto, y a pesar de lo luziente.
 Obscura concha de Una Margarita,
 que (rubi en charidad en fee diamante)
 renace a nuevo Sol ya en nuevo Oriente.

Soneto.

Este funeral trono que luziente
a pesar de esplendores tantos piensa
fragrante luto bazer la nube densa
de los aromas que llorò el Oriente.
Avaro niega con rigor decente,
y ponderoso oprime sin ofensa,
en brene mas real polvo, la inmensa
jurisdiccion de un ceptro de un Tridente.
Ley de ambos mundos, freno de ambos mares,
Rey pues tanto, que en Africa diò almenas
a sus pendones, y a su Dios altares.
Que las reliquias expeliò Agarenas
de nuestros Oa de oy mas seguros lares:
rayos cinge en Regiones mas serenas.

Al tumulo de Felipe.
III.

Soneto. 5.

El quarto Enrico yaze mal herido
y peor muerto de plebea mano:
el que rompio esquadrones, y diò al llano
màs sangre, que agua, Orion humedecido:
Glorioso Frances esclarecido
conduzidor de exercitos en vano
de lihos de oro, el ya cabello cano,
y de guardia Real iua ceñido.
Una temeridad bastas desprecia,
una traycion cuidados mil engaña,
que muros rompe, y un cauallo Greia.
Archas burlo el fatal cochillo. O España
Belona de dos mundos fiel te precia,
y armada teme la nascion estraña.

A la muerte del Rey
Enrique IV. de Francia.

Soneto. 6.

*Al entierro del Av.
dinal D. Bernardo de
Rojas, Arcoob. de Tllo.*

*Esta que admiras fabrica, esta prima
pompa de la escultura, ò caminante,
en porfidos rebeldes al diamante,
en metales mordidos de la lima:
Tierra sella, que tierra nunca oprima;
si ignoras cuya: el pie enfrena ignorante,
y essa inscripcion consulta. que elegante
informa bronzes, marmoles anima.
Generosa piedad Urnas oy bellas
con majestad Vincula, con decoro
a las heroycas ya cenizas santas.
De los que a vn campo de oro cinco estrellas,
deixando azules, con mejores plantas,
en campo azul, estrellas pisan de oro.*

Soneto. 7.

*A la muerte del
Duque de Lerma.*

*Ayer deidad humana, oy poca tierra;
aras ayer; oy tumulo; ò mortales;
plumas, aunque de Aguilas Reales,
plumas son: quien lo ignora mucho yerra.
Los miembros que oy este sepulchro encierra
a no estar entre aromas orientales
mortales señas dieran de mortales,
la razon abra lo que el marmol cierra.
La Fenix, que ayer Lerma fue su Arabia,
es oy, entre cenizas vn gusano;
y de consciencia a la persona sabia.
Si Vna Vrca se traga el Oceano,
que espera vn batel lures en la gabia?
tome tierra; que es tierra el ser humano.*

Soneto.

Lilio siempre Real nasci en Medina
 del cielo con razon, pues nasci en ella;
 ceñi de vn Duque excelso, aunque flor bella,
 de rayos más que flores frente digna:
 Lo caduó esta Urna peregrina,
 ó peregrino, con majestad sella
 lo fragranté entre una y otra estrella
 vista no fabulosa determina.
 Estrellas son de la guirnalda griega,
 lisonjas luminosas de la mia,
 señas obscuras, pues ya el sol corona
 La suavidad que espira el marmol, llega,
 del muerto lilio es que aun no perdona
 el santo olor a la ceniza fria.

A lo mismo.



Soneto. 9.

Entre las hojas cines, generosa,
 si verde pompa nò de vn campo de oro,
 prendas sin pluma a Vuy señor canoro
 degollo' mudas sierpe venenosa.
 Al culto padre, no con voz piadosa,
 mas con gremido alterno y triste lloro;
 armoniosas lagrimas al Coro
 de las Aues, oyó la selua umbrosa.
 Lloró el Tajo cristal, a cuya espuma
 dio poca sangre el mal logrado terno,
 terno de aladas cítaras suaves.
 Que rayos oy sus cuerdas, y su pluma,
 sonante siempre luz de vn sol eterno,
 dulcemente dexaron de ser Aues.

muerte de tres niñas
 hijas del Duq de Feria

Soneto. 10.

Palida restituye a su elemento
su ya esplendor purpureo casta rosa
que en planta dulce un tiempo, si espinosa,
gloria del mar, lisonja fue del viento.
El mismo que espiró suave aliento
fresca espira, marchita y siempre hermosa
no yaze, no, en la tierra, mas reposa
negándole aun al hado lo violento.
Sus hojas si, no su fragrancia llora
en polvo el patrio Betis hojas bellas,
que aun en polvo el materno Tajo dora.
Ya en nuevos campos una es oy de aquellas
flores, que ilustra otra mejor Aurora,
cuyo caduco aljofar son de estrellas.

Soneto. 11.

A la muerte de D.
R.^o Calderon.

Ser pudiera tu pira levantada
de aromaticos lenos construida,
ò fenix en la muerte, si en la vida
aue aun no de sus pies desengañada.
Muere en quietud dichosa, y consolada
a la region ascende esclarecida,
que de mas ojos, que desvanecida,
tu pluma fue, tu muerte es oy llorada.
Purificó un cuchillo, en vez de llama,
tu ser primero, y gloriosamente
de su vertida sangre renacido;
Alas batiendo, no de vulgar fama,
de cristiano valor si, de fee ardiente,
mas de uerá a su tumba, que a su nido.

Soneto

Al tronco descansaua de una enzina,
 que inuidia de los borques fue locana,
 quando segur legal una mañana
 alto horror me dexò con su ruina.

Laurel que de las seluas hizo digna
 mi hyra, rudasi, mas castellana,
 bierno luego fatal su pompa vana
 (culpa tuya Caliope) fulmina.

En verdes hojas como el de Minerva,
 arbol culto, der sol yaze abrasado,
 aljofar sus cenizas de la yerua.

Quanta esperanza miente ayn desdichado!
 a que mas desenganos me reserva?
 a que escarmientos me vincula el hado.

Soneto. 13.

Esta en forma elegante, ò peregrino,
 de porfido luziente dura llane.

A Dominico Greco
 el Pintor.

el pinzel niega al mundo mas suave
 que dió espirita a leño, vida a lino.

Su nombre (a yn de mayor aliento digno,
 que en los clarines de la fama cabe)
 el campo ilustra desse marmol graue,
 veneralo; y prosigue tu camino.

Yaze el griego. Heredo' naturaleza
 arte, y el arte estudio, iris colores,
 Febo luzes, si nò sombras Morfeo.

Tanta orna, apesar de su dureza,
 lagrimas beua, y quantos suda olores
 corteza funeral de arbol sàbes.

Soneto. 14.

Famoso monte, en cuyo vasto seno
duras cortezas de robustas plantas
contienen aquel nombre en partes tantas,
de quien pago a la tierra lo terreno.
Así cubra de oy más cielo sereno
la siempre verde cumbre que levantas,
que me escondas aquellas letras santas
de que, a pesar del tiempo, has de estar lleno.
La corteza, do estan, desnuda, o viste
su villano troneon de yerua verde,
de suerte que mis ojos no las vean.
Quedense en tu arboleda; ella se acuerde
de fin tan tierno, y su memoria triste,
pues en troncos está, troncos la lean.

Soneto. 15.

Sobre dos urnas de cristal labradas
de vidro, en pedestales sortonidas
Morando estados ninfas, ya sin vidas,
el Betis en sus humedas moradas.
Tanto por su hermosura del amadas,
que, aunque las de mas ninfas doloridas
se muestran, de su tierno fin sentidas,
el, derramando lagrimas cansadas,
Almas, les dice, Nuestro buelo santo
siguir pienso asta aguessos sacros nidos
do el bien se goza sin temer contrario.
Que vista esa belleria, y mi gran llanto,
por el cielo seremos convertidos
en Geminis vos otras, y Yo en Aquario.

Soneto. 16.

49

Ceñida no, assombrada si la frente
 de vna, y de otra verde rama obscura,
 a los pinos dexando de Segura
 su vna lagrimosa, en son doliente.
 Lloro el Betis, no lejos de su fuente,
 en poca tierra ya mucha hermosura;
 tiernos rayos en una piedra dura
 de un sol, antes caído que luziente.
 Quan triste sobre el porfido se mira
 esta Venus llorar su quarta Gracia
 si lagrimas, las perlas, son, que vierte,
 o Antonio, o tu, del musico de Traia
 prudente imitador! tu dulce lira
 sus preuilegios rompa oy a la muerte.

Soneto. 17.

Yacen aqui los huesos mallogrados
 de vna amistad, que al mundo sera vna,
 o ya para experiencia de Fortuna,
 o ya para escarmiento de cuidados.
 Nasció' entre pensamientos aunque honrados
 graue al Amor, a muchos importuna,
 tanto que la mataron en la cuna
 ojos de invidia, y de ponzoña armados.
 Breue vna los sella, como huesos
 al fin de mal lograda criatura,
 però versos los honran immortales.
 Que quedarán en el sepulchro impressos,
 siendo la piedra Filismena dura,
 Daliso el Esultor, sinzel sus males.

Soneto

Soneto. 18.

Ornas plebeas, tumulos Reales,
penetrad sin temor, memorias mías,
por donde ya el verdugo de los días
con igual pie dio passos desiguales.
Rebolued tantas señas de mortales
desnudos huesos, y cenizas frias
a pesar de las vanas, si no pias,
cáras preservaciones Orientales.
Baxad luego al abismo en cuyos senos
blasfeman almas, y en su prision fuerte
Gierros se escuchan siempre, y llanto eterno;
Si quereys, ó memorias, por lo menos
con la muerte libraros de la muerte,
Y en el infierno vencer con el infierno.

Sonetos Sacros.

Soneto.1.

Pender de Un leño traspasado el pecho, *Al J. naum.*
y de espinas clauadas ambas sienes,
dar tus mortales penas en retenes
de nuestras glorias, bien fue horoyco hecho.
Però más fue nacer en tanto estrecho
donde para mostrar en nuestros bienes
a donde baxas, y de donde vienes
no quiere vn portalillo tener techo.
No fue esta más baxaña, ò gran Dios mio,
del tiempo, por auer, la elada ofensa,
vencido en tierna edad con pecho fuerte;
(Que más fue sudar sangre que auer frio)
si no porque ay distancia mas inmensa
de Dios a hombre, que de hombre a muerte.

Soneto

Soneto. 2.

*Al monte S. de
Granada.*

Este monte de Cruces coronado,
cuya siempre dichosa excelsa cumbre
espira luz, y no vomita lumbre,
Etna glorioso, Mongibel sagrado.
Trofeo es dulcemente levantado,
no ponderosa grave pesadumbre
para oprimir sacrilega costumbre
de vando contra el cielo conjurado.
Gigantes miden sus ocultas faldas,
que a los cielos hicieron fuerza, aquellas
que los cielos padecen, fuerza santa.
Sus miembros cubre, y sus reliquias sella
la bien pisada tierra. Veneraldas
con tiernos ojos, con deuota planta.

Soneto. 3.

Virgen pura, si el Sol, luna, y estrellas.

Glosa.

Si ociosa no asistió naturaleza
incapaz a la tuya, ò gran Señora,
concepción limpia, donde ciega ignora
lo, que muda admiro de tu pureza:
Diganto, ò Virgen, la mayor belleza
del día, cuya luz tu manto dora,
la que calcas, nocturna brilladora,
los, que ciñen carbunclos tu caueca:
Pura la Iglesia ya, pura te llama
la escuela, y todo pio afeto sabio,
cultas en tu favor da' plumas bellas,

Que

Que mucho pues, si avn oy sellado el labio,
 si la naturaleza aun oy te aclama
 Virgen pura, si el Sol, Luna, y estrellas?

Soneto 4.

Ardiendo en aguas muertas llamas vivas.

Glossa.

*En tenebrosa noche, en mar ayrado
 al traues diera vn marinero ciego,
 de dulce voz y de homicida ruego
 de Sirena mortal lisongreado.*

*A la beatification
 de S. Ignacio.*

*Si el fervoroso zelador cuydado
 del grande Ignacio, no ofreciera luego
 (farol divino) su encendido fuego,
 a los cristales de vn estanque elado
 Trueca las velas el baxel perdido,
 y escollos juzga, que en el mar se lauan.
 las voces, que en la arena oye lasciuas.
 Besa el puerto, altamente conduxido
 de las, que para norte suyo, estauan
 ardiendo en aguas muertas, llamas vivas.*

CANCIONES

Heroycas

I.

En roscar de cristal serpiente breue
por la arena desnuda el Luco yerra,
el Luco que con lengua alfin vibrante
si no niega el tributo, intima guerra
al mar que el nombre con razon le beue,
y las faldas besar la base de Atlante.
Desta pues, siempre abierta, siempre hiante,
y siempre armada boca,
qual dos colmillos de una y de otra roca
Africa (o ya sean cuernos de su luna,
o ya de su elefante sean colmillos)
ofrece al gran Felipe los castillos
carga asta aqui de oy mas militar pompa,
y del fiero animal hecha la trompa,
clarin ya de la fama, oye la cuna;
la tumba vce del Sol senas de España
los muros coronar, que el Luco baña.

Loma de Lea-
rache.

Imp:

Las garras pues, las presas españolas
del Rey de fieras nò, de nuevos mundos

ostenta

Cancioncs

ostenta el río, y gloriosamente,
arrogándose márgenes segundos,
en vez de escamas de cristal, sus olas
quedejas visten ya de oro luyente.
Brama, y menospreciándolo serpiente,
Leon ya no pagano
lo admira reuerente el Oceano.
Brama, y quantas la Libia engendra fieras,
que lo escuchaban elefante a penas,
sulcando agora pielagos de arenas,
lo distante interponen, lo escondido
al imperio feroz de su bramido.
Respondenle confusas las postreras
cavernas del Atlante, a cuyos ecos
si Fér se estremció, tembló Marruecos.

Gloriosa, y del successo agradecida
dirige al cielo España en dulce coro
de sacros Cisnes canticos suaves
a la alta de Dios si, no a la de un moro
barbara majestad, reconocida,
por las fuerzas, que le ha entregado, llaves
de las masmorras de Africa más grues.
Forjadas, no ya donde
de las fraguas, que ardiente el Etna esconde,
llamas vomita, y sobre el yunque duro
gime Bronte, y Esterope no buelga;
Sino en las officinas donde el Belga
rebelde anhela, el berberisco juda,
el brazo aquel, la espalda este desnuda,

forjando las que vn muro, y otro muro
por guardas tiene, llaves y maestras,
de nuestros mares de las flotas nuestras.

Al viento mas opuesto Abeto allado
sus vagas plumas crea, roto el seno
de quanta Potosi tributa oy plata:
leño fragil de oy más al mar sereno
copos fie de cañamo annudado,
seguro ya sus remos de pirata,
piloto el interes sus cables ata:
ouando ya en el puerto
del soplo occidental del golfo inuicto.
Pescadora la industria flacas redes,
que dió a la playa des de su barquilla,
graues reuoca ala espaciosa orilla,
la libertad al fin, que salteada
señas, o de cautiva, o despojada
dio vn tiempo de Neptuno a las paredes,
oy balsamo espirantes cuelsa ciento
fardos de oro al agradecimiento.

Vuestra, ò Felipe, es la fortuna, y vuestra
de Africa sera' la monarquía;
vuestras vanderas nos lo dicen, puesto
duro yugo a los terminos del día
en los mundos que abreuiá tanta diestra.
que si a las armas nó, si no al funesto
son de las trompas (que no aguardó a esto)
Abila su columna

Canciones

a vuestros pies rindió, a vuestra fortuna,
Calpe des de su opuesta cumbre espera,
aunque lo ha dividido el mar en vano,
el termino segundo del Tebano
complicado al primero, y penetrada
la ardiente Libia vuestra ardiente espada,
que el Tigris no en su barbara ribera,
el Nilo si con militar decoro
la sed os temple ya en celada de oro.

Verás, Cancion, del Cesar Africano
al nieto Augusto, armada un dia la mano,
hacer de Atlante en la siluosa cumbre
a las purpureas cruces de sus señas
nuevos Calvarios sus antiguas peñas.

Cancion. 2.

A la armada q' Felipe
2. envió contra Inglat.^a

Ymp.^a

Leuanta España tu famosa diestra
desdel Frances Pirene al moro Atlante;
y al ronco son de trompas belicosas
haz embuelta en durissimo diamante
de tus valientes hijos feroz muestra
de baxo de tus señas vitoriosas,
tal que las flacamente poderosas
fieras naciones contra tu fee armadas
al claro resplandor de tus espadas,
y a la de tus arneses fiera lumbré,

con mortal pesadumbre
ojos y espaldas buelvan,
y, como al Sol las nieblas serresuelvan,
o qual la blanda cera desatada
a los dorados luminosos fuegos
de los yelmos grauados
queden, como de fee, de vista ciegos.

Tu, que con zelo pio, y noble san'a
el seno undoso al humedo Neptuno
de seluas inquietas has poblado,
y quantos en tus Reynos uno a uno
empuñan lanza contra la Bretaña
sin perdonar al tiempo has enviado
en numero de todo tan sobrado
que a tanto leno el humido elemento.
Y a tanta vella es poco todo el viento.
Fia que en sangre del Ingles pirata
teñirás de escarlata
su color verde y como
el río de ruinas Oceano,
y, aunque de leas, con rigor traídas
ilustrará tus plagas, y tus puertos
de vanderas rompidas,
de naues destrozadas, y hombres muertos.

O ya isla catholica y potente,
templo de fee, ya templo de heregia,
campo de Marte, escuela de Minerva,
digna de que las sienes que algun dia,



Canciones.

orno corona Real de oro luziente,
cinta guirnalda vil de esteril yerna,
madre dichosa, y obediente sierva
de Arturos, de Eduardos, y de Enricos,
ricos de fortaleza, y de fee ricos,
agora condenada a infamia eterna
por la que te gobierna
con la mano ocupada
del buso en vez del ceptro, y de la espada
muger de muchos, y de muchos niera,
ò Reyna torpe, Reyna no, mas loba
libidinosa y fiera
fiamma dal ciel su le tue trezze piuma.

Tu en tanto mira alla' los Otomanos
las Ionias aguas que el Sicano beue
sembrar de armados arboles y antenas,
y con tirano orgullo en tiempo breue
domando cuestras, y ligando manos:
y sus remos hiriendo las arenas
despoblar islas, y poblar cadenas;
mas quando su arrogancia y nuestro ultraje
no encienda en ti vn catholico coraje
mira (si con la vista tanto vuestras)
entre inchadas velas
el soberbio citandarte
que a los cristianos ojos, no sin arte,
como en desprecio de la cruz sagrada,
mas desembuelle, mientras mas tremola,
entre lunas bordada

del caballo feroz la cresta cola

Fixa los ojos en las blancas lunas
y adviérte bien (en tanto que tu esperas
gloria naval de las británicas fides)
no se calen rayendo tus riberas
y pierdan el respeto a las columnas
llaves tuyas y termino de Alcides:
mas, si con la importancia el tiempo mides,
enarbola o gran madre tus vanderas,
arma tus hijos, varra tus galeras
y sobre los Castillos y leones,
que ilustran tus pendones,
levanta aquel leon fiero
de el tribu de Judá, que honró el madero,
que el hará que tus brazos esforzados
llenen el mar de barbaros nadantes
que entreguen anegados
al fondo el cuerpo, al agua los turbantes.

Cancion, pues que ya aspiras
a trompa militar mi orca lira,
despues me oyrán (si Febo no me engaña
el carro elado, y la abrasada Zona
cantar de nuestra España
las armas, los triumphos, la corona.

Impo.

Abra dorada llave
las puertas de la edad, y el nuevo Jano
pues entre siglos sabe
que el tercer año guarda el tiempo cano
peymando día por día
para el tercer Felipe, a quien le embias.

Oy lo introduzga a España
de paz vestido, y de Victoria armado
la copia ala campaña
rubias espigas de' con pie dorado,
la salud pise el suelo
purgando el ayre, y aplacando el cielo.

Trayamos oy Lucina
al palacio Real, Real venera
de nuestra perla fina
madre de perlas, y que serlo espera
de un sol luziente ayora
si ha pocos años que nació la Aurora.

Venga alegre, y con ella
vengan las Gracias, que dichasas Parcas
rayos de amiga estrella
hilen estambre digno de Monarcas,
cuyde Real fortuna
del dulce movimiento de la cuna.

Felicitades sean

*las que administren sus primeros paños,
las virtudes se vean
mover el pie de sus segundos años,
unas y otras edades
virtudes sean y felicidades.*

Armada a Pallas veo

*soltar el budo, y empuñar la lanza,
bisnaja es del deseo,
corresponda el deseo a la esperanza:
Príncipe tendrá Hespana;
que nunca una Deidad tanta fee engaña*

Cancion. 4

Impresa

V*erde el cabello undoso
y de la barba al pie escamas vestido,
aliento sonorofo
dona Triton a un caracol torcido,
y en las alas del viento
bolo' el son por el humido elemento.*

+ *Quantos las aguas moran
antiguos Dioses, y Deidades nuevas,
por las ondas que doran
los rayos de la luz, dexan sus crenas,
y ocupan los varios*

que

Canciones

que a la playa perdonan los nauios .

Veys, dice el Dios marino,
estas, que de la barra a las arenas
despliegan blanco lino,
solicitan timon, calan entenas
nubes son, y no naves;
rayos del Sol en dos ojos suaves.

En estos ojos bellos
Febo su luz, Amor su monarquía
abrevian, y assi en ellos
parte a llevar al Occidente el dia
con naval pompa estraña
la gloria de los zunigas de España .

Si a un sol los caracoles
dexan su casa, dexan su vestido,
a estos divinos Soles
el fondo es bien dexar mas escondido,
y coronar su popa
cuernos del Toro que traslada a Europa.

Seremissimas plumas
vista del Alción el Austro infamo,
portas sean las espumas,
y las ondas cristal del Oceano,
no ya cristal de roca
que en solo el nombre cada baxel toca.

*Regale sus orejas
 en dulce si, mas barbaro instrumento
 de corales y almejas
 de las ninfas el coro, y su concento,
 no bisonjee aquel sueño
 que la falsa armonia al griego leño.*

Cancion. 5.

*Suene la trompa belica
 del Castellano calamo
 dandoles lustre y ser a las Lusíadas;
 y con su rima angelica
 en el celeste talamo
 encúbren su valor entre las Iliadas,
 Napeas y Amadriadas
 con amoroso cantico
 y espiritu poetico
 celebren nuestro Betico
 del mauritano mar al mar Atlantico,
 pues buela su Caliope
 des del blanco Frances al negro Etiope.*

*A una traduccion
 en castellano, de
 los Lusíadas por
 Luis de Tapia.*

*Aqui la fuerza indomita
 del Pacheco destrisimo
 descubre de su Rey el pecho y animo:
 la invidia dexa atonita
 con su valor rarissimo,*

Canciones.

y al Samorim soberbio pusilánimo:
muestrese aquí magnánimo
Albuquerque y solícito
capitan integerrimo,
y al amador miserrimo
crudamente castiga el hecho ilícito;
y a Goa, y su potencia
dos veces la sujeta a su inocencia.

Almeyda que a los Arabes
con la venganza horrida
sus muros y edificios va talandoles,
y a los Rumes, y Alarabes
debaxo de la Torrida
con valerosa espada doménandoles;
y mayor pena dándoles
con el hijo beligerro
que en el seno Cambayco
contra el moro y Hebrayco
muere mostrando su furor armigerro
sirviéndole de tumulto
de Mamelucos el sangriento cumulo.

Quanta, pechos heroicos
te dan fama clarificas
ò Lusitania, por la tierra calida,
tanta versos historicos
te dan gloria mirificas
celebrando tu nombre y fuerza valida;
digalo la Castalida,

que al Soberano Tapia
 hizo que (mas que en arboles,
 en bronces, piedras, marmoles)
 en su verso eternize su prosapia,
 dándole el odorifero
 lauro por premio del gran Dios lucifero.

Cancion. 6.

Ympresa Por este culto bien nacido prado,
 que torres lo coronan eminentes,
 que guarnece el cristal de Guadiana
 su monte dexa Apolo de dos frentes
 con una y otra Musa soberana;
 sacro esquadron de abejas, si no alado,
 susurrante, y armado
 de viras de marfil, de plectros de oro.
 Este pues docto enxambre, y dulce coro,
 maravillas libando, no ya aquellas
 efimoras de flores
 que ala madre gentil de los amores
 denon, y a sus estrellas
 tan breue ser, que en vn dia que adquieren,
 alegres nacen, y caducas mueron;
 si no otras maravillas
 que marchitar on vano
 pretonde el tiempo des de las orillas,
 que los terminos besan del Tébano,

Canciones.

asta el hombro robusto
del Español Atlante
del muro de diamante
del Pirineo adusto
Sacras plantas perpetuamente viuas,
emulas no de palmas ni de oliuas
(que en duracion se burlan y en grandezza
de quantas ostento 'naturaleza)
si no' de las piramides de Egipto,
de la estatua de Rodas
puesto que ya son todas
pobro de lo que de Mas esta' esorito,
incultas se criaron y difusas
en lo que España encierra,
pero ya poca tierra
alimento las haze de las Musas,
que en este prado solo
las ha querido recoger Apolo:
donde sus sombras solicitan sueño
tal que el Dios se ha dormido
en el campo florido
y mudo pende su canoro leno
para quien luego appella
el docto en xambre que sin alas buela,
y con arte no poca
las flores trasladando de su boca
a la sacra vibuela
dulçuras acrecientan a dulçuras:
el rubio Dios recuerda;
y pulsando una dulce, y otra cuerda,

La metrica armonia,
 que en Delfos algun dia
 al tiempo le surto cosas futuras
 de suavidad agora el prado bania:
 erudicion de España
 goza lo que te ofrece
 este Jardin de Febo
 dulce Elicon nuevo
 que torres honran, y cristal guarnece,
 goza sus bellas plantas,
 que maravillas tantas
 admiraciones son, y desenojos,
 nectar del gusto, y gloria de los ojos.

Cancion 7.

Las duras cerdas que vestió celoso,
 Marte viste oy amante
 Ja Deidad fulminante
 el Planeta ofendido belicoso
 de un plomo al rayo muere glorioso:
 muere dichosa fiera
 que España ilustrará la quinta esfera:
 bellissima, tu pues, Cintia Española,
 cerdosos brutos mata
 enquanto de tu hermano
 no esplendor soberano,
 sombra si de las señas que tremola,

A la ser.^{ma} Infanta
 Maria hermana de
 Felipe IV. matado
 en Japan.

Canciones

altamente desata
vapores de la invidia coligados,
exercitos, Prouineias, Potentados.

Cancion 8.

Generoso mancebo
purpureo en la edad más, que en el vestido,
en rosicler menos lujiente Febo,
a invidiarle ha salido,
tu en tanto esclarecido
del rubi en hilos reducido a tela
dignamente serás oy agregado
al Colegio sagrado,
fecundo seminario de Claueros:
o quanta beberás en tanta escuela
religion pura, dogmas verdaderos,
gobierno prouincial, profundo estado,
politica diuina,
consistorio del santo
Espiritu asistido:
digalo tanto dubio decidido;
tanta sana doctrina:
acclamare a los tales,
Principes? mucho mas es Cardenales:
flamante en zelo el más antiguo manto;
si bien toda la purpura de Tiro
grana es de poluo al vltimo suspiro.

Tu exaltacion instada

de Felipe fue el quarto (del Monarca)
que al Sol fatiga tanto

lustralle sus dos mundos en un dia)

al siempre Urbano santo

otauo en nombre, y en prudencia uno,

santissimo Piloto de la barca

que repitido en el Pedro le fia;

no fue el ruego importuno

del catolico. pues, si dilatados

tu creacion, la gracia le fue hecha.

ò quiera Dios vnir en liga estrecha

estos dos de la Iglesia tutelares:

y al joven christianissimo con ellos;

libaran tres Auejas libros bellos,

y melificaran no en corchos vanos

si no en las que abrian nuestros Leones

bocas de paz tan dulce alimentadas.

Naues dos tales, tales dos espadas;

escondiendo con velas ambos mares,

quantos le dio sacrilegos altares

Europa a la heregia.

extirparan vn dia;

y otro no solo, no, abominaciones,

darán de Babilonia al fuego entrando

los muros de Sion, mas alternando

hymnos sagrados, canticos diuinos,

abrirán passo a quantos peregrinos,

tan libres ya podran como deuotos,

besando el marmol, desatar sus votos.

Canciones

El Conde Duque, cuya confidencia
reclinatorio es de su gran Dueño
(quan bien su prouidencia
timon del vasto ponderoso leño
gobierno al fin de tanta monarquía
lamiendo escollos ciento
lo ha conducido en paz a saluamento)
este pues pompa de la Andaluza,
gloria de los clarissimos Sidones;
de los Guzmanes digo de Medina,
solicito suaua tu capelo:
que mucho ya si el cielo
entre los muchos que te influe dones,
sobrino te hizo suyo de una hermana
valerosa, y Real; sobre diuina;
digalo el Betis, de quien es Diana;
el Carpio, de quien es Deidad, lo diga:
Tu a la fortuna amiga
atomo no perdones de propicia:
goza la dignidad Cardenalicia;
unos dias clauel, otros viola;
la ingenuidad observes española,
la duplicidad huyas estrangera;
Tus colègas admiren la senora
dulce afabilidad que te acompaña;
que al duodecimo lustro (Si no engaña
quanto abracan las Zonas)
te espera el Tiber con sus tres coronas.

Canciones amorosas

I.

*De la florida falda,
que oy de perlas bordo la Alua luziente,
tejidos en guirnalda
traslado estos jazmines a tu frente;
que piden, con ser flores,
blanco a tus sienes, y a tu boca olores.*

*Guarda destes jazmines
de Abejas era vn esquadron volante,
ronco si de clarines,
mas de puntas armado de diamante,
puselas en huida,
y cada flor me cuesta vna herida.*

*Mas, Clori, que he tejido
jazmines al cabello desatado,
y mas besos te pido
que Abejas tuu el esquadron armado:
bisorjas son iguales
servir yo en flores, pagar tu en panales.*

Canciones.

2.

Corcuilla temerosa

quando sacudir siente
al soberbio Aquilon con fuerza fiera
la verde Selva umbrosa,
ò murmurar corriente
entre la yerba corre tan ligera
que al viento desafia
su voladora planta;
con ligerosa tanta
huyendo va' de mí la ninfa mia;
encomendando al viento
sus rubias trenzas, mi cansado acento.

El viento delicado

haze de sus cabellos
mil crespos nudos por la blanca espalda;
y aviniéndose abrigado
lascivamente en ellos
a luchar busca un poco con la falda,
donde no sin decoro
por bruxula, aunque breue,
muestra la blanca niene
entre los lazos del coturno de oro:
y assi en tantos enojos,
si trabajan los pies gozan los ojos.

Yo pues ciego y turbado,
viéndola como mide

con más ligeros pies el verde llamo,
que del arco encurvado
la saeta despide.
del Parto fiero la robusta mano;
y viendo que en mi mengua
lo que a ella le sobra
pues nuevas fuerzas cobra
apelo de los pies para la lengua,
y en alta voz le digo,
no huyas ninfa, pues que no te sigo.

Enfrenà, ò Clori, el buelo
pues ves que el rubio Apolo
pone ya fin a su carrera ardiente:
ten de ti misma duelo.
deponga un rato solo
el honesto sudor tu blanca frente:
bastante mnestra has dado
de cruel y ligera;
pues en tan gran carrera
tu bellísimo pie nunca ha dexado
estampa en el arena,
ni en tu pecho cruel mi graue pena.

+
Exemplos mil al viuo
de ninfas te pondria
(si ya la antigüedad no nos engaña)
por cuyo trato esquivo
nuevos, conoce oy dia,
troncos el bosque, y piedras la montaña.

Canciones.

mas sirnate de auiso
en tu curso el de aquella
no tan ornda ni bella
a quien ya sabes, que el pastor de Anfriso,
con pie menos ligero
la siguió ninfa, y la alcanzó madero.

Quedate aqui, Cancion, y pon silencio
al fugitivo canto
que raxon es parar quien corrió tanto.

Cancion. 3.

Que de invidiosos montes levantados
de mienes impedidos
me contienen tus dulces ojos bellos?
que de rios del yelo tan atados,
del agua tan crecidos,
me defienden el ya boluer a vellos?
y que burlando dellos
el noble pensamiento,
por verte, viste plumas, pisa el viento.

Ni a las temieblas de la noche obscura,
ni a los yelos perdona,
y a la mayor dificultad engaña,
no ay guardas oy, de llave tan segura,
que nieguen tu persona,

que

que no desmienta con discreta maña,
ni emprenderá hazaña
tu esposo quando lidiè,
que no la registre el, y yo no invidie.



Allá vuelas lisonja de mis penas,
que con igual licencia
penetras el abismo, el cielo escalas,
y mientras yo te aguardo
en las cadenas desta rabiosa ausencia,
al viento agravién tus ligeras alas;
ya veo que te calas
donde bordada tela
un lecho abriga, y mis dulces zela.

Tarde batiste la invidiosa pluma
que en sabrosa fatiga
dieras (muerta la voz, suelto el cabello)
la blanca hija de la blanca espuma
no se si en brazos diga
de un fiero Marte, o de un Adonis bello;
y anidada a su cuello
podras verla dormida
y a el casi trasladado a nueva vida.

Desnuda el brazo, el pecho descubierta
entre templada niene
evaporar contempla un fuego elado;
y al esposo en figura casi muerta,
que el silencio le bebe,

Canciones

del sueño con sudor solicitudes;
dormid, que el Dios alado,
de vuestras almas dueño,
con el dedo en la boca os guarda el sueño.

Dormid, copia gentil de amantes nobles,
en los sabrosos nudos
que a los lagos de amor os dio Himeneo,
mientras, yo deserrado de estos robles,
y peñascos desnudos,
la piedad con mis lagrimas grandes;
coronad el deseo
de gloria en recordando
sea el lecho de batallas campo blando

Cancion di al pensamiento
que corra la cortina
y vuelva al desdichado que camina.

Cancion. 4.

Del mar, y no de Huelua
los escollos el Sol, los muros raya;
gemiendo el Alcion, era en la playa
Vuyseñor en la Selua,
quando pescador pobre
mucha despide red de poco robre.

Al que le escuchó en vano
 golfo (a pesar del norte) siempre inquieto
 se queja del Amor, a quien sujeto
 obedece tirano
 en las prisiones bellas
 de la esfera mayor de sus centellas.



Escollo cristallino
 a quien el pescador quanto padece
 sentado en su crueldad dulce le ofrece
 sin hallar el diuino
 canto, alivio a sus quejas,
 triste del, que a una roca pide orejas.

Cancion. 5.

Vuelas, o tortolilla,
 y al tierno esposo dexas
 en soledad, y quejas,
 vuelves despues gemiendo
 recibete arrullando;
 lascina tu, si el blando:
 dichosa tu mil vezes
 que con el pico haces
 dulces guerras de amor, y dulces pares

Testigo fueatu amante
 a quel vestido tronco

de

Canciones

de algun arrullo ronco,
festivo tambien tuyo
fue aquel tronco vestido.
de algun dulce gemido
campo fue de batallas
y talamo fue luego,
arbol, que tanto fue, perdone el fuego.

Mi piedad, una a una
contò, ayes dichosas,
vuestras quejas sabrosas
mi invidia, ciento a ciento
contò, dichosas ayes
vuestros besos suaves
quien besos contò, y quejas
las flores cuente a Mayo,
y al cielo las estrellas rayo a rayo

Injuria es de las gentes
que de una tortolilla
amor tenga manzillas,
y que de un tierno amante
escuche sordo el ruego,
y mire el daño ciego,
al fin es Dios alado
y plumas no son malas
para bisongear a un Dios con alas.

Canciones líricas.

I

*Donde las altas ruedas
con silencio se mivenen
y a gemir no se atreven
las verdes sonoras alamedas,
por no hacer ruido
al Betis que entre juncias va dormido.*

*Sobre un peñasco roto
al tronco recostado
de un Fresno levantado
que escogió entre los árboles del soto,
porque su sombra es flores
su dulce fruto dulces vuisenores.*

*Coridón se quejaba
de la ausencia importuna
al rayo de la luna
que al perezoso río le hurtaba,
mientras que el no lo siente
espejos claros de cristal luziente*

Canciones.

Injusto amor, decia,
pues permites que muera
en extraña ribera,
que por extraña tengo ya la mia,)
valganme contra ausencia
esperanzas armadas de paciencia.

Cancion. 2.

A una golondrina **A** la pendiente cuna
buelnes? al que fiaste nido estrecho,
o buespada importuna
de las retamas fragiles de un techo
que arboleda zelosa aun no lo fia
de quanta le concede luz el dia.
O tu, de las parteras
aves la menos dulce y mas quejosa,
porque el silencio alteras
de una paz muda si, pero dichosa?
quieres en tu ruido que presumas
que miente voz la invidia, y viste pluma?

Magnificas orejas
ofendan en alcazares dorados
tus repetidas quejas
mientras go en estos sauzes leuantados
aplausos al Reysonor le niego breue,

sobre

sobre la yerba que esse cristal bene.

Qual, di, barbara arena
de sierpes, has desgado, engendradora,
por turbar la serena
dulce tranquilidad, que en esta mora,
tan grato, como pobre al nergue, donde
sellado el labio la quietud se esconde?

Aqui pues al cuidado
niengo estos quicios, niengo la cultura
desse brene cercado
cuyo liquido seto plata es pura
de arroyo tan obliquo, que no dexa
la fragrancia salir, entrar la Abeja.

Cancion. 3.

Tenia Marinuño una gallina
en poner tan continua
quanto la vieja atenta a su regalo:
succedió un año malo
tal, que el pasto faltandole suare,
negó su fendo el aue:
perdone Marinuño,
que la ouera se cierra quando el puño.

Mucho nos dita en la parableja.

Canções.

de nuestra buena vieja,
monseñor interres, sangró una ingrata
cierto jayan de plata
enano Potosí, cofre de acero,
de un bobo Perulero
a quien le dexó a penas
sangre Real en sus luzientes venas.

Sintiendo los deliquios ella luego
con la venda del ciego
la sangradura le ata, y se retira,
quien de lo tal se admira
si en Duenas oy, y en todo su partido
lo mas obedecido
es lo que acuña el cuño?
quien quisiere pues buenos abra el puño.

Aguila si en la pluma, no en la vista
el Togado es legista,
atento al pleyto de su litigante
si nó a la rutilante
bolsa, de quatomil soles, esfera;
ciego de aquel que espota
vista aunque no sea poca
de un aguileño. Cosanme esta boca.

Con que eficacia el pondolar ministro
reduce su registro
de la ley de escritura a la de gracia;
batida su eficacia

de un acicate de oro el papel diga
a quanto rasgo obliga
el dorado rasguño,
y que onera cerrò un cerrado puño.

Que peyne oro en la barba tu hijo Febo
quien lo tendrá por nuevo?
si lo peyna en las palmas de las manos
qualquiera mata siamo
si Toledo no vió entre puente y puente
a barbo dar valiente
carrete más prohibeo
que a rico enfermo tu barbado hijo.

Quantos, ò mal la espatula desata,
o desmiente la plata
Farmacos, oro son a la botica;
candales, que lambica,
y simples hablen tantos como gasta:
ennaynad, Musa, basta
el que ha pillado cuño
quien os la pegará quica de puño.

Canciones funebres.

I

*S*uspenda, y no sin lagrimas, tu passo,
 ò peregrino errante!
 este augusto depósito, este vaso,
 emula su materia del diamante,
 su forma, de la más sublime llama,
 que a Egipto construyó barbara fama.

*Al tumulo de Feli
 po III.*

No admires, nó, la variedad preciosa
 de piedras, de metales;
 no la arte, que sudando estudiosa
 senas dará a los siglos de si tales
 que caduque, que muera el tiempo, y ellas
~~el tiempo y ellas~~ besando permanezcan las estrellas.

Hurtale al esplendor, bien que profano,
 altamente deuido,
 la atencion toda, no al objeto vano
 (ciego) le fies el mejor sentido;
 abran las puertas exterioridades
 al discurso, el discurso a las verdades.

Canciones.

*Rey yaze excelso, sus cenizas sella
esta aguja eminente,
quien fue, muda lo está' deziendo aquella
piedra, animada de pinzel valiente.
religion sacra, que doliente el vulto
el un pecho da' al zelo, el otro al culto.*

*Su fin, ya que no acerbo, no maduro,
(dulcemente llorando)
acusa la clemencia el marmol duro
de sus verticales bien lagrimas blando.
al arbol de Minerva suspendida
la inuita espada, que ciñó' en su vida.*

*La liberalidad, si el jaspe llora,
ver, Caminante, puedes;
tan copiosa de lagrimas agora
quanto fue quatro lustros de mercedes.
desatada la America sus venas,
suplió' magnificencia tanta a penas.*

*Aquel morbido bronze mira; y luego;
ó Inesped, soleniza;
no dé' el buril mentida la q³ el fuego
enel palor bevió' de la ceniza,
sinó' aquella, que fue por excelencia,
o pureza fecunda, o continencia.*

*Estas virtudes altamente santo
exeritió' el tercio*

de los Felipos; tu confuso en Uanto
las venera; prosigue, ó passagero,
tus passos antes que se acabe el día
porque es breue a un del Sol la Monarquía.

Cancion.2.

Moriste, en plumas nò, en prudencia cano
gloria de Castro, invidia de Caistro,
Cisne gentil, cuyo final accento
entre fieras naciones, sacò al Istro
lagrimas, y al segundo rio Africano
señas, aunque vocal, de sentimiento:
moriste, y en las alas fue del viento
lastimando tu dulce voz postreora
las orillas del Ganges, la ribera
del Rey del Occidente
flechero Parahway, que de veneno
la aljara armada, de impièdad el seno
tu fin sintió doliente;
ò tu, que de Sebeo en las arenas
mueres Cisne Morado de Sirenas.

A la muerte del
Conde de Lemus

Bracos te fueron de las Gracias cunas,
y de las Musas sueño la armonia
en tus primeros generosos paños;
dichoso el esplendor vieras el día
si la, que el oro ya de tu fortuna

el

Canciones

el estambre hilda de tus años,
o de la muerte irreuocables daños
si de la invidia no ejecución fiera,
Parca cruel, mas que las tres seniera
si alimentara en hambre
sierpes del Ponto, y Aspidés del Nilo;
qual pudo humedecer linor el hilo
de aquel vital estambre,
camisa del Centauro fue su vida
a un antes abrasada que vestida.

No entre delicias, no, si ha onido
entre granderas de la falda amada,
a la magistral ferula saliste
en letras luego en generosa espada
de Chiron no ~~dis~~forme exercitado,
togado Achiles cultamente fuiste
quando de flores ya el vulto se viste
al fogoso cavallo Valencuela
purpureas plumas dandole su espuela
en el officio duro
de la robusta casa las riberas
del Sil, te vieron fatigar las fieras
y a un a su cristal puro
de tu lanza llegar atranessado
el mismo viento en forma de Venado.

De Semidioses hija bella esposa
que nacar su color, portar su frente
corona de crepusculos del dia,

la tea de Himeneo mal luziente
te conduxo ya al talamo, y la rosa,
que alas perlas del Alua aun nose abria,
libaste en paz; mas, di, que la armonia
del coro virginal, gemido alterno
de aue nocturna, o' paxaro de Auerno
interrompio, no en vano,
Tu, a pesar de prodigios tantos, hecho,
si aquejas los amores, corcho el lecho.

El nectar soberano
despreciauas de Jupiter dormido.
al ventilar alado de Cupido.

Cancion. 3.

Piadoso oy zelo culto
sinzel hecho de artifice elegante,
de marmot espirante,
un generoso anima, y otro vulto;
aqui, donde entre jaspes, y entre oro
talamo es mudo, tumulto camoro

Al sepulcro de
Garcilaso.

Aqui, donde coloca
justo afecto en aguja no eminente;
sinó en urna decente
esplendor mucho, si ceniza poca;

bien

Cançiones.

bien que milagros despreciando egypcios
pira es suya este monte de edificios.

+ Si tu passo no enfrena,
tan bella en marmol copia, ó caminante,
essa es, ^{la} ya sonante
emula de las trompas, ruda Avena
a quien del Tajo denon oy las flores
el dulce lamentar de dos Pastores.

Este el corno instrumento
que el Albano cantò, segundo Marte
de sublime ya parte
pendiente quando no pulsarlo al viento
solicitarlo oyò silua confusa
y ya a dota sombra, ya a invisible Musa.

Vestido pues el pecho
tunica Apolo de diamante gruesa,
parte la dura huesa
con la que en dulce laço el blando lecho.
si otra inscripcion deseeas, vete cedo
lamina es qualquier piedra de Toledo.

Cancion. 4.

Alcidon.

Licidas

Perdona al remo, Licidas, perdona
al mar, en quanto besa

*Al sepulcro del Duque
de medina sidonia*

maravillas no barbaras en essa

+ aguja, que de nubes se corona:

el tridente de Thetis, de Belona

incluye el hasta: ò quanto

+ sella esplendor, desmiente gloria humana

+ esa, al margen del agua construida,

si no indice mudo desta vida,

pompa aun de piedras vana,

vrna hecho dudosa jaspe tanto

+ de poca tierra, no de poco llanto.

Lic. **Erré**, Alcidon: la codiciosa mano

siguió las ondas, no en la, que exercitan,

piedad, ò religion. Sobre los remos

los marinos refluxos aguardemos,

que su lecho repitan.

+ Alc. **L**amer en tanto mira al Oceano,

Licida, el marmol, que Neptuno viste

de tantas, si nó más, nauticas señas,

que militares, ya despojos Marte,

y las que informó el arte

de afetto humano señas,

vulto exprimiendo triste.

Lic.

Canciones.

Lic. Quien, dime, son aquellas, de quien dudo
qual más dolor, o majestad contente,
plumas vna la frente,
palmas otra; y el cuerpo ambas desnudo?

Alc. Mal la pizarra pudo
lisonjearles el color. Aquella
ara del sol edades ciento, agora
templo de quien el sol aun no es estrella,
la grande America es, oro sus venas,
sus huesos plata, que dichosamente,
si Ligurina dió marineria
a España en vno y otro alado pino,
interes Ligurino
su rubia sangre oy día,
su medula chupando está luxuriante.

Esotra, naual siempre infestadora
de nuestras playas, Africa es, temida,
si no por los, que engendraran sus arenas,
por los, que visten purpura, leones
en tantos oy catholicos pendones,
quantas le ha introduzido España almenas,
de quien tímido Atlante, a más luzida,
a region más segura se levanta,
deuida a tanta fuga ascension tanta.

Cancion. 5.

*T*res violas del cielo,
tres de las flores ya breues estrellas,
fragrante marmol sellas
que aljofaró la muerte de su yelo,
si las trenças no estan ciñendo agora
de una Alua, que crepusculos ignora.

*El segund de tres
niñas hyas del Duq
de Feria.*

Canciones sacras.



I.

Oy es el sacro, y venturoso día,
 en que la gran Metropoli de España,
 que no te jurò Rey, te adora santo:
 oy con deuotas ceremonias baña
 el blanco clero el ayre en armonia,
 los pechos en piedad, la tierra en llanto.
 Oy a estos sacros hymnos, dulce canto,
 ayuda con silencio la nobleza,
 haciendo deuocion de su riqueza.
 Oy pues aguesta tu latina escuela
 a la docta abejuela
 (no sin deuota emulacion) imita:
 vuela el campo, las flores solicita,
 (campo de erudicion, flor de alabancas)
 por honrar sus estudios de ti, y dellas;
 en tanto que tu alcanças
 ver a Dios, vestir luz, pisar estrellas.

Oi la curiosidad, de su tesoro
 con religiosa vanidad ha hecho
 estraña orientacion, alta reseña;
 oy cada coracon dexa su pecho,
 qual en purpura embuelto, qual en oro,

A la translation de una reliquia de S. Hermenegildo al Colegio de la compania en Sevilla.

Cançiones .

y su valor deuotamente enseria:
quien lo, que con industria no pequeña
labró costoso el Persa, extraño el China,
rica labor, fatiga peregrina,
alegremente en sus paredes cuelga:
quien de ilustrarlas huelga
con modernos, angelicos pinzales,
milagrosas injurias del de Apelles:
quien da' a la calle, y quita a la floresta:
de suerte que los grandes, los menores
en tu solene fiesta
ven pompa, visten oro, pisan flores.

Principe martyr, cuyas sacras sienes
aun no impididas de Real corona
la fiera espada honró del Arriano;
tu, cuya mano al ceptro si perdona,
no a la palma, que en ella agora tienes,
digna palma, si bien heroyca mano,
pues eres uno ya del soberano
campo glorioso de gloriosas almas,
que cinen resplandor, que enristran palmas
do se triunfa, y nunca se combate
mi lengua se desate
en dulces modos, y los ayres rompa
a celestial soldado illustre trompa
conozca el Canero ardiente el carro elado,
ò catholico sol de Vicegodos,
la espada, que te ha dado
vida a ti, gloria al Betis, luz a todos.

Estas aras, que te ha elegido el clero,
y estas, que te cantamos alabanzas
juntas con lo q' tu en el cielo vales,
a Felipe le valgan el tercero
en quien de nuestro bien las esperanças
están como reliquias en cristales,
logra sus tiernos años, sus Reales
pensamientos catholicos segunda,
tal, que su espada por su Dios confunda
la nueva torre que Babel levanta,
y ardiendo en santa santa
haga, q' adore en paz quien no lo ha visto
el gran sepulchro que mereció a Christo,
que, pues de sus primeros nobles paños
innoco a tu deidad por su angada,
es bien que vean sus años
larga paz, feliz ceptro, invicta espada.

Y tu, o gran Madre de tus hijos cara
emula de Provincias gloriosas
en lo que alumbra el Sol, la noche ciega,
ciudad más que ninguna populosa
para quien no tan solo España ara,
y siembra Francia, mas Sicilia siega:
no porque el Betis tus campañas riega:
(el Betis río, y Rey tan absoluto
que da leyes al mar, y no tributo)
ni porque agora escalen su corriente
velas del Occidente
que más de joyas que de viento llenas

hacen

Canciones.

hacen montes de plata sus arenas,
mas por aueer tu suelo humedecido
la sangre deste hijo sin segundo
en ti siempre ha tenido
la fee esendo, honra España, invidia el mundo.

Octauas sacras.

I

Era la noche en vez del manto obscuro
 tejido en sombras, y en horrores tinto,
 crepusculos mintiendo al ayre puro
 de un albor, ni confuso, ni destinto:
 turbada así de Thessals conjuro
 su esplendor como la Deidad de Cinto
 a densa nube fia, que dispensa
 luz como nube, y rayos como densa.

et la descension de
 N. S. en Toledo

Fulgores arrogando se, presente
 nocturno Sol en carro no dorado
 en trono si de pluma, que luziente
 canoro nicho es, dosel alado:
 concentuoso coro diligente
 a tanto ministerio destinado.
 en hombros pues cherubicos Maria
 viste al ayre la purpura del día.

Al cerro basca, cuyos levantados
 muros (alta de España maravilla)
 de antigüedad salian coronados
 por los campos del ayre a recibilla;
 en tanto la aclamó plectros dorados,
 quantas se oyeron ondas en su orilla,

glorioso

Octavas.

glorioso el Tajo en ministrar cristales
a impirias torres ya, no imperiales.

Busca al Pastor, que del metal precioso
sauro es cayado su torvido leño,
docto conculcador del venenoso
Eluidiano Aspid no pequeño:
halló lo; mas hurtandose al reposo
que los mortales han prescripto al sueño
el templo entrana, quando al santo Godo
alta le escondió luz el templo todo.

En luminoso horror tan mal perdona
quan bien impide, su familia brene,
pues con la menos tímida persona
un termino de marmol fuera leue:
Aguila pues al Sol que lo corona
intrepido ilefonso rayos bene
fieles a una pluma que ha pasado
con lo que ha escrito, de lo que ha volado

Postrase humilde en el que tanta esfera
majestuoso rosicler le tiende,
y absorto en la de luz region primera
se libra tremolante, imobil pende:
de lo que ilustre luego rebernera
se remonta a lo fulgido que eneiende
executoriando en la reuista
todos los privilegios de la vista.

Desde

Des de el sitial, la Reyna, esclarecido
 ornamento, le viste, de vn brocado,
 cuyos altos no le era permitido
 al Serafin pisar, mas levantado:
 invidioso aun antes que vencido
 carbunclo, ya en los cielos engrastado
 en bordadura pretendió tan bella
 poco robí ser mas, que mucha estrella.

De las grauias reciprocas la suma
 que el don satisficieron soberano,
 que celebraron la diuina pluma
 otra la califique en otra mano:
 buyendo con su Oceano la espuma
 el margen restituye menos cano
 que iluminado el templo restituye
 extennada luz, que a su luz buye.

O Virgen siempre, o siempre gloriosa,
 aun de humildes, dignada, afectos puros
 fabrica te construye sumptuosa,
 de jaspes varios, y de bronzes duros,
 Pastor, mas de virtud tan poderosa
 que al tiempo de obeliscos, ya, de muros
 deuorador sacrilego se atreue
 con la, que te erigió piedra mas breue.

Augusta es gloria de los Sandomales
 Argos de nuestra fee tan vigilante,
 que ciento ilustran ojos celestiales,

Otauas

arvn la que arrastra purpura flamante
de los que estolas ciñen inmortales,
cresca glorioso el esquadron ouante
quien deuoto consagra oy a tu vulto
tan digno trono, quan deuido culto.

Otras sacras

*Al Duque de gan-
dia, beatificado.*

Ciudad gloriosa cuyo excelso muro
fabrica fue sin duda la vna parte
de la lira de Apolo, si del duro
concento la otra del clarin de Marte,
cuyos campos el zefiro más puro
jardinero cultiua no sin arte
a tus Cirnescanoros no sea injuria
que Anfar del Betis, Cuerno sea del Turia.

Obscuro pues la voz, como la pluma,
cantaré el generoso Borgia santo
si de tu gloria la pureza suma
no offendem las temieblas de mi canto;
depuso el fausto parto de la espuma
la purpura Ducal, creyendo, tanto
le induxo horror la mas esclarecida
corona en vn cadauer difinida

Fomentando este horror vn desengano
que a trompa final, suena sobrita,

crecer humilde el numero al rebaño
del sitio del cayado Iesuita.

del palacio a un redil, afecto extraño
de impulso tan divino que acredita
al mayoral, y alienta su ganado
apostolico este, a quel sagrado.

Religioso tyron no solo iguala
si no excede en virtud al mas perfecto
sucediendo sibiis a la gala
que aun el mas venial liman afecto,
el ayuno a su spiritus era vn' alla
la oracion otra, siempre fiscal reto
de su conciencia, bien que garza el santo
las plumas peyna orilla de su llanto.

Tempestades previendo suele esta Ave
graxnar volando al dispartar del dia,
el redimio' despues tormenta graue
que antes amaneio'. Su profecia
al que a Dios mentalmente hablar sabe,
mucho de lo futuro se le fia;
barcel lo digra de quien fue piloto
de escollos mil besado, y nunca roto.

Pisando pompas quien del mejor cielo
en su celda la luz beuia mas clara
el sacro honor renunera del Capelo,
glorioso ingreso a la tercer tiara:
burtase al mundo, que en tocando el suelo

Otauas

Sierpe se haze aun de Moysen la vara
religioso sea pues beatificado,
quien Duque, pudo ser canonizado.

Otra

Al cumulo q' en Cor.
dona se hizo ala Rey.
M^{ra} Marg.

En esta, que admirays de piedras graues
labor no egyptia, aunque ala llama irrita
unguentos privilegian oy suaves
la muerta humanidad de Margarita:
Si de quantos la pompa de las Aves
en su funeral leños solicita,
ay quien destile aroma tal en vano
resistiendo sus troneos al gusano?

Otra.

En sola su confusa monteria
ay donde on buen oido se dilate
el coruo cuerno abruena, el Halcon pia,
el cauallo relincha, el perro late:
el cascanel no oluida su armonia
si se sacude el paxaro, o se abate;
assi que todo haze un dulce yerro,
cauallo, cascanel, cuerno, balcon, perro.

Tercetos heroy- cos

Escriues, o Cabrera, del segundo
Felipo las acciones, y la vida
con que el cielo adquirió, si admiró el mundo:
Alto assumpto, materia esclarecida,
digna, Livio español, de vuestra pluma;
y pluma tal, a tanto Rey deuida.
Lease pues deste prudente Numa
el largo ceptro, la gloriosa espada
en culto estilo ya con verdad suma.
Sea la felicissima jornada
en sus primeros años florecientes
bisneta de mi oreja fatigada.
Provincias, mares, Reynos diferentes,
peregrino gentil, piso' ceñido
de enxambres no, de exercitos de gentes.
Qual ya el unico polo bien nacido
de crestas bucha de oro coronado
si bien de plata y rosicler vestido;
que de tropas de Aues rodeado
la variedad matiza del plumage
el color de los cielos turquesado
Tal el joven procede en su viage
Fenix, mas no admirado del dichoso
Arabe en nombre, barbaro en linage.

*A Cabrera. en la his-
toria de Felipe II.*

Tercetos

Ni del Egipto en tiempo religioso
sino hospedado del fiel lombardo
temido del Helueño belicoso.

Tantos siguen al Príncipe gallardo,
que el río, que vadean, cristalino,
o al mar no llega, o llega con pie tardío.

Hierne, no de otra suerte que el camino
de promidas hormigas, o de Abejas
el ayre al colmenar circunvecino.

Balcones, galerías, son, y rejas
del número que ocurre a saludarlo
las altas bayas, las enjinas viejas.

A los pies llega al fin del quinto Carlo
y en sus brazos lo acoge, y tiernamente
lo abraça y no desiste de abraçarlo.

Tercetos satiricos.

83

Mal aya, el que en señores idolatra
y en Madrid desperdicia sus dineros
si ha de hacer al salir una moatra.
Arroyos de mi buerta lisongeros
(lisongeros? mal dixe, que soys claros)
Dios me saque de aqui, y me dexe verros.
Si correys, lordos, no quiero hablaros,
mejor es que corrays murmuradores,
que lleuo muchas cosas que contaros.
Tenedme, aunque es otoño, ruy señores,
ya que lleuar no puedo ruyoriados
que entre pampanos son lo que entre flores.
Si yo tuviera -veynte mil ducados,
tiplones convocara de Castilla,
de Portugal baxetes mermelados.
Y a fee que ala paggissima capilla.
Tiorbas de cristal, vuestras corrientes
prestarian dulces en su verde orilla.
Pascaros suplan pues faltas de gentes
que en voces sino' metricas suaves
consonancias desaten diferentes;
Si ya no es que de las simples Aves
contione la Republica volante
Poetas, o burlescos sean, o graves.
Y qualque madrigal sea elegante
(librandome el lenguaje en el concento)
el, que algun culto ruy señor me cante.

Tercetos

Prodigio dulce que corona el viento
en unas mismas plumas escondido
el músico, la ~~Musica~~, el instrumento.
Mas donde ya me auia diuertido
risueñas aguas, que de vuestro dueño
con rason os aueys siempre reido?
Guardad entre esas guijas lo risueño
a este Domine bobo, que pensaua
escaparse de tal por lo aguileño;
Celebrando con tinta, y aun con baua
las fiestas de la Corte, poro menos
que hazerselas a Judas con otava.
Cantar pensé' en sus margenes amenos
quantas Dianas Manzanares mira,
a no romadizarme sus Sirenas.
La bisonja contodo, y la mentira
(modernas Musas del Ronio Coro)
las uerdas le rozaron a mi lira.
Valió' por dicha al leño mio canoro,
si pue de ser canoro leño mio,
clauijas de marfil, o' trastes de oro?
Seguridad lo ha tratado como a rio,
puente de plata fue que hizo alguno
a mi fuga quizá de su desuio.
No mas, no, que aun ami seré' importuno,
y no es mi intento a nadie dar enojos
si nó' apelar al paxaro de Juno.
Gastar quiero de oy más plumas con ojos,
Y mirar lo que escriuo, el desengaño
preste clauo y pared a mis despojos.

La adulación se quede, y el engaño
 mintiendo en el theatro, y la esperanza
 dando su verde on: año, y otro año,
 Que, si en el mundo ay bienaventurança
 a la sombra de aquel árbol me espera
 cuyo verdor no conocio mudança.
 Su flor es pompa de la Primavera,
 su fruto, o sea lo dulce, o sea lo acedo,
 en oro engrasta, que al romperlo es cera.
 Allí el murmurar de las aguas ledo,
 ocio sin culpa, sueño sin cuidado
 me guardan, si acá en polvos no me quedo.
 Molido del dictamen de un letrado
 en la tabona de un Relator, donde
 siempre batte para mí el rocin cansado.
 Dichoso el que pacifico se esconde
 a este civil ruido, y litigante,
 o se conuerta, o por poder responde.
 Solo por no ser miembro Corteggiante
 de sierpe prodigiosa que camina
 la cola como el gambarro delante.
 O soledad de la quietud divina,
 dulce prenda, aunque muda, ciudadana
 del campo, y de sus Ecos conuerina.
 Sabrosas treguas de la vida urbana,
 paz del entendimiento que lambica
 tanto en discursos la ambición humana.
 Quien todos sus sentidos no te aplica?
 Ponme sobre la mula, y verás quanto
 más que la espuela, esta opinión la pica.

Tercetos

Sea piedras la corona, si oro el manto
del Monarca Supremo, que el prudente
con tanta obligacion no aspira a tanto.
Entre pastor de pueblos, y de gente
un politico medio lo conduce
del pueblo a su heredad della a su fuente.
Sobre el aljofar, que en las yerruas luce,
o se reclina, o toma residencia
a cada vara de lo que produce.
Tiendese, y con devida reuerencia
responde alta la gamba al que le escribe
la expulsion de los moros de Valencia.
Tan ceremoniosa mente viene
sin darsele un quattrin de que en la Corte
le den titulo a aquel, o el otro priue.
No gasta assi papel no paga porte
de la gracia que escriuió las odas
de Doña Calamita con el Norte
Del estadista, y sus razones todas
se burla visitando sus frutales
mientras el ambicioso sus baibodas.
No pisa pretendiente los umbrales
del que trae la memoria en la pretina
pues della penden los memoriales.
El margen de la fuente cristalina
sobre el verde mantel, que da a su mesa
platos le ofrece de esmeralda fina.
Sirnele el buerto con la pera gruesa
emula en el sabor, y no comprada,
de lo más cordial de la camuesa.

Tercetos

45

A la gula se queden la dorada
rica baxilla, el Baccanal estraendo:
mas basta, que la mula es ya llegada:
A tus lomos, ó rucia, me encomiendo.



Decimas li- ricas.

1.

De vn monte en los senos, donde
dona vn tróco, entre unas peñas,
dulces sonoras señas
de los cristales q' esconde,
Eco q' al latir responde
del sabueso diligente
conduxo perlas su frente
fatigada cazadora
q' blancos lihos fue vn' hora
a las orlas de la fuente.
Montaña q' eminente
al viento tus enziñas
sonátes enervos son rocas borinas
toca, toca, toca
monteros conuoca
tras la blanca Cierva
que sudando aljofar
corona la yerna.

liba el rocío luziente
q' las dos alas sin verlas
desnancieron las perlas
q' invidia el nacer de oriense.
Montaña q' eminente
al viento tus. Ec.^o

De Clori beue el oído +
el son del agua risueño,
y al instrumēto del sueño
cuerdas ministra el ruido;
duerme, y Narciso Cupido
quando más esta pendiente,
(no sobre el cristal corriente)
sobre el dormido cristal
fiera rompiendo el Xaral
rompe el sueño juntamente
Montaña q' eminente. Ec.^o

Treguas poniendo al calor
h' songean su fatiga,
no se quales plumas diga
del zephíro, o del amor:
no a blanca, o purpúrea flor
aveja más diligente

2

No os diremos, como al Cid,
q' en Cortes no aueys estado,
porq' aunq' dissimulado
se q' venis de Madrid:

Decimas

Señor Don Diego venid
mil veces en ora buena,
y aú q' os ayan puesto pena
del Palacio haced plaza,
si no os ha puesto mordaca
la q' os puso en su cadena

Dexidnos, señor, de aquellas
flores y luzes divinas.
en palacio clauellinas
y en el firmamento estrellas;
Angeles que plumas bellas
+ baten en sus hierarchias,
donde son buenos los dias,
peró las noches son malas;
porq' al batir de las alas
sienten las plumas muy frías.

Galantissimo señor,
deste cielo la primera
sea el puerto y la carrera
de las indias del amor:
el mas hermoso el mejor
Estremoño Serafin
que dió a España Medellin;
dichosa la tierra que
besa el onixal de su pie
en la planta del chapin.

Alli donde entre al belies

Guadiana se desata,
las plumas peynò de plata
con el pico de rubies:
esta de tantos Neblics
gracia Real, perseguida,
ya q' en sus flores le anida
el Tajo glorioso el buelo
q' en puntas corona el cielo
de Aue tan esclarecida.

Si la gloria de Chacon
de la caneca a los pies
añuear, y almendra es
dulce sera' el coracon;
nectar sus palabras son;
mas sepa quien no lo sabe
q' de agudas flechas grane
en sus palabras Cupido
como aueja está escondido
en el pamar mas suave.

A la bellissima Cerda
para el arco, q' da' enojos
saetas pide a sus ojos,
y a su apellido la cuerda,
el niño Dios, porq' pierda
la libertad q' el oficio
quien se la da' en sacrificio,
venturoso el hermitaño
que traxese todo el año

destas cordas el silicio.

Mucho tienes de admirable
la deidad de Monterrey,
pues al mismo amor da ley
por lo bello y por lo afable.
quádo dulcemente hable,
quádo dulcemente mire,
quien aurá q' no suspire?
quando corone su frente,
de los rayos del Oriente?
quien aurá q' no se admire?

De la beldad de las Nauas
dize amor q' quando mira
dorados barpones tira
más q' el tiene en sus aljauas.
las dos pues Reales Pauas
de la Corona y Belmar
muy bien pueden coronar
el palacio con sus plumas
q' obscurecen las espumas
del uno y del otro mar.

Aquella bellerica rara
q' adora el Hebro por diosa,
sol es de Villa hermosa
hermosísimo de cara:
Aurora lúcente y clara
deste sol Aragonés,

si no nauiera despues
fuera su hermana diuina,
mas, si no es luna menina,
estrella de Venus es.

De la q' nauio' en el mar
las veneras lunas son,
y su hijo en el blasón
nos las haze venerar:
de aquel Fenix singular
honor de los pimenteles
buscad. amantes fieles
en estas conchas la perla
si dexan sus ojos por la
que son Caribes crueles.

Dezidme de aquella dama
gloria del nombre de Ulloa,
q' pues la inuidia la loa
no es bien la calle la fama:
quarta gracia amor la llama
en el palacio Real,
y afee que no dije mal
el Dios q' yela y abraza,
q' el título de su casa
y las gracias todo es sal.

Ira estrangera soberana
q' en las montañas no solo
mas en quanto pisa Apolo

no la desvio' Diana;
ò venturra Alemana,
q' prinas a qualquier hora
con la casta caçadora.
dichoso el q' en ti auétura
el logro de tu hermosura,
y el fauor de tu señora.

+ Aquel resplandor rosado
de la luz q' al mundo viene
aunq' es de Aluarado tiene
más de Alua q' de Aluarado:
no amanece, y da cuidado
a los dulces ruy señores
q' esperan entre las flores
saludar el rayo nneuo
del luzidissimo Febo
q' ha de dorar los alcores.

Al Mondego dio cristal
si de oro al Tajo no arena
Doña Beatriz de Villena
trofeo' de Portugal:
y la q' no tiene igual
en hermosura y saber
gloria, majestad, y ser.
de los Osonos de Astorga
amor dice que le otorga
sus armas, y su poder.

Puesta en el brinco pequeño
de Alcamira la mira alta
hallareys q' el solo esmalta
quantas joyas os enseño:
crecerá, y quitará el sueño,
a la beldad, y a la gala,
en el balcon, y la sala,
prestará rayos al sol
sin q' aya Angel español
q' no venca ala por ala.

Las blancas tocas, señor,
no perdono, de la guarda
mayor si, pero gallarda
tanto como la menor:
santo y venerable honor
de su casa y de su estado,
mas pastora de un ganado
q' esta' conuidando al lobo,
yo sé decir, aunq' bobo;
q' a Argos diera cuidado.

3.

Flechando vi con rigor
a una ninfa soberana
en el arco de Diana
las saetas del Amor.

el Corcillo volador,
con ver su muerte vergina,
aguarda, y la dura enzina
bláw de sus tiros hecha
en el hierro de su flecha
besa su mano divina.

Ved quan milagrosa, y quanta
es su fuerza, pues la espera
con voluntad una fiera,
y con respeto una planta:
dulcísima fuerza y tanta
que herido della el viento
sin la cada vez contento
deseando q' a porfia
cien veces lo fleche al dia
por tener heridas ciento.

Esto q' alcanza y sujeta,
sin q' alas valgan ni pies,
no es fuerza de amor, ni es
celeridad de saeta:
si no la virtud secreta
de la mano, y del cabello
q' dá al arco marfil bello,
y a la cuerda oro sutil
conocido del marfil
desde q' ondeó en su cuello.

Dese pues, arco que adoro

quando teñieron la cuerda
su apellido dio' la Corda, +
y sus cabellos el oro:
coruo honor del casto Coro,
y emulacion, si no zelo,
del q' con torcido vuelo
dá al ayre colores vanos,
q' por serlo de sus manos
dará el ser arco del cielo.

4

Pintado he visto al amor,
y, aunq' lo he visto pintado,
está viuo, y aun armado
de dulcísimo rigor:
no es ciego, aungq' es flechador,
porq' sus diminor ojos
ni yerran, ni dan enojos
q' en solo vn casto querer
se dilata su poder
y se abrenian sus despojos.

No con otro laço engaña,
ni a otras prisiones condena
q' a la gloriosa cadena
de los Turñigas de España:
ella pues, donde el mar baña
las murallas de Ayamonte,

Decimas.

sol de todo su orizonte,
duras redes manda armar
como Thetis en el mar,
como Diana en el monte.

El arco en su mano bella
su esposo la dura lancea,
el con el caballo alcanca,
al q' con las flechas clla.
al venado q' de aquella
montaña tantos inviernos,
a los robles casi eternos
les juró la antigüedad
con los años de su edad,
con las puntas de sus cuernos.

Al janali, en cuyos cerros
se levanta un esquadron
de cerdas, si ya no son
caladas pieas sin hierros:
de armas, voces, y de perros
seguido, mas no alcanzado,
muere al fin atravesado,
y no sé de qual primero,
o del rejon, q' es ligero;
o del barpon q' es alado.

5.
La que ya fue de las aves
mas furiosa y menos cuerda
quando lazos de tu corda
la perdonaron suaves;
a los dulcemente graues
rayos de tus ojos bellos
buelue a examinarse, y de los
fiada en q' la baran salua
las veces q' con el Alua
saludaua al Sol en ellos.

Emula del mayor vuelo
y de la vista mas clara,
buela, y deslumbrada pára
en el cristallino cielo;
de tus manos, q' al hijuelo,
desarmaron, de la Diosa
donde altamente reposa
contenta ya en ser igual,
si nó al Aguila Real,
a la simple Mariposa

Muere Fenix, y abraçada
cultra le renace pluma
de los Cisnes, q' la espuma
del Tajo ilustran sagrada:
dignamente celebrada,
pues ya q' tus soberanos

ojos sus intentos vanos
luminosamente hicieron
urna de alabastro fueron
a sus cenizas tus manos.

6

Tarache, aquel Africano
fuerte, ya q' no galan
al glorioso San German
rayo militar christiano;
se encomendó, y no fue en vano,
pues christiano luego al moro,
y por más pompa y decoro,
siendo su compadre el mismo
diez velas lleuó al baptismo
con muchos escudos de oro.

A la Española el Marques
lo vestió; y dexarle manda
en piezas, q' aunq' de Olanda,
cada una un bronze es:
dellas le hizo despues
a sus hienos guarnicion;
y viendo que era ragon
q' un lienço espirase olores,
oliendolo dexó a flores,
si morqueter flores son.

En vez de acero bruñido,
q' da horror, aunq' dá luz,
en los montes de Adamuz
cerdas Morte se ha vestido:
contra el Adonis querido
de la Venus de Gurmán,
tan valiente, si galan
en este robusto officio
q' rompiendole el sibilio
nos ha dado al Dios en pan.

8.

Por mas daños q' presumas
buela Icaro español,
q' al templo ofreces del Sol
en póca cera tus plumas:
blanco tumulto de espumas
haga el Betis a tus huesos
q' tus gloriosos excursos
si de mi Musa los fias
los veneraran los dias
en los alamos impressos.

9

Canallo q' despidiste

no solo un bello español,
mas con los rayos del sol
la dura tierra varriste:
viste ya de plumas viste,
q' si en esto no sucedes,
al Ane Real, no puedes
denidamente Venallo,
q' el Aguila aun es cauallo
indigno de Ganimedes.

10.

No ay q' agradecemos nada,
quando agradecello importe
si es vuestra vara de corte
q' lo fuese vuestra espada:
la resolucion honrada
más q' la dichosa suerte
canta la fama de suerte,
q' nos dije en trompas de oro,
q' no solo os huyó el Toro,
si nó q' os temió la muerte.

II.

Pastor q' en la Vega llana
del Betis derramas quejas,
ya entre lana sin ovejas;
ya entre ovejas sin lana;
yo entretengo asta mañana,

a tu músico zagal,
que a un idolo de cristal
q' es diamante de desden
quiero q' le cante bien
lo que yo le lloro mal.

12.

Cristales el Po desata
q' al hijo, fueron, del sol,
si tremulo no farol,
tumulo de vnda a plata:
las espumosas dilata
armas de sanudo toro
contra Arquitecto camero
q' orilla el Tajo eterniza
la fulminada ceniza
en symmetrica urna de oro

13.

Royendo si, mas no tanto
el mar con su altorno diente
el escollo esta' eminente
que del Cichope oyó el canto:
como assi la invidia enquanto
Crine angustamente digno
de sitial cristalino,
su pluma haze elegante,
si vaston no de un gigante,

baculo de un peregrino.

14.

*Vences en talento cano
a tu edad, a tu experiencia,
assi con tu docta siencia,
como con tu diestra mano:
o Enrique! o, del soberano
Febo, imitador prudente!
cien tu gloriosa frente
su verde honor, pues es digna,
ya por el arte divina
ya por la pluma eloquente*

15.

*Murió Frontalete, y halló
q' el cuerno menos violento
le sacara sangre al viento
pues mató vuestro caballo:
hiperbole es recelallo,
mas yo, Don Pedro, recelo
despues q' no pisa el suelo
vuestro Flegronte español
q' a los caballos del sol
matara el toro del cielo.*

16.

Ni a rayo el sol perdonó

*ni a esplendor suyo dorado,
el día q' examinado
del cristal por do passo,
temerario os invistió,
y os solicitó importuno,
sin valor quedando alguno
de vuestros ojos vencido,
si bien alegre corrido,
q' fueron dos contra uno*

17.

*Atrevida confianza
girando con paralelos
emulacion de los cielos
sublime proeza alcanza:
fixa en ninel la balanca
con efeto fugitivo
fulgor de mancebo altivo,
y para casos supremos,
orientes vne, y extremos
de amor, el Ocaso vius.*

18.

1. *Mentidero de Madrid*
2. *dezidnos quien mató al Conde?*
2. *ni se sabe ni se esconde:*
1. *sin discurso-discurrid:*
2. *dizen q' lo mató el Cid*

por ser el Conde Locano.
 1. disparate chauacano;
 lo cierto del caso ha sido
 que el matador fue Vellido,
 y el impulso soberano.

19

Esta hermosa prision
 que tan dulce me lastima
 limarla deseo, y la lima
 nuevo a crecienta esclauon:
 indignada la razon
 mi libertad solicita
 y los medios que exercita
 qual hizo alejando el Aue
 el sutil plare mas graue
 mas los impossibilita.

20

Tropecó vn dia Dantea
 ninfa del mar, por quien son,
 grossera la discrecion,
 y la hermosura fea:
 si caida es bien que sea
 tropeco tan a compas
 a la que presume mas
 de hermosa y de entendida

darla quiso esta caída
 para dexarfe la atras.

22

- B. Al hermoso dueño mio,
 Carilejo, le dirás
 que mas arda, quanto mas
 de sus ojos me desuio.
- C. Bras, el Apemino frio
 tanto ardor templará luego.
- B. la jurisdiccion le niego;
 antes hazerle presumo,
 Etna suspirando humo
 quando no llorando fuego
- C. El mar será no pequeño
 de sus llamas enemigo.
- B. que podrá el mar si conmigo
 nauiega mi dulce dueño?
- C. mal redimirá tu leño
 la q' en el Tajo se queda.
- B. si ala naual arboleda
 dicen las ondas enojos,
 ausentes sus belllos ojos
 estrellas serán de Leda
- C. tierras interpuestas ciento
 diuertirán tu cuidado
- B. el Iman quanto apartado
 mas procede al Polo atento

C. Valeste del pensamiento?

B. ¿qué fuera de mí sin él?

C. Su inconstancia es infiel.

B. inquieta es el abeja,
y poco su vuelo deja
de coronar el Alanel

C. Ay, si el viento se te opone:

B. Al norte que ausente miro
conduzca solo un suspiro
y a las velas no perdone.

C. quien el pie en la ausencia pone
gelos pisa, y mortal siente
el veneno de su diente

B. bien puedes atribuirme
immensidades de firme
a cada passo de ausente.

22.

Siempre le pidi al amor,
divina Fibi, despues
que mi rendimiento es
exercicio a tu rigor,
que a una pena, otra mayor
le suceda, y pues que sabe
quanto el penar me es suave
por ti conceder me quiera
vida en que nunca se muera,
muerte en que nunca se acabe.

Satiricas

I

Musa si la pluma mia
 es vuestro plectro, dexad
 agora aquella deidad
 en su casta monteria:
 y si quereys toda via
 el instrumento hacer dardo
 contra el corcillo gallardo
 dexad el monte, y venid,
 que las calles de Madrid
 arrabales son del Pardo

Venid Musas, q' una ves
 a donde quiera se mata;
 y el q' en Indias menos trata
 esse mayor Corro es:
 vuestros numerosos pies
 calcen cothurnos dorados
 que de las selvas cansados
 los consules estan ya,
 y venus mandado os ha
 parecer en sus estrados.

El mas rigido Caton
 bruxulea una chacona,
 y Lucrecia bien perdona

al rayle, pero no al son:
 corquillas del Alma son
 y lifonjas del sentido
 las dulces burlas que os pido
 oy en la Corte de España,
 que vèras en la montaña
 tienen solar conocido.

Ya los melindres estan
 tan fuertes, que flor de lis
 se come entero un anís
 como si fuera un grañan:
 Brandimarte su galan
 lo diora, cuyos aceros,
 o los gasta en confiteros
 o a figones se los denes;
 porq' ya tanto se beue
 q' el mas armado anda en cueros.

Si en casa de un bachiller
 de tres hojas de digesto
 entra el otro con mal gesto
 y saca buen parecer;
 valganle a su fea muger
 tantas letras, que es dolor

que

Decimas.

q' el le compre el resplandor,
y salgan de su posada,
ella en vista condenada,
y el en cortas, q' es peor.

Una casa de brocado
de tres altos, tiene Dido;
y en cadaqual bien servido
vn Eneas hospedado:
tomales muy bien tomado
no el puñal, sino el dinero,
q' ella ya no toma acero
y una bolsa es buena daga;
quando a la vela se haga
el Troyano forastero.

Una Toledana fina
contra vn pobre cortesano
desnudo su blanca mano
de la vayna cebellina:
dexosello en vna esquina
desnudo como vn queaxigo:
mas q' mucho? si yo digo;
y con experiencia harta
q' no ay mano q' a su marta
no dexen garras, y abrigo.

Desde el Alma ala oracion
pascan la forastera
como si su casa fuera

la hermita de San Aton:
y es el mal q' es vn figon
el paseado tambien;
y en la calle no lo ven
porq' anda trasero y bajo;
que Ginoueses, y el Tajo
por qualquier ojo entran bien.

En el prado tenia vn page
parada una perdiz bella,
mientras encaraua en ella
Gamimedes su lenguaje:
ella batiendo el plumage
se le leuanto al moqueto:
y en leuantandose al buelo
la derribo vn arcabuz:
q' al ara hazen la burz
las paxaritas del cielo.

Como si fuera empanada
repulgando esta a la niña
con los cogollos de piña
quien la tiene concertada,
q' no es bien q' sepa nada
del desconuerto q' ha auído,
el q' ha de ser su marido
y combleto de algun conde
que le ha hecho proner donde
ira oliendo a proneido.

2.

Ya de mi dulce instrumento
 cada cuerda es un cordel;
 y en vez de vihuela, el
 es potro de dar tormento:
 quicá con zeloso intento
 de hazerme dezir verdades
 contra estados, contra edades,
 contra costumbres de fin,
 no las comente el ruin,
 ni las tuerca el enemigo:
 y digan que yo lo digo.

Si el pobre a su muger bella
 le da licencia q' vaya
 a pedir sobre la raya
 y le dan de basco della,
 q' gruñe? q' se quexella?
 que se burlean del los ecos,
 y q' teme en años secos
 si el necio a su casa lleva
 quien en años secos lleva,
 coja pues en par su trigo,
 y diga que yo lo digo.

De veynte y quatro quilates
 es como un orla niña;
 y ay quien le de la vasquina,
 y la sarta de granates:

tienelo por disparates,
 su madre burlesca dello;
 mas el señor echa al cuello
 porq' el mismo fruto cipeña
 q' han de hazer q' en la biguena
 la sarta del cabrahigo
 y digan que yo lo digo.

Del mercader, si es lo mismo
 con vara y pluma on la mano
 condenarse en castellano
 q' irse al infierno en guarismo:
 desatenme el silogismo
 sus pulgadas, y sus zeros,
 sus conciencias, y sus dineros,
 y tenga por cosa cierta,
 q' si le cierran la puerta
 en el cielo no ay portigo:
 y diga que yo lo digo.

Ver sus tizas blanquear
 a la viuda, esso me muene,
 q' ver cubierto de nieue
 el puerto del muladar:
 dexase a solas passar
 de qualquiera forastero,
 o peon, o cauallero,
 y con sus amigas llora
 a su esposo la señora
 como la Caua al Rodrigo;



Decimas.

y digan q' yo lo digo.

Viendo el escrivano, que
dan a su legalidad,
por ser poco el de verdad,
nombre las leyes de fee:
su pluma sin ojos ve,
y su bolsa, aunq' sin lengua,
por la boca crece, y mengua
las razones del cuitado,
la bolsa hecha auogado,
la pluma hecha testigo:
y digan etc.

Como consulta la dama
con el espejo su tez,
no consultará una vez
con la honestidad su fama?
Aspid al vecino llama,
q' la muerde el calcañar,
quando sale a visitar
al copete o la coronar;
y a los dos no les perdona
desde la joya al bodigo:
y digan que etc.

Milagros hizo por cierto
un Alcalde, y lo vi yo,
q' siendo viuo le dió
almas de oro al ngato muerto:

y aun es de tanto concierto
q' se iguala, y no se ajusta:
y si a caso a Doña Justa
algo entre platos le viene,
dexa la verdad, y tiene
a Platon por mas amigo:
y digan etc.

Entrase en vuestros rincones
comadreando la vieja,
bien como la Comadreja
en nido de gorriones;
con madexas, y oraciones
or quiebra, o deguello en suma,
ora en huesos, ora en pluma
la honra de vuestra hija;
destas terceras clauija
sea la rama de un quexigo:
y digan. etc.

De doctor mal entendido,
de guantes no muy estrechos,
con mas homicidios hechos
que en Catalan foragido:
si son de puñal buido
las hojas de su Galeno,
y si partir puede el freno,
y el dinero con su mula,
mate, y siruale de bula
la carta que trae consigo;

y

y digan q' yo lo digo.

3.

O montañas de Galicia,
cuya, por decir verdad,
espesura es suciedad,
cuya malera es malicia;
tal, que ninguno codicia
befar estrellas pudiendo;
antes os quedays haciendo
designales Orizontes:
al fin Gallegos y montes
nadie dirá q' os offendo.

O Sil, tu, cuyos cristales
desatas ociosamente,
mal coronada tu fronte
de castaños y nogales!
que bien de los naturales
vas murmurando, y no paras!
perdonen tus aguas claras
de Bacco el poder injusto,
si ellos te niegan el gusto,
y ellas te niegan las caras.

O posadas de madera
arcas de Noe, a donde
si llamo al buesped responde
un buey, y sale una fiera: !

entrame, q' non deviera,
el cansancio, y al momento
lagrimas de uento en uento
a derramallas me obliga,
no se qual primero diga,
humo, o arrepentimiento.

O labrante mugeriego
de tierras, de olandas non,
cuyas aguijadas son
flechas del amor gallego!
vuestra castidad no os niego,
antes digo sera' eterna,
pues descalca, la mas tierna,
Uena, la q' menos ara,
pierna q' guarda su cara,
cara q' guarda su pierna.

O Narisos de Sayal
Antipodas de la gata,
cuyo pie entra en qlqr sala
sin guante de Fregenal!
puedo decir, y no mal
de Galicia, y sus confines
sin disculpar escarpines
de los obeyros de la Algalia,
q' a Genova, y aun a Italia
se lagana en juanetines.

4.

Quan venerables q' son,
 quan dignas de reverencia,
 las tocas de la apariencia,
 el manto de la opinion!
 ò Coridon, Coridon!
 venca las tortolas Dido
 en uno y otro gremido,
 turbe el agua a lo viudo,
 q' afee q' el hierro desnudo
 desmienta al mongil-vestido.

De un serafin quintañon
 el menor oy blanco diente,
 si una perla no es luziente,
 es un desnudo pinion:
 ò Coridon, Coridon!
 antojos caleçays de necio
 pues no entendeys a Vegetio;
 però entendereyso al fin,
 si el quintañon Serafin
 muerde duro, o tosse reio.

Galan no passea el balcon
 de la reclusa donzella
 q' no lo conozca ella,
 y no conoce varon.
 ò Coridon, Coridon!
 fresco estays, no sé q' os diga,
 si el amor, por lo que obliga,

un conocimiento desor
 le sacó prendas con bueyos
 del cofre de la barriga.

Solivita deuotion
 el rostro de la beata,
 el xeme, digo, de plata
 engastado en un gremion:
 ò Coridon, Coridon!
 no ay flor de auaja segura,
 poca plata es su figura,
 poca, mas con todo esso.
 en oro le paga el peso,
 quien en quavros la hechura.

Texiendo ocupa un rincón
 Penelope, mientras yerra
 por mar Ulises, por tierra,
 cenizas ya el Ithion.
 ò Coridon, Coridon!
 ella en tierra, y el en mar
 papillas pudieran dar
 a un gitano, puesto que el
 menor urdió en su basel,
 q' ella texió en su telar.

S.
 Musa, q' sopla, y no inspira,
 y sabe por lo traydor

poner los dedos mejor
 en mi bolsa, q' en su lira:
 no es de Apolo, q' es mentira,
 hija, Musa tan vellaca;
 si no del q' hurtó la vacca
 al pastor: a tal persona
 pongámonle su Helicon
 en las montañas de Iaca.

Musa, q' en medio de un llano
 llevando gente consigo,
 traduxo al mayor amigo
 de Frances en Castellano:
 Musa q' a su medio hermano;
 hijo del planeta rojo,
 o por trato, o por antojo,
 sin besallo lo vendió;
 no estoy muy seguro yo,
 pues me ha besado en el ojo.

Remítirele el processo
 a quien me pusiere dudas
 en darme nombre de Judas
 por el trato o por el beso:
 y aun acumularle a eso
 la mano de Judas quiero,
 pues me juró un cauallero
 q' en casa de una señora
 la semana pecadora
 mató vela, y candelero.

Y en delirio tan soez
 ved q' gramática se usa,
 q' han declinado esta Musa
 por templum templi mil veces:
 y apesar de los jueces,
 y de las leyes, acierta
 con el templo, y con la puerta,
 si no es q' dicen por yerro
 q' entra el gato como el perro
 porq' halló la puerta abierta.

6.

Pues si lunes, con q' empieza
 el año, el mes, la semana;
 mas buena q' una campana
 se levanta mi cabeza.
 Mi lengua, aung' conflaguera
 bien puede a tercia llamar,
 las damas deste lugar:
 mas crea cada señora,
 si la mentiere en la hora,
 q' lenguas todo es hablar.

Que servirá hacer señal
 y quitalles el sosiego,
 si llamàre a tercia, y luego
 lloràre completas mal?
 cera se ha buuelto el metal,
 y el cordel, hilo parece

a los

a los q' el cañamo crece
en las manos de continuo,
q' los hallareys en pino
a las doce, y a las trece.

Bigardos, en cuyos lechos
professando Theologia
los mas floxos, noche y dia
ojeays vuestros derechos:
cruzados de amor los pechos,
y de zelos, con fervor
salis derramando amor,
y bolneys como unas brasas,
seguros, q' en vuestras casas
hallays vuestro Redemptor.

Señor Marques trinitario,
pida vuestra reuerencia;
q' le de su omnipotencia,
quien le dió su escapulario:
y professo Sagitario
salga armado, y no de acero,
creyendo q' en un terrero
qualquiera dessas coronas
hara' como tres personas,
y es un frayle verdadero.

71.

Sotès, assi os guarde Dios,

q' dice la noche elada,
q' la Fuenfrida nevada
es vn Mongibel con vos:
y assi infiero q' la tor
q' os llevarà al ataud
con prohibida tentitud
la causan vuestras frialdades,
porq' de gracia, y sepades,
teneys lo que de salud.

Tanto sabeys enfriar
alque por desdicha os topa
q' le hareys pedir ropa
a un dia canicular.
q' mucho si hareys temblar
en Marco, y en Andalucia
la q' os hare compania
quando todo mundo os niega
la q' en Diciembre, y Noruega
pudiera ser noche fria?

Ventosidad, y no pora
sacó de vuestra fatiga:
yo fio q' ella os lo diga
pues las noches tienen boca:
aunque la tendré por loca,
si estimandros en un clauo
no os habla por otro cabo:
porque, Señor, con Sotès,
es noche, y noche de un mes

que sabe boluer de rabo.

8.

Cantemos a la gineta,
y lloremos a la brida,
la vergonzosa caída
de Dō Gaspar de Aspeleta:
o, si fuera yo poeta,
q' gastara de papel
en dezir cositas del!
dixera a lo menos yo,
q' el majadero cayó,
porq' cayessen en el.

Dixera del cauallero,
visto su caudal y traca,
q' ha entrado poco en la placa,
y menos su despensero:
q' si cayera en Enero,
quedara con Saulo honrado:
aun q' el Apóstol sagrado,
quando Dios lo hizo fiel,
cayó de alumbrado, y el
cayó de desalumbrado

9.

Don Juan soy de Castillejo,
ilustrísimo Señor,

famozo predicador,
sin barbas, mas con despejo:
no siempre caualls viejo
echa en la placa cayreles,
q' potros tal vez noneles,
ilustrar los pedernales
suelen, sino por bocales,
perdidos por cascaneles.

Vengo a vuestra señoría,
Dios sabe con q' dolor,
a quezarme del Autor
desta pueril compañía:
q' excluyó toda esta mia
persona y autoridad,
del colquio, y en verdad
q' perdió un buen compañero:
porq' sin mi, y por Enero
todo ha de ser frialdad.

10.

Esa palma, es, miña bella
para vuestra profession;
aunq' mas antiguas son
las de vuestras manos q' ellas:
tomo vesportina estrella
q' esa vuestra edad de hierro
la profession hara entierro,
antes q' la palma Nene

Decimas.

en esa mano de nieve
muchos datiles de perro.

Borlas vena diferentes,
burlas digo, y desengaños,
tantas como vuestros años,
y menos q' vuestros dientes.
Alcuzca de las prudentes
soys, pues dizem más de dor,
q' siendo tan muda vos,
querereys professar en día
que tantas lenguas envia
el espíritu de Dios.

II

Por la estafeta he sabido
q' me han apologizado;
y afee de poeta honrado,
ya q' no bien entendido,
q' estoy muy agradeido
de su ignorancia tan grassa,
q' aun el sombrero les passa;
pues imputa obscuridad
a una opaca soledad
quien luz no enciende en su casa.

Melindres son de lectura
q' en lo ombroso poco buela
quien en las tenebras suele

no perdonar a una alcuzca:
Musa mia, sed oy Musa
si empuña, si abraza a caso
lança y adarga el Parnaso,
defended el honor mio,
aunq' no está, yo lo fio,
en la Vega Garcilasso.

12.

Con la estafeta pasada
me dio aviso un gentil hombre,
de q' assombrays cò mi nombre,
y q' matays con mi espada:
vivis, señora, engañada;
q' el amor q' os he propuesto
no es hijo de Marte en esto:
antes es del tan destinto,
q' si me hablays en el quinto,
no os he de hablar en el sexto.

13.

No me pidays más, hermanas,
castañas con este frío;
q' enxertas os las embio,
y las bolneys regoldanas:
fruta, q' por las mañanas,
aviendo batatas bellas,
haze parir las donzellas;

milagros de monjas son,
q', sin obra de varon,
paren hijos, para ellas.

14

El hienço q' me aueys dado
por dos cosas me importuna,
por lo delgado la una,
otra por lo Presentado.
Olanda, niña, q' ha andado
entre redes, no queria
q' fuese caça algun dia
desigual para los dos,
de tortolas para vos,
para mi de monteria.

15

En habito de ladron,
juer de terminos fue,
señor licenciado, el que
limitó vuestro mojon:
De tiro, hizo vn tiron
vuestra ropa damasquina
porq' era de seda fina:
q' no es bien q' se conceda
a los mojones la seda,
q' se concedió a la China.

16

Los editos con imperio
masse Lobo ha prorogado,
quica asta q' barbe el grado
de su vocat magisterio;
si no tiene otro misterio,
el nneuo termino corra;
y juegue en tanto a la morra
nuestro pretendiente bobo,
o apele de masse Lobo
para otro masse Zorra.

16

Detente buen mensagero,
aunq' te parezca tarde
que Dios de inscripciones guarde
de vn pedante cavallero.
Don Pascual soy, q' ya muero
en la region de los viuos,
tras tantos imperatiuos.
Si quies saber mas, detente,
q' mucho mas cortesmente
te lo diran los archiuos.

18.

Cierto opositor, si no
el mas valiente, el no menos,
votos perdonando agenos,

el

el mismo se proueyó:
culpanle algunos; mas yo
siempre me he hecho entender,
q' sabiendo auia de ser
camara el canonicando,
se hizo camara quando
pretendíó mejor leer.

19.º

Dicho me han por una carta
q' es tu Comica persona,
sobre los manteles mona,
y entre las sanarías Marta:
agudera tiene harta
lo q' me aduierte despues,
q' tu nombre del renés,
siendo Lope de la har,
en har del múdo y en paz,
pelo desta marta es.

20.º

En vuestras manos ya creo
el plectro, Lope, más grane;
y aun la violencia snane
q' a los bosques hizo Orfeo:
pues quando en vuestro Museo
a lo blando, y cebellín
cerdas roçays al violín,

no un árbol os sigue, o dos,
mas decien den sobre vos
las piedras de Basarín.

21.º

Con Maxfisa en la estacada
entrastes tan mal guarnido,
q' en escudo, aunq' bendido,
no lo rajo' vuestra espada?
q' mudo, si levantada
no se vio' en trance tan crudo,
ni vuestra vergüenza pundo
quatro lagrimas llorar,
si quiera para dexar
de orín tomado el escudo.

22.

Ya de las fiestas Reales
sastre, y no poeta seas,
si a otanas, como a libreas,
introduzes oficiales:
De agenas plumas te-ualer,
Corneja? Desmentirás
la que delante y detras
gemina concha te viste?
Galapago siempre furiste,
y galapago serás.

23

Doctor barbado cruel,
 como si fuera doctora
 cien enfermos a esta hora
 se estan muriendo por el:
 si el brene mortal papel
 donde venenos receta,
 no es taco de su escopeta,
 polica es homicida,
 q' el banco de la otra vida
 al seteno vista, aceta.

24.

Casado el otro se halla
 con la dol cuerpo bellido,
 de quien perdonado ha sido
 por ser Don Sancho q' calla:
 los ojos en la muralla
 su Real ve acrecentado
 de vno y de otro q' entra armado,
 y sale sin alborozo
 por aquel portigo mozo
 q' nunca fuera cerrado.

25.

O jurisprudencia qual
 por esos lodos he visto,
 con caperucilla vn misto

de medico, y Collegial:
 peticiones a real
 hare de su misma mano;
 y qual si fuera Vlpiano
 informauiones a tres;
 y con esto dicen q' es
 carissimo en Christo hermano.

26.

Tu beldad, Clori, adore;
 culto, aun a tu sombra di
 sacrificandote en mi
 quanto me dió mi fee:
 gloriosa pues llama se
 q' aun en tus ojos luzia
 quando yo vicitima ardia
 en tus aras: mas despues
 desnameio' el interes
 la pobre ceniza mia.

Oro te suspendio, y plata,
 q' lo q' consume el fuego
 humo es inutil y juego
 del ayre que lo desata.

Tu a los metales más grata
 q' al afecto de un amante
 le corriste en vn instante
 a tu hermosura divina
 des de la primer cortina

asta el ultimo volante.

Tanto en pocos dias, y tal
 vestió tus paredes voto
 q' quebró con lo deuoto
 Atheista su caudal:
 y con auersion igual
 a su fee primera, el culto
 negando a tu bello vulto
 el esplendor juzga vano
 de todo marmol humano
 si bien dulcemente esculto.

Perdoneme tu deidad
 si acusare tu juicio;
 pues segundo sacrificio
 pides ami libertad:
 si cudia o voluntad
 absolueron un dielo,
 si escapó lamido el pelo
 de su llama, un desengaño
 víctima bruta otro año.
 me quieres. Corre tu velo.

Burlescas.

I.

Que cantaremos agora,
 Señora Doña Talía,
 con que todo el mundo ría,
 quando todo el mundo llora?
 inspirádmelo, Señora,
 y sea nonedad, q' importe,
 porq' el gusto de la Corte
 pide nuevas a vn poeta,
 muchas mas q' a una estafeta,
 con mucho menos de porte.

No hagamos el instrumento
 pulpito de pesadumbres:
 q' esto de emendar costumbres
 es peligroso y violento:
 nneuo dulce pensamiento
 rasque cuerdas al laud,
 sea fiscal la virtud
 de los vicios, q' yo en suma,
 soy fiador de mi pluma,
 y Alcayde de mi salud.

Cada decima sea vn pliego
 de casos nuevos, q' es bien
 quando mas cosas se ven

hurtalle el estilo a vn ciego:
 de los toros, y del juego,
 generoso, primer caso,
 salga el auiso a buen passo:
 q' oy Musa con pie ligero,
 del monte Pichardo os quiero,
 y no del monte Parnasso.

Juegan cañas, corren toros
 cortesanos caualleros,
 por lo gallardo Rugeros,
 y por lo lindo Medoros:
 con vistosos trages moros
 quien suspende, quien engaña,
 al gran theatro de España:
 quien es toda admiracion,
 valiente con el rexon,
 como galan con la caña.

Desearonse este dia
 con las Reales personas
 los rayos de sus coronas,
 gloriosa infanteria:
 y las q' el cielo nos fia
 lures divinas aquellas,

que

q' si piedras son estrellas
estrelladas de diamantes:
a unos fueran Bradamantes,
a otros Angelicas bellas.

2.

Pense', Señor, q' vn rexon
era romperlo en vn toro
quebrar la lança en vn moro,
o vn venablo en vn leon:
però despues que Simon
haze esta caualleria
sepa vuestra señoria
q' ya se desembaraca
por baxa el toro en la placa
como en la carniceria.

Viendo pues q' el q' se humilla
libra mejor en el cosso
en fiestas q' al poderoso
le derriban de la silla;
yo apostaré q' en Castilla
se humillan los más loçanos,
y q' exponen mis hermanos
los más doctos sacristanes
sobre el dimisit inanes,
que perdonó los enanos.

3.

Vna moça de Alcobendas
sobre su rubio trancado
pidió la fee q' le he dado
porq'ieran de oro las prendas:
Concertados sin contiendas
nuestros dulces desenojos,
me pidió sobre sus ojos
por lo menos vn doblon:
yo, aung' de esmeraldas son,
se lo libré en Tremecen.
Hize bien?

En el dedo de vn doctor
engastado en oro vi
vn finissimo rubi,
porq' es siempre este color
el antidoto mejor
contra la melancolia:
yo por alegrar la mia
vn rubi desaté en oro:
el rubi me lo dio Toro,
el oro ciudad Real.
Hize mal?

4.º

Aquí yaze, aung' a su costa,
vn monstro en decir, y hazer:
por la posta vino a ser,

y se acabó por la porta:
 puerta en el pecho no angosta
 le labró hierro fatal:
 pasajero, en caso tal
 que dá luz con su bayben,
 poco importa correr bien
 quien vino a parar tan mal.

S.

Yace aquí Flor, un perrillo,
 que fue en un catarro grane
 de ausencia, sin ser xarane,
 lamedor de culantrillo:
 saldrá un clavel a dezillo
 la Primanera; que amor
 natural legislador
 medicinal hace ley;
 si en yerna ay lengua de buey,
 q' de perro la aya en flor.

6.

Yace el gran Bonami, a quien
 será esta piedra no leue,
 q' ocupara por lo breue
 una sortija más bien:
 de Atropos aun no el desden
 en tierra lo prostró agena:
 q' un gusano tan sin pena.

se lo trago, q' el enano
 le sobra más del gusano
 q' a Jonas de la Vallena.

7.

Sin duda os valdrá opinion
 en Palacio, y en la villa
 el recibiros Castilla
 con achaques de Leon:
 prolixos achaques son;
 mas el curallos con deno,
 si no pretende un moreno
 como lienço o como hilado,
 salir quando más curado
 mas blanco, si no mas bueno.

8.

De puños de hierro ayer
 en este mismo lugar
 fue gran hombre en el sacar,
 y oy lo soy en el boluer:
 los dineros van a ser
 restituidos por vos
 del (por la gracia de Dios)
 Don Felipe, al de Surman,
 que porq' faltas harán
 los quiero dexar a dos.

9

Marco de plata excelente,
y torre segura, y alta,
pues q' Monsiur de Peralta
ha llegado alegremente:
baxe el espíritu ardiente
hablando en lenguas de fuego,
q' seremos allá luego
con naipes, dinero, y gana;
y quizá iremos por lana
y nos trasquilara' el juego.

10

Ya q' al de Bejar le agrada
ser oy de Feria es muy justo
vuele en mi yegua su gusto
la garca más remontada:
mas sera' cosa acertada,
señor, q' abrace mi intento
sus escudos más de ciento;
y de contado, porque
Don Luis no la siga a pie
corriendo ella más q' el viento.

11.

Señor, pues soys mi remedio,
y sabeys q' me he comido
medio mes, q' no he vivido,

innuadme el otro medio:
yo no hallo causa ni medio
como vivir sinó holgado,
a lo menos descuidado:
porq' en faltandome el mes
pienso q' la causa es
opilacion, o preñado.

12,

En trecientas santas Claras
estays, señores, penados:
o soys espejos quebrados,
o teneys trecientas caras.
Reglas son de amor muy raras
q' nunca dexò en su arte
el Maestro Durandarte:
mas podeys dezir los dos,
que teneys mucho de Dios,
pues estays en toda parte.

13.

Esta vayeta forrada
en plata, señora mia,
luto es de mi alegría
bien nacida y mal lograda:
y esta, por vos desatada,
hacha, en lagrimas de cera;
a tener lengua, os dixera

qual

qual me trae vuestro desden,
q' no es Alarache quien
me vistio' desta manera.

14.

Presentado es el menudo,
y de q' os sabra' mejor,
q' los q' el padre Prior
traxo de Paris, no dudo:
no va' de flores desnudo,
q' censuras, y rigores
de vuestros superiores
nunca han permitido q' entre
con fruto alla' ningun' vientre:
y assi es fuerza entre con flores.

15.

Con mucha llanera trata
quien deuiondolo en escudo,
viene a pagar en merendos
a quien la regala en plata:
de las terneras q' mata
Don Alonso de Guzman,
oy presentado me han
esse quarto de ternera:
tomadlo, que yo quisiera
que fuera de tafetan.

16.

Dos conejos, prima mia,
envio a vuesa merced,
tan muertos en vna red
como aquel q' los embia:
hagaseles este dia
en vuestra celda el entierro,
porq', por dicha, o por yerro,
mudeys, señora, de estilo;
que si mata red de hilo,
bien matará red de hierro.

17.

Recibid ambas a dos
la cesta, que para mi
es de ciruela mongi,
y de frayle para vos:
y assi este verano Dios
anamillos de buen ayre
os dé, q' hagays donayre
en quitando el laurel fresco,
de fruta q' toda es cnesco,
por lo q' tiene de frayre.

18.

Truena el cielo: y al momento
la duena enciende deuota

Decimas

cera, que la menor gota
es puntal de su aposento:
vos, Luis, para el mismo intento
traeys en las calças cera;
però no en la faldrignera:
porq' gustays ser tenido
más por hóbne proveido,
q' por persona sincera.

19.

Vn Conde prometedor
q' Portugal dió a Castilla
(tal conosco yo su villa,
como conosco su flor)
me remite a vos señor,
para q' me deys en pan,
y en adobo vn Florian,
suauissimo bocon,
si le visten al capon
sobana de macapan.

Funebres.

I.

La perla q' esplendor fue
de España, y de su corona,
yaze aqui, y si la perdona,
ó peregrino, tu pie;
a este duro marmol, que
oy en polvo la merece
compungido lo agradece:
Si no lo estás, yo asseguro
ser menos el marmol duro
q' entre ella, y tu pie se ofrece.

2.

Ociosa toda virtud
(muerto su ejercicio) Mora
la perla que engasta agora
el plomo deste ataúd:
Reyna, q' en muda quietud
duerme, y en silencio santo,
a dos mundos, y aunque es tanto,
es mucho q' no lo rompa
o de su fama la trompa,
o de sus Reynos el llanto

Letrillas líricas.

I.

2.

La vaga esperanza mia
se ha quedado en vago: ay triste!
quién alas de cera viste
quan mal de mi Sol las fia!

Atruida se dió al viento.
mi vaga esperanza tanto
q' las ondas de mi llanto
infamó su atreimiento.
bien q' todo un elemento
de lagrimas vrna espoca:
q' diré a cera tan loca?
o a tan alada oradía?
La vaga esperanza mia. *Sc.*

Como vaga fue ligera
a conducir mi esperanza
rayos q' apenas alcanza
la vista en la quarta esfera:
mal perdida, la carrera
torciendo, infelice suerte
abrazó para mi muerte
mi generosa porfia. La vaga. *Ec.*

No son todos ruysenores
los q' cantan entre las flores
sino campanitas de plata
q' tocan al Alua,
sino trompeticas de oro
q' hacen la salua
a los soles q' adoro.

No todas las voces ledas
son de sirenas con plumas,
cuyas humedas espumas
son las verdes alamedas:
Si suspendido te quedas
de los suaves clamores
No son todos ruysenores. *Ec.*

Lo artificioso q' admira,
y lo dulce q' consuela
no es de aquel violin q' buela
ni de esotra inquieta lira:
otro instrumento es quien tira
de los sentidos mejores,
No son todos Ruysenores. *Ec.*



Letrillas

3.

Ya no mas ceguezuelo hermano
ya no mas.

pues ati te faltan flechas
y ami donde quepan más:
ya no mas Et.

Baste lo flechado Amor,
mas monición no se pierda;
afloxa al arco la cuerda,
y la causa a mi dolor:
q' en mi pecho tu rigor
lo muestran las plumas juntas,
y en las espaldas las puntas
dizen q' muerto me has:
Ya no más Et.

Para el q' a sombras de vn robre
sus rusticos años gasta
el segundo tiro basta
quando el primero no sobre:
basta para vn rapazal pobre
la punta de vn alfiler,
para Bras no es menester
lo que para Fierabras.
Ya no más Et.

Tan asacado estoy
q' me pueden defender
las que me tiraste ayer
de las q' me tiras oy:
Soy ya tu aljaua no soy
bien a mal tus armas echas,

4

Buela pensamiento y diles
a los ojos que te envia,
q' eres mio.

Zelosa el alma te envia
por diligente ministro
con poderes de registro
y con malicias de espia:
trata los ayres de dia
pisa de noche las salas
con tan invisibles alas
quanto compassos sutiles,
Buela pensam. Et.

Tu buelo con diligencia
y silencio se concluya
antes que vengam la suya
las condiciones de ausencia:
que no ay far resistencia
de vna fee de vidrio tal
tras ~~un~~ un muro de cristal
combatido de esmeriles
Buela pensamiento. Et.

Mira

Mira que su casa escombres.
de vnos soldados friambres
q' perdonando sus hambres
amenacan a los hombres:
de los tales no te asombres
porq' aunq' tuercen los tales
mostachagos criminales
añen espadas ciuiles.
Buena etc.

Por tu honra y por la mia
desta gente la descartes
q' le seran estos Martes
mas aziaños q' el dia:
q' la lanza de Argalia
es ya cosa aueriguada
q' pudo mas por dorada
q' por fuerte la de Aquiles.
Buena. etc.

Si a músicos entrar dexas
ciertos seran mis enojos,
porq' aseguran los ojos
y saltean las orejas:
quádo ellos apenas queexas
canten, ronda, pensamiento
y la voz, no el instrumento
les quiten tus algarizles
Buena. etc.

5
Hagasme tantas mercedes
temerario pensamiento,
q' no te fies del viento
ni penetres las paredes.

Pensamiento no presumas
tanto de tu humilde buelo
q' el sujeto pisa el cielo
y al suelo baxan las plumas:
otro varrio las espumas
del mediterraneo man
pudiendo mejor bolan
q' tu agora bolan puedes.
Hagasme. etc.

No penetres lo escondido
de aquel coraçon amado
mientras laua su cuido
en las aguas del oluido:
pues vn montero atreuido
sabes que pagó' sus yerros
en las bocas de sus perros
y en los nudos de sus redes,
Hagasme etc.

6
Aprended flores de mi
lo que va de ayer a oy:

que

Letrillas.

que ayer maravilla fuy
y oy sombra mia aun no soy.

La Aurora ayer me dio cuna,
la noche ataud me dió;
sin luz muriera si no
me la prestara la luna:
pues de vas otras ninguna
dexa de acabar assi,
aprended etc.

Consuelo dulce vn clauel
es a la breue edad mia,
pues quien me concedió vn dia
dos apenas le dió a el:
efimeras del vergel
yo cardena, el carmesi.
aprended. etc.

Flor es el jasmín, si bella
no de las mas viueidoras,
pues viue pocas más horas
q̃ rayos tiene de estrella:
si el ambar florece, es ella
la flor q̃ el contiene en si.
aprended. etc.

El albeli aunq̃ grossero
en fragancia y en olor
mas dias ve' q̃ otra flor,

pues ve' los de vn mayo entero:
murir maravilla quiero
y no viuir albeli:
aprended. etc.

A ninguna flor mayores
terminos concede el sol
q̃ al sublime girasol
Matusalem de las flores:
ojos son aduladores
quantas en el bajas vi:
aprended. etc.

Satíricas.

Arroyo en q' ha de parar
tanto anhelar y murir:
tu por ser Guadalquivir,
Guadalquivir por ser mar:
Carillejo en acabar
sin caudales, y sin nombres
para exemplo de los hombres.

Hijo de una pobre fuente,
nieto de una dura peña
a dos pasos los desdena
tu mal nacida corriente:
Si tu ambición lo consiente
en q' imaginas me di:
murmura, y sea de tí
pues q' sabes murmurar,
Arroyo. Etc.

Que día tienes reposo?
a que noche deves sueño?
si corres tal vez risueño
siempre caminas quejoso:
mucho tienes de furioso,
aunq' no en el tirar canchales,
y así tropiezas en tantos

quando te quies levantar.
Arroyo. Etc.

Si tu corriente confiesa
sin intermission alguna
q' la cabeza en la cuna
y el pie tienes en la buensa:
q' fatal desdicha es essa?
en solicitar tu daño:
pesame q' el desengaño
la vida te ha de costar:
Arroyo. Etc.

2.
Que lleva el señor Esquena?
yo os diré lo que lleva.

Llena este río crecido,
y llevará cada día
las cosas q' por la vía
de la camarra han salido:
y quanto se ha prouido
según leyes de digesto
por jueces q' antes desto.

Letrillas.

lo recibieron a prueva:
que lleua el. &c.

Lleua el cristal q̃ le embia
vna dama, y otra dama,
digo el cristal q̃ derrama
la fuente de medio dia:
y lo que da' la otra via
sea pebete o sea topazio;
q̃ asfin damas de Palacio
son Angeles hijos de Eua.
que lleua. &c.

Lleua lagrimas cansadas
de cansados amadores,
que de puros servidores
son de tres ojos lloradas:
de aquel digo acrecentadas
q̃ vna nube le da' en ojo:
por q̃ no ay nube' deste ojo
q̃ no truene, o q̃ no llueva.
que lleua el. &c.^o

Lleua pescado de mar
aunq̃ no' muy de provecho,
q̃ salido del estrecho
va' a Pisuerga a desovar:
Si antes era Callamar,
o si antes era Salmon
se conuierte en Carnaron,

luego q̃ en el río se ceua:
que lleua. &c.

Lleua no patos reales,
ni otro paxaro marino,
si no' el noble palomino
nacido en nobles panales:
colmenas lleua y panales
q̃ el río les da' posada:
la colmena es vidriada,
y el panal es cera nueva:
que lleua. &c.

Lleua, sin temor su orilla
arbol ni verde ni fresco,
fruta q̃ es toda de cuesco,
y de madura amarilla:
hazese della en Castilla
conserua en qualquiera casa,
y tanta ciruela passa
q̃ no ay quien sin ella beua:
que lleua &c.

3.
Los dineros del Sacristan
cantando se vienen cantado se van.

Tres hormas, si no fue un par,
fueron la llave maestra,

de la pompa q' oy nos muestra
vn hidalgo de solar:
con plumages a volar
vn hijo suyo sabio;
q' assuela lo q' el soló,
y la hijuela loquilla
de ambar quiere la xerquilla
q' desmienta al cordouan.
Los dineros etc.

Dos Troyanos, y dos Griegos
con sus celosas porfias
arman a Elena en dos dias
de joyas, y de taleños:
como es dinero de ciegos,
y no ganado a oraciones
recibe duenas con dones
y vn portero rabicano,
su grandera es vn enano,
su melarchia vn truan:
los dineros etc.

Labra el letrado vn Real
palacio, porq' sepades,
q' interes, y necedades
en piedras hacen señal:
hasele luego hospital
vn balconero pelon
a quien hija y coracon
dio en dote, q' ser leplugo

para la muger verdugo,
para el dote gaulan:
Los dineros. etc.

Con dos puñados de Sol,
y quatro tumbos de dados
repite el otro soldado
para Conde de Tirol;
fénix lo hacen Español
collar de oro y plumas bellas,
despidiendo esta' centellas
de sus joyas, mas la suerte
en gusano lo conuierte
de paxaro tangallan:
Los dineros. etc.

Herencia q' a fuego, y hierro
mal lo q' quatro parientes,
halló al quinto con los dientes
peynando la calva alen puerro;
heredo' por dicha o yerro,
y a su gula no perdona
pavillos nuevos capona
mientras Francotines cena
y al fin en su mesa Eua
siempre esta' tentando a Adam:
los dineros del Saenitan
cantando. etc. >

Letrillas.

4

casandose una dama con un viejo.

Porq' llora la Isabeletica?
que cheribica?
cheribica un ochauo de oro:
danme un qualto de pata, y lloro.

Quien del amor hizo brauos
los mas dulces desenojos?
quien dio' perlas a tus ojos
q' no las redima a ochauos?
un vieho de los diabor
q' adora y nosaquisfica:
Porq' llora. &c.

Ya en paharritos no tato
q' se los come la gata;
m'enquattro aunq' de pata,
mienta vomite el gato:
pague este buen viejo el pato
pues tal polla mortifica:
Porq' llora. &c.

Se te quiere Sanguisnello
pues babosa es parra mi:
las venas del Potosi
sabras chupar Isabela:
esto, mi señora Abela
me lo ensenó desde chica,
Porq' llora. &c.

Es galan? Sobre Martin
cae su gala si lo es:
siruite con algun tres?
siruidor es muy ruin:
no ay barbero viejo alfin
q' no sea de Malpica:
Porque llora. &c.

S
Alla' darrás rayo
en casa de Tamayo.

De hospedar a gente estraña
ó Flamenca, o Linoues,
si el huésped ouero es,
y la huésped castaña:
segun la rara de España
sale luego el potro bayo.
Alla' darrás. &c.

De muy grave la viudita
llama padre al capellán
con quien sus hijos estan
y amorq' la solicita:
baze q' por padre admira
alq' recibio' por Ayo:
alla' darrás. &c.

Alguno ay en esta vida

que

q' se yo q' es menester
q' de su querida muger
nunca fuera tan querida:
tomen antes la medida
q' a el le corten el sayo:
Alla' daras. Etc.

Con su lacayo en Castilla
se acomodo' una casada,
no se le dio' al señor nada;
porq' no es gran maravilla,
q' el amo dexa la silla
y q' la ocupe el lacayo:
Alla' etc.

Opilose vuestra hermana
y diola el doctor su acero,
traela de otero en otero
menos honesta y mas sana:
por setiembre le dio mana
y vino a purgar por Mayo:
Alla'. Etc.

6

Vn Buchonero ha empleado
en bigas oy su caudal;
y aunq' no son de onital
todas las ha despachado:
para mi le he demandado,

quando verdades no diga,
una biga.

Al necio q' le dan pena
todos los agenos danos,
y aunq' sea de cien años
alcanca vista tan buena
q' ve' una paja en la agena
y no en la suya dos vigas,
dos bigas.

Al otro q' le dan xaque
con una dama atrevida,
y mas bien peloteada
q' la corona del Drague:
y fiada del xumaque
le desmiente dos barrigas
tres bigas.

Al marido q' es ya llamo
sin dar vn maranedi
q' le inche el albolí
su muger cada verano,
Si piensa q' grano a grano
se lo llegran las hormigas,
quatro bigas.

Al que pretende mas saluas
y ceremonias mayores
q' se denen por señores,

a los

Letrillas

a los infantados y Aluas,
siendo nacido en las maluas,
y oriado en las hortigas;
cinco bigas.

Al pobre pela fustan,
q' de arrogancia se paga
y presenta la birnaga
por testigo del Faylan:
Viendo que las barbas dan
testimonio de las migas,
seys bigas.

Al que de sedas armado
tal para Cadiz camina
que ninguno determina
si es vandema, o si es soldado:
de su voluntad forçado,
llorado de sus amigas
siete bigas.

Al moquebo q' en Cambray
en purpura y en colores
quiere imitar sus mayores
de quien oy memorias ay:
q' los sayos de contray
aforrauan en lorigas,
ocho bigas.

Al brauo q' echa de vicio,

y en los corrillos blasona
q' mil vielas amontonan
a la muerte en sacrificio
no temiendo del officio
mas que mostachos y bigas
nueve bigas.

Al pretendiente engañado
que puesto q' nada alcanza
da' pitos ala esperanca
quando mas desesperado:
figurando ya granado
el fruto de sus espigas
diez bigas.

7.

Cada vno estornuda.
como Dios le ayuda.

Sentencia es de bachilleres,
despues q' se han becho pieças,
que quantas son las cabeças
tantos son los parruceros:
En materia de mugeres.
Se reuoca esta sentencia
q' ay escuelas de licencia
sin auer freno de dudas.
Cada vno. etc.^{as}



Canfase el otro donzel
de querer la otra donzella
q es bella, y dexa de vella
por una madre cruel:
y a penas se canfa el
quádo sobra quien le quadre
porq para vn mal de madre
cien escudos son la ruda.
Cada vno. etc.

Este no tiene por bueno
el Amor de la casada;
porque es dormir con la espada,
con la biuora en el seno:
a aquel, del cercado, ageno
le es la fruta mas sabrosa:
qual coge mejor la rosa
de la espina mas aguda.
Cada vno. etc.

Muchos ay q dan su vida
por edad menos q tierna:
otros ay q la gobiernan
edad mas endurecida:
qual flaca y descolorida;
qual la quiere gorda y fresca;
porq amor no menos pesca
con lombriz q con aluda.
Cada vno. etc.

Que pretenda vn mercader
sin q ni al grãde ni al chico
restituya vn alfiler,
en nombre de Dios tener
loq hurtó en puerto rico;
ò q lindico!

Que dissimule vn paciente
sin q a risa me prouoque
q en el espejo luciente
nunca se ha visto la frente
coronada de alcornoque,
ò q lindoque!

Que una moça q bien charla
dama entre picaca y mico,
ni quiera obligar a amarla
siendo su pico de parlar
y de Getase su hocico;
ò q lindico!

Que Hero se precipite
por la mitad de vn Bayoque **A**
y ser Lisbe solícite
quien por menos de vn confite
se envayna en qualq estroque,
ò q lindoque!

Que

Letrillas

Que pretenda la donzella
que por su gracioso pico
se case vn hombre con ella,
y qualquiera la atrapella
por el interés más chico;
ó q' lindico!

Que piense vn bobalíson
q' no ay quien su dama roque,
y en la casa del rineon
se' q' la tomó vn peon
y q' no la quiso vn roque;
ó que lindoque!

Que pretenda vn estudiante
aunq' sea galán y rico,
rindir a doña Violante
con hacer muy del amante
sin dexar flaco el bolsico,
ó que lindico!

97.

A toda ley Madre mia,
(lo de más es necesidad)
regatos de señoria,
y obras de paternidad.

Aunq' muy ajenos, son

señora, mis verdes años
de maduros desengaños
y perfecta discrecion;
oid la resolucion
q' me dió el tiempo, despues
q' me distes al Marques
yo me di a Fray Garcia.
A toda ley. Etc.

Narcisos cuyas figuras
dan por paga a los pobres,
y libran en maxinetes
mi bico en sus heraduras:
Eamimedes en medidas
enamorados y bellos
yo creo que para ellos,
vuessamerced no meeria.
A toda ley. Etc.

Orlandos enamorados
q' despues dan en furiosos,
en las paces bellicosos,
y en las guerras enraynados:
de bigotes engomados
y de astrologa contora
nunca Dios me haga nueva
de la hermana de fusia:
A toda ley. Etc.

Canonigos, gente gruesa,

que

que tienen una curitada
entre viejas conservada
como entre pajas camuessa:
dan poco y piden a priessa,
zelan oy, zelan mañana;
muy humilde es mi ventana
para tanta zelosia.
A toda ley. Etc.

Almidonados poetas
por quien la beldad acaba
de ser mudo y ser aljaba
de amor y de sus faetas:
dormen canciones discretas,
y es dormen ami sus canciones
echar en Guinea raones
y cruces en berberia.
A toda ley. Etc.

Basta un señor de vasallos
y un graue potente frayre:
los de más los lleue el ayre,
si el ayre quiere lleuallos:
hagan ricia sus cavallos,
auechillen sus personas,
vezem sus tercias y nonas,
celebren su poesia.
A toda ley. Etc.

Solo a estos dos mi amor

y mis contentos aplico,
madre, al uno porq' es rico,
al otro porq' es señor:
el frayle me da su honor,
el Marques me lleva en coche.
Demosle al vno la noche
y al otro demosle el dia.
A toda ley. Etc.

10.

Dineros son calidad.
verdad.
mas ama quien más suspira
mentira.

Cruzados hacen cruzados,
escudos pintan escudos;
y tabures muy desnudos
con dados ganan condados:
ducados dexan ducados,
y coronas majestad.
verdad.

Pensar q' uno solo es dueño
de puerta de muchas llaves,
y afirmar q' penas graues
las paga un mirar risueño:
y entender q' no son sueño

Letrillas.

las promesas de Marfira;
mentira.

Todo se vende este día,
todo el dinero lo iguala;
la Corte vende su gala,
la guerra su valentía:
asta la sabiduría
vende la Universidad.
verdad.

En Valencia muy preñada,
y muy donzella en Madrid;
cebolla en Valladolid,
y en Toledo mermelada:
puerta de Elvira en Granada,
y en Sevilla Doña Elvira,
mentira.

No ay persona q' hablar deee
al necessitado en plaza:
todo el mundo le es mordaza.
aunq' el por señas sequeee,
q' tiene cara de berreex,
y aun fee la necesidad;
verdad.

Siendo como vn algodón
nos jura q' es como vn hueso:
y quiere prouarnos esso

conq' es su cuello al mickon.
goma su copete y son
sus vigotes alquitiras.
mentira.

Qualquiera q' pleytos trata
aunq' sean sin raxon
dexe el rio marañon,
y entre en el de la plata:
q' hallará corriente grata,
y puerto de claridad.
verdad.

Sembra en vna artesa berros
la madre y sus hijas todas
son perros de muchas bodas
y bodas de muchas perros:
y sus yernos rompen hierros
en la toma de Algésiras.
mentira.

II.

Mandadero es el Arquero,
y si q' era mandadero.

Vio a vna monja celebrada
tras la red el niño amor,
bien quebrada de color,

y de amor bien requiebradas:
 ser su deuoto leagrada,
 y a ella nó el recibillo,
 aunq̃ fuera de membrillo
 tan en carnes por Enero
 Mandadero. De.

Admitiolo en su seruicio
 la bellissima señora:
 y desde la misma hora
 no le perdona el officio:
 a quantos en sacrificio
 le dan el alma, le embia,
 prestenle horas al dia,
 y paviencia al mensagero.
 Mandadero. De.

A vn galan embia vn recado,
 y a vna capilla vn villete;
 vna demanda a vn bonete,
 y vn q̃ es, y q̃ es a vn letrado:
 vnas grexas a vn soldado,
 y a vn vido vn parabién:
 a vn pelon vn desden,
 y vn pesame a vn majadero.
 Mandadero. De.

Acabó tarde el garçon,
 aunq̃ començó a las ocho;
 y cortó con vn biscocho

la

la colera: ala oracion:
 romiega della aficion
 porque Toledo no es,
 para menos q̃ los pies
 de vn rocin o vn camcionero.
 mandadero. De.

12.

Si las damas de la Corte
 quierren por darr una mano
 dos pieças del Toledano,
 y del milanès vn Corte;
 mientras no dan otro corte
 busquen otro;
 q̃ yo soy nacido en el potro.

Si unos ojos bellos
 q̃ se los dió el cielo dados
 quierren ellas mas ducados
 q̃ tienen pestañas ellos;
 alquilen, quien quiera, dellos
 y busquen otro. De.

Si vn villete cadaqual
 no ay tomallo ni leello,
 mientras no le ven por sello
 lleuar el cuño Real;
 a damas de condicion tal, Busque etc.

P.

Si

Letrillas.

I.3.

Si a mi demanda y porfia,
mostrandose muy honestas;
dan más rezias las respuestas
que cañones de cruzia;
para tanta artilleria.
busquen otro. Etc.

Si algunas damas bizarras,
no las quiero dezir viejas,
gastan el tiempo en pellejas,
y ellas se aforran en garras;
vayan al Piru' por barras,
y busquen otro. Etc.

Si la del dulce mirar
ha de ser con presumpcion
q' ha de acudir a rason
de a veinte mil el millar:
pues fue el mio de al quitar
busquen otro

Si se precian, por lo menos,
de que duques las requestan
y a Marqueses sueno cuestan,
y a Condes muchos serenos:
a servidores tan llenos
busquenlos otro. Etc.

Ya q' rompi las cadenas
de mis grillos y mis penas,
de estender con mucho error
la jurisdiccion de amor,
que agora me da por libre,
Dios me libre.

Y de andar más por escrito
publicando mi delito,
sabiendo de ajenas vidas
tantas culpas cometidas,
de q' puedo hacer alarde.
Dios me guarde.

De dama que se atribula
de comer huevos sin bula
sabiendo q' de su fama
un escrupulo ni drama,
no podra' lavar el Tibre.
Dios me libre.

Y del mercader deuoto
de conciencia mamirrito,
q' aurrecontando sus rentas
pasa a mentido sus cuentas
y da' las ajenas tarde,
Dios me guarde.

De donyella con maleta,

ordinario y estafeta
que quiere contra derecho
passando por el estrecho
boluer, entera a Colibre
Dios me libre.

con la muger del honrado
que con clauos y gengibre.
Dios me libre.

Y del galan perfumado
para bolocaustos guardado,
q' haze cara a los asoytes
para dar a sus deleytes
espaldas como cobarde.
Dios me guarde.

Y de amigo cortesano
con las insignias de Jano
desuelado en la cautela,
cuyo soplo a veres yello
y a veres abraza, y arde
Dios me guarde.

De dama q' devn raton
huye al postero rincon
desmayada de pipallo
y no temerá acauallo
q' Ruger su lanza vibre.
Dios me libre.

14.
T exio' de piernas de araña
su barba vn colegial,
pensando con ella el tal
gobernar a toda España:
quan do el impulso le engaña
de los cursos que no tiene
pisando se a Madrid viene
la barba des de Sigüenza,
tenga vergüenza.

Y del galan q' en la plaza
acuehilla y amenaza,
y si sale sin terrores
para' como don Gayferos
aunq' Melisendra aguarde.
Dios me guarde.

Alguno conosco yo
q' medico se regula
por la sortija y la mula
por el exercicio nó:
toda su vida salio
a vender de valde peste,

De donzella q' entra en casa
porq' guisa, y porq' amasa,
y haze mejor vi guisado

Letrillas.

nadie le llamó, y q' a este
el ocio no le conuenca,
tenga vergüenza.

El marido de la bella
q' nos vende por fiel
vistiondose aquello el
q' ganó desnuda ella;
paciente sus labios sella
buscándole ella por eso
entre dos plumas de hueso
una de oro en rica trenca,
tenga vergüenza.

La mayor legalidad
si el preso tiene dinero
saluadera haze el tintero
q' salua su libertad:
q' es mentira la verdad
al q' es litigante pobre,
gato a un contrapas de cobre
no halla gato q' no venca.
tenga vergüenza.

Fin tener dos no regaña
doña Fulana interres
q' solo de esgrima es
esta de guardar la carra,
de si ya tan poco auara
el quattrin no menos pillas

a Oliveros de Castilla
q' a un bitem de Olivenca,
tenga vergüenza.

Quanto oy hijo de Eua
acetando lo galan
se desmiente en un jordan
que ondas de tinta lleva,
forma facando tan nuenas
q' lo estrañan por lo surio,
rojin que parando ruzio
morzillo a correr comienza;
tenga vergüenza.

IS.

Caracoles pide la niña,
y pídelos cada día.

De una vez q' la tacaña
los caracoles comió
tal gusto el manjar le dio
q' por el se desontrara:
y con inquietud estraña
diuersas veces repite
q' no ay cosa q' assi quite
toda su melancolia.
Caracoles. &c.

Si ella viesse quando estriba

en su concha el caracol,
y saca susponso al sol
sus cuernos y frente altiua,
y dando espuma y salina
se despépa y desanuda,
para mi no tengo duda
de q' lo aborreceria.
Carraoles. Etc.

Yo no sé q' nuevo efeto
puede hazer este manjar
q' al gusto del paladar
de la miña es tan aceto:
ella sabe este secreto
pues quando la perñado
q' no es carne ni pescado,
ella q' es carne porfia.
Carraoles. Etc.

16.

Que pida a un galan Minguiña
cinco puntos de xeruiña
bien puede ser.
mas q' calcando diez Menga
quiera q' justo le venga
no puede ser.

Que se case un don pelote

con una dama sin dote
bien puede ser:
mas q' no de algunos dias
por un pan sus damerias
no puede ser.

Que la viuda en el sermon
dé mil suspiros sin son
bien puede ser:
mas q' no los dé a mi quenta
porq' sepan do' se sienta
no puede ser.

Que esté la bella casada
bien vestida y mal zelada
bien puede ser:
mas q' el bueno del marido
no sepa quien dió el vestido
no puede ser.

Que anochezca cano el viejo
y q' armonezca bormejo
bien puede ser:
mas q' a creer nos estreche
q' es milagro y no escaueche
no puede ser.

Que se preveie un don pelon
q' se comio un perdigon
bien puede ser:

Letrillas

mas q' la biñaga honrada
no diga q' fue ensalada
no puede ser.

que olvide a la hija el padre
de buscalte quien le quadre
bien puede ser.

mas q' se pase el invierno
sin q' ella le busque yerno
no puede ser.

que la del color quebrado
culpe al barro colorado
bien puede ser:

mas q' no entendamos todos
q' aquellos barro son lodos
no puede ser.

que por parir mil liguitas
enviendan mil canchillas
bien puede ser:

mas q' publico o secreto
no tenga algun cirio efeto
no puede ser.

que sea el otro letrado
por salamaca aprobado
bien puede ser:

mas q' trayga buenos guantes
sin q' acudan pleteantes
no puede ser.

que sea medico mas grave
quien mas afreimos sabe
bien puede ser.

mas q' no sea mas experto
el q' mas viere muerto
no puede ser.

que ayuda a tiempo un galan
con un dicho y un refran
bien puede ser.

mas q' entendamos por eso
q' en floresta no esta impresso
no puede ser.

que oya Menga una cancion
con piedad y atencion
bien puede ser;

mas q' no sea mas piadosa
a dos escudos en prosa
no puede ser.

que sea el padre Presentado
predicador afamado
bien puede ser:

mas q' muchos puntos buenos
no sean estudios agenos
no puede ser.

que una guitarrilla pueda
mucho, despues de la queda

bien

bien puede ser:
mas q̃ no sea necedad
despertar la verindad
no puede ser.

Que el mochilero o soldado
dexe su ferris embarrado
bien puede ser:
mas q̃ le oream de la guerra
porq̃ entro' roto en su tierra
no puede ser.

Que se emplee el q̃ es discreto
en hazer un buen soneto
bien puede ser:
mas q̃ un menguado no sea
el q̃ en hazer dos se emplea.
no puede ser;

Que quiera vna dama esquiua
lengua muerta y bolsa viua
bien puede ser:
mas q̃ halle sin dar puerta
bolsa viua y lengua muerta
no puede ser.

Que el confesso al cauallero
soccorra con su dinero
bien puede ser:
mas que le dè porq̃ presta

lado el dia de la fiesta
no puede ser.

Que junte el rico auariento
los doblones ciento a ciento
bien puede ser:
mas q̃ el successor gentil
no los gaste mil a mil
no puede ser.

Que se pasee Narciso
con vn cuello en paraíso
bien puede ser:
mas q̃ no sea notorio
q̃ anda el alma en purgatorio
no puede ser.

17

Da' bienes fortuna
q̃ no estan escritos,
quando pitos flautas,
quando flautas pitos.

Quan diueras sendas
se suelen seguir
en el repartir
horras y haciendas!
A vnos da encomiendas,

Letrillas

a otros *Sambenitos*:
quando *pitrs flautas*. etc.

A veces despoja
de *chocha* y *aperi*.
al mayor *cabrero*
y *aguion* se le *antaja*:
la *cabra* mas *coja*
pario dos *cabritos*:
quando *pitrs*. etc.

Porq^e en una aldea
un pobre mancebo
burtó solo un *guebo*
al sol *bambonea*:
y otro se *parsea*
con *cien mil delitos*.
quando *pitrs*. etc.

18.

Cura q^e en la *verindad*
viue con *desemboltura*,
para q^e le llaman *Cura*,
si es la misma *enfermedad*?

El *Cura* q^e *seglar* fue,
y tan *seglar* se queda,
y aunq^e *ordenes* recibio

el tan sin orden se vé
pues de sus *vezinas* se
q^e *perdio* la *continencia*,
no le llamen *reuerencia*
q^e se *haze* *paternidad*.
Cura q^e en la. etc.

Si es una y otra *comadre*
de quantas *vezinas* vemos
de oy mas su nombre mudemos
de *Cura* en el de *compadre*;
y si le llamare *padre*
algun *vapaz*, tiernamente
la voz de aquel *inocente*
misterio encierra y *verdad*.
Cura que. etc.

Cura q^e a su *barrio*, entero
trata de *escandalizallo*,
ya no es *cura*, sino *gallo*
de todo aquel *gallinero*:
q^e *enfermo* con su *dinero*
a las mas q^e toca el *Preste*,
ya no es *cura*, sino *peste*
por tan mala *calidad*.
Cura que etc.

19

Ponderenos la *experiencia*

lo q' es el dinero oy :
porq' yo do sel le doy
y tarima a su excelencia:
tomando mayor licencia,
pues el cuño me perdona,
le daré siempre corona
y más definir no quiero
que es dinero.

Desuanecido vn pelon
y aun a título aspirante
cera gasta de Levante
mientras onristra blandon:
tan superflua ostentacion
si nó presumpcion tan neua
cera alumbre de Venecia,
y a mi de Genoua cero,
que es dinero.

Visitado en su posada
de vna dama fue vn amante;
y al escudero portante
de porte le dio vna espada:
yo quiero q' la colada
sea del Cid Campeador
armado buelue mejor
de vn escudo vn escudero,
que es dinero.

Fuelles de seda calçado

calçones, digo vn conserro
q' ascendio' de edad de hierro
a siglo más que dorado:
menos agora tiñnado
con terciopellado estruendo:
por la calle va' diciendo
oy tratante, ayer herrero.
que es dinero.

Pendolista, si enemigos
grangeo su plumatanbr,
(vno más o menos) quantos
su bella muger amigos.
Dexe de inducir testigos
y condurza infanteria
vendiendo la escriuania
quedese con el tintero;
que es dinero.

20

No vaya Gil al Sotillo:
q' yo se
quien nobio al Sotillo fue
q' boluio' despues novillo.

Gil, si es q' al Sotillo vās
mucho en la jornada pierdes:
verás sus alamos verdes

Letrillas.

y alcornoque boluerás:
allá en el sotillo oirás
de algún ruy señor las quejas;
y en tu casa a las Cornejas,
y ya tal vez al cuchillo,
No vayas. Ec.

Al sotillo floreciente
no vayasgil sin temores,
pues mientras miras sus flores
te enraman toda la frente:
asta el agua trasparente
te dirá tu perdición,
viendo en ella tu armazón
q' es más q' la de vn castillo.
No vayas.

Mas si vas determinado
y allá te piensas holgar,
procura no merendar
desto q' llaman Venado:
de aquel vino celebrado
de Toro no has de beber
por no dar en q' entender
al uno y otro corrillo.
No vayas. Ec.^o

Burlescas

I.

Manda amor en su fatiga
q' se sienta y no se diga:
pero ami más me contenta
q' se diga y no se sienta.

En la ley vieja de amor
a tantas fojas se halla
q' el q' mas sufre y más calla
esse librará mejor:
mas triste del amador
q' muerto a enemigas manos
le hallaron los gusanos
secretos en la barriga:
Manda amor. &c.

Muy bien haré si culpáre
por necio qualqv' q' fuere,
q' como leño sufiere
y como piedra callare:
máde amor lo q' mandáre;
q' yo quiero muy sin mengua
dar libertad a mi lengua

y a sus leyes una higa:
Manda Amor. &c.

Bien sé q' me han de sacar
en el auto con mordaza
quando amor sacore a plaza
delinquentes por hablar:
mas yo me pienso quejar
en sintiendome agrabiado:
porq' el mar viene alterado
quando el viento lo fatiga.
Manda Amor. &c.

Yo sé de algun jovenito
q' tiene muy entendido
q' guarda mas bien Cupido
alque guarda su secreto:
mas se murió el imperfeto
de amoroso toro con
murra sin confession
por no culpar su enemiga.
Manda Amor. &c.

2.
Clauellina se llama la perra
 quien no lo creyere
 baxese a olerla.

No tiene el soto ni el valle
 tan dulce olorosa flor;
 q^d todo es ayre su olor
 comparado con su tallo:
 balaonela, y quãdo calle
 pongran todos lengua en ella
 Clauellina. &c.

Dios se lo perdone a quien
 clauellina la llamo;
 palma la llamara yo,
 y los q^d la han visto bien:
 porq^d rellena la ven
 de datiles toda ella.
 Clauellina &c.

No ay cosa q^d assi consuele,
 porq^d si no seme antoja,
 otras buelen por la hoja.
 y esta por el ojo buele:
 gusto da' mas q^d dar suele
 otra clauellina bella.
 Clauellina &c.

3.
Buena orina y buen color,
 y tres higas al doct^r.

Cierto doct^r medio almud
 llamar solia, y no mal,
 al vidro del **I**orinal
 espejo de la salud:
 porq^d el vicio o la virtud
 del humor q^d predomina
 nos lo demuestra la orina
 con clemencia o con rigor.
 Buena orina. &c.

La sanidad cosa es llama
 q^d de la color se toma:
 porq^d la salud se asoma
 al rostro, como a ventana:
 si no es alguna mancana
 arrebolada, y podrida,
 como cierta fermentida
 galeota del amor.
 Buena orina &c.

Balas de papel esonitas
 sacan medicos a luz
 q^d son balas de arcabuz
 para vidas infinitas:
 plumas doctas, y eruditass
 gaston, q^d de mi sabran

que

q' es mi aforismo el refran
vivir bien, beber mejor.
Buena orina. etc.

O bien aya la bondad
de los Castellanos viejos
q' al verino de Alakejos
hablan siempre en puridad:
y al santo q' la mitad
partio' con Dios de su manto,
no echan agua, porq' el santo
sin capa no aura' calor.
Buena orina. etc.

4)

No me llame fea, calle
q' la llamarè vieja, Madre.

Abra los ojos y vea
bq' la beldad señalar;
q' no ay moca q' sea mala,
ni vieja q' no lo sea:
la muger moca es librea;
y la vieja despreciada,
es como fiesta quitada
q' mandan q' no se guarde.
No me llame. etc.

La muger mas celebrada
si tiene el rostro arrugado
qual vid, es, q' se ha secado,
muy buena para quemada:
no viva tan confiada
si no tenga por muy cierto
q' es carne de cuervo muerto
la vieja de mejor carne.
No me llame. etc.

En palacio la Princesa,
en la ciudad la Señora;
en la aldea la pastora,
y en la Corte la Duquesa;
Madre, a ninguna le pesa
q' le digan q' es perfecta;
q' la mas noble y discreta
se pierde, porq' la alaben.
No me llame. etc.

S

Andeme yo caliente
y riase la gente

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquias,
mientras gobiernan mis dias
montequillas, y pan tierno.

9

Letrillas.

y las mañanas de invierno
naranjada y agua ardiente:
y riase lagente.

Coma en dorada basilla
el Principe mil cuidados,
como pildoras dorados,
q' yo en mi pobre mesilla
quiere mas vna morcilla
q' en el assador rebiente,
y riase lagente.

Quando cubra las montañas
de plata y nieve el Cínero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas;
y quien las dulces patrañas
del Rey q' rabio' me quente
y riase lagente.

Busque muy en hora buena
el mercader niquos soles:
yo conchas y corrales
entre la menuda arena:
escucho a Filomenas
sobre el chopo de la fuente,
y riase lagente.

Passe a media noche el mar
y arda en amorosa llama

Leandro por ver su dama;
q' yo mas quiero pasar
de Yepes a Madrigal
la regalada corriente:
y riase lagente.

Pues amor es tan cruel
q' de Piramo y su amada
haze talamo vna espada
do se juntan ella y el,
sea mi Tisbe vn pastel,
y la espada sea mi diente
y riase lagente.

6

Tenga yo salud
que comer y quietud;
y dineros q' gastar,
y andese la gayta
por el lugar.

Para quando haga el son
la gayta murmuradora,
y mas sorda q' sonora
contare mi condicion:
sepamque es ya mi opinion
vivir lo largo por ancho;
y si al callar llaman Sancho,

yo

yo santo llamo al callar:
y andese la. &c.

No haga yo a nadie el ~~buz~~
por ninguna pretension;
tenga mi bota y jamon,
aun q' me acueste sin luz:
mis frascos ~~en~~ ^{en} arcabuz con
no para quien mal me quiere,
mas porq' si sed tuviere
la pueda mejor matar.
y andese &c.

Viva yo sin conocer
(y retirado en mi aldea)
a quien la merced rodea
porq' no la sabe hacer:
no vea a nadie comen
si no comiere a mi lado;
ni me hable nadie sentado
si en pie tengo de escuchar.
y andese. &c.

No me cojan sepan quantos
debaxo de sus quimeras;
tenga mi puerto, y estoras
el dia de vds santos:
juguemos años por tantos
tras la cama, yo y Pascuala,
pues no se paga aleanalla

de engendrar y bostezar.
y andese. &c.

El medico y Cirujano
sean para mi gobierno,
calentador en invierno
y cantimplora en Verano:
acuesteme yo temprano
y leuante a las diez,
y a las onze el almirante
toque a la panca a marchar.
y andese. &c.



7.
Si en todo lo q' cago
soy desgraciada
que quiere caga?

Labré a mi despecto
una pieza mala;
no pude hacer sala
y camara he hecho:
quedará sin techo,
y el cuerpo vazio
q' vn servidor mio,
qual vaneo, quebró;
y me recibio
peor q' una daga.

Si gu

Letrillas.

Si en todo. Etc.

Camisas corté,
y ante todas cosas
de mil mariposas
las faldas labré;
si mal hecho fue
la aguja lo ha hecho,
cuyo ojo es estrecho
para seda floja:
y dame congoja
q' el hilo se estraga:
Si en todo. Etc.

Presentóme quien
mi gusto regula
con higos de mula
gastas de layren:
de Lisboa también
quanto tiene nombre,
si el asno del hombre
rompio de vna cor
barros de Estremoz,
conservas de Braga.
Si en todo etc.

Sali con trabajo
de mi casa vn día,
a hora q' corria
grande ayre de abaxo:

el ayre me traxo
vn papel con porte,
q' aun ciego en la Corte
fue (salvo su honor).
Alcoholador
si no fue bisnaga...
Si en todo. Etc.

Corriendo inquieta
vn día cai;
con el ojo di
en parte secreta:
oli qual mosqueta
aunq' no tan bien;
repuda de quien
mis servicios niega:
y a la flor q' riega
mis servicios paga.
Si en todo.

Ayre creo que es
con flaqueza estraña:
quien me ha hecho caña
y flauta despues:
organo con pies
q' sin saber donde
organista esconde
fuelle y follador:
del Papa al Pastor
es bien satisfaga. // Si en todo. Etc.

Sacras.

I. Al naum. 2.º

Quando toquen a los maytines
toquen en Jerusalem,
tañan al Alua en Belen,
tañan, tañan,
que profecías no engañan.
Porque? di.
Por lo q' oirás por ai
a cien alados clarines.
Quando? esta noche: ò q' bueno!
Toda pues gayta conuogue
los pastores:
dulces sean ruiñores
del Sol q' nos ha de dar
no en cuna de ondas el mar
si no en pesebre de heno
vn portal desta campaña:
taña el mundo, taña;
toque al Alua, toque.

mas no las conocerán;
Dauid si, cuyo ruido
lisonja será a su oído
de concertados violines:
Quando toquen. Ce.

Abra el limbo orejas abra,
Dios eterno, que no dudo
q' rompa el silencio mudo
desta noche su palabra:
no carauela, no zabra
traerá el auiso, q' es mucho:
laud si, donde ya escucho
zalemas de Serafines.
Quando toquen. Ce.

2.º

Ò lo q' esta noche harán,
quando oyan las campanas,
los q' ilustran con sus canas
las tinieblas de Abraham!

Gil. No solo el campo nevado
gerua producir se atreve
a mi ganado:
pero aun es fiel la miente

Letrillas

a las flores q' da el prado.

Carillo. Deq' estás Gil admirado
si oy nació
quanto sernos prometio?

Q. Que Carillo?

C. Toma toma el caramillo
y ven cantando tras mí:
por aquí, mas ay por allí
nace el cardenico alhelí.

Q. Ve Carillo poco a poco
mira que
agora piso' tu pie
vn. Narvito aquí mas loco
que en la fuente.

C. Tente por tu vida, tente
y mira con quanta risa
el blanco lilio en camisa
se está burlando del yelo.

Q. Lastima es pisar el suelo:

C. Pisalo, mas como yo:
quedetico
pisaré yo el polvico
menudico
pisaré yo el polvo,
y el prado no.

Q. Oies voces. C. Voces oyo:
y aun parecen de Gitanos:
bien oyan los auellanos
deste arroyo
q' burtado nos los han.

Q. al niño buscando van,
pues q' van cantando del:
Con tal decoro

Tamaraz q' con miel y oro,
Tamaraz q' con oro y miel.

A vos el cachopinito
cara de rosa
la palma os guarda hermosa
del Egipto

Tamaraz etc.

C. Que bien suena el cascabel?

Q. Grullas no siguen su coro
con mas orden q' estra grey:

C. Cantenle endechas al buey,
y ala mula otro que tal
si ellos entran en el portal.

Q. Halcones quatreros son
en procission.

C. Ya las retamas se ven
del portal entre esos texos:
miros des de lexos
portal de Bellem,
miros des de lexos
pareceyme bien.

Q. Brasilda llega tambien
con todos sus zagalejos.

C. O que entrada
tan sonora, tan baylada
se puede hazer! o q' aqeno
me fionto de mí, y q' llema

de

de otro! tocad el rabel.
que diremos del clauel
q' nos da' el hemo?
mucho ay q' digamos del.
mucho y bueno.

Diremos q' es blanco, y que
lo q' tiene de encarnado
será mas disciplinado
q' ninguno otro lo fue:
que de las hojas al pie
buele a clauos, y q' luego
q' un leño se arrime al fuego
de su amor
agua nos dará de olor
piadoso hierro cruel.
Que diremos del clauel. &c.

tanto q' en qualquiera otero
retocar libre el cordero,
y manso el lobo se ven.
Ven al portal. &c.

Sobra el Cam. q' ocioso yace
las noches que desuelado
y rediles del granado
los terminos son q' paze:
el siglo de oro renace,
con nuestro glorioso niño:
a quien esta piel de arminio
de mi fee sera' rehem.
Ven al portal. &c.

3.

Ven al portal, Mingo, ven
seguro el granado dexas,
q' aun entre el lobo y ouejas
naio la paz en Belen.

La paz del mundo escogido
en aquel ya leño graue
q' al hombre a la fierra alabe
casa fue, cauerna, y nido:
oy pastor se ha establecido

4.

Portugues, y Castellano

P. **A** que tangem em Castela?
C. A maytines. P. noite he boa.
C. Si. P. E farem como em Lisboa?
a fruitinha de padela?
C. mucha. P. jentaremos dela.
C. Luego q' confesseis vos
q' nació el hijo de Dios
noche tal
no em Bellem de Portugal
sino en Bellem de Judea.
P. Zombays de Afonso Correa
Castijao?

na.

Letrillas!

- C. *Nafete q' el reien naido
no es Portugues. P. isso não.*
- C. *Nafete q' se ha derretido,
todo el sebo. P. ficay lá.*
- C. *Nafete q' vá corrido
corrido vol. P. ficay lá.*
- Ouvís cá? C. parientes somos.*
- P. *Deus naceo em Portugal
e' da mula do portal
procedem os machos romos
q' tem os frades jeromos
no mosteyro de Belém.*
- C. *quien lo alumbró desso? P. quem?*
- C. *el sebo de alguna vela.*
- P. *A que tangem. Ce.*
- C. *Dexó tambien casta el buey?*
- P. *gerracá ficon no extremo.*
- C. *luego era toro? P. era o de me.*
- Com muita q' vos darey.*
- pancada. C. a mi? P. a vos, ao Rey.*
- C. *liquidado se ha'. P. Falades?*
- C. *haga nuestras amistades
mucha enmelada hojuela.*
- P. *A que tangem. Ce.*

*la noche día al nacer,
o el día noche al morir?*

*Las piedras sabrán oír,
antes que yo responder:
sabránse al menos romper
para más os confundir.
Si esta noche, o noche tal
flores os sirvió la niene,
todiao hecho brene
de mucho sol un portal,
a donde un bruto animal
viéndose rayos su pelo
aun con el toro del cielo
se desdena competir.
Qual podreys. Ce.*

*Si en espirando Dios luego
del Sol os mira la luz
y en las tinieblas su cruz
os fue columna de fuego:
qual dareys, ingrato y viego,
pueblo, competente escusa
q' esta noche aun os acusa
los días q' dexays de ir?
Qual podreys. Ce.*

S. 7.

*Qual podreys judea dervi
q' os dió menos luz, El ver.*

6:

Al guallete bejó
del Señor Ala':
hà hà hà.
haz vuessa merce
Zalema e Zala'
hà hà hà.
bailà, Mahamù, bailà
fa la la laila.
Taña el Zambra la javeua,
fa la la laila.
q' el amor del memio me mata
me mata
fala la laila'.

Aunq' entre el mula y el vaquillo
nacer en este pajarr
o estrelias mentir o estar
Califa vos chiquitillo.
chown, no lo oiga el cochillo
de aquel Horodes marfuz
q' mamiana asta el cruz
en sangre estaràs vermejo.
A guallete bejó. etc.

7:

Ninõ, si por lo que tienes
de Cordero tus fauores

sionton antes los pastores
q' el mundo todo a quien vienes:
el pastor que de sus bienes
liberal
rico, si no' tu portal,
ha heecho tu templo santo:
viua quanto
las piedras que ya dotó:
esto niño pido yo:
y yo tambien:
y todos Amen, Amen.

Al q' le concede el mundo
los meritos q' le han dado
en nuestra España el cayado
terriero, si no segundo:
mar de virtudes profundo
santo exemplar de pastores,
tan modesto en los fauores
quam sufrido en los desdenes.
El pastor. etc.

Años puedan importantes
iguales en la edad sean
a las piedras que desean
para esto ser diamantes:
no pise las zonas antes
q' befe el Tíbor supie
con esplendor, tanto que
nieguen carbunchos sus sienes
el pastor. etc.

Letrillas

82
Esta noche vn amor nace
 niño y Dios, pero no ciego;
 y tan otro alfin que haze
 paz su fuego
 con las pajas en que yare.

De una Virgen (aun despues
 de ser Madre) pura quanto
 lo dice el sol q̃ es su manto
 nace el niño amor que ves:
 no es su arco, no, el q̃ es
 pompa del otro rapaz,
 el simbolo si de paz
 q̃ ambos polos satisfare.
 Esta noche. Etc.

No venda este amor diuino
 de sus ojos la alegria;
 vendaranse la algun dia
 q̃ lo hagan aduino:
 sus bellos miembros el hino
 ya q̃ no sus soles vista,
 q̃ mal puede el heno, a vista
 abrigar, de quien lo paze.
 Esta noche. Etc.

ò q̃ vimo!
 2. donde primo?
 1. no portalo de Belena.
 2. e que fu? 1. entre la hena
 mucho sol cò mucha raya.
 1. caya, caya.

2. por en diosa q̃ no miento.
 1. vamo aya. 2. toca instrumêto
 elamu calambucambu
 elamu.

2. Tu prima sarà al momento
 eserauita do nacimiento.

1. E q̃ sarà primo tu?
 2. sarà bu
 se chora o menin Jesu.

1. elamu calambucambu
 elamu.

2. Someme, e vendome a rosa
 de Jericongo Maria,
 entra, dize, prima mia
 q̃ negra so, ma hermosa.

1. Enfraste. 2. Si, e maliciosa
 a mula vn cor me tiró.

1. caya que no fu cor, no;

2. por, que fu? 2. inuidia morenu

1. ò q̃ vius Mangalena
 ò que vimo. Etc.

92
O que vimo, Mangalena!

IO.

El varimo q' ofreció
la tierra ya prometida,
esta noche esclarecida
en agraz hervido yó.

2. mas que no,
porq' ha mucho q' passo.

1. mas que si.
porq' ha poco q' lo vi.

2. donde? di.

1. en el berno que le dió
vn portalillo pequeño
mientras lo cuelga de vn leño
el pueblo q' alimentó.

Entre dos sebraxo aquel,
y agueste vera' Sion,
entre vno y otro la diron
siendo la inocencia el.

2. Adivinas? 1. mas fiel
fue ya quien lo adivinó.

1. Mas quenó. Etc.

II.

Caído se le há vn clauel
oy a la Aurora del seno:
que glorioso q' está el berno
porq' ha caído sobre el!

Quando el silencio temia
todas las cosas del suelo,
y coronada de yelo
reynaua la noche fria;
en medio la monarquía
de temblor tan ornar;
Caído se le ha Etc.

De ~~un~~ solo clauel ceñida
la Virgen, Aurora bella
al mundo se lo dió y ella
quedo' qual antes florida.
A la purpura caída
solo fue el berno fiel:
Caído se le ha. Etc

El berno pues q' fue dino
a pesar de tantas mienes
de ver en sus brazos lemes
este rosicler divino:
para su lecho fue lino,
oro para su dosel.
Caído. Etc.

12.

O que verás Carillejo
oy en el templo. C. que? Bras.
B. corre, buella, calla, y verás

como

como en las manos de vn viejō
pone oy franca
la palomica blanca,
que pone, que parre;
q' parre como Virgen;
que pone como madre.

Subamos Carrillo arriba,
subamos donde ya asomada
la deseada paloma
con el ramo de la Oliva:
la esperanza siempre viva
de Simeon oy la aguarda
dexandose su edad tarda
la edad del Fenix atras:
Corre, buela. Etc.

Entre vno, y otro gemido
de legal ofrecimiento
escucha el final acento
de aquel Cisne encamecido:
ya señor ya me despido
de mi vida con quietud
pues he visto tu salud
y la nuestra mucho mas.
Corre, buela! Etc.

A nuestra S.^a por la salud del obispo de Cordova. D. fr. Diego de medones.

Serrana que en el alcor
de vn pastor fuistes servida
consornad la vida
de nuestro pastor.
quien, Señora, su fauor
a pios afectos niega?
ay que os lo pide,
mas ay q' os lo niega
el balido
de vn ganado agradecido.

Aluerque vuestro el vario
de vn alcornoque fue rudo
tanto de vn pastor ya pudo
el deuoto afecto pio:
por el y por su cabrio
renunciastes el poblado
sin duda que es vn cayado
el arco de vuestro amor.
Serrana que Etc.

Si lo pastoral ya tanto
serrana os lleuò gallarda;
guardad oy alg' nos guarda
generoso pastor santo:
tiempo le conceded, quanto
le desean sus rebanos:

que

q' afe' q' venca los años
del robre más viuidor.

Serrana, &c.

tan mal con el hierro está
quien dellos nos redimio:
amor dio el fuego y junto
lenos que el Fenix jamás.
A qué nos conuidas &c.

14

A que nos conuidas, Bras?
aun cordero q' costo
treinta dineros no mas:
y luego se arrepentio
quien lo vendio.
Bastara' a tantos? Si, Gil,
y es de modo
q' lo comera' uno todo
y no lo acabaran mil:
toca toca el tamboril,
Suene el cascanel
y vamos a comer del.

De rodillas inclinado,
no con baculo no en pie,
llega al cordero q' fue
por el otro figurado:
comelo, Gil, q' mechado
de tres clauos lo hallaras.
A que nos combidas, &c.

De hierro instrumento no,
de palo si lo aso ya,

15

El pan q' veys soberano
un solo es grano
q' en tierra virgen naito
suspendido
en el madero
se da' entero
a donde mas diuidido.

Quanto el altar oy ofrece
desdel uno al otro polo
pan diuino un grano es solo
lleguen tres, o lleguen trece,
inuisiblemente crece
su unidad, y de igual modo
se queda en si mismo todo
q' se da' todo al christiano.
El pan que veys. &c.

Este grano eterno pues
inmensamente pequeño
del vital glorioso leno,

cayo

Letrillas

cayó en la piedra despues:
la piedra q' dias tres
en sus senos le escondió;
y nos le restituyó
aun mas entero y mas sano.
El pan q' veys. Etc.

167

1. Que comes hombre? 2. que como?
pan de Angeles. 1. de quien?
2. de Angeles. 1. sabe bien?
2. y como!

Fuerza da tanta y valor
este pan q' en virtud del
huyendo de Jesabel
llego al manto del Señor.
profeta en cuyo favor
fuego llouio el cielo ayrado,
y esquadron de acero armado
resistencia hizo de plomo.
que comes. Etc.

Deste pues diuino pan
qualquier bocado suame
encender los pechos sabe
q' mas elados estan:
no ya qual^{ta} de Zeylan

q'oi los manjares altera,
fragrante si mas grossera
cortera de Cinnamomo.
que comes hombre. Etc.

173

Oueja perdida, ven
sobre mis ombros, q' oy
no solo tu pastor soy;
si no tu pasto tambien.

Por descubrirte mejor
quando balauas perdida
dexe en vn arbol la vida
donde me subio tu amor.
Si prenda quieres mayor
mis obras oy te la den.
Oueja. Etc.

Pastor al fin oy tuyo hecho,
qual dara mayor asombro,
el traerte yo en el ombro,
o el traerme tu en el pecho?
prendas son de amor estrecho,
q' aun los mas ciegos las ven
Oueja. Etc.

18.

Alma mía, quieres, di,
parte de aquel, y no poca,
blanco mandá q' está allí?

2. Si, si, si.

1. Cierra los ojos, y abre la boca.

2. ay que comi!
q' me sabe así?

Alma, a quien han reducido
contrición, y penitencia
al estado de inocencia
si gozosa te ha traído,
el mandá q' está incluído
en aquel cristal de roca
Cierra los ojos. Etc.

Negra, alma, en esta ocasión
a la vista q' la fee
cerrados los ojos ve'
más q' abiertos la razón:
argumento y presunción
vano es aquí, y ella loca:
Cierra Etc.

Romances líricos

I

Quantos siluos, quántas voces
la Niqua ojo de Zuheros
sintidas bien de sus valles,
guardadas mal de sus Ecos.
Vagueros las dan buscando
la hermosa por lo menos,
cerrera, luziente hija
del toro q' pisa el cielo.

1. ¿Que buscades los vagueros?
2. una ay novilleja una
q' hierre con media luna,
y mata con dos luneros.

No contiene el bosque gruta
ni tronco ha roído el tiempo
q' no penetre el cuidado,
q' no escudriñe el deseo.
La diligencia calcada,
en vez de abarcas, al viento
los montes huecra, y las nubes
turbantes de sus cabeeros
que buscades etc.

Aserrar quisiera escollos

la juventud inferiendo
q' perlasos viste duros
quien se niega a siluos tiernos.
Tan sorda piedad acusa
si rumiando, no beleños
la alcançaron tantas voces
en la region del silencio.
que buscades etc.

Gil. Pidinos albricias puedo.
Vag. de que? Gil. E. no deis mas pasto
la novilla he visto. V. pasto.
E. quedo, ay quedetico, quedo.
Un no se que celestial
q' tiene de obscuro, y claro,
para zafiro muy raro,
muy azul para cristal;
la niega con llave tal
q' cierra el passo al desnudo,
Pidinos albricias. etc.

Dulce la mira el Aurora,
entre purpureos albores;

pacen

Romances

pacen las q' trençò flores,
beber las perlas q' llora:
los cuernos el sol la dora
q' corona el Mayo ledo.
Pidiros. Etc.

2
C Contando estauan sus rayos
aun las mas breues estrellas
en el cristal q' guarnecen
los claros muros de Huelua;
quando a las serenidades
cometieron dulce ofensa
de la playa y de la noche
poco leño, y muchas queexas.
Ay como gime
mas ay como suena
el remo aq' nos condena
el niño amor
clarin q' rompe el albor
no suena mejor.

Queexas de vn pescadorillo
(honor de aquella ribera)
q' vna roca solitaria
sorda tanto como bella:
Con vn remo y otros ocos
(ondas terminando y tierra)
q' su fe escribe en el agua.

q' su fe escribe en la arena.
Ai como gime?

Lisonga del oceano
fue, y de la noche tambien,
quanta celebra beldad
y quanto acusa de yden.
Del llanto pues numeroso
lo q' pudo recoger,
a pesar de las temieblas
Eco piadosa, esto fue:
Viva mi fe'
vivire como desdichado
vivire
morire'.

Dulce escollo, q' aun agora
raya el sol q' no se ve',
viva mi fe,
Si eres alabastro el pecho
quando no cristal el pie;
vivire como desdichado: Etc.

Salio' Clori de su aluor que
dorando el mar con su luz
por serias que a tanto oro
holgo' el mar de ser azul:
Cañamo amudando en gaña
al exercicio comun;
esto fiando del viento

y el lo escuchó con quietud.
 Pues nacistes en el mar
 nadad amor, o creed
 q' os ha de pescar la red
 q' veys agora anudar:
 par, par, par
 q' buela y sabe nadar.
 Ciego mero de la espuma
 par, par, par,
 monstro con escama y pluma
 par, par, par,
 nadad per, o volad pato
 par, par, par
 q' en estas redes que trato
 el pato aueys de pagar
 pues nacistes en el mar,
 nadad amor o creed. &c.

3

Por las faldas del Atlante,
 no como precipitado,
 sino como conduxido
 arroyo deciendo claro;
 A fecundar los frutales,
 y a dar librea a los quadros
 de las huertas del Xarife
 del jardín de su palacio.
 Diurridos en caracoles
 como pinto Africano

comienca en cristal corriendo,
 y acaba por las sudando.
 Sus ondas besa la copia,
 mas nada lo tiene vano
 si no el desatar aljofar
 a los deliriosos baños,
 Donde amor fomenta el fuego
 con la leña de sus dardos
 para templarle a Xarifa
 uno con otro contrario.

Xarifa, Cintia Africana
 q' absuelto el ombro del arco
 en las termas de su Abuelo
 el sudor depone casto.
 En tanto pues q' se baña,
 y se compiten lo blaneo,
 y aun se desmienten lo terso
 sus miembros, y el alabastro.

Con dulce pluma Celinda,
 y no menos dulce mano
 en un laud va esimiendo
 lo q' amor le va' ditiendo.

Con arco y aljaua
 quien dicen q' soy?
 el hijo de Cenus,
 la hermana del Sol:
 quien dicen q' soy?
 el hijo de Cenus.
 dicen bien.
 la hermana del Sol.

R.

di

Romances

dizen mejor.

La cuna real
que con esplendor
àbrigo inquieto
en la infancia os dió;

Arbol fue en las Selvas
que sombra presto
a la merced
de algún rey señor.

Esta cuna es pues
quien solícito
a su natural
vuestra inclinación.

Quien dicen q' soy. Ce.

4
En los pinares de Lucar
vi bailar unas Serranas
al son del agua en las piedras,
y al son del viento en las ramas.

No es blanco Coro de ninfas
de las q' apesenta el agua
o las q' veniera el bosque
siguidoras de Diana.

Serranas eran de Cuenca,
honor de aquella montaña,
cuyo pie besan dos ríos,
por besar dellas las plantas.
Alegres Coros texían

dándose las manos blancas
de amistad, quizá temiendo
no la truequen las mudanzas.
que bien bailan las serranas!
que bien bailan!

El cabello en crespos nudos
luz da' al Sol, oro ala Arabia,
qual de flores impedido,
qual de cordones de plata.
Del color visten del cielo
si no son de la esperanza
palmillas q' menos precian
al zafiro, y la esmeralda.
El pie, cuándo lo permite
la bruxula de la falda,
lacos calca, y mirar dexa
pedaños de nieue y nacar.
Ellas cuyo movimiento
honestamente levanta
el cristal de la columna,
sobre la pequeña base,
que bien bailan Ce.

Una entre los blancos dedos
hiriendo negros pizarras,
instrumento de marfil
q' las musas lo imbidíaran,
Las aves enmudeció
y enfrenó el curso del agua

no se movieron las racas
por no impedir lo q' canta.
Serranas de Cuenca
inan al pinar.
unas por pinones,
otras por bailar.

Bailando y parrienda
las serranas bellas
un pinon con otro
si ya no es con perlas,
de amor las saetas
huelgan de trovar
unas por pinones. De.

S.
Los montes q' el pie se lanan
en los cristales del Tejo
quádo las frentes se miran
en los zafirros del cielo:.

Tiranizados temian
un cerdofo animal fiero,
terror del campo y ruina
de venablos y de perros;

Buscando lo errante un día
se perdió un gallan montero
segunda inuidia de Marte,
primer Adamis de Venus.
Escalando la montaña,
y penetrando sus senos

lo dexó la blanca luna;
y lo halló el luziente Febo
O perdido primero
tras un javali fiero
no se pierdas agora
tras esa q' te huye caca dorra.

La luz le ofreció una ninfa
que en duda pone a los cerros,
a quat' se demen sus rayos
al sol, o a sus ojos bellos.

De tres arios viene armada,
el uno contra los siervos,
contra los hombres los dos;
blanco el uno, los dos negros.

De un cordón ataviado
un diligente sabueso
el viento sollicitava,
y desafiava el viento.

Apenas vio al jóven; quando
las cumbres vence huyendo,
el la sigue, ambos colca dos
ella plumas, el de feros.
O perdido primero. De.

Flores le valió la fuga
al fragoso verde suelo,
varias de color, y todas
hijas de su pie ligero.
A las maloras perdona

mal su fugitivo buelo,
 ella si, al eterno de oro
 engastes del cristal tierno.
 O couarde hermosura
 dije el garçon sin aliento,
 no huyas de un hombre más
 q' sabes huyr del tiempo.
 Boluendo los ojos ella
 por flecharle más el pecho
 de q' la alcance aux la voz
 acusa el ayre con seño.
 O perdido primero. &c.

6

A peose el cauallero
 (vispera era de San Juan)
 al pie de una peña fria
 q' es madre de perlas ya:
 Tan liberal aung' dura
 q' al más fatigado, más
 le sirue en fuente de plata
 desatado, en cristal.
 Lisongeados del agua
 pide al sol, ya q' no par,
 templadas treguas al menor
 debazo de un arrayan.
 Concedíaselas, quando
 vio venir de Sn colmenar
 muchos siglos de hermosura

+ en pocos años de edad.
 Con un cantaro vna miña,
 digo vna perla oriental,
 arracada de su aldea,
 si no lo es de la beldad;
 Cantando viene contenta,
 y valiente por su mal,
 la vasija hecha instrumento
 este atreuido cantar.
 Al campo te desafia
 la Colmeneruela,
 ven amor, si eres Dios y buela;
 buela amor por vida mia
 q' de un cantarillo armada
 en la estacada
 mi libertad te espera cada dia.
 Este cantaro que ves
 será contra tu fierera
 morrion en la cabeza,
 y embracándolo paues,
 si ya tu arrogancia es
 la que solia
 Al campo te desafia. &c.
 Llegó el galan a la miña,
 q' en un bello rosicler
 conuertió el color morado
 y saludola otra vez.
 Ella q' sobre diamantes
 tremolara plumages ve
 y brillar esuelas de oro,

dulce lo miró y cortes.

Lo lindo al fin lo luziente

si la saeta no fue

esta lisonja afiancan

q' ella escucha sin desden.

Colmenera de ojos bellos

y de labios de elauet,

q' bara aquel

q' halla flechas en aquellos

quando en estos busca mil?

Dimelo tú;

sepalo el;

dimelo tu si no eres cruel.

Colmenerucha animosa

contra el hijo de la Diosa

si ve tus ojos diuinos

y esos dos clauetes finos;

que bara aquel. &c.

Des del arbol de su madre

trincheado amor alli

solicita la venganca

de vn montaraç Serrafin.

Segunda flecha dispará

tal q' con siluo sutil

las plumas de la primora

las viste de Carmesi.

Tomó el galan la mano

cometiendole a vn rubi

q' le prende el coracon

en su dedo de marfil.

La sortija lo exeuto,

y amor q' fuego y ardid

esta fomentando en ellas

la haze dezir assi.

Tiempo es el cauallero

tiempo es de andar de agui;

q' tengo la madre brava

y el venor sera mi fin.

El contento fia su robo

de las ancas del rocín

y ella amance ya su fugio

del cauallero gentil.

Dezid le a su madre amor

si la veniere a buscar

q' vna abeja le lleua la flor

a otro mejor Colmenar:

picar, picar

q' cerquita esta el lugar.

Al campo salió el estio

vn Serrafin labrador;

q' el sol en su mayor fuerza

no puede ofender al sol.

Bien q' de su blanca frente

ventesillo adulador,

si aljofares suda el nacar

aljofares le enxugò.

A dorar pues con su luz

tantas espigas, salió
quantas al pie se le inclinan
sin esperar a la hoz.

Que no puede vna belidad;
si la tierra dos a dos
emulos libros aborta
del pie q' los engendró?

Porque no pise rastros
la alua de villa maior
sol de Velas y de Copido
el más lujurioso barpon.

1. A q' salió, amor, me digas
tu mayor gloria! 2. a segar
más almas con el mirar
que tu con la hoz espigas.

1. Si lo mejor ya te di
q' en tus altares humea
buelva yo, Amor, ala aldea
tan libre como salí.

2. Tiemes alma? 1. oreo que si
2. pues q' aguardas, segador,
si yo con ser el Amor
sus armas temo enemigas?
A que salió, Amor. Etc.

o espejo de sus almenas;
Un pescador extranjero
en un barquillo acrecienta,
llorando su libertad
mal perdida en sus riberas.
ò que bien llora!
ò como se lamenta!

Vio la ninfa mas hermosa
q' dió al ayre rubias trenças
en el Coro de Diana
q' baxaua de las Seluas;
Tras vn Corcillo herido
q' de bien flechado buela;
porq' en la fuga son alas
las q' en la muerte son flechas.
ò que bien llora. Etc.

ò fiera para los hombres.
perseguidora de fieras;
dexia al son de los remos
q' gimen quando el se queixa.
De ti murmuran las aguas
por dissimular mis penas
q' no alcanças lo que sigues,
y matas lo que te espera.
ò que bien llora. Etc.

8.

Las aguas de carrion
q' a los muros de Palencia
ò son grillos de cristal,

9

Sin Leda y sin esperanza
rompe el mar seguro lino

la serenidad al mar,
y a la noche su silencio:

Un pobre pescadorzillo
ausente de sus deseos;
lo que ay del mar andaluz
a los Valencianos sonos:

A calar salio ⁺ sus redes; ⁺ gran copla
mas el biquelo de Venus ⁺ e in Amable
suspendiendole de officio a la Señora Pechos
lo condeno' a pensamientos. ⁺ de f. hizzo

A dulces memorias dado,
y arrebató a su cielo,
los remos dexa a las aguas;
y la red ofrece al viento.
Barquero, barquero,
q' te lleuan las agüas los remos.

No teme enemigas velas,
o de renegado griego,
o de enemigo pirata
de la laguna al estrecho.

Porque el amor le asegura
q' no ay corsario tan fiero
que para un cuerpo sin alma
envista un baxel sin dueño:

Y así la inierta derrotada
prosigue velando sueños
animosamente vivos,
humilde pescador muerto.

Lagrimas vierten sus ojos,
suspiros lanza su pecho,

por pagar al mar y al ayre
forzados y marineros.

Barquero, barquero. De.



IO

A Amarrado al duro banco
de una galera turquesca,
ambas manos en el remo
y ambos ojos en la tierra;

Un forzado de Dragile
en la playa de Marbellas,
se queixava al ronco son
del remo y de la cadena.

O sagrado mar de España
famosa playa y serena;

teatro donde se han hecho
cien mil nauales Tragedias

Tráeme nuevas de mi esposa,
o dime si han sido ciertas
las lagrimas y suspiros
q' me dice por sus letras.

Porq' si es verdad q' llora
mi cautiverio en tu arena,
bien puedes al mar del sur
vencer en luzientes perlas.

Dame ya sagrado mar
a mis demandas respuesta;
q' bien puedes, si es verdad
q' las aguas tienen lenguas:

pero

Romances!

Pero' pues no me responde,
sin duda alguna q' es muerta
aunque no lo deue ser
pues que viuo yo en su ausencia.

En esto se descubrieron
de la Religion seys velas,
y el Comitre mando' y farr
al forçado de su fuerza.

II.

La desgracia del forçado,
y del Corsario la industria,
la distancia del lugar
y el fauor de la fortuna;
que por las bocas del viento
les daua a soplos ayuda,
contra las cridiadas cruces
a las Otomanas lunas.

Hizieron q' de los ojos
del forçado a un tiempo buyan
dulce patria, amigas velas
esperanças y ventura.

Buelne pues los ojos tristes
a ver como el mar le hurta
las torres, y le da' nubes,
las velas, y le da' espumas.

Y viendo mas aplacada
en el Comitre la furia,
vertiendo lagrimas, dice,

tan amargas como muchas.
Dequie' me quexo con tan grande extremo
si ayudo yo ami daño con mi remo?

A Ya no esperen ver mis ojos
pues agora no lo vieron
sin este remo las manos,
y los pies sin estos remos
Velas de la religion
enfremedad vuestro denuedo,
q' mal podreys alcançarnos
pues tratays de mi remedio.
De quien me quexo. &c.

II 2.

En el baile del exido
(nunca Menga fuera al baile)
perdio sus corales Menga,
un disfanto por la tarde.
Dizen q' se los dió en Ferias
tres o quatro dias antes
el Piramo de su ardea,
el sobrino del Alcalde.

Los corales no tenían
los extremos q' ella bare;
y porq' de cristal fuesen
llora Menguilla cristales.
Quien oyó Zagales
despendios tales,

que derrame perlas
quien busca corales?

Veinte los buscan perdidos
y no es mucho en casostales
q' un perdido haga veinte
pues un loco ciento hare.

En el oxido los buscan
q' yendo Menga a lavarse
se los dexó entre la juncia
del arroyo de los saures
Quien oyó Tagales. etc.

Ya el cura se preñemia
de los antejos, q' sabem
en rubricas coloradas
hacer las letras más grandes;
quando albricias pidió a voces
Bartolillo, con donayre,
por aver hallado Menga
en sus labios sus corales.

Los ojos fueron de antejos
los q' descubrieron antes
en la juncia los clauques,
en la arena los granates.
Quien oyó Tagales. etc.

y unos males sin mudanca.

Pulsa las templadas cuerdas
de la citara dorada,
y al son desata los montes,
y al son enfrena las aguas.
O quan bien canta su vida!
quan bien llora su esperanza!
y el monte, y el agua escuchan
lo q' llora y lo q' canta
La vida es corta, la esperanza larga,
el bien huye de mi, y el mal se allarga.

El bien es aquella flor
q' la ve' nacer el Alno,
al rayo del Sol caduca,
y la sombra no la halla.
El mal la robusta engina
q' viene con la montaña,
y de siglo en siglo el tiempo
la peyna sus verdes canas.
La vida es Cieruo herido
q' las flechas le dan alas,
la esperanza el animal
q' en sus pies mneme su casa.
La vida es corta. etc.

13

O quan bien q' acusa Alcino,
orfeo de Guadiana,
unos bienes sin firmeza

14

La citara q' pendiente
muchos dias guardó un saure

Romances

solicitadas sus cuerdas
de los Zefiros suaves.

A Amarilis restituye

q' orillas de Manzanares
viste arminios por trofeo,
pisa espumas por ultraje.

El dulce pues instrumento
pisados viendo sus frastes
de los q' suavemente
artienlo' amor cristales:

Organo fue de marfil,
bien q' le faltaba el ayre,
porq' enmudeció los soplos
del viento mas espirante;

A cuyo son la pastora
contando, dexó llamarse
Filomela de las gendres,
Amarilis de las aves.

De golosos Cupidillos
mudo' la corona en xambre
libandole en la armonia
quanto respira azahares.

Assi tirguisieron todos
a esta lisonga q' hare
al q' anudaron esposo,
los mismos lazos q' amante.

Al siempre culto Danteo
invidia de los Zagales,
en valor primero a todos,
en dichas segundo a nadie;

Nectar bebe nuncio
entre ~~plutas~~ y corales,
escuchando a la Sirena
q' tremola plumas de Angel.
Quiere me la Aurora
por su ruy señor:
busque otro mejor
q' yo tanto agora
a mi dulce amor.

El Alba me embia
quanto jarrin bello
tronca en su cabello
al nacer del dia:
poca es mi armonia
por tanta flor.
Busque otro mejor. Etc.
La aurora no sabe
q' muger casada
es aue enjaulada,
si muda no es aue:
ya mi voz suave
saluda otro albor.
Busque etc.

IS
Sobre unas altas rocas
(exemplo de firmeza)
q' enenontran noche y dia
al mar estando quedas:

aqueel

Aquel pescadorcillo
a quien su ninfa bella
deseó el año pasado
la red sobre el arena:
ò como se lamenta.

De una parte las aguas,
de otra parte las fieras,
y de entrambas el viento
te escuchan y se enfrenan.

que atodas ellas hacen
igual sabrosa fuerza
lo dulce de la voz,
la raron de las queexas..
ò como se lamenta.

Tu buelo en todo el mundo
por olas o por tierra
(cruel) lo ligero alcanza,
y lo libre sujeta.

Si aquesta se te escapa,
dime q' te aprovechan
los filos de tus alas
las puntas de tus flechas?
ò como se lamenta!

E I 6
n tanto que mis vacas,
sin oïllos, condenan
en frutos los madroños,
desta fragosa sierra:

Quiero cantar Morando
a sombras desta peña
de aspera innuencible
segunda Galatea.

Que pues oïo fiarte
en intricadas cepas
sus verdes coracones
esta amorosa yedra.

Fiarte podré yo
lagrimosas endechas,
mas ay triste q' es sorda
segunda Galatea:
mal aya quien emplea
su fé en la q' con ario y con aljaua
parece niño amor, y es fiera brava.

Divina cazadora
de seguir las fieras
has dado en imitarlas,
y para mí excederlas;

Dessa tu media luna
junta las empulgueras;
y al desden satisfaga
la mas bolante flecha,

No pudo decir más,
porq' entre la maleza
vn jaurati espumoso
le salteó sus queexas.
El vaquero admirado
de q' rompiendo telas,

huya

buya ó fiera, le dice,
segunda Salatea.
Mal aya quien emplea etc.

17

En el caudaloso río
donde el muro de mi patria
se mira la gran corona,
y el antiguo pie se baria;
Des de su barca Alcion
suspiros y redes lanza;
los suspiros por el cielo,
y las redes por el agua:
y sin tener manzilla
miranalo su amor desde la orilla.

En el mismo punto salen
de las manos y del alma
los suspiros y las redes
azia el fuego, y azia el agua.
Ambos se van a su centro
do' sin natural los llama,
des del coraçon los unos,
las otras des de la barca:
y sin tener manzilla. etc.

Y aung el deseo de verle
para apresurar le arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas,
Porq' la ninfa no buya

no llega mas q' a distancia
de donde tan solamente
escuente aquesto que canta
Dexadme triste a solas
dar viento al viento, y olas alas olas.

Volad al cielo suspiros
y mira a quien os levanta
de un pecho q' es tan humilde
a partes que son tan altas.
Dexadme nudosas redes
pues q' veys q' es cosa clara
q' mas q' vos otras nudos
tengo, para llorar, causas.
Dexadme triste etc.

18.

Ciego q' apuntas y atinas
caduco Dios y rapaz
vendado q' me has vendido,
y niño mayor de edad;
Por el alma de tu madre,
q' murió siendo imortal
de invidia de mi señora,
q' no me persigas más:
Dexame en paz, amor tirano,
dexame en paz.
Baste el tiempo mal gastado
q' he seguido a mi pesar

tus inquietas vandoras
foragido Capitan.
Perdoname amor aqui
pues yo te perdono alla
quatro escudos de paciencia,
dier de ventaja en amar.
Dexame en paz. Ec.
Dier años des perdicio
los mejores de mi edad
en ser labrador de amor
a costa de mi caudal
Como aró y sembré, cogi:
are un alterado mar;
sembré en estoril arenas,
cogi vergüenza y afán.
Dexadme en paz. Ec.
Una torre fabricada
del viento en la vanidad,
mayor q^a de Nembrot
y de confusion igual.
Gloria llamaua a la pena,
a la carcel libertad,
miel dulce al amargo azibar,
principio al fin, bien al mal.
Dexame Ec.

L 19
as flores del romero
niña Isabel,

oy son flores azules,
mañana seran miel.
Zelosa estas la niña,
zelosa estas de aquel
dichoso pues lo buscas,
ciego pues no te ve.
Ingrato pues te enoja,
y confiado pues
no se disculpa oy
de lo que hizo ayer.
Enauguen esperanzas
loq^a lloras por el;
q^a zelos entre aquellos
q^a se han querido bien
oy son flores azules. Ec.
Aurora de ti misma
q^a quando a amanecer
a tu placer empiezas
se eclipsa tu placer.
Serrenense tus ojos
y más perlas no des
porq^a al Sol le esta mal
lo que al Aurora bien.
Desata como niebla
todo lo que no ves
q^a sospechas de amantes
y querellas despues:
oy son flores Ec.

20.

La más bella niña
de nuestro lugar
oy viuda y sola
ayer por casar.
Viendo que sus ojos
a la guerra van
a su madre dice
q' escucha su mal:
Dexadme llorar
orillas del mar.
Pues me distes madre
en tan tierna edad
tan corto el placer
tan largo el pesar,
Y me cautivastes
de quien oy se va
y lleva las llaves
de mi libertad.
Dexadme *De*.
No me pongays feros
ni querrays culpar,
q' lo uno es justo
lo otro por de mas.
Si me quereys bien
no me hagays mal;
barto peor fuera
morir y callar.
Dexadme llorar *De*
Vayanse las noches,

pues ido se han
los ojos que hazian
los míos velar.

Vayanse, y no vean
tanta soledad,
después q' en mi lecho
sobra la mitad.
Dexadme *De*.

21.

Lloraba la niña,
y tenía razón;
la prolixa ausencia
de su ingrato amor.
Dexóla tan niña
q' apenas creyó
q' tenía los años
q' ha q' la dexó.
Llorando la ausencia
del galán traydor
la halla la luna
y la dexa el Sol.
Añadiendo siempre
passion a passion
memoria a memoria
dolor a dolor.
Dizele su madre *De*
hija por mi amor
q' se acabe el llanto,

o me acabe yo :
 Uorad coraçon,
 q' teneys razon.
 Ella le responde,
 no podrá ser nó:
 las causas son muchas,
 los ojos son dos.
 Ya no canto madre,
 y si canto yo
 muy tristes ondechas
 mis canciones son.
 Porq' el q' se fue
 con lo que lleuó
 se dexó el silencio
 y lleuó la voz:
 Uorad coraçon. &c.

22

Las tres Auroras q' el Tajo
 temiendo en la buesa el pie
 va' dilatando el morir,
 por verlas antes nacer;
 Las gracias de Venus son
 aunque dice quien las ve,
 q' las gracias solamente
 se le igualan en ser tres.
 Flores que dió Portugal
 la menos bella vn clauel
 dudoso a qual mas le deua

al ambar, o al rosicler.
 Luzeros ya de palacio,
 ninfas son de Aranjues,
 Napeas de sus cristales,
 Oriades de su Vergel.
 Tirano amor de seys soles
 suaua quanto ornel;
 si mata a lo castellano,
 derrite a lo Portugues.
 Francebisa es quien abreuia
 los rayos de todos seys,
 sé q' fulmina con ellos,
 como los vibra no sé.
 Forastero a quien condure
 quanto aplauso pudo hacer,
 a los años de Fileno
 Belisa, lilio frances.
 De los tres dardos se escusa,
 y, si puedes, más de aquel
 q' resuscita al q' ha muerto
 para matarlo otras ves

23

Ojos eran fugitivos
 de vn pardo escollo dos fuentes,
 humedeciendo pestañas
 de jazmines y clauetes;
 Cuyas lagrimas risueñas
 queixas repitiendo alegres,

Romances.

entre conceptos de llanto
y murmurios de corriente;
Lisonjas hacen undosías
tantas al sol quantas vezes,
memorias besan de Dafnes
en sus amados laureles.

Desmintiendo al fin la cumbre
a la campaña se abrenen
a donde en marmol dentado
q' les peyna la corriente,
Sus dos cortinas abrocha,
digo sus margenes breues
(como vn alamar de plata)
vna bien labrada puente.

Dichosas las ondas cuyas
q' entre piramides verdes,
(q' ser quierren obeliscos.
sin desear de ser Cipreses.)

Cristales son vagarosos
destos bellos muros, deste
galan Narciso de piedra
desuaneido sin vorse.

Y con raxon q' es alcacar
de la diuina Sirene,
arco fatal de las fieras,
harpon dulce de las gontes.

Armado el hombro de plumas,
Cintia por las q' suspende,
Cupido por las que bate
en el ambitu del Betis;

Un dia pues q' prisaudo
inclemencias de Diciembre,
treguas hizo su coturno
entre la niene, y la niene.
Audaz el hijo de Venus,
vengativo como siempre,
vnapiel le vistio al viento
q' aun las montañas la creen.

Joven coronado entonces
no sin esplendor las sienes
de los tremulos despojos
de vn volado martinete;
Cebando estaua a las orlas
de vn estanque trasparente,
su babari, q' hambriento
picaua los cascaueles.

Alterado del ruido
tienta el azero que ponde,
cobra el caualla q' pace,
si pace quien hierro muerde.

Mas saltado despues
del bellissimo accidente
se intempestiuo se opone
desalumbrado se ofrece.

Con media luna de vn sol
q' rayos y flechas pierde
tras de vn Ciervo q' no buye
si no al amor obedece.

Engañó a la cazadora
conduzida desta suerte,

a ilustrar carro lascivo
de virginales desdenes.

24

Donde esclareidamente
guarnecen antiguas torres
el cristal del Oceano
en q^d se mira Ayamonte;
Dos terminos de beldad
se levantan junto a donde
los quiso poner Alcides
con dos columnas al orbe:
El uno es la blanca Nays,
el otro la rubia Cloris,
cuyas frentes de jarrmines
son Auroras de sus soles.
Deidades ambas divinas
veneradas en los bosques
en santos templos de amor
quantos son los cazadores.
Aras son de uñas suyas
quantos en barquillos pobres
o las redes, o los remos
en el Oceano esconden.
Cuanto el campo a los montes,
y el mar ^{da} a los pescadores
sacrificio es de su fee,
y fee de sus corazones.
Ellas en vano seguidas

de suspiros y de voces
el Cieruo hacen ligero
aljaua de sus barpones:

En cuyo alcance prohibo
denegar a sus pies velozes
a pesar de los coturnos
las seluas diversas flores.
Quando requieren las nassas,
o quando los velos wgen
ilustrando con dos lunas
las tinieblas de la noche.
A cuyos rayos luzientes
vibras las ondas entonces
negar las blancas espumas
a sus resacas y golpes.
Por no dexallas vencidas
en aquella playa noble
a manos de la blancura
q^d oy la nieue reconoce.

25

Famosos son en las armas
los moros de Canastel,
valentissimos son todos,
y más que todos Hazen.
El Roldan de Berberia,
el q^d se ha hecho temer
en Oran del Castellano,
en Ceuta del Portugués.

Romances

Tan dichoso fuera el moro
 quan dichoso podia ser
 si le bastara la adarga
 contra una flecha cruel.

Que de vn arco derrigor
 con vn harpon de desden
 le despidio Belerifa,
 la hija de Ali Muley.

Atento a sus demasias
 en amar y aborrecer
 quiso el niño Dios vendado
 ser testigo, y ser juez.

Mirana al fiero Africano
 rendido mas de una vez
 a una esperanza traidora
 y a vn desengaño fiel.

Mirando el mas galan
 de quantos Africa ve
 en servicio de las damas
 vestir morisco alquizel.

Sobre una yegua morcillos
 tan extremo en el correr
 q' no logran las arenas
 las estampas de sus pies.

Admirablemente ornada:
 de vn brauo, y rico jaur,
 obra alfin en todo digna
 de artifice Cordouer.

Solicitar los balcones
 donde se amida su bien

comencando en armonia,
 y feneiendo en tropel.

No le dio al hijo de Venus
 el moro poco placer,
 y detestando el xigot
 q' se usaua contra el,

Mirana a la bella mora
 saltcada en su vergel
 de vn cuidado q' es amor
 aun q' no sabe quien es.

De pechos sobre vn estanque
 baze q' a mays esten
 bebiendo sus dulces ojos
 su hermoso parecer.

Admiradas sus cantinas
 del cuidado en q' la ven
 risueña, le dixo una,
 y maliciosa tambien;

Assi quisiera Dios Señora
 q' alegre yo buelua a ver
 las generosas almenas
 de los muros de Xeres.

Como essa curiosidad
 es cuna, a mi parecer,
 de vn amor recién nacido
 q' bolara antes de un mes.

Sembro de purpureas rosas
 la verguencea aquella vez
 q' ya fue de blancos lihos,
 sin saberla responder.

Començò en esto Copido
a disparar y atender
la màs q' mortal saeta,
la màs que nuda red.

Y començò Belerifa
a hazer contra amor despues
lo q' contra el rubio Sol
la niene suele hazer.

26

En vn pastoral aluergue,
q' la guerra entre vnos robles
lo dexò por escondido.
ò lo perdono por pobre;
Do la par viste pellico,
y conduxo entre pastores,
ovejias del monte al llano,
y cabras del llano al monte:
Mal herido y bien curado.
se aluerga vn dichoso joun
q' sin clamarle Amor flecha
lo coronò de fauores.

Las venas compota sangre,
los ojos con mucha noche,
lo ballo' en el campo aquella
vida y muerte de los hombres.

Del palafrèn se derribas,
no porq' al moro conice,
si no' por verq' la yerna

tanta sangre paga en flores.
Limpiale el rostro, y la mano
siente al amor q' se esconde
tras las rosas, q' la muerte
va violando sus colores.

Escondiose tras las rosas
porq' labren sus barpones,
el diamante del Catay
con aquella sangre noble.

Ya le regala los ojos,
ya le entra sin ver por donde,
vna piedad mal nacida:
entre dulces escorpiones.

Ya es herido el pederal,
ya despierte al primer golpe
centellas de agua: ò piedad
hija de padres traidores.

Yernas aplica a sus llagas,
q' si no' sanan entonces,
en virtud de tales manos
lisongean los dolores.

Amor le ofrece su venda,
mas ella sus velos rompe
para ligar las heridas,
los rayos del Sol perdonen.

Los ultimos nudos daña
quando el cielo la socorre
de vn villano en vna yegua
q' ina penetrando el borque.
Enfrenan lo, de la bella

Romances. I

las tristes piadosas voces
 q' los firmes troncos mueren,
 y las sordas piedras oyen.
 Humil de se apea el villano,
 y sobre la yegua pone
 un cuerpo con poca sangre
 pero con dos corazones.
 A su cauaña los guia,
 q' el sol dexa su oriente,
 y el humo de su cauaña
 les va sirviendo de norte.
 Llegaron temprano a ella
 do vna labradora acoge
 un mal viuo con dos almas,
 y vna ciega con dos soles.
 Las manos pues cuyos dedos
 desta vida fueron Dioses
 restituyen a Medoro
 salud nueva, fuerzas dobles.
 Q' le entregan quando menos
 su beldad, y un reyno en dote,
 segunda inuidia de Marte,
 primera dicha de Adonis.
 Corona un lasciuo en xambre
 de Cupidillos menores
 la choca, bien como abejas
 buco tronco de alcornoque.
 Que de nudos le esta dando
 a un aspid la inuidia torpe
 contando de las galomas

los arruñados gemidores.
 Todo es gala el Africano,
 su vestido espira olores,
 el lunado arco suspende,
 y el corus alfanje depone.
 desnuda el pecho anda ella,
 buelta el cabello sin orden;
 lo abrocha es con clauetes,
 con jazmines si lo coge.
 El pie calca en laos de oro
 porq' la niue se gize,
 y no se vaya por pies
 la hermosura del orbe.
 Todo sirve a los amantes,
 plumas les baten velozes,
 ay rezillos lisongeros
 si no son murmuradores.
 No ay verde freano sin letra,
 ni blanco chopo sin mote;
 si un valle, Angelica suena;
 otro, Angelica, responde.
 Cuenas, do es silencio apenas
 deca q' sombras las moren,
 profanana con sus abraços
 apesar de sus horrores.
 Choca pues, talamos, lecho,
 cortesanos, labradores,
 ayres, campos, fuentes, vegas,
 cuenas, troncos, aues, flores,
 Freanos, bosques, montes, valles,

contestes estos amores,
el cielo os guarde, si puede,
de las locuras del Conde.

27 los al Obispo Mardones

No vengo a pedir silencio,
q' la cometa española
no calca los fuecos que
la antigüedad rigurosa.
A solicitar si vengo
una de las muchas trompas
del monstro q' todo es pluma,
del aue q' es ojo toda.
De la fama q' sin dudar
(muda a su pesar agora)
ha concurrido a este acto
ò miembros vestida, o sombras.
Mas no creo será bien
q' tanta modestia rompa
tan vorazenglero instrumento,
mienta pues agenas formas.
En vez de prólogo quiero
(pues lo llama España la)
ofender suavemente
las orejas siempre sordas.
De tu prudencia al encanto
de la magica bisonja,
ò modelo de Prelados!
quando no primera copia.

De tu Patriarca santo
luziente de España gloria
sufre tus prerrogativas
un breue rato, ò persona.

Permite q' por mi lira

el mundo todo conozca
tu calificada cuna,
tu educacion virtuosa.

Y en tradolescencia cana
tu siempre afeccion deuota
al habito que escogiste,
de q' Barbadillo se honra.

Superintendencia exemplar,
tu humildad despreciadora
de los lugares en que
aun la obediencia coloca

Los ojos vencio' del Duque
tu esplendor, tus religiosas
canas, luziente omenaje
del muro de tu persona

Con invidia luego Santa
Felipo a tus pies se postra,
y en cada rodilla suya
no menos q' un orbe dobla.

De su conciencia clauero
tres años, las dos heroyas,
le introduxiste virtudes,
justicia y misericordia.

Ordna te merecio
quando pudiera bien Roma

Romances

impedir tus venerables
 sienes con sus tres coronas.
 Las piedras de tu palacio
 lenguas sean de tus obras:
 q' lenguas de piedra es bien
 q' eternizen tu memoria.
 Desta santa iglesia hable
 la fabrica caudalosa,
 q' agradecida ser quiere
 de tus reliquias Custodia.
 Diganlo, si nó las mudas,
 las quotidianas ondas
 del profundo, del inmenso
 oceano de limosnas.
 Que inunda la ciudad. Antes
 q' en el pierda yo la sonda
 me vuelvo ala q' me espera
 compañía aunq' bizonia.
 Que por tener las vacantes
 de los estudios no ociosas
 le ha hecho al tiempo un engaño
 a q' yo os combido agora.

A Granada 28.

Ilustre Ciudad famosa
 infiel un tiempo, madre
 de Tegries, y Gomeles,
 de Mueas y Reduanes.
 A quien dos famosos rios

con sus humedos caudales,
 el uno baña los muros,
 el otro purga las calles.
 Ciudad a pesar del tiempo
 tan populosa y tan grande
 que de tus ruinas solas
 se honrraràn otras ciudades.
 De mi patria me traxiste
 y no a dar^{mis} memoriales
 de mi pleyto a tus odores
 de mi culpa a tus Alcaldes;
 Si no a ver de tus murallas
 los soberbios omengages
 tan altos que casi quieren
 burtalle el oficio a Atlante.
 Y a ver de tu fuerte Alhambra
 los edificios reales,
 en dos quartos diuididos
 de Leones y Gomaires.
 Do estan las salas manchadas
 de la mal vertida sangre
 de los no menos valientes
 q' gallardos Benemrajès.
 Y a ver sus hermosas fuentes
 y sus profundos estanques,
 q' los veranos son leche,
 y los Inuiernos cristales.
 Y a ver sus serenos banios
 do las aguas se reparten,
 a las sostenidas pilas



de alabastro en pedestales.
 Po' con sus Damas la Reyna
 bañándose algunas tardes
 compitían en blancura
 las espumas con sus carnes.

Y de tu Chancillería
 a ver los seis tribunales
 donde cada dosel cubre
 tres o quatro Majestades;

Y a ver su real portada
 labrada de piedras tales
 q' fuera menor cortura
 de rubies y diamantes.

Para cuyo noble intento
 para q' mas bien se acabe,
 echan a culpas de cera
 condenaciones de jasper.

Y a ver tu sagrado templo
 donde es venciada en mil partes
 de la labor la materia,
 y la natura del arte.

De cuya fabrica ilustre
 lo q' es piedra injuria hace
 al fino oro q' perfila
 sus molduras y foliages.

Cuyo cuerpo aún no formado
 nos promete en sus señales
 mas fama q' los q' Roma
 edificó a sus deidades.

Y a ver su hermosa torre

cuyas campanas suaves
 del ayre con su armonia
 ocupan las raridades.

Tan perfecta aún no acabada,
 q' no solo los q' saben
 más del arte; dicen q' es
 obra de Arquitecto grave.

Y a ver tu real capilla,
 en cuyo tumulto yace
 con su cristiana Belona
 aquel católico Marce.

Y a ver tu fertil escuela
 de Bartulos y de Abades,
 de Galenos y Avicenas;
 de Escotos y de Thomases.

Y a ver el templo y la casa
 de los firmimos frailes
 donde esta el marmol q' setos
 al gran Gonçalo fernandez.

Digo los heroyas buenos
 de aquel Sol de Capitanes
 a quien mi patria le dió
 el apellido y los padres.

Cuyas armas siempre fueron
 aung' abolladas, triunfantes
 de los franceses estroques,
 y de los Turcos alfanjes.

De los Peniarios fieros
 y de los barbaros Frances,
 de los segundos Reynaldos,

Romances.

y de los nuevos Roldanes.
 Y a ver tu apazible Vega
 donde combatieron antes
 nuestros christianos Maestros
 con tus paganos Alcaydes.
 Y a ver tu Generalife,
 aquel retrato admirable
 del terreno deleytoso
 de nuestros primeros padres.
 Y a ver los Cammenis frescos
 q̃ al Darro cariefa hacen
 de aguas plantas, y edificios
 formando un hongo de Flandes.
 No el refiro al blando chopo
 muneue con soplo agradable
 las hojas de argenteria,
 y las de esmeralda, al sauge.
 Donde ay de arboles tal greña
 que parecen los frutales,
 o q̃ se prestan las frutas,
 o que se dan dulces pares.
 Y del verde Dinadamar
 a ver los mananciales
 a quien las plantas cobijan
 porq̃ los francos sebarien.
 Y al xaragui donde espiran
 dulce olor los frescos valles,
 las primaveras de gloria,
 los otoños de azarres.
 Cuyo suelo viste Flora

de Tapices de Levante
 sobre quien vierte el Abril
 esmeraldas y balaces.
 Ya ver de tus bellas damas
 los bellos rostros, iguales
 a los q̃ en sus Hierarrobias
 las doradas plumas batien.
 Estas son ciudad famosa
 las q̃ del Duero al Hidaspe
 te dan el honor y el lustre,
 q̃ al oro dan los esmaltes.
 En tu seno ya me tienes
 con un deseo notable
 de q̃ alimenten mis ojos
 tus muchas curiosidades.
 Pues eres Granada ilustre,
 granada de personajes,
 granada de Serafines,
 granada de antignedades.
 Y al fin la mayor de quantas
 oy con el tiempo combaten,
 y q̃ mira en quanto alumbra
 el rubio amador de Dafnes.

29
 A quel rayo de la guerra
 Alferoz maior del Reyno,
 tan galan como valiente
 y tan noble como fiero;

De los moços imbiadiado
 admirado de los viejos;
 y de los niños y el vulgo
 señalado con el dedo;
 El querido de las damas
 por cortesano y discreto
 biço asta allí regalado
 de la fortuna y del tiempo;
 El q' visitó las mesquitas
 de victoriosos trofeos,
 el q' poblo' las mas morras
 de christianos caballeros;
 El gallardo Abenqulema
 sale a cumplir el destierro
 a q' le condena el Rey,
 o el Amor, q' es lo más cierto.
 Servia a una mora el moro
 por quien el Rey anda muerto,
 en todo extremo hermosa,
 y discreta en todo extremo.
 Dole unas flores la dama,
 q' para el flor es fueron,
 y para el zeloso Rey
 yervas de mortal veneno.
 Pues de la yerva tocado
 lo manda desterrar luego;
 culpando su lealtad
 para disculpar sus zelos.
 Sale pues el fuerte moro
 sobre vn cavallo bouero,

las piezas de filigrana,
 la mochila de oro y negro
 Tan gallardo iba el cavallo
 q' en orate y ayrazo buello
 con ambas manos media
 lo q' ay de la cincha al suelo.
 Sobre vna mantota negra
 vn blanco albornoz se ha puesto,
 por vestirse los colores
 de su inocencia y su duelo.
 Bordo' mil hierros de lancas
 por el capellan; y en medio
 en Arabigo una letra
 q' dice: Estos son mis hierros.
 No quiso salir sin plumas
 porq' buelen sus descos
 si quien les quita la tierra
 tambien no les quita el viento.
 Desta suerte sale el moro
 con animoso denuedo
 en medio de dos Alcades
 de Arjona, y del Marmolejo.
 Caballeros le acompañan
 y le sigue todo el pueblo,
 y las damas por do' pasan
 se assoman llorando a verlo.
 La bellissima balaxa
 q' llorosa en su aposento
 las sinrazones del Rey
 le pagaban sus cabellos.

Romances

Como tanto estruendo oyó,
a vn valcon salio' corriendo,
y enmudecida le dixo
dando voces con silencio;
Vete en paz, q' no vas solo,
y en tu ausencia ten consuelo;
q' quien te echa de Jaen,
no te echará de mi pecho.
El con el mirar responde,
yo me voy, y no te dejas:
de los agravios del Rey
para tu firmera apelo.
Con esto passo' la calle,
los ojos atras bolviendo
cien mil veces: y de Andúzar
tomo' el camino derecho.

30.

Segun buelan por el agua
tres galeotas de Argel,
un Aquilon africano
las engendrô todas tres.
Y segun los vientos pisa
vn vergantín Genoues,
si noviste el temor alas
de plumas tiene los pies.
Mortal caca vienen dando
al fugitivo babel
en que a Napoles passaua

en consueña del Virrey,
Un Español con dos hijas
vna sol, otra clauel
q' tuvieron a Leon
por oriente y por Vergel.
Derrotôlo vn temporal
y ya q' no dió al traves,
a vista dió de Morato
renegado Calabres.
El Tagarote africano
q' lo español garra vè
en su noble sangre piensa
esmaltar el cascabel.
Peñan dole va' las plumas,
mas el viento burla del,
interpuesto entre las alas,
y entre la garra ornèl.
Ya sulcan el mar de Denia,
ya sus altas torres ven,
grandiza del Duque aora
titulo ya del Marques.
De sus torres los descubren,
y en distinguiendo despues,
la cruz en el tafetan,
la luna en el alquizel,
Ocho o diez piezas disparan
q' en ocho globos o diez
embueluen de negro humo
al Cesarrio su interes.
Los brazos del puerto ocupa

con fatiga y con plazer,
el Vergantín destrocado
desde la quilla al garces.

El Leones ágra deuido
al cielo de tanto bien,
de libertad coronado,
dije, sino de laurel:
O puerto templo del mar
cuya humida pared
antes faltará, que tablas
señas de naufragios den:

Fortaleza imperiosa,
terror de Africa, y desden,
Yugo fuerte, y real espada
q' reprime, y q' da ley;
Defensa os deus y abrigo
mi libertad vuestra es,
y mi lengua desatada
en alabanzas también.

Con sus altos muros vivas
tu inclito dueño, a quien,
como a ti el mediterraneo,
la embidia le besó el pie.

Immortal sea su memoria
en la gracia de su Rey,
por galardón porseguida
si començó por merced.

Que sirvicio tan honrado
y de acates tan fiel
immortalidad merecen,

si no de vida, de fee.

31.

No me bastaua el peligro
de vna graue enfermedad,
(q' pues no me mató ella
repito para immortal)
Si no condenarme agora
a deprender a labrar,
vn bisongero imposible,
y vn suauo perdonar?
Que te ha hecho crudo amor
esta pobre libertad
blanco de tus demasias?
no las llamo flechas ya.

Forastero bien venido,
si vays para la ciudad,
y a caso os metiere en ella
amor o neuesidad;

Guardaos (mil vezes os digo)
de vn basilisco mortal
q' esta su mayor ponzoña
en su mas dulce mirar,

O de vn angel el mas hermoso
q' vistió la humanidad
q' de cruel, y de bello
tiene dudoso lo más.

Temela el Amor, y tanto
q' han confirmado amistad

Romances.

mayor q' se prometia
de muger, y de rapaz.

Armado se esconde amor
de saetas de crueldad
en los ojos q' tremolan
traydores señas de paz.

Assegurase el deseo,
fiase la voluntad,
y dan en las finas puntas
del arquero desleal.

Las señas desta aleuosa
para q' la conozcays
son (de mas de los extremos
de su gloriosa belidad)

que si canta se suspende
la armonia celestial;
y si llora enanga al Alma
sus lagrimas de cristal.

Con mi exemplo, y estas señas
camallero caminad,
q' ella me condena a muerte
y yo me voy a enterrar.

Palacio 32.
Esperando estan la rosa
quantas contiene vn Vergel,
flores hijas de la Aurora
bellas quanto pueden ser.

Ella, aunque con majestad,

no debaxo de dofel
si nó sobre asfombas verdes
purgurea se dexò ver.

Como a Reyna de las flores
guarda la cinze fiel,
si son archas las espinas
q' en torno della se ven.

Al aparecer la hizieron
vna inclinacion cortès;
y con muy buen ayre todas;
q' mal pudieran sin el.

No la hizieron reuerencia
aunque todas tienen pies,
porq' su inmoilidad
su mayor disculpa fue.

El vulgo de essotras yervas,
simulando les esta ver
de verdes lenguas sus hojas,
la saludaron tambien.

Quien pretende la prinaça
de tan gran señora, y quien
admirando su belidad
no osa descubrir su fee.

Que el Cupido de las flores
es la Abeja, y si lo es
sus flechas abreuia todas
en el aguijon cruel.

Ella pues las solicita,
y las despoja despues,
por señas q' sus despojos

son dulces como de miel.

Los colores de la Reyna
vistió galan el clavel,
principe que es de la sangre,
y aun aspirante a ser Rey.

En viendola, dixo: Ay;
el jacinto: y al papel
lo encomendo de sus hojas
porq' se pueda leer.

Ambar espira el vestido
del blanco jazmin, de aquel
cuya castidad lasciva
Venus hipocrita es.

La fuente dexa el Narciso
que no es poco para el,
y ya no se mira así,
admirando lo que ve:

O q' zeloso esta el libro
un mal cortesano, que
calça siempre borregui!
dene de ser Portugues.

Moznetas y clauellinas
sus Damas son; que mas quies,
o tu q' pides lugar,
q' bel mirar, y oler bien.

Las acueñas la firren
de dueñas de honor, y afe'
q' sus diez varas de Olanda
las embidian mas de diez.

Meminas son las violetas;

y muy bien lo pueden ser
las primicias de las flores
q' antes huelen y se ven.
Deste real paraíso:

verde jaula es un laurel
de tres dulces ruy señores
q' cantan a dos, y a tres.

Guardadamas es un triste
frunciidissimo Cipres,
efeto al fin de su fruta
para lo que yo me re.

Bufones son los estanques,
y en que lo son lo dire;
en lo frio lo primero
q' se me ha de conceder.

En el murmurar continuo,
y en el reirse tambien;
aunq' hacen poco ruido
con ser hombres de placer.

En el pedir, y no aguar;
q' no es de agua su interes,
ni piden lo que no beben
por siempre jamas amen.

Este de la Primavera
el verde palacio es,
q' cada año se erige
para poco mas de un mes.

Las flores a las personas
ciertos exemplos les den,
q' puede ser yermo oy

el q' fue jardin ayer.

33
Aquí entre la verde juncia
 quiero (como el blanco Cisne
 q' embuelta en dulce armonia
 la dulce vida despidе)
 Despidir mi vida amarga
 embuelta en endechas tristes,
 y querellarme de aquellas
 tan hermosa como libre.
 Descanse entretanto el arco
 de la cuerda, que lo aflige,
 y pendiente de sus armas
 orne esta planta de Alcides.
 Mientras yo a la cortosilla
 q' sobre aquel olmo gime,
 le hurto todo el silencio
 que para sus quejas pide.
 Bellissima cazadora
 más fiera que las que sigues
 por los bosques cruel verdugo
 de mis años infelices.
 Tan grandes son tus extremos
 de hermosura y de terrible,
 q' están los montes en duda
 si eres Diosa, o eres Tigre.
 Preciaste de tan soberbia
 contra quien es tan humilde,

q' considera dos bien
 todos los montes dicen
 que los dos nos parecemos
 al roble q' mas resiste
 los soplos del viento agrado,
 tu en ser dura, yo en ser firme.
 En esto solo eres roble,
 y en lo de mas flaca mimbre
 no solo a los rezios vientos
 si no' a los ayres sutiles.
 Ya no persigues cruel
 despues que ami me persigues,
 a los Ciervos voladores,
 ni a los fierros fauantes.
 Ni de tu dicho o aluzque
 las nobles paredes visten
 los despojos de las fieras,
 q' como a mi, muerte diste.
 No porq' no gustes dello
 si no porq' no te obligue
 el encontrarme en la caça
 a q' si quiera me mires.
 Los montes te suspiran
 por todos estos confines:
 y el mismo monte se agravia
 de q' tus pies no lo pisen.
 Haz tu gusto, que yo quiero
 dexar, pues dello te sirves,
 el espíritu cansado
 q' mis flacos miembros rige.

Consiguiremos en esto
ambos a dos nuestros fines,
tu el de ornar en dexarme,
yo el de leal en murirme.

Tu Rey de los otros rios
q' de las sierras sublimes
de Segura, al Oceano
el fertil terreno mides;
Pues en tu dichoso seno
tantas lagrimas recibes
de mis ojos, q' en el mar
entran dos Guadalquivires;
Ruegote q' su crueldad
y mi firmura publiques
por todo el humido Reyno
de la gran madre de Aquiles.
Porq' no solo en las selvas,
mas los q' en las aguas viven
conozcan quien es Daliso,
y quien es la ingrata Nise.

34

Quatro o seys desnudos hombres
de dos escollos o tres,
hurcan poco sitio al mar,
y mucho agradable en el.
Cuanto lo sienton las ondas
batido lo dice el pie,
q' poluora de las piedras

la agua repitida es.
Modestamente sublime
cine la cumbre vn laurel
coronando de esperanças
al piloto, que lo ve.

Verdes rayos de una palma
si no luziente, cortes;
norte frondoso conducen
el derrotado baxel.

Este ameno sitio brene
de cabra apenas montes
profanado, escalo' vn dia
mal apra deida fee.

Joven digo, ya esplendor
del Palacio de su Rey,
el buco anima de vn tronco
nueve meses aura o diez.

A quien si lecha no blando,
sueño le deue fiel:
brame el Austro, y de las rocas
haga lo que del Cipres.

Arrastrando allí ~~elationes~~
de su adorado desden,
yernas cultiva no ingratas
en apacible vergel.

O quam bien las solicita
sudor facil! O quam bien
emulas responden ellas
del mas valiente pinxel.

Confusas entre los liños



A

las

Romances.

las rosas se dexan ver
 bosquejando lo admirable
 de su hermosa ornell.
 Serpe de cristal, vestida
 escamas de rosicler
 se escondia ya en las flores
 de la imaginada tez.
 Quando velera palomas
 alado, sinó baxel,
 nubes rompiendo de espuma
 en derrota suya vn mes,
 Le traxo, sinó de oliua,
 en las hojas de vn papel,
 señas de serenidad,
 si al arreo de amor se cree.

35
Frescos ayretillos
 q̃ a la Primavera
 destexays guirnaldas,
 q̃ espaldas violetas:
 Ya que os han tenido
 del Tajo en la arena
 amorosos hurtos,
 y agradables penas.
 Quando del estio
 en la ardiente fuerza
 alamos os dauan
 frondosas defensas.

De donde alas ninfas
 y alas zagalejas
 del sagrado Tajo,
 y de sus riberras;
 Mil vezes llamastes
 y vinieron ellas
 a ocupar del río
 las verdes canchales.
 Y vos otros luego
 calandinos a priessa
 con laciuos soplos
 y alas bisongeras;
 Sueño les traxistes,
 y descuydo a bueltas
 q̃ en pago os valieron
 mil vistas secretas;
 Sin tener del velo
 inuidia ni quexa
 ni andar con la falda
 luchado por fuerza;
 Antes q̃ las niues,
 y el yelo convirtan
 en cristal las rocas,
 en vidrio las seluas.
 Batid vuestras alas.
 y dad ya la buelta,
 al templado seno
 q̃ alegre os espera.
 Veréis de camino
 vna ninfa bella

que

que pisa orgullosa
del Betis la arena

Montaráz gallarda
temida en la sierra
más por su mirar
q' por sus saetas.

Quando ya cansada
de la caza buelva
a dexar al río
el sudor en perlas.

Y al pie se recuesta
de la dura peña
de quien ella toma
lección de dureza.

Llegas a orealla,
pero no tan cerca,
q' lleuay suspiros
y ha corrido ella.

Si está calurosa
soplad des de afuera;
y quando la ingrata
mejor os entienda,

Ocidle, ayrecillo;
Bellísima Leda
gloria de los borques
honor de la aldea;

Enfermo Daliso
junto al Tajo queda
con la muerte al lado
y en manos de ajenos.

Suplicate humilde
antes q' le bueluan
tu fuego en ceniza,
su destierro en tierra;

En premio glorioso
de su amor, merezca,
ya que no suspiros,
a lo menos letra.

Con la punta escrita
de tu aguda flecha
en el campo duro
de una dura peña;

(Porq' no es razón
q' razón se lea
~~de~~ de mano tan dura
en cosa mas tierna)

A donde le digas,
muere allá y no buelvas
a adorar mi sombra,
y a arrastrar cadenas.

36 *Parna de cabos negros.*
A ue del plumage negro,
si bien de tanto esplendor
q' despreciando sus rayos
cuestras plumas viste el Sol;

No por vuestra beldad sola
Reyna de las Aues soys,
si no porque ministrays

Romances

armas que fulmine amor.
Gloria sera' siempre vuestra,
y dudare qual mayor,
vestir lures aun planeta,
o prestar flechas a vn Dios.

Muchos siglos coroneys
esta dichosa region
q' quando os mereció aue
Seraphin os admiró'.

Humilde permitid ya
q' los ojos de vn pastor
lo menos luziente os sufran
examinandose en vos.

De vn pastor q' en vez de ovejas
sigue el impulso veloz
de vuestras hermosas alas
con las de su coraçon.

Quantas vezes remontada
a esfera superior
de donde os perdia mi vista
os cobrava mi atension.

Solicitè vuestro mudo
q' hallarè apenas dexò
sobre vn escollo de quien
aprendistes el rigor.

Visitòlo, y fidesierto
lo halla mi deuocion
quantos juncos de ays frios
abraso en suspiros yo.

O Reyna de quanto buela,

imbidia de quantas son
aguilas por priuilegio
por naturaleza no!
Escuchad el ayre vn dia,
si no merecemos dos,
q' el Tajo os espera Cirne,
quando no su margen flor.

Este cantaba Fileno
al dulce doliente son
de ninfa que agora es cana,
de cana q' agora es voz.

37
Entre los sueltos caualleros
de los venidos Cenetes
que por el campo buscauan
entre la sangre lo verde;
Aquel español de Oran
vn suelto cauallo prende,
por sus rebinchos blancos,
y por sus cornejas fuerte.

Para q' lo lleue a el,
y vn moro cautiuo lleue,
vn moro q' ha cautiuado,
~~cautiuo de un cauallero~~ Capitey de cion
En el ligero cauallo Zenetes
suben ambos, y el parece
de quatro espuelas herido
que quatro vientos le muenen.

Triste camina el Alarbe
y lo mas baxo q̄ puede
ardientes suspiros lanza
y amargas lagrimas vierte.
Admirado el español
de ver (cada vez q̄ bueue)
que tan tiernamente mora
quien tan crudamente hiere;
Con razones le pregunta,
comedidas y corteses,
desus suspiros la causa,
si la causa lo consiente.
El cautivo como tal
sin excusarlo obedece,
y asu piadosa demanda
satisface desta suerte.
Valiente eres Capitan,
y Cortes como valiente;
por tu espada y por tu trato
me has cautivado dos veces.
Preguntado me has la causa
de mis suspiros ardientes,
y deuote la respuesta
por quien soy y por quien eres.
En los Felices nací el año
q̄ os perdistes en los Felices;
de vna Berberisca noble,
y de vn Turco matasiete.
En Tremecen me crié
con mi Madre y mis parientes,

despues q̄ perdí mi gadre
cossario de tres barcelles.
juntó a mi casa viuió
(porq̄) mas cerca muriese)
vna mora del linage
de los nobles Melioneses.
Estrecho de las hermosas
quando no de las crueles
hija al fin destas arenas
engendradoras de sierpes.
Cada vez q̄ la miraua
salía vn sol por su frente
de tantos rayos conido
quantos cabellos contiene.
juntos assi nos enamos,
y amor en nuestras niñeres
herió nuestros coracones
con barpones diferentes.
Labró el oro en mis entrañas
dulces lagos, tiernas redes
mientras el plomo en las suyas
libertades y desdenes.
Apenas víde trocada
la dureza desta sierpe,
quando tu me cautiuaste:
mira si es bien q̄ lamente.

Estaqui
falso romance

38. a los Reyes F. A. y I. ab.
Las esmeraldas en yervas,

Romances

los alcaçares de quien,
si jardinero Xarama,
el Tajo su Alcaide es.
Filenso q' lo Narciso
despreció por lo clavel
con Belisa coronaua
diuino lilio Frances.
Pastores q' en vez de ouejas,
y de Corderos en vez,
guarda rayos del sol ella,
guarda de Abril flores el.
Amor que indignas sus flechas
de tan altos pechos ve,
los vinculos de Himenes
nudos hizo de su red.
De algun alamo lo diga
la cortera q' les fue
bronre en la legalidad,
en la obediencia papel.
Cuantos afectos le denem
los Ecos de Aranjuez
q' naciendo a ser descos
suspiros fueron despues.
A cuya casta armonia
brenes ofreció vn laurel,
para numen sus hojas
para lamina supie.
Dulces les texen los rios
si en sus márgenes serben
alegres coros de ninfas

dos a dos y tres atres.
Un dia pues
q' los Cisnes de la espuma
trorba fueron de plumas
esto al ayre oyó sereno.
Viva el amor de Filenso,
quando no exceda, a la par
de la fee de su Belisa,
que no ay mas.
Viva la fee de Belisa,
quando no mayor, igual
al amor de su Filenso,
q' no ay mas.
Siempre amantes venean siempre
la reciproca amistad
de las ^{vidas} ~~vidas~~ con los olmos
q' no ay mas.
Y no sabiendo ja mas
lo que la fortuna es,
besela inuidia sus pies +
que no ay mas.

39.
En lagrimas salgan mundos
afectos, q' asta oy
aun en suspiros el alma
al ayre se los fio.
Afectos q' el pie en vn grillo
andan con el coracon,

y se fueran por los ojos
a no reuocarlos yo.

Salgan por los ojos pues
estrellas sin esplendor
entre ondas sin ruido,
desmintiendo lo que son.

Que recato aun al silencio
señas teme, si no voz;
tanta, a la diuina causa
se dene, veneracion.

Adoro en perfiles de oro
dos bellas copias del sol
tan bellas q' el pide rayos
a qualquiera de las dos.

Adoro las y tan dulce,
tan mental culto las doy
q' no penetra sus aras
si no es la imaginacion.

Preuiniendo diligente
el más luziente harpon
q' viste plumas de fuego
en la aljaua del amor.

Para exercitarlo vn dia
q' ausencia haga vn garzon
mas q' yo si venturoso,
pero más amante no.

Entre tanto la bisonja
me hurta a la imaginacion
q' a una deidad el silencio
mundo es adulator.

40.

Guarda corderos, Zagala,
Zagala, no guardes fee,
q' quien te hizo pastora
no te escusó de muger.
La pureza del arminó
q' tan celebrada es,
vistela con el pellico,
y desnúdala con el.

Dexa a las piedras lo firme
adivirtiendo q' tal vez,
a pesar de su dureza
obedecen al sinxel.

Resiste al viento la enrina,
mas con el villano pie
q' con las hojas corteses
a qualquier zefiro cree.

Aguella hermosa vid
q' abraçada al olmo ves,
parte pampanos discreta
con el vergino laurel,

Tortolilla gruñidora
de puesto el casto desden
talamo hizo segundo
las ramas de aquel Cipres.

La inconstancia le da plumas
al hijo de Venus, que
poblando dellas sus alas
viste sus flechas tambien.

No para una Abeja solo
sus hojas guarda el clauel,
beben otras el aljofar
q' borda su rosicler
El cristal de aquel arroyo
vndosamente fiel
niega al ausente su imagen
asta q' le buelua a ver.
No pues en libre aluedrio
lo tiranize interes,
mi amor, q' de singular
tenga más q' de infiel.
Mal ayas tu si constante
honreres al sol, y quien
tan aguija fuere en esto,
dos veces mal aya, y tres.
Mal ayas tu si imitares
en la vna candidez
las aues de la Deidad
q' primero espuma fue.
Solicitando prohibas
la ingratitude de vn donzel,
ninfa de las sombras ya
vocal sombra vino a ser.
Si quieres pues Zagaleja
de tu hermasura cruel
dar entera luz al valle
despreuia mi parecer.

41.
Mingvilla la siempre bella,
la q' baylando en el corro
al blanco, fecundo pie
succeden clauetes rojos:
La q' dulcemente abrevia
en los orbes de sus ojos,
soles con flechas de luz
Cupidos con rayos de oro.
Esta Deidad labradora
(desde donde nace arroyo
asta donde muere rio)
Tajo la venera vndoso.
Gil desde sus tiernos años
aras le erigio deuoto,
humildemente celando
tanto culto aun de si propio.
Profanóle alguna vez
pensamiento, q' amoroso
volando en cera atreuido
nado en desengaños locos.
Del color de la violeta
solicitaua su rostro
en la villana diuina
el afecto mas ocioso.
Esperancas pues de vn dia
prorrogando engaños de otro,
a silencio en fin no mundo
respondio mirar no sordo.
Sus zafiros celestiales,

volvió a un suspiro tan solo,
tan pequeño de couarde,
quam indestino de ronco.

La divinidad depuesta
desde aquel punto dichofo,
mirar se dexó en la aldea
y salvar en el feto.

Con mas aliento aquel mayo
un blanco sublime chopo
en su puerta amaneció,
de tan bello sol Colosso.

En las hojas de la yedra
a su muro dió glorioso
quantos corazones verdes
palpitar hizo Faunio.

Las fiestas de San Gines
quando sobre nuestro cosso
fulminó rayos Xarama
en relampagos de toros.

Mientras distingue las fieras
el garçon, pavor hermoso
la purpura robó a Menga,
y le restituyó el robo.

Cambiar le hizieron semblante
(mas guardandole el decoro)
en los peligros el miedo,
en las victorias el gozo;

Pasó Gil el tablado
de aquella hermosa trono,
q' en los crepusculos niega

del temor y el alboroco,
Nueo jarmines sobre el
tan desmentidos sus copos
q' engañaran a la inuidia
si no les pusiera cobro.

Des de entonces la malicia
su diente armó venenoso
contra los dos, hija infame
de la inteneion y del ocio.

Mucho lo siente el zagal,
peró Minguilla de modo
q' indignada aun contra si,
se venga en sus desenojos.

Las verdes orlas escusa
de la fuente de los olmos,
por no verse en sus cristales;
por no leerse en sus troncos.

A los desuios apela,
partiendo en lo mas remoto
con el Zefiro suspiros,
con el Eco soliloquios.

Hora Gil estas ausencias
al son de su leño coruo
en momentos q' suaves
desataran un escollo.

Sus dichas hora q' fueron
en el infelice logro,
pasarillos q' serpiente
degolló en su nido pollos.

Caducaron ellas antes

que

Romances

que los caducos despojos,
y el que nació favor-casto
murio aplauso escrupuloso.

En los contornos la inquiere
deshiendose en los contornos
de q' le niegue un recato
lo q' concediera un odio.

Teme q' esta retirada
si las flechas no le ha roto
al amor recién nacido
las arme de ingrato plomo.

Buscandola en vano al fin
imitar al Babilonio
ya queria, y de su espada
buscar por la punta el pomo.

+ Cuando la bruxula inerte
del bosque le ofreció ombroso
todo su bien no perdido
aunque no cobrado todo.

Porq' sin cometer faga
teatro hizo no corto
aquel campo, de un rigor,
q' árbol es ya de Apolo.

A A los Reyes 42. F.^o 4. y lib.^o
Al tronco de un verde mirto
enamorado Fileno
dos esquadrones vio armados
en la campaña de un sueño.

Amor conducia las señas
q' tremolaban deseos,
esperanzas Bradamantes
entre cuidados Rugeros.
Las perezosas vandieras
siguian del tardo tiempo,
horas en el mal prolixas,
dias en el bien ligeros.

Cerraron pues las dos haces
y el bello garzon durmiendo
q' cerrados ya los ojos
aun más Cupido q' el ciego:

A ellos, dize, a ellos,
cierra, cierra,
arma, arma,
cierra, cierra.
suenen las trompas suenen, guerra, guerra.

A ellos, dize, soldados
investid les, advirtiendos
q' laminas son de pluma.
quantas mienten el azero.

Mas perdonad a sus alas
aunq' las perdona el viento;
q' el fomentor su tardanza
diminuir es su buelo.

No hagays boluer las espaldas
a los enemigos nuestros,
buyendo quiero los dias,
pero no retrocediendo.

Las horas bueluen atras,

que

que si el bien saben q' espero
por hazerme desdichado
joven me haran eterno.

A ellos. &c.

Yedra vinidora

dichosa vestia

luziente alcaria.

de aquel sol q' adora,

garçon siempre bello

q' vn Cordero al Cuello

su ganado es:

A esta yedra pues

fia el sueño breue

quando perlas bebe

la causa en las flores,

quando ruyen flores

en el mirto verde:

recuerde bien recuerde

quien amoris tiene

q' vn sol con dos soles viene.

Dulce más q' el arroyuelo,

q' las agucenás pisa.

Uegó Belisa:

de rayos se bordo' el cielo:

y el zapal

aunque es Aguila real

su luz apenas sostiene:

que vn sol con dos soles viene.

Gallardo más q' la palma.

q' besa el ayre sereno

sabio Fileno.

En sus ojos sabio' el alma

a recibilla:

y amorosa tortolilla

hizo el caso mas solene.

que vn sol con dos soles viene.

43.
En la fuerza de Almeria

se dissimlaba Hazen

Abenzarraje, hurtado

a la indignacion del Rey.

Entre el cuchillo y la cuna

interpuso Bahamet

la parte del capellan

q' lo bastó a defender.

Negado pues al rigor

galan se oriaua el

tan hijo, y mas del Alcaide

q' Celidaxa lo es.

Beldad ociosa crecia

en sus jardines tal vez

al son de vn laud con ramas

q' eran enerdas de vn laurel.

Coros alternando y Tambras

con sus moras, asta que

daua al zefiro su frente.

aljofarres que beuen.

+ De cuya dulce fatiga

Romances.

apelana ella despues
al baño, q' le templaban
curiosidad, y plazer.

Un dia en las q' le dieron
los jazmines del Vergel
estrellas fragantes mas,
q' claras la noche vè.

Aueriguando la halló
los dias de casi tres
lustros de su tierna edad.
aquel niño Dios, aquel

Fenix desnudo si es aue,
pollo siempre sin deuer
segundas vidas al sol,
niets del mar en la feè.

Por no alterar a la Mora,
en vn histado alquize
manto del Abenzerrafè
desmintió su desnudez.

Fiando a vn mirto sus armas
verde frondoso dosel
de vn marmol, q' ni Lucrecia
ni fuente dexa de ser.

Pliega el dorado volumen
de sus alas el donzel,
redimiendo ciegas lures,
q' más vendadas más ven.

Del Abenzerrafè luego
copia hecho tan fiel
que los dudara el concunglo

equivoca do juez.

La ocupacion inguniendo
donayre haze, y desden,
de q' soliente niña
lo q' escusara muger.

Exerceed, le dice, hermana,
vuestra hermosura, y oreed
que tan vana es la de oy,
como ingrata la de ayer.

Fugitivas son las dos,
usad de essos dones bien,
que en vn cristal guardays fragil
lo caduco de vn clauel.

Si os regulays con las flores
q' visten essa pared,
horas son breues: el dia
las ve' morir q' nacer.

Gozaos en fazon, q' el tiempo
tesorero ya infiel,
desse oro que peynays,
desse marfil q' escondeys;

Desengaños restituye:
nescia en el espejo fue
la memoria: mudad antes
parecer, q' parecer.

Estrañando la doctrina
del jounen, q' hermano oree
la verguenga a Celidaxa
le purpureò la tez.

El ya fraternal engaño

mal bebido en su niñez
dissolvía: quando amor
sintiendo el dichoso pie

Del q̃ ya conduce amante,
quanto canceló el pinxel
desvaneció y en su forma
pisando nubes se fue.



Romances satiricos.

I.

Saliendome estotro dia
(candidisimo lector)
a tomar el Sol, q' ogaño
se usa tomar asta el sol;
Rebentando el pensamiento
de moral, alimento
(como a gusano de seda)
mi necia imaginacion.
Baboseando cuidados,
y apenas, q' es lo peor,
hilo' su carcel la simple
en dos horas de relox.
Que impertinente clausura,
y q' propiamente error
fabricar de agenos yerro
las rejas de su prision.
En moneda de piedad
boberias son de a dos.
q' no valen ni aun en plata
vn ciuti, aunq' sea limon.
Que el vaso de oro enq' os sirue
vuestro gusto su licor
sea penado para mi,

si es glorioso para vos.
Caridades escusadas
mia fee son.
Que las flechas veniales
de vuestro mortal amor,
q' a vos no os pasan el sayo
me passen a mi el jubon;
Que los balcones del otro
poderoso gran señor
doliendome de sus gastos
los cebe en mi coracon.
Caridades. etc.
Que me duela del taur
lo q' asta el alma perdio,
viendo el Alma igualmente
su perdida, y mi dolor:
que la vindez me lastime
de la q' moca quedo',
si fue el responso del muerto
del vino amonestacion
Caridades. etc.
Que a su muger le de' el palo
su marido, y su deyo,

Romances

*pagandole ella en madera
lo q' el en leña le dió;
Que sienta la ociosidad
del vagabundo doctor
q' herrando nunca su mula
todas las curas errò
Caridades. &c.*

*En este capullo estubo
el juicio de don yo
dos horas: lector a Dio,
q' en Vergamascos es a Dios.*

2.
T*repan los Gitanos
y baylan ellas:
otro nudo a la bolsa
mientras q' trepan.
Gitanos de Corte
q' sobre su rueda
les mostrò fortuna
a dar muchas bueltas.*

*Si en vn costal otros
han dado cien trepas
en vn zurrón estos
daràn quatrocientas.*

*Desvanecen hombres,
mas quien ay q' pueda,
viendo andar de manos
no dar de cabeza?*

*Y assi vnos dan brinco
de rubies, y perlas,
otros, como locos
tiran estas piedras.*

Otro nudo. &c.

*Canta en vuestra esquina
una cancion tierna
el paje con plumas
paxaro sin ellas.*

*Blando ruysenon
q' en noche serena
dulce os adormece,
y dulce os reuerda.*

*Si su amo en tanto
por yerros de rexa,
q' os suspende el quiebro
la hija os requiebra.*

*Este ruysenon
os guardad, q' os ceja
como alamo al paje
q' os asea la oreja.
Otro nudo. &c.*

*A vos canta el paje
buen viejo, que a ella
letrillas de cambio
le cantan terceras.*

*Que no ay pie de copla
de ningun Poeta,
como los de vn banco,
y màs si no quiebra.*

No os fieys del quicio
requirid la puerta,
q' dada la uncion
sin habla os espera.

Buscad si por dicha
no querreys q' mientras
forma el paje puntos
meta el amo letra.
Otro nudo. &c.

En Valladolid
no ay Gitana bella
q' no haga mudanças
estandose queda.

El pie sobre corcho
(mirad q' firmeza!)
mueve con buen ayre
mi honra y la vuestra.

Miran de la mano
la palma q' llena
datiles de oro
la q' no, no es buena..

De las vidas hacen
cabeas de a paleta
q' pasan las rayas
asta las muñecas.

Estrellas os hallan
q' mugeres destas,
en medio del dia
hacen ver estrellas.
Otro nudo. &c.

Buscan os el aspa,
mas segun dan bueltas,
antes hallarán
las denandaderas.

Sobre quatro palmos
de una vara estrecha
haze el mercader
cien mil ligereras.

Buela por el mundo
la pluma en la oreja
dando estranos saltos
de una en otra feria.

Sin temer caída
porq' sobre seda
caídas de gato
nunca dieron pena.

Ay otros Gitanos
de mejor conciencia
saludables de vñas
sin ser grandes bestias.
Otro nudo. &c.

Maestros famosos
de hacer barrenas,
q' taladran almas
por clavar haciendas.

Para cuyo fin
humildes menean
de la passion santa
la santa heramienta.

Clavos y tenazas,

y para

y para ascendencia,
de años a esta parte
la santa escalera.
Otro mudo. &c.

3.
Busqué para enamorarme
las damas q' se usan oy;
y del más seguro estado
un poco dudoso estoy.
Si soys donzellas ay riesgo,
si soys casadas mayor:
si soys solteras, soys charco
de los sedientos de Amor
Si viudas, pareceys
vrracas, y si no os doy
paga qual dice la vrraca,
dizis q' soy ruin señor.
Si soys damas de mas de uno
no es perfecta la aficion;
y si lo soys de mi solo
pago al doble, y no lo soys.
Peor que peon
si soys del Prior.
Sois tan diestras en mentir
q' no ay engaño o traycion
q' no lo disculpays luego
con aparente razon.
Y si os cogen en las manos

con el hurto qual ladrón
porq' os den luego por libres
buscays falsa informacion.
Si es moço dezis q' es primo;
si es anciano q' es tutor;
y si es frayle por ventura
q' es padre de confession.
Si es del primo, a la prima
no le faltará bordon;
el anciano no es tan malo,
mas del frayle os guarde Dios.
Peor &c. **Cixel.**

No ay ~~como~~ como vos otras
con no ser hijas del sol;
mas soys de la luna hermanas
mudables en condicion.
Si ella se muda por quartos,
por quartos ay mas de dos
q' saben hazer mudancas
más q' tiene el esturdion.
Para mi bolsa en menguante
tales lunas quiero yo
q' quiero verme en sus cuernos
a quartos, y no a doblon.
A la mejor de vos otras,
yo le echo mi bendicion,
q' si soys buenas, soys malas,
y si soys malas, peor.
Peor. &c.

4

Quando la rosada Aurora,
o violada si es mejor,
(escojan los epiteto
q' ambos de botica son)
Las alboradas de Abril
vierte des de su valcon,
como en possession del dia
perlas que desate el sol:
Entre ciertos alcaceles
una sarta se halló
destas orientales perlas
el machuelo de un doctor.
Fioselas el Aurora
mas el de buen pagador
en solo un abrir de ojo
en doblones las pago.
Al ruido de la paga
q' con trompetas llamó,
ya que no con atabales
a dar la satisfacion,
Salio' el sol, y halló' al machuelo
y al medico su señor
q' auian contado el dinero
con vn pie, y aun con los dos
Estaua el varon qual veys,
si es macho cada varon
hecho vn macho por la liga
q' en la moneda halló'.
Remedio contra extranjeros

q' el oro fino español
traduren en Ginoues
para passallo mejor.
Yo les doy q' passen esto
q' el macho desembolsó,
y en su lengua lo traduzgan
con observancia y rigor.
No rocin de Perulero
dijo de conquistador
con mas oro y menos clauos
en aquel tiempo se herro.
Que se herro nuestro esculapio
bien bañado y de rampion,
porq' tiene malos cascos
y assi lo fiantaron oy.
Fibroso en el desprecio
aunmas q' en la profession,
debaxo de los pies tiene
el thesoro q' se halló'.
Tanta rignera aborrece
hecho vn Midas, y aun peor,
q' el otro pidio' si tuus,
y el tiene mas no pidio'.
Hecho vn sol y hecho vn Mayo
quiere que cada terron
oro engendre, y cada yerua
trascienda no siendo flor.
Liberal parte con todos
de lo q' el macho le dio,
a patadas como mula.

Romances

o con mosca, o sin trabon.
El macho pienso q' baylar,
y porq' no falte son,
ya q' ha engomado las cerdas
su rabelillo tocò.
Dióle viento, y fue organillo
donde con admiracion,
oyò su trompa el soldado
y su zampomba el pastor.
Que instrumentos manuales.
como organillo o violon
taña un macho con un ojo
ni se ha visto ni se oyò.
No solo quiso tañer
si nó meter una voz,
y devió entender su amo
la letra de la cancion.
Pues a un arbol de aquel prado
pidió apriessa un varejón
para llenalle el compas,
mas el macho no aguardó.
Hizo fuga a quatro pies,
y el medico lo siguió.
q' es bestial musico el hombre
y fue siempre en proporcion.
Dexó la capa corriendo
sobre cierta provision
de Merida, q' a un correo
por detrás se le cayó.
Passó tras su animalito,

q' alcaba el pie en ocasion
para pedille calçado
más que para d'alle cor.
Fatigado por el campo
y despues que lo cansò,
manso se dexò coger
muy contento y muy burlon.
El medico como tal
deseaba, y con razon
su capa, como la suya
qualquiera predicador.
Volvió al lugar donde estava
y sin consideracion
se arreboçò luego en ella
si nó es q' se emborrizó.
Siente un no se que, y entiendo
que es el capato; mas no,
q' está lexos el capato
y es mas vezino el dolor.
Huele la capa, y sospecha
q' entre tanto, q' el correo
se ha enterrado en su capilla
algun pobre labrador.
Alarga la mano, y halla
los recados del peon,
el sello, mas no en papel
si nó en cera q' es peor.
Es amarilla la cera
y en viendola confirmò
q' ay difunto en la capilla,

y con mucha compassion
 Sin Isopo fue poragua
 a Esquena, y vda la dio
 a la sepultura. y dixo
 con sentimiento y dolor:
 O vos qualquiera q' entrastes
 oy en mi jurisdiccion,
 donde mi capa de paño
 si no de tumba os siruió.
 Sed Principe, o sed plebeo,
 se os decir al menos yo
 q' fuera guante de ambax
 Lazaro puesto con vos.
 Fuistes galan del terrero
 desdenado del amor
 q' estays suspirando aqui
 el desden q' alla' os mató.
 O soys juez agrabiado
 en muy baxa provision,
 porq' oley a prouido
 muy mal y muy sin rason.
 O soys privado de quien
 no solo aqui os despidió,
 mas os echó su mal ojo,
 q' es basilisco un señor.
 Sed qualquiera cosa destas,
 q' yo hago translation
 de vuestros buesos a Esquena
 aung' todo pulpa soys.
 Desenterrador me hago

sobre medico q' soy,
 q' esto es mucho mas q' ser
 medico y enterrador.
 Alla' vays, coman os peres
 si no ay otro, qual a Arion,
 Desfin de algun espinazo,
 q' salga en nuestro fauor.

S.
Tenemos vn Doctórando
 discreto y generoso
 oidores de las tibloras
 q' con empacho supongo.

Tenemos vn doctórando
 oriado en vn oratorio
 en una casa de orates,
 por no decir la de locos.

Tan comensal, tan hermano
 aun de los mas furiosos
 q' vn Oratefratres suyo
 sera' p'ulla para todos.

Este pues Doctórandico
 quiere en la otaua del Corpus
 por autorizar el suyo
 hacer burla de nos otros.
 Ha nos combidado a verlo
 y creo q' lo hacen pocos
 de los q' lo estan mirando
 si no se ponen anteojos.

Examen dado dia
 de la Otava de Corpus,
 q' lo era de S. Juan
 Bapt. dado el grado
 de doctor a un sobrino
 del administrador del
 hospital Real de Guari.
 q' es casa de locos:
 el, mal predicador, pe-
 queno, bisofo, y degra-
 del pies.

Romances.

Bien es verdad q' su Cruz
se paga, y aun muy al doblo
porq' no nos puede ver,
y no penseys q' es por odio.
Sino por la obliquidad
de sus dos serenos ojos,
tan serenos q' lo tienen
romadriado y con mocos.
Este pues Doctorandunio
amaneciò con golondrios
de Doctor una mañana
q' se le alterò el meollo.
Pidiòle borla el testuzo,
y entre vano, y vergonzoso
le diò a su señor tío,
Pater noster, yo soy pollo.
Del hueso q' ya empollastes
con vuestra pluma me honro,
dexadme caer en esta
tentacion de semidocto.
Ya que lo soy de la bar
hacedme del revers cordo,
doctor digo, y sea una borla
Giralda del Capitolio.
Correspondiòle su tío,
y aunque algo escrupuloso
de su talento a la corta
ginetes offreciò de oro.
Conocelo, porq' hasido
del ya menguado auditorio

de sus sermonzicos uno,
y no ha querido ser otro.
Conocelo q' predica
(rebentando muy de torco)
fruslerias Italianas
por Monseñor de Bitonto.
Conocelo q' no tiene
ni mas partes ni mas como
q' las de santo Thomas,
y del siempre agudo escoto.
Hanos traído pues oy
este nuevo de Pius podos
(por lo cumplido de pies
segun la regla de Antonio)
Donde me ha obligado ami
(por lo que tiene de potro
tortural, y aun apretante,
si no de borrico y romo)
A dezir las verdades
q' he callado, y ya conozco
deste discipulo mio,
deste ya mi oyente sordo.
Lo q' trauaje con el
sabelo el santo glorioso
q' celebramos oy pues
quica' quedo' menos rancio,
De dar voces al desierto
y de conuertir escolltos
q' yo de explicarle puntos
q' oy le he de dar por el rostro.

Es tan rudo su merced
 q' puede sanar el solo
 mal de madre muchomias
 q' darlos un alboroto.
 Presume con bido esso
 su merced de ingenioso
 mas es su ingenio de seda
 q' repite para torno,
 Donde crey q' ha torcido
 la deste candido copo,
 desta borla blanca digo
 q' ha pretendido baboso.
 Y q' ha hilado gusano
 donde se ha de quebrar bobo,
 q' es capullo para vnor
 lo q' es borla para otros.
 Concedale pues el claustro
 este doctoral adorno,
 sirna de tilde la insignia
 de la g. de nuestro coco.
 Que ay, señor p. tilde, que?
 tanto crecido de ombros
 dos bebras de seda, mas
 q' quatro dedos de corcho?
 Vanidad de vanidades?
 tanto levanta del polvo
 su mitra a la cogujada
 como su capelo al honggo.
 Defecto natural, suple
 mal remedio artificioso.

mono vestido de seda
 nunca deca de ser mono.
 Consuelese. Vorace
 y logre en siglos dichosos
 el debido honor a estudios
 de vn Tostado en nuestro horno.
 El Magisterio romped
 por lo q' teney de tronco
 los años de las enrinas
 de nuestro Romano-soto.
 Seays por lo autorizado
 mucho mas grave q' el plomo,
 metal q' igualmente ignora
 la facilidad y el moho.
 Hagays por bien quisto el vulgo
 el mismo aplauso q' a un toro
 Victor os aclamen letras
 de escolastico, y redondo.
 Tan pegado a las paredes
 viways, q' algun invidioso
 os rompa algun suspiro,
 quando no os diga un responso.
 Sonando al fin vuestro nombre
 desde el Camero al Capricornio;
 trompas de la fama digan
 q' se graduari ya trompos.

6 A Mancañares en las prime-
 ras cañas q' vuso en la plaza de
 Madrid.
 Mancañares, Mancañares
 Vos

Romances.

vos q'en todo el aguatismo
Duque soys de los arroyos,
y Vizconde de los rios.

Sobervio correys: mi pluma
miercoles sea coruillo
del poluo canicular
en q' os vereys conuertido.

Bien sea verdad q' os haran
Marques de Poca el estio
los q' entrando a veros furios,
saldran de veros no limpios.

No os desuanezcays por esto
que de la piedra soys hijo,
pues tomastes carne vndosa
en las entrañas de un risco.

Enano soys de una puente
q' pudierays ser marido
si al besalla en los tres ojos
le llegarays al touillo.

Al touillo? mucho dixes,
a la planta apenas digo,
y esa no siempre desnuda,
porq' calcada ha viuido.

Ohivada diligente
(alcancaandoos a vos mismo)
los abnegos de Larama
Minotauro cristalino.

Para q' siruays la copa
a los parientes del signo
q' lame en su piel diamantes

y pisa en Abril Zafiros.
Y sepa luego de vos
todo cuerno masculino
q' de sus agitaciones
está ya acabado el circo.

La real plaza del Fenix
de Pisuerga ilustre olvido,
teatro de carantonas,
cadaharfo de castigos.

Decidles a esos Señores
q' ha mas q' fueron novillos
q' seran sin duda encenias
deste hermoso edificio.

Espectaculo feroz
emulo de los antiguos,
mas desmentido en España
de dos cañazos moriscos.

Decidles q' a tanta fiesta
preuengan los más luzidos
sus martinetes de buesso
pompa de tantos cintillos.

Que salgan de los Toriles
entre feroces y tibios,
sin bramar a lo casado,
ni escarnar a lo gallina.

Toros sean de Diomedes
a cuyo rocin morzillo
el pienso más venial
fue un celemin de homicidios.

Que aspiren a ser leones

para

7

para q' los haga enijos
 pluralidad generosa
 de rejonos bien rompidos.
 Que más se querrá vn bicornio
 q' verse hecho vn sotillo,
 de frexnos acasfrados
 desbarrigando pollinos?
 Perdonen, q' el assonante
 reburno à hecho el retincho
 del q' murirá cornado,
 y escurto costó infinitos.
 Los menos pues criminales
 por estar con sintimos,
 q' ronden, q' prendán copas,
 y den enfiado siluos.
 Por q' vn siluo es necessario
 para comicos delitos
 munición de mosqueteros.
 q' pretendo por amigos:
 Que al fin para embaucarse
 vacunos armonizarlos
 del juego del hombre, padre
 de chachos o de cadillos.
 Que afee que Reyes fallados
 y matadores venerados
 hagan a los Reyes toros,
 y a los toros Basiliscos.

Desde Sansueña a Paris
 dixo vn medidor de tierras
 q' no auia vn passo más
 que de Paris a Sansueña.
 Mas hablando ya en juicio
 con auer quinientas leguas
 las anduvo en treinta dias
 la Señora Melisendra.
 A las aneas de vn Polaco
 como Dios hizo una bestia,
 de la cincha alla frison,
 de la cincha acá lintera.
 Llenáualo Don Gayferos
 de quien auia sido ella
 para lo de Dios esposa,
 para lo de amor cadena.
 Contemple qualquier christiano
 qual lleuaria la Francesa
 las q' el Griego llama nalgas
 y el Frances asentaderas.
 Caminanan en verano
 y passanambien las ventos
 los dos nietos de Pepino
 con su abuelo y agua fresca.
 Desdichado de ti, Pierres,
 q' en vn rocin en soletas
 valles y barrancos saltas,
 y en el campo llamo vueltas.

Con

Romances.

Con este escudero apié
y una espada genouesa
q' se la prestó Roldan
para el robo de su Elena,
Atravesaron España
quando mas estava llena
de hermitaños de Marruecos
Fray Hamete y Fray Zulema.
Andando pues ya pisando
de las faldas Pirineas
los ribetes de Navarra
Zurcidos ya con su lengua.
Apose Don Gayferos
a hacer que ciertas guerras
huelan más q' los jarrmines
aunq' nunca tan bien huelan.
Melisendra melindrosa
cansada tambien se apea
para oír del Señor Pierres
de Paris aquestas nuevas.
Despues que dexaste a Francia
como todo ha sido guerras,
trocaron los Monsiures
las madamas en Vanderas.
Quedó la Corte tan sola
q' en la juvenil ausencia
valian veinte y cinco años
veinte y cinco mil de renta.
Quedaron todas las damas
de su inclinacion depuestas

el apetito con hambre,
y los ojos con dieta.
Desayunauanse a dias
y cortauanse las flemas
con dos garnachas maduras
magnificas de Venecia.
Venturosa fuiste tu
q' tuviste en esta era
un moro para la brida,
y otro para la ginetá.
Don Guarinos el galan
pretendiendo a Berenguela
vestió un lacayo y tres pages
de una fiada librea.
fuese rompiendo el vestido
fuese acercando la deuda,
y fue huyendo la dama
de su gala y su pobreza.
Don Godofre el heredado
hijo de Dardin dardenia
desempedrando la calle
los bigados por empiedras.
Siene a Doña Blanca Orlenas
y como no ay mas q' verla
las gafas es Doña Blanca,
y el terrero Doña negra.
Doña Alda nuestra reginal
la q' amor rindió a la puerta
del templo de San Dionis
cada rato pide Iglesia.

Fuise.

Fuese a la guerra Tristan,
 el marido de Lucrecia,
 y ella busca otro Targuino
 q' la rasque la mollera:
 Dizen que quando escriuiste
 a tu prima la donzella,
 Rugero leyò la carta,
 y otro le quitò la nema.
 Y q' ella despues assi
 la vez q' se sangra, dexa
 q' le aprieten bien la cinta,
 mas no q' saquen lanceta.
 Por madama de Valoy,
 se cargaron de Rodelas
 quatro o seys caualleros,
 como quatro o seys entenas.
 Veia los con salud,
 veia los con paciencia,
 ni se quando la hablaban
 ni quando reñian por ella.
 Raymundo con sus tres pages
 mil musicas diò a la puerta
 de una dama q' lo oia
 abraçada de un Poeta.
 Y el foccarron otro dia
 les embiaua una letra
 escondiendo el dulce caso
 entre almofas de seda.
 Hallarás a Flor de lis
 haciendo quando la veas,

de las hermosas de Francia
 lo q' el sol de las estrellas.
 Bonetes la solicitan
 caualleros la passean,
 y ella dice q' dà a vn page
 lo q' a tantos amos niega.
 Dixo bien Dudon vn dia
 viendo dalle tantas vueltas;
 basta, Señores, q' andamos,
 tras la paja, muchas bestias.
 En esto Uego Gayferos
 atando las agujetas,
 y porq' el ayre de abaxo
 corria, pican apriessa.

8.

Tendiendo sus blancos paños
 sobre el florido ribete
 q' guarnece la vna orilla
 del frijado Guadalete;
 Hallò el sol, vna mañana
 de las q' el Abril promete,
 a la violada Señora
 Violante de Nanarrete.
 Moga de manto tendido
 laundera de rodete;
 entre hembras luminaria,
 y entre lacayos cohete.
 Puro vn moço de nogal

de

Romances.

de mortacho a lo turquete,
cuyas espaldas pudieran
dar tablas para un bufete.
De la Camara de Marte
gentilhombre matasiete
como lo muestra en la cinta
la llave de un pistolete..
Que viste colete de ante
virgen de todo piquete
no tanto porq' el flamenco
lo dio a prueva de morquete,
Cuanto porq' el español
en las lides q' le mete
hizo mas fugas con el
q' Guerrero en un motete.
Decíola ya por un page
bien peynado de copete
q' arrima a una guitarrilla
su poquito de baxete.
Dignissimo Citarista
de un camicular bonete.
Poeta en Andalucia
como Christiano Hamete.
Por baxette pues a solas
de sus pechugas vanquete
sobre la piadosa sombra
de un alamo su alcabnete.
Desalcarla ha visto el alua
botines de tafilete
y llamar quatro camisas

del veinte y quatro Aldorete.
Los blancos paños cubrian
el verde claro tapete,
q' dio flores a Violante
para mas de un ramillete.
Quando por la puente ausas
del laudero acomete
un macuelo velhori
entre la cayo y corchete.
Y llegando al vado lleno
de zelos asta el galletete
y de vino asta las asas,
esto a los ayres comete.
Violante q' un tiempo fuiste
pelota de mi trinquete
de mis ^{tones} ~~bonetes~~ ojal,
y de mis cintas ojete.
Palomeque y quien mayor
me han dicho q' es un pobrete
idolo de tus envidados,
y de tu libertad brete.
Un musico q' tremolas
las plumas de un martinete
bugia en lo delicado,
y en lo moreno penete.
Llamaránle a desafio
los renglones de un villete
quando yo presumo del
q' lo lea, y q' lo acete.
Y entonces vistase el pollo

sobre vn jaco vn cosselete,
 q' yo le torrerè el alma
 como tuerres tu vn roquete.
 Y juro a las azertunas
 del santo monte Olivete
 que yo. Entonces dâdo ella
 a vn desengaño carrete;
 Mâs quisiera, le responde,
 una lonja entre vn mollete,
 q' tus brabatas, Carrasco,
 humos de blanco y clarete.
 Quiero bien a esse galan.
 Y si no tè quies mal, vete;
 q' arena viene pisando
 el de la pordiuillete.
 Con vn suspiro q' fuera
 respuesta de vn morterete,
 respondió Carrasco el brauo
 quando hablar mas le compete.
 Llego en esto Ximenillo
 y torriendo el de florete
 gnarnecido de oro y pardo
 con el mûlato arremete.
 Haciendo q' ^{una} ~~una~~ guitarra
 las negras sienes le apriete,
 musica siembra en sus passas
 y en el campo pinanete.
 Mostrole las hemaduras
 el seuillano ginete
 al tiempo q' el Xerezano

le segundaua vn puñete.
 Participò del Violante,
 mas touelo por juguete,
 guardandole a su Medoro
 con vn abraço vn roquete.

9
 Dexad los libros agora
 señor licenciado Ortiz
 y esunchad mis desventuras
 q' afeé q' son para oir.
 Yo soy aquel gentil hombre
 digo aquel hombre gentil
 q' por su Dios adoró
 a vn cogueuelo ruin.
 Sacrifiquele mi gusto
 no una vez si nó cien mil
 en las aras de una moça
 tal qual os la pinto aqui.
 El cabello es de vn color
 que ni es quarto ni florin,
 y la releuada frente
 ni arauache ni marsil.
 La ceja entre parda y negra
 muy mas larga q' sutil
 y los ojos mas compuestos
 q' son los de quisnelgini.
 Entre cuyos bellos rayos
 se derina la nariz

Romances.

terminando las dos rosas
frescas señas de su Abril.
El aliento de su boca
(todo lo q' no es pedir)
mal aya yo si no excede
al mas suave jarrin.
Con su garganta y su pecho
no tienen q' competir
el nácar del mar del Sur
la plata del Potosí.
La blanca y hermosa mano
hermoso y blanco algarizil
de libertad y de boffa
es de nieue y de nebli.
Lo de mas, letrado amigo,
q' yo os pudiese decir,
por mi fee q' me há rogado
q' lo calle el faldellín.
Aunq' por brusca quiero
si estamos solos aquí
como a la fota de bastos
descubrirlos el botín.
Cinco puntos calca estrechos,
esto señor baste: al fin,
si ay serafines trigueros,
la moça es vn serafín.
Pudo conmigo el color
porq' una vez q' la vi
entre mas de cien mil blancas
ella fue el marañedi.

Dos años fue mi cuidado
lo q' llaman por ai
los Xacarandos respeto,
los modernos tabali.
En cuyos alegres años
des del Aue al perejil
por esta negra Odissea,
la Bucolica le di.
Sus pieças en el invierno
vistió flamenco tapir,
y en el verano sus pieças
andaluç guadameci.
Oy desechaua lo blanco,
mañana lo carmesi,
asta q' en la peña pobre
quede hermitaño Amadis.
Preguntad lo ami vestido
q' reyendose de mi;
si no habla por la boca
habla por el bocacín.
Quando (Dios enorabuena)
me fue fergoso partir
a la ciudad de la Corte,
a la villa de Madrid.
Comencó a mentir congoxas
a suspirar y gemir
mas q' viuda en el sermón
de su padre fray Martin.
Dize q' agora veria
enesperar y sufrir;



fue despues cera: y si azero
ella se tomó de orin.

Un mulato la dexé
por espia y adalid.
q' me espío a mi en saliendo,
y se lo vino a dezir.

Dexéla en su antio lustre,
y luego q' me parti
echó la carnara a fuera:
ò maldito borgeui!

Pusíme el enerno vn traidor
mercadante corchapin,
q' tiene bolsa en oran,
y ingenio en Mazalquibir.

Rico es, y macacote
de los más lindos que vi,
precioso, pero pesado
como palo de Brazil.

ò interes, y como eres,
o por fuerza, o por ardid,
para los diamantes sangre,
para los bronzes buril!

Deme Dios tiempo en q' pueda
tus proezas escribir,
y quitemelo en buen hora
para los hechos del Cid.

Y vos trueno a quien abraça
la más luxuriosa vid
q' este lagrimoso valle
ha sabido producir;

Vivid en sabrosos nudos
en dulces trepas vivid,
siempre juntos a pesar
de algun loco Paladin.

IO
Castillo de San Sernantes
tu q' estás junto a Toledo
fundóte el Rey Don Alonso
sobre las aguas de Tejo.
Robusto, si nó galan,

mal fuerte, y peordispuerto
pues q' tienes mas padrastor
q' vn hijo de vn Racionero.

Lampião deues de ser
castillo sino estoy ciego;
pues siendo de tantos años
sin barbacana te ves.
Contra ballestas de palo
dijen q' fuiste de yerro,
y q' anduiste muy hombre
con dos morillos honderos.

Tiempo fue (papeles hablen)
q' te respetava el reyno
por fuer de apelaciones
de mil catholicos miedos.

Oa menospreciado ocupas
la asperosa de esse cerro,
mochofo, como en Deziembre

Romances.

el lançon del vinadero.
Las q' ya fueron coronas
son alcandaras de cuernos
almenas q' como dientes
dizen la edad de los viejos.
Quando más mas de ti diga,
dexar de decir no puedo,
si no tienes fortaleza,
q' tienes prudencia al menos.
Tu q' a la ciudad mil veces
viendo los muros de leños
sin ser espirita santo
hablaste en lenguas de fuego.
En las ruinas agora
del sagrado Tajo viendo,
debaxo de sus membrillos
enxerirse tantos miembros.
Lo callas a sus maridos
q' es mucho a fe' por aquello
q' tienes de San Cernantes,
y q' ellos tienen de Girona.
Entre todas las mugeres
serás bendito, pues siendo
en el mirar Atalaya
eres piedra en el silencio.
Como Castillo de bien
q' bagas lo que te ruego
aunq' te he' obligado poco
con dos docenas de versos.
Quando la bella terrible

hermosa como los cielos,
y por decirlo mejor,
aspera como su pueblo.
Alguna tarde sabiere
a disfrutar los almendros
(verdes primicias del año,
y dulcissimo alimento)
Si de las aguas del Tajo
haze a su beldad espejo,
ofrecelle tus ruinas
a su altivez por exemplo.
Habla le mucho mil cosas,
q' las oirá pues sabemos
q' a palabras de edificios
orejas sus ojos fueron.
Dirás le q' con tus años
regule sus pensamientos;
q' es verdugo de murallas
y de bellas el tiempo.
Que no orean a las aguas
sus bellos ojos serenos,
pues no la han bisongado
quando la murmuraban luego.
Que no fie de los años
ni aun un minimo cabello,
ni le perdone los sujos
a la ocasion, q' es gran yerro.
Que no se duerma entre flores
q' despertará del sueño,
mordida del desengaño



y del arrepentimiento.
Y abrira' entonces la pobre
los ojos ya no tan bellos
para baylar con su sombra
pues no quiso con su cuerpo.
O que diria de ti

si tu le dixesses esto
antigualla venerable
si no quieres ser trofeo.

Mi Musa te antepondrá
a Sant Angel, y a Santelmo,
aunq' no quisiese Roma,
y Malta quisiese menos.
Que aunq' te han desmátelado
y no' con tantos pertrechos
a tulliduras de grajos
te defenderás mas presto.

II.

Murmuran los rocines
a las puertas de Palacio;
no en sonoros relinchos,
q' eso es ya muy de cauallos.
Si no en su bestial idioma,
ni gruñendo ni rifando
para mejor engañar
las varas de los lacayos.
Cabecijuntos murmuran
tres atres y quatro a quatro

de sus amos los primeros
por más parecer criados.
Un castaño comenzó
rocin portugues fidalgo
cuyo pelo es un erizo
por ser fruta de castaño.
Con mas paramentos negros
q' el rocin de Arias Gonçalo.
q' en la cadera y el luto
más es tumba q' caballo.
Siruo, les dixo, a un ratiño
Macias enamorado
tan flaco en las carnes el
como yo en las carnes flaco.
Como un esclauo le siruo
aunq' nunca me ha herrado
ni la cadera con S.
ni la herradura con clauo.
Dos cosas pretende en Corte,
ambas me costan mis passos,
la verde insignia de Auis
y un Serafin Castellano.
Porq' en Africa su abuelo
mató un leon quartanario,
des de vna palma subido,
de quarenta arcabuzacos.
Fátiga tanto al consejo,
y al amor fatiga tanto
q' no ira' cruzado el pecho
sin ir el rostro cruzado.

Romances.

Porq' el padre de la moça
me dizen q' le ha jurado
de darle la cruz en leño
q' pide al consejo en paño.
A penas el Portugues
acabó sus quejas, quando
una remendada pia
de vn corniscal cortesano.
Mordiendo el freno tres veces,
y otras tres humo espirando
(q' es colera de q' escriben
auctores arrocinados.)
Sirno, les dixo, a vn pelon
q' no solo ha veinte años,
q' come de aventurero,
mas q' duerme de prestado.
Con esta gualdrapa corta,
y tan corta q' ha guardado
mejor q' si fuera cuello
la medida del dorauo.
La tercia parte me cubre
deste nudoso espinazo
q' puede ser mojonera
de vn terminopleyteado.
No ay balcon oy en Noruega
donde el sol es mas escasso
tan solhito en cebarse
como mi dueño, o mi daño.
Que volando pica al viento
sale muy bien santiguado,

a escuchar los almirozes
de las casas do hacen plato.
Entrase donde los oye
limpiandose los capatos,
y dexame ala pared
pegado como garrapajo.
No se como lo reciben,
mas si se', q' dias hartos
mirandome a mi los pages,
esto salen murmurando.
Juro a Dios q' en el comer
es el dueño deste haco,
sananon en el invierno,
sarpullido en el verano.
Desciende luego tras ellos
a mi pesar, porq' al cabo,
ya que no ay cenada, ay ocio,
q' no es mal pienso el descanso.
Cobijame los quadriles,
y sale podengueando
nuevas q' el dia siguiente
valgan cozido y assado.
De vn Procurador de Cortes
habló' alli vn rocin, más largo
q' vna noche de Diciembre
para vn hombre mal casado.
Escuchado he vuestras quejas
con las orejas de vn palmo,
y a no sentir yo mis dueños
sintiera vuestros trabajos.

- Por toda tierra de campos
Io i vn tio de Babieca,
El carreton de Lain Caluo.
- 105 Serui a Condes, serui a Reies,
Hasta que por varios casos
Tendimus in Latium, digo,
Me mirais tendido i lacio.
Traxome a Madrid mi dueño,
- 110 Donde apenas ai establo
A dò quepa mi largueza,
Si no duermo como galgo.
La calle Maior abreuio,
I la carrera del Prado
- 115 Desde el copete a la cola
La ocupo, si no la passo.
Como tan largo me veen,
Piensan todos los muchachos
Que soi algun passadizo
- 120 De la posada a Palacio.
Por descendiente me juzgan
Los que me miran de espacio,
En la materia i la forma,
De aquel cauallo Troiano.
- 125 I si como tanto hierro,
Como se quexa mi amo,
Ia que no lo esté de Griegos,
Estarè lleno de armados.
De noche me quita el freno,
- 130 Porque dize que le gasto,
I le pongo en quatro dias
Como Soneto limado.»
No le consintio acabar
Vn estrangero quartago,
- 135 Porque entendiò que tenia
Razones de su tamaño:
«No siruo, dixo, a pelones,
Como vosotros, cuitados,
Sino a vn estrangero rico,
- 140 Miserable por el cabo.
I aduertid que siendo aquestos
Hombres miseros i auaros,
Vereis que se llaman todos
O Cesares o Alexandros.
- 145 La paja me dà por libras,
La ceuada por puñados,
I para engañar mi hambre
Este artifice de engaños,
Vnos antojos me pone
- 150 De unos vidrios tan doblados,
Que hazen de vna paja ciento,
I quatrocientos de vn grano.
Pero bien me satisfize.
Dèsta burla i dèste agrauio
- 155 Vn dia, cuià memoria
A la vengança consagro.
Solia dezir, traiendome
Por las caderas la mano:
—Como un banco estàs, amigo,
- 160 Poco te luzè el regalo.—
Tantas vezes me lo dixo,
Que vna dellas por vn lado
Le di miui bien a entender

- Que tenia pies el banco.»
165 Dieron entonces las onze
I al mismo punto dexaron
Su platica los rocines,
Sus quinolas los lacaios.
Qualquier docto en esta lengua
170 Podrà mañana temprano
Ir a escuchar otro poco
Las mulas de los Letrados.

12

- Pensò rendir la mozuela
El Alferez de mentira,
Soldado por cien mil partes,
I rompido por las mismas.
5 Pensò que la sugetàra
El gabòn de la liga,
I de las terciadas plumas
La crespa bolateria;
I la capa verde obscura,
10 Golpéada la capilla
Con mas inciertos reuses
Que vna mula, i sea la mia;
I la salta embarca azul,
Con mas corchetes de alquimia
15 Que la noche de san Iuan
Saca toda la justicia;
I los greguescos de seda
Aforrados en telilla,
Mucho mas acuchillados
20 Que mulatos en esgrima;
I la espada en tiros cortos
Mal pendiente de la cinta,
Por las obras temerosa,
Por las palabras temida.
25 Pensò con lo dicho el hombre
Sugetar la mugercilla,
Torciendo rubios vigotes,
Aiudados de alquitira;
Hablandola con los ojos,
30 Pisando de gallardia,
Suspirando por la calle
I apuntalando su esquina.
Camafeo de la moza
Ser el necio pretendia,
35 I a la verdad era feo,
Aunque cama no tenia;
Pero tenia vn.rasguño
De el bigote para arriba,
Que le hizo de merced
40 El padre de las pupilas;
I aun creo que al otro lado
Le huuiera hecho otra firma,
A no tenelle ocupado
Con no sè que niñeria,
45 Con vn cierto bofeton

¿ en la casa de Sevilla
 lleuó vencido en la entrada
 con las manos menos limpias.
 Una pues alegre noche
 q' la halló por su desdicha
 alumbrando con su cara
 su calleja sin salida.
 Negándose poco a poco
 debaixo la ventanilla,
 como estudiante Frances
 este psalmo le decía.
 Yo soy de Santo Domingo
 vna ciudad de Castilla
 donde, aunque es de la catedral,
 ay descalças hidalguías.
 Bien nacido como el sol
 gracias a los chaurrias
 inquieto fuy desde niño
 inclinado a la milicia.
 Quando en el sitio de Chipre
 estaua yo en Grauelinga
 con un brabo romadigo
 sonando la batería.
 Nunca salí de mi tierra
 mientras Annors padecía
 porq' no me acobó un fastre
 vnas caleas amarillas.
 Y aun allí por gran ventura
 no me halló vna culebrina
 q' me passó por los ojos

poco mas de media milla.
 Otra vez q' vnu en Bruselas
 vna pendencia reñida
 puse par desde en terrado,
 aunque casi no me oían.
 Y aun me acuerdo, por más señas,
 q' todo el mundo decía
 q', a ser yo de la pendencia,
 me prendiera la justicia.
 Dexe' al fin guenias de Flandes
 porq' era tierra tan fria;
 y yo triste andaua enfermo
 de camaras cada día.
 Como parti de allá pobre
 atrauessi a Picardia,
 y en un vergantín el mar
 de la Rochela a Galicia.
 Del golfo ~~destas~~ destas desgracias,
 Señora, he llegado a vista
 de vuesa merced: Dios quiera
 q' sea en su enxada orilla.
 Al salirme de mi tierra
 saque' entre muchas reliquias
 algunas plumas del gallo
 pero' más desta gallina.
 Asado viuo por vos,
 Y quisiera, Reyna mia,
 q', ya q' aueys sido fuego,
 fuerades también parrillas.
 Atenta escuchó la moça

toda su oración prolixa,
unas veces con enfado,
pero más veces con risa.
No le respondió palabra,
mas ella yotra su prima,
le exprimieron a la assada
el cumo de vna xeringa.

13.

Despuntado he mil agujas
en vestir a moriscote,
ya de puro terciopelo,
ya de agnado chamelote.
No más capellar con cifra,
ni mas adarga con mote,
q' ni yo soy boticario,
ni Albayalde erra bote.
Galanes los q' acaudilla,
el del arco y del virote;
o tengays el bopo en flor,
o en espinas el bigote.
Escuchad los desvarios
de vn Poeta momigote
en quarenta consonantes
destilados del cogote.
Escuchad las desventuras
del más triste galeote
q' dio' en la concha de Venus
las espaldas al apote.

Partir quiere a la visita
de vn pastor y sacerdote
q' se casa con su iglesia
con quarenta mil de dote.
Alborotala esta ausencia,
y no es mucho el alborote,
q' en casa del condenado
suenan mal cuerda y garrote.
Porq' en otra ida y venida
cierto fullero angelote,
a la honra le dio' pique,
y a la hacienda capote.
Esperando esta pelota
dizen q' está vn don pelote,
para q' haciendo el falta
la toque del primer bote.
Para volar su perdiz
hajurado vn tagarote
q' en viendolo con espuelas
se quitará el capote.
Y cierto amigo q' tiene
un poco de escariote,
dice q' quiere probar
la conserva del pipote.
Conjurado se han los tres
de hacer al pobre zote,
vecino de las riberas
de Xarama o de Forote.
A las armas mofaluitos
q' un nauio Felipote,

os espere en el Ferrol:
 plega a Dios q' se derrote.
 Haced en Inglaterra
 nobilissimo carote
 reduciendo al calvinista,
 saqueando al Hugonote:
 Ques invenir de Bretaña
 no puede aver Lancarote,
 aunq' sea el q' ministra
 a jupiter el cabrote.
 Dexad caminar al triste
 Maías, o maçacote,
 a la ausencia y a los celos
 componiendo vn estambrote.
 Dexad lo, buelva a jugar
 con su querida en vn trote;
 el dice q' de picado,
 yo digo, que de guillote.
 Dexad q' ella en su partida
 cerca el mar, y el suebragote
 fingiendo ofender su rostro,
 sin darse ni vn papirote:
 Que le jure q' en su ausencia
 se vestirá de picote,
 se tocara lienzos crudos,
 y se emborrará anas cote.
 Y en habito de culebra
 luego otro dia se enfote
 donde algun martir asado
 se lo sirvan en gigote.

Dexad lo por vida mia,
 y de camino se note,
 q' no ay fianca segura,
 ni posada sin escote.

I 4.

Quien es aquel cauallero
 q' a mi puerta, dixo: abrid?
 cauallero soy, señora,
 cauallero de Maslin.

Nieto soy de quatro grandes
 de a tres varas de medir
 tan dando del Conde Claros
 q' me auesto sin candil.

Mi hacienda es vn escudo
 orlado de treinta mil,
 no marañedis de juro,
 si no insignias del Sofi.

Los cuartelles de mi escudo
 lo pueden ser de vn jardin,
 vn espino, dos romeros,
 y quatro flores de lis.

Que verde soy de linage!
 no lo sepa algun rocin,
 q' me tendrá en igualdad
 estas mananas de Abril.

Sangre más q' vna morcilla,
 honra más q' vn Paladin;

Doña Blanca está en Sidorias,

Romances.

y en mi bolsa ni vn cluti.
 Toda la tierra he corrido,
 el mar he visto en latin:
 mare vidi' muchas vezes,
 pero no marauedi'.
 La necesidad q' tiene
 el animo de vn gentil,
 la bruxula de vn Gitano,
 la conciencia de vn nebli:
 En el real de Don Sancho
 me libraron vn quattrin;
 quando las tenieblas visten
 los gatos de vellori.
 Dos hombres de armas, y yo
 saliamos por ai
 a cautivar ferrenelos
 q' corrian el Pais.
 Tal vez no solo la capa
 nos dexaua San Martin,
 pero tambien el espada
 conq' la solia partir.
 Pentil' hombres hize a muchos
 sin ser Rey: a muchos di
 espaldarazos sin darles
 el laparto carmesi.
 Soy vn Cid enquistar capas,
 perdoneme el señor Cid;
 quedesele el campeador,
 y el capeador para mi.
 Mi camisa es la Tizona

q' tiene filos de brin,
 y no ha sido la Colada
 despues q' me la vesti.
 Si me hiere, Dios lo sabe,
 a lo menos se' dezir
 q' tengo hambre con ella
 como muger varonil.
 O quanto puede, Señora,
 vn cuello de canequi!
 Si no es rosa desta espina
 el miente como ruin.

IS.

En la pedregosa orilla
 del turbio Guadalmeñato,
 q' al claro Guadalquivir
 le paga el tributo en barro.
 Guardando unas flacas yeguas
 a la sombra de vn peñasco
 con la mano en la muñeca
 estaua el pastor Lalayo.
 Pastor pobre y sin abrigo
 para los yelos de Mayo,
 no más q' por estar roto
 desde el tronco a lo mas alto.
 Que xaua sercivamente
 del amor q' lo ha matado
 en la mitad de los lomos
 con el barzon de vn tejado.

Por la linda Terefona
 ninfa q' siempre ha guardado
 orillas de Venisguerra
 animales veldriados.
 Hija de padres q' fueron
 pastores deste ganado,
 el uno orillas de Esqueua,
 el otro orillas del Darro.
 Desta pues Galayo andaua
 tiefamente enamorado
 lancando del pecho ardiente
 regueldos amartelados.
 No siente tanto el desden
 con q' della era tratado
 quanto la terrible ausencia
 le comia medio lado.
 Aun q' para consolarse
 sacaba de rato en rato
 vn cordon de sus cabellos
 y tejido de su mano.
 Tan delicado y curioso,
 tan curioso y delicado,
 q' si el ~~del~~ cordon es comia
 los cabellos son esparro.
 Con lagrimas lo humedee
 el yegüero desdichado;
 aun q' despues con suspiros
 quedo' enxuto y perfumado.
 Y en vn papelon de estraca
 auendolo antes besado

lo embuelue: y saca del seno
 de su pastora vn retrato.
 Que en vn pedazo de angeo
 no sin primor ni trauajo
 con vna espátula vieja
 se lo pintò vn boticario.
 Y clauando en el la vista,
 en torno romadizado,
 estos versos canto' al son
 de vn mortero y de su mano.
 Dulce retrato de aquella
 enemiga desabrida
 q' para acabar mi vida
 no tiene en sus ojos mella.
 La paciencia se me apora
 de ver quan al viuo tienes
 la frente entre las dos sienes,
 y los dientes en la boca.
 Y q' es tal el regalado
 mirar de tus ojos bellos
 q' el q' esta' mas lejos dellor,
 esse esta' más apartado.
 Y assi, aun q' me hagan guerra,
 mirandolos estaria
 toda la noche y el dia
 comiendo turmas de tierra.
 Retrato pues soberano
 q' segun es tu primor
 tuuo al hazerte el pintor
 cinco dedos en la mano.

Sino'

Si no quies verme difunto,
segun por tí me derrengo,
mirame, pues ves q' tengo
la nariz tan en supunto.
Mirame ninfa gentil,
q' ayer me mire' en un charco,
y vi q' era rubio y tanto
como Dios hijo el candil.

16.

Ensíllenme el asno rucio
del Alcalde Anton Llorente;
denme el tapador de corecho,
y el ganam de paño verde.
El lancón en cuyo hierro
se han orinado los meses,
el casco de calabaca,
y el Ciscarino machete.
Y para mi caperuzza
las plumas del tordo denme,
q' por ser Martin el tordo
sirvirán de Martinetes.
Pondré le el orillo azul
q' me dió' para ponelle,
Theresa la del Villar
hija de Pascual Vicente.
Y aquella patena en quadro
donde de latón se ofrecen

la madre del virótero,
y aquel Dios q' calca arneses.
Tan en celota y tan juntos
q' en eregos nudos los tienen
al uno redes y brazos,
al otro brazos y redes.
Cuyas figuras en torno
acompañan y guarnecen
ramos de nogal y espigas,
y por letra; Pan y mores.
Esto decía Galayo
antes q' al Tajo partiese
aquel yegüero Uron,
aquel jumental Ginete.
Natural de do' nació,
de yegüeros descendiente,
+ hombres q' se proveen ellos
sin q' los proucan los Reyes.
Trazeronle la patena,
y suspirando mil veces
del Dios garañon miralla
la dulce Francia y la suerte.
Piensa q' será Teresa
la q' descubren y prenden,
quidos rayos de inuidia,
y de celos nudos fuertes.
Teresa de mis entrañas
no te garmies, ni axaquegues,
q' no faltarán caracas
para los perros q' muerden.

Aun q' es largo mi negocio,
mi buelta será muy breue,
el día de San Ciruelo,
o la semana sin Viernes.

y tajos orilla el Tajo
en mil hermosos broqueles.

No te parezcas a Venus,
(ya q' en beldad le pareces)
en hacer de tantos bueuos
tantas frutas de sartenes.

Quando sola te imagines
para q' de mi te acuerdes
ponle a vn pantalfo aguileno
vn venerendo bonete.

Si creciere la tristezas
vna lonja cortar puedes,
de vn jamon q' bien sabrá
turnarte de triste alegre.

O como sabe vna lonja
más q' todos quantos leen:
y rabos de puercos más
q' lenguas de bachilleres.

Auerdate de mis ojos
q' estan quando estoy ausente
encima de la nariz
y debaxo de la fronte.

En esto Uegò Bandurrio
diziendole q' se apreste,
q' para sesenta leguas
le faltan tres veces veinte.

A dar pues se parte el bobo
estoradas, y reueses,

Romances burlescos.

I

La Fabula de Ero y Leandro.

Aunque entiendo poco griego
en mis greguescos he hallado
ciertos versos de Museo
ni muy duros ni muy blandos.

De dos amantes la historia
contienen tan pobres ambos,
q̃ ella para una linterna
y el no tuuo para un barco.

Dicen pues que Doña Ero
tuuo por padre un hidalgo,
Alcayde que era de Sesto
mal vestido y bien barbado.

Su madre una buena griega
con mas partos y pospartos
que una vaca: y el Castillo
una casa de descálcos.

Cernicalos de uñas negras
en las almenas criados,
muchos dones a un candil,
y temporas todo el año.

Tambien dize este Poeta
q̃ era hijo Don Leandro
de un escudero de Abido
pobrissimo, pero honrado.

Grandes hombres padre y hijo
de regalarse en Verano
con gigotes de pepino,
y los inviernos de nabo.

La politica del diente
cometian luego a un palo
cvara, y no de vagabundos
pues no los ha desterrado.

Era pues el mancebito
un Narciso iluminado,
virote de amor, no pobre
de plumas y de penachos.

De su barrio y del ageno
diligentissimo braco
grande orinador de esquinas,
però ventor por el cabo.

Citarista aunque nocturno
y Orfeo tan desgraciado
que nunca enfrenó las aguas
que conuocò el dulce canto.

Puesto que ya de Anfion
imitando algunos passos
llamò a si muchas más piedras
q̃ tuuo el muro Tebano.

Romances.

Este pues galan vn dia
no se si a pie o a cavallo
salio (Dios en hora buena)
no muy bien acompañado.
Qualquier letor q' quisiere
entrarse en el cargo largo
de las obras de Boscan
se podrá ir con el de espacio.
Que yo a pie quiero ver más
vn toro suelto en el campo,
q' en Boscan vn verso suelto
aunq' sea en vn andamio.
Y assi no se' donde fueron
ni como se conuocaron.
los deuotos conuecinor
de templo tan visitado.
Se al menos q' concurrieron
quantos bñ'a comarcanor
el sepulcro de la q' iua
alas ancas de su hermano.
Esto solo de Museo
entendi, y abreviando,
a la vela, o romeria
llegó en vn rocín mui flaco,
El noble Alcayde de Sesto,
y la Alcaydessa en vn asno
(con perdon de los Cofrades)
Doña Ero en vn Quartago.
Gallarda de Capotillo
y de sombrero bordado,

q' le prestó para ello
la muger de on veintiquatro.
Los de más caualleritos
en la torre se quedaron,
qual sin pluma, qual con ella,
y todos de hambre piando.
Alborotó la aula Ero,
q' el muro del velo blanco
tenia dos saeteras
para los ojos rasgados.
A quien se calaron luego
dos o tres torqueros brabos,
como a bulbo tal; y entre ellos
el Abideno birarro.
Pió la qual gorrion,
cacareó la qual gallo,
arrulló la qual palomo,
hizo la ruedas qual pauo.
Ella del guante al desuido
desembaynando vna mano
lo aseguró, y le dió vn bello
cristalino cintarazo.
Quedó aturrido el mocuelo
y medio desatinado,
atmibar dexó de amor
caerse por los labios.
Poco fue lo que le dió,
mas tan dulce aunq' tan baxo,
q' hecho sanenistom Cupido
le corrió el velo al retablo.

Decí caer el reboco,
 y descubrió vn sepan quantos
 esta buena cara vieren
 q' han de morir anegados.
 Crepusculo era el cabello
 del dia, entre escuro y claro;
 rayos de una blanca frente,
 si ay marfil con negros rayos.
 De Cuano quiere el Amor
 q' las cejas sean dos arcos;
 y no de enano bruñido
 si no rezien aserrado.
 Los ojos negros, dicen,
 aunque negros gente samo:
 Condes somos de Buen dia
 si no somos Condes Claros.
 Los titulos me perdonen,
 y el dibujo prosigamos;
 q' si no los tauo Greua
 los pidió a España prestados.
 La nariz algo aguileña,
 q' lo corus, vincolato
 lo dexó Ciro a los Griegos,
 como alfanje en mayorazgo.
 De rosas y de jarmines
 mezclo' el cielo vn encarnado
 q' por darlo a sus mexillas
 se lo hurtó al Alua aquel año.
 En dos labios diuidido
 se rie vn clavel rosado.

guarda joyas de vnas perlas
 q' invidia el mar indiano.
 Lo torneado del cuello
 y del pecho el alabastro,
 tentaciones son Señor,
 sed liberanos a malo.
 Entre lo que no se ve,
 y lo que brazuleamos
 metio una vasquina verde
 el baston terciopelado.
 Estas eran las bellezas
 de aquel idolo de marmol
 q' a raxones y apellizcos,
 temia ya el moquelo blando.
 Favoreciolos la noche
 prestandoles tiempo, y tanto
 q' se contaron sus vidas,
 y sus muertes concertaron.
 Señora madre deuota
 se estubo siempre rezando;
 y señor padre poltron
 se salio a dormir al claustro.
 Con esto dieron lugar,
 a q' el galan diese assalto
 y escalarase el pecho bobo
 sin tocar nadie a robato.
 Celebrado pues la fiesta,
 por aquellos mismos pastor
 (si bien con otros intentos)
 q' vinieron se tornaron.

Romances.

Pulgas pican al pelon,
y tienenlo tan picado
q' diora al tiempo las plumas
de su sombrerillo pardo.
Para q' le sinopara
el termino señalado
a los gustos no cumplidos,
y a los dias mal logrados.
Llegó al fin (q' no deniera)
en un dia muy nublado
y una noche muy lluviosa
luto el uno, la otra llanto.
A penas la obscura noche
las cintas se ató del manto,
q' no del manto de lustre,
si no de soplos del Austro.
Quando el moquelo orgulloso
aria el mar, ya alborotado
un pie con otro se fue
descalcando los zapatos.
Llegó desnudo a la orilla
donde estuvieron un rato
las faldas de la camisa
a las olas imitando.
Haciendo con el estrecho,
q' ya le parece ancho,
los q' el dia de la purga
el enfermo con el vaso.
La tremula sena aguarda
q' de luz corone lo alto,

si tanta distancia puede
vencerla farol tan flaco.
Presaga al fin del suceso
turbada salio del caso.
y conarde al fiero soplo
del animoso contrario,
Leandro en viendo la luz
la arena besa, y gallardo,
ò de la estrella de Venus,
le dice, ilustre traslado!
Norte eres ya de un baxel
de quatro remos por bancos;
si naufragare serás
Santelmo de su naufragio.
A tus rayos me encomiendo,
q' si me ayudan tus rayos
mal podrá un brazo de mar
contrastar a mis dos brazos.
Esto dixo, y repitiendo
Ero, y Amor, qual villano
q' ala carrera de amor
solicita el roxo palio.

2. Prosigue la Fabula.
Arrojose el manubito
al charco de los atunes,
como si fuera el estrecho
poco mas de medio arumbre.
Ya se iba dexando atras
las pedorreras azules

conq' enamoró en Abido
 mil moxuelas agri'dulces.
 Del estrecho la mitad
 passaua con pesadumbre
 los ojos en el candil.
 q' del fin temblando luge.
 Quando el enemigo cielo
 disparó sus arzábures,
 se desataó la noche,
 y se orinaron las nubes.
 Los vientos desenfrenados
 parece q' entonces buyen
 del odre donde los tauo
 el griego de los embustes.
 El fiero mar alterado
 q' ya sufrió como vn yunque
 al exercito de Xerxes,
 oy ~~un~~ un moxuello no sufre.
 Mas el animoso joven
 con los ojos quando sube,
 con el alma quando baja,
 siempre su norte descubre.
 No ay Ninfa de Vesta alguna
 q' assi de su fuego cuye
 como la Dama de Sesto
 cuida de guardar su lumbre.
 Con las almenas la ampara,
 porque vé lo q' le cumple,,
 con las manos la defiende,
 y con las ropas la cubre.

Pero poco le aprouecha
 por mas remedios q' use.
 q' el viento con su esperanza,
 y con la llama conbuye.
 Ella entonces derramando
 dos mil perlas de ambas luzes
 a Venus, y a Amor promete
 sacrificios y perfumes.
 Pero, Amor, como Nouia,
 y estaua en cueros, no acude:
 ni Venus porq' con Marte
 esta' cenando vnas vres.
 El amador en perdiendo
 el Farol que lo conduce,
 menos nada y mas trabaja;
 mas teme y menos presume.
 Ya tiene menos vigor,
 ya más vezes se zabulle;
 ya vé en el agua la muerte,
 ya se acaba, ya se bunde.
 A penas espiró, quando
 bien fuera de su costumbre,
 quatro palanquines vientos
 a la orilla lo sauden.
 Al pie de la amada torre
 donde Ero se comune
 no dexa estrella en el cielo
 q' no maldiga y aulse.
 y viendo el difunto cuerpo
 la vez q' se lo descubron

Romances.

de los relámpagos grandes
las temerosas vislumbres.

Des de la alta torre envia
el cuerpo a su amante dulce;
y el alma donde se queman
pastillas de piedra y azufre.

A penas del mar salia
el Sol a rayar las cumbres
quando la donzella de Ero,
temiendo el successo, acude.

Y viendo hecha pedacos
aquella flor de virtudes
de cada ojo derrama
de lagrimas dos almudes.

Junta los mal horados
con un punzon de un estuche
hizo q' estas tristes letras
una blanca piedra ocupen.
Ero somos, y Leandro
no menos necios q' illustres,
en amores y firmuras
al mundo exemplos comunes.

El Amor, como dos buecos,
quebranta' nuestras saludes,
el fue pasado por agua,
y yo estrellada sin tuer.

Rogamos a nuestros padres
q' no se pongan capures;
si no pues un fin buimos
q' una tierra nos sepulte.

3. Piramo y Tisbe

De Tisbe y Piramo quiero,
si quisiere mi guitarra,
contaros la historia, exemplo
de firmura y de desgracia.

No sé quien fueron sus padres,
mas bien sé qual fue su patria,
todos sabéis lo que yo,
y para introduccion basta.

Era Tisbe una pintura
hecha en lamina de plata,
un brinco de oro y cristal,
de un rubi, y dos esmeraldas.

Su cabello eran sortijas,
memorias de oro, y del alma;
su frente el color bruñido
q' da' el Sol hiriendo al nacer.

Sus labios la grana fina
sus dientes las perlas blancas:
porq' como el oro en paño,
guarden las perlas en grana.

Desde la barba al pie, Venus,
su hijuelo, y las tres gracias
deshojando estan jarrmies,
sobre rosas encarnadas.

En edad, ya aueys visto el diente,
entre moquela, y rapaza;
pocos años en chapines
con reverendas de Dama.

Señor padre era un buen viejo,
 Señora madre una payla;
 dulce, pero simple gente,
 conserva de calabaza.

Regalaban a Tisbica
 tanto q' si la muchacha
 pidia leche de Cisnes
 le traian ellos natas.

Mas q' mucho si es la niña,
 como quien no dice nada,
 niña de sus quatro ojos,
 los ojos de sus dos almas.
 Los brazos del uno fueron,
 y del otro eran las faldas,
 los primeros años cuna,
 los siguientes almohada.

No prosiguió la fabula en este romance: mas empieza
 y acaba en el siguiente.

4.

La ciudad de Babilonia,
 famosa, no por sus muros;
 (fuesen de tierra cozidos,
 o sean de tierra crudos)
 Si no por los dos amantes
 celebrados hijos suyos,
 q' muertos, y en un estoque
 han peregrinado el mundo.
 Citharista dulce hija
 del Archipoeta rubio,

si al brazo de mi instrumento
 le solicitas el pulso;

Digno sujeto sera
 de las orejas del vulgo:
 popular aplauso quiero:
 perdonenme sus tribuneros.

Pirame fueron y Tisbe
 los q' en verso hizo culto
 el licenciado xafon,
 bien romano o bien parigado,
 Dexar el dulce candor
 lastimosamente obscuro
 al q' tumulto de seda
 fue de los dos casqui-hueros.

Moral q' los hospedo',
 y fue condenado al punto,
 si del Tigris no en raíces,
 de los amantes en frutos.
 Estos pues dos Babilonios
 vezinos nacieron muchos,
 y tanto que una pared
 de oídos no muy apidos,
 en los años de su infancia
 oyó a las cunas los tumbos,
 a los niños los gorgoros,
 y a las amas los arrullos.
 Oyó los, y aquellos días
 tan bien la audiencia le supo
 q' años despues se hizo
 rajas en servicio suyo.

Romances.

En el interim nos digan
 los mal formados rasguños,
 de los pimientos de vnganso
 sus dos hermosos dibujos.
 Terso marfil su esplendor
 no sin modestia interpuso
 entre las ondas de un sol
 y la luz de dos carbunclos.
 Libertad dice Morada
 el coruo suave yugo
 de unas cejas cuyos arcos
 no serenaron diluvios.
 Luziente cristal lasciuo,
 la tez digo de su bulto,
 vaso era de clauetes
 y de jazmines confusos.
 Arbitro de tantas flores
 lugar el olfato obtuvo,
 en forma no de nariz
 si no' de un blanco almendruco.
 Un rubi concede o niega
 segun alternar le plugo
 entre doze perlas netas
 veinte aljofares menudos.
 De plata bruñida era
 proporcionado caruto
 el organo de la voz,
 la cerbatana del gusto.
 Las pechugas, si vuo Fenix,
 fuyas son, si no lo vuo,

de los jardines de Venus
 pomos eran no maduros.
 El etcetera es de marmol,
 cuyos relienes ocultos
 ultraje morbido hicieron
 a los divinos desnudos.
 La vez q' se vistió Paris
 la garnacha de Licurgo,
 quando Pallas por veltosa,
 y por zamba perdió Juno.
 Esta pues desde el glorioso
 umbral de su primer lustro,
 miña la estimó el amor
 de los ojos que no tuos.
 Creció Decida, creció invidia
 de un sexo, y otro. Que muchos
 q' la fee erigiesse aras
 a quien la emulacion culto?
 Tantas veces de los templos
 a su posada reduxo
 sin libertad los galanes,
 y las damas sin orgullo;
 Que viendo quien la vistió
 muere meses q' la truxo,
 de terriopelo de tripa,
 su peligro en los concursos;
 Las reliquias de Tersica
 engastó en lo más recluso
 de su retrete negado
 aun a los atomos puros.

O Piramo lo q' haze
 joveneto ya robusto
 q' sin alas podia ser
 hijo de Venus segundo..
 Narciso, no el de las flores
 pompa, q' vocal sepulcro
 construyó a su bobonrilla
 en el valle más profundo:
 Sin m. Adonis Caldeo
 ni Xarifo, ni membrudo,
 q' traia las orejas en
 en las jaulas de dos tufos.
 Su capetazo pelusa,
 si tafetan su testuzo,
 sus mexillas mucho raso,
 su boco paño velludo:
 Dos espadas eran negras,
 a lo dulcemente rubio;
 sus cejas q' las torcieron
 dos estirzadas de puño.
 Al fin en Piramo quiso
 Cigücho enraynar un cluico
 el mejor de su armeria
 con su horramienta al uso.
 Este pues era verino
 el amante, y aun el cuyo
 de la tortola donzella
 gimidora a lo virido.
 Que de las penas de amor
 encarciamiento es sumo,

escuchar ondas sediento
 quien siente frutas ayuno.
 Intimado el entredicho
 de un ladrillo y otro dano
 llorando Piramo estaua
 apartamientos conjuntos.
 quando fatal caramela,
 emula, mas no del bumo,
 en los coros repetidos
 aferro puerto seguro.
 Familiar tapetada
 q' aun a pesar de lo adusto
 Alua fue, y Alua a quien deue
 tantos solares annuncios:
 Calificarle sus gassas
 a fuer de Aurora propuso,
 los criticos me perdonen
 si dixere con ligustros.
 Abrayo lo sobarrada
 y no de clauos malucos
 en nombre de la aguena
 desmintidora del tufio.
 Pendo aforismo aguileno
 q' matar basta un difunto
 qualquier olor de cortado
 o sea morijillo, o ruxio.
 Al estorague de Congo
 boluamos, Dios en ayuso,
 a la q' qicatro de a ocho
 argentaron el pantuflo.

Romances.

Abispa con libramiento
no bolo' como ella anduuo;
menos vn torno responde
a los deuotos impulsos,
Que la mulata se gira
a los pensamientos mudos;
o destino induridor
de lo q' has de ser verdugo!

Vn dia q' subio Tisbe
humedeciendo discursos,
a enxugarlos en la cuerda
de vn inquieto columpio.
Halló en el desvanan a caso
una rima q' compuso
el tiempo, sin ser Poeta,
mas clara q' las de alguno.

Auia la noche antes
soñado sus infortunios,
y viendo el resquicio entonces,
esta es, dixo, no dudo;
Esta Piramo es la herida
q' en aquel sueño importuno
abrió dos veces el mio
quando una el pecho tuyo.

La fee q' se dene a sueños,
y a celestiales influas,
bien lo dire de mi ama
el incredulo repulso.

Lo q' he visto a ojos cerrados
mas autentico presumo,

q' del amor q' conozco,
los fauores q' des cubro.
Efeto improviso es
no de los años decursos,
si nó de vn niño en lo flaco,
y de vn Dios en lo oportuno.

Pared, q' nació conmigo
del amor solo el estudio,
no la fuerza de la cdad
desatar sus piedras pudo.

May ay q' tabadró mio
lo q' dilatara estubo
q' no poco daño a Troya
breue portillo introduxo.

Lia vista que nos dispensa,
le desmienta el atributo
de ciego en la q' le ata
ociosa venda el abuso.

Llegó en esto la morena,
los tálares de Mercurio
calcada en la diligencia
de seys argentados puntos.

Y viendo extinguidos ya
sus poderes absolutos,
por el hijo de la tapia
q' tiene veres de Nuncio;

Si distinguirse podia
la turbacion de lo turbio
su exercicio ya frustrado
le dexó el enano surcio.

Otorgó al fin el infanso
 auocamiento futuro,
 y citando la otra parte
 sus mismos autos repuso.
 Con la pestaña de vn Lince
 barrenando estaua vn muro,
 si no adormeciendo a los
 de la sugeta sustitutos.
 Quando Piramo citado
 telares rompiendo imundos,
 q' la emula de Palas
 dio a los diuinos insultos,
 Barco ya de vistas, dixo.
 angusto no, si no Augusto.
 q' velas hecho tu lastro
 nadas mas, quando mas furto.
 Poco espacio me concedes,
 mas basta q' a Palinuro
 mucho mar le dexó ver
 el primero breue sulco.
 Si a vn leño conducidos
 desta conquista o del hurto
 de vna piel, fueron los Dioses
 remuneradores justos.
 A vn baxel q' pisa imobil
 vn mediterraneo ensento
 con los suspiros de vn Sol
 bien le denegarán coluros.
 Tus bordes beso piloto,
 ya q' no tu quilla burgo,

si reuocando su voz +
 favoreciere mi assumpto.
 Dando luego a sus descos
 el tiempo mas oportuno
 frequentaron el desvan
 escuela ya de sus cursos.
 Lirones siempre de Febo,
 y de Diana lechuzos.
 se bebian las palabras
 en el polo del conduto.
 Quantas vezes impaciente
 metió el brazo, q' no cupo,
 el garzon; y lo atentado
 le reuocaron por nulo.
 Quantas el impedimento
 acusaron de confuso,
 al poco q' es de por medio
 si no se besan los cubos.
 Orador Piramo entonces
 las armas jugó de Tuhis,
 q' no ay aspid vigilante
 a poderosos conjuros.
 Amor q' los assistia
 el vergonzoso capullo
 desnudo a la Virgen rosa
 que desprecia el Tirio yugo.
 Abrió su esplendor la boba,
 y a seguillo se dispuso,
 tragica resolucion
 digna de mayor coturno.

Romances.

Media noche era por filo,
hora q' el farol nocturno
reventando de muy casto
campalea de muy saúudo.
Quando tropecando Tirbe
a la calle dió el pie zurdo,
de no pocos endechada
camienlares aullor.
Dexó la ciudad de Nino,
y al salir, funesto buho
alcandara hizo umbrora
vn verdinegro areytuno.
Sus pasos dirigió donde
por las bocas de dos brutos
tres o quatro siglos ha
q' está erupiendo Neptuno.
Cansada llegó a su margen,
a pesar del Abril muertio,
y lagrimosa la fuente
enronqueció su murmurio.
Olmo q' en juvenes hojas
disimula años adultos
de su vid florida entonces
en los más lasciuos nudos.
Vn rayo sin escuderos
o de luz o de tumulto,
le desvaneció la pompa,
y el etbalamo descompuso.
No fue nada: A cien lexiás
dió ceniza: ó cielo injusto,

si tremendo en el castigo,
portentoso en el indulto.
La planta más con vergina
quedo' verde: el seco junco
ignoró aun lo mas ardiente
del acelerado incurso.
Cintia caló el papahigo
a todo su plenilunio,
de temores vellories,
q' ella dije q' son nublotes.
Tirbe entre pauores tantos
solicitando refugios
a las ruinas apelas
de vn edificio caduco.
Executarlo queria
quando la selua produxo
del Egipcio o del Tebano
vn Cleoneo triunfo.
Que en vn proximo cebado,
no se si merino, o burdo,
babeando sangre, bixo
el cristal liquido impuro.
Temerosa de la fiera
aun q' mas del estornudo
de Jupiter, puesto que
sobresalto fue machucho,
Huye, perdiendo en la fuga
su manto, fatal descuido,
que pronuncio hará
al señor Piramiburro.

A los portillos se auge
de aquel antiguo reduto,
noble ya edificio, agora
jurisdiccion de Vertuno.

Alondra no con la tierra
se cosio al menor barrunto
de esmerjon, qual la triste
con el tronco de vn sauce.

Bebio la fiera dexando
torpemente rubicundo
el cendal, q' fue de Tisbe.
y el borque penetró inculto.

En esto llegó el tardon
q' la ronda lo detuvo
sobre quitalle el que fue
aun embaynado, verdugo.

Llegó pisando cenizas
del lastimoso trasunto
de sus bodas a la fuente
al termino constituto.

Y no ballando la moca
entre rones y tartamudo
se enxaguó con sus palabras
regulador de minutos.

De su alma la mitad
esta a voces mas sin fruto,
q' socarron se la niega
el eco mas campanudo.

Troncos examina huecos
mas no le ofrece ninguno

el panal q' solicita
en aquellos senos rudos.

Madama Luna a este tiempo
a pitiñon de Saturno,
el velo corrió al melindre,
y el papahigo depuso.

Para leer los testigos
del proceso ya concluso
q' publicar mando el hado
qual mas qual menos perjuró.

Las bueltas quadrupedales
del coronado abrenuncio
q' en esta saron bramando
toco a visperas de susto

Las espumas q' la yerba
mas sangrientas las expuso
q' el signo las babeo
rugiente pompa de julio.

Indignamente estragador
los pedales mal difusos,
del velo de su retablo
q' ya de sus dueños juzgo.

Violos; y al reconocellos
marmol obediente al duro
sirel de Lisipo tanto
no ya desmintió lo esculpto,

Como Piramo lo viuo
pendiente en vn pie a lo grullo
sombra hecho de si mismo
con faultades de vulto.

Romances.

Las señas repite falsas
 del engaño a q' lo induxo
 su fortuna contra quien
 ni lanza vale ni escudo.
 Esparzidos imagina
 por el fragoso arrabuco
 (eburneos dire', ó diuinos?)
 diuinos digo, y eburneos.)
 Los bellos miembros de Tirbe,
 y aquí otra vez se trapuso
 fatigando a Praxiteles
 sobre copiallo de estuco.
 La Parca onesto las manos
 en la rneca y en el huso;
 y los ojos como dicen
 en el vital estatuto,
 Inexhorable sono'
 la dura tissera, a cuyo
 mortal son Piramo buelto
 del parasismo profundo.
 El azero, q' Vulcano
 templo en venenosos humos,
 eficazmente mortales,
 y magicamente insidios,
 Valeroso desnudo,
 y no como el otro Mucio
 asió inerepido la mano
 sino' el asador traduco,
 Por el pecho alas espaldas:
 ó tantas veces insulso,

quantas vueltas a tu hierro
 los siglos daran futuros.
 Tan mal te oia la vida?
 o bien hideduta puto
 el q' sobre tu cabeza
 pusiera un cuerno de juro!
 De violas coronada
 sabio' la Aurora con cuño,
 quando un suspiro de a ocho,
 aunq' mal destino el cuño,
 Qual engañada auerzilla
 del cautius contrapunto
 a implicarse desallada
 en la hermana del enguido.
 La lleuó donde el uitado
 en su postremer Turno
 despendia la sangre
 q' recibió por embudo.
 Ofreciolo su regalo,
 y yo le ofrezco en su muello
 desplumadas las delicias
 del pascaro de Catulo.
 En quanto boca con boca
 confitandole disgustos,
 y heredandole aun los tactos
 menos vitales estuos.
 Espiró al fin en sus labios,
 y ella con semblante en auto
 q' pudiera por sereno
 acatarrar un centurio.

Con todo su morrion
 haciendo al alma trabuco,
 de un ay, se caló en la espada
 aquella vez q' le cupo.
 Prodigio desató el hierro,
 si cruel vn largo flujo,
 de rubies de Ceylan
 sobre esmeraldas de Muso.
 Hermosa quedó la muerte
 en los libros amatuntes,
 q' salpicó dulce yelo,
 q' tiñó palor venusto.
 Voro los con el Lufrates
 no sólo el fiero Danubio,
 el siempre Araxes flechero
 quando Partho, quando Turco.
 Mas con su llanto lavaron
 el bucentoro diurno
 quando sale; el Ganges loco
 quando buelue, el Tajo rubio.
 El blanco moral de quanto
 humor se bebió purpureo,
 sabrosos granates fueron
 o testimonio, o tributo.
 Sus muy reverendos padres
 arrastrando luengos lutos,
 con mas colas q' cometas,
 con mas pendientes q' pulgor.
 Jaspes y de más colores
 q' un aulico dissimulo

ocuparon en su buensa,
 q' el Siro llama sepulcro.
 Aunque es tradicion constante
 si los tiempos no confundo,
 de Cronografos, me atengo
 alq' calçare más justo.
 que asuendiente pio de aquel
 desvanecido Nabuco
 q' paucó el campo medio hombre,
 medio fiero, y todo mulo.
 En vna dexó decente
 los nobles poluos indusos,
 q' absolnieron de ser buesos
 cinamomo, y calambues.
 Y en letras de oro. Aqui yacen
 individuanamente juntos,
 a pesar del Amor, dos;
 a pesar del numero, vno.

Cloris, el mas bello gramo
 sino el mas dulce rubi,
 de la Granada a quien lame
 sus cascarras el Xenil;
 Enjaulando vnos clauelles
 estava en el xaragui,
 purpureas aues con hojas
 mada pompa del Abril.

Romances.

Bien q' muda su fragrançia
era vn canoro ambar gris,
q' ella no oye por ser roma,
sorda digo de nariz.

De cañas labra sutiles
grison tam cerrada al fin,
q' el ayre dudaua entrar,
porque dudaua salir.

Entre estos nuchos abeja
q' haciendo puntas mil
tratar quiso como a flor
vn ruy señor Carmesi.

Pagàra su golosina
al cerrar la claua, si
en el quinto no peiàra
mandamiento de marfil.

Vn dedo picò, el menor
de la Arquitecta gentil,
juzgandolo quinta hoja
de vna blanca flor de lis.

Cuanto lo siente la mora
otro lo diga por mi
q' de rasos criminales
soy corrompida ciuil.

Uoro' aljofar, Uoro' perlas
pienso yo q' vn celermin,
y, aung' este pienso no es mio,
puntualmente fue assi.

Discursos ha hecho el ocio,
y aun se ha dexado derir

q' la abejuela era breue,
y el cequeruelo ruin.

Mal venerado el amor
deste romo sera fin,
sus armas enraynò todas
en el aguijon sutil.

Ganando pues cielo a dedos
el rapaz con este ardid,
perdiò Cloris tierra a palmos
entre vno y otro al heli.

Sobrietauala entonces
el Señor Don Belianis
mostachos asta los bigos
con rumbos de Paladin.

Temia de mar frances,
lo que de obispo Turpin;
y en español la dexò
trompa hecha de Paris.

Dio pares luego, y no a Francia
q' estaua lecos de alli,
sinò al Darro, al Daurro digo,
y aun bucle mal en latin.

Glorioso Cupidillo
en las ramas de vn jazmin
colgando sus aggridulces
instrumentos de berrir,
A enjaular flores combida
las damas del Cacatin
en cañas, quantas refinan
los trapiches de Motril.

6.

Al pie de vn alamo negro,
y más q negro bocal;
pues ha tanto q no sabe
si nó gimir, o callar;
Algo apartado de Esqueba;
porq' el sucio Esqueba está
q ni aun los alamos quieren
dalle sus pies a besar;

Estaua en lo mas ardiente
de vn dia camienlar
entre dos Cigarras, que
le cantan el Sol que fa'.

Un miercoles de ceniza
vestido de humanidad,
a cuya mesa ayunàran
los Martes de carnaual.

Un hidalgo introduciendo
en las cochilladas paz
de vn follado incorripible
puesto q mayor de edad.

Repararlas pretendia
si se pueden reparar
cochilladas tan mortales
con una aguja no más.

Mecanica valentia!
bien q su temeridad,
lo va entrando en vn confuso
laberinto criminal.

Donde fineara, no obstante

q con fin particular
envayne su dedo el mismo
Dedalissimo dedal.

Porq' le ha mentido el hilo,
y ha de quedarse, o andar
requiriendo a fijas ciento
las verdes bragas de Adam.

Congoxalo esto de suerte
q desatado nos dá.

lo Dengifo en el sudor
a veintemil el millar.

Porq' el sudor de vn bidalgo
todo ha de ser calidad
tanto que su escarpin diga
a cion passos el solar.

Mayores el sol haria
las sombras del arbol ya
quando el prado pifio alegre
la postrada del lugar.

Terminando pues q la gente
no gustasse de passar,
por las q fueron calcadas
a vista del arrabal.

Justicia en dos puntos hecho
sin vara de tafetan,
por lo menos llama quantos
de Norton esbirros trae.

Alfileres q le prendan
lo q pendiendo de atras
nos haria su pendencia,

sin

Romances.

sintir no bien, y ver mal.
 Consiguiolo y atacando
 las q̃ por su antigüedad
 primadas fueran de España
 a mi voto en Portugal.

A solicitar se fue:
 dos mulas de cordovan
 q̃ le hierran de ramplon
 vecinos de Fregonal.

Infante quiere seguir
 a los Príncipes q̃ iran
 con Su Majestad a Irun
 el octubre que vendrá.

Preuione pues carruaje;
 no alegue anterioridad.
 qualque Marques de Alfarache
 o Conde de rabanal.

Porg̃, si no Montesino,
 montañes desea catar
 a Francia, y con el de Guiso
 tener estrecha amistad.

Que tanta hambre no solo
 cata a París la ciudad,
 si no a la mesa redonda
 do los doce comen pan.

Penetrar quiere aquel Reyno
 pues a la necesidad
 deste quanto Lemosino
 en Francia puede gastar.

Seguando de enencontrar nones

donde tantos Pares ay:
 si ya no es q̃ en Latin
 son más Francos q̃ en vulgar.
 No está España para pobres
 donde esconde cada qual
 en el arca de no he
 lo q̃ vays a demandar.
 Las espaldas vueluen todos
 al pedir con priessa tal,
 q̃ al q̃ buscas con vn peto,
 lo hallays con vn espaldar.
 Esto pues hará a Rengifo
 (lleuando mas de real
 en las venas q̃ en la bolsa)
 seguir a Su Majestad.

7
Aun tiempo dexaua el sol
 los colechones de las ondas;
 y el orinal de mi alma
 la vasera de su choza.
 El, porg̃ tres veces quiere
 en las tres luzientes bolas
 de la torre de Marruecos
 ver su caraca redonda.
 Y ella, porg̃ sus corderos
 enquanto q̃ el Alua Uora
 se longanizon las tripas



de esmeraldas y de aljófar.
A cuenta de los Poetas
q' baratan estas joyas
para los q' en anellanas
las pagan a q' quies boca.
De luz pues y de ganado
se cubre la vega toda,
y el ayre de la armonía
q' despide vna zampoña.
Profundamente tamida
de vn cuitado q' la sopla,
quiza tan profundamente
q' no ay judas q' la oya.
Guarda el pobre vn as ovejás,
si el q' se las dexa solas
las guarda, y a sus rediles
no las buelue, o buelue pocas.
Culpa de vn Dios, q' aunq' ciego
claua vna saeta en otra,
y calienta aunq' desnudo
el muro elado de Troya.
Quando crimiante y bellis
salis ministrando aljófar.
del sacro Betis la ninfa
q' vio España mas hermosa.
Tan zelada de su padre
q' el lado aun no le perdona:
y si ay sombras de cristal
la ninfa se ha buelto sombra.
Viola en las seluas vn día

en vna virginal tropa
de sequezes de Diana
sacando vna corca.
Nunca la viera el cuitado
y no dexara en mal hora,
por el campo su hacienda,
por el río su memoria.
Río abaxo río arriba
passos gasta, vientos compra,
q' se venden por suspiros,
y valen misericordia.
Desde entonces los carneros
van perdiendo sus espigas,
y de lanas de vaxeta
les va el lobo haciendo lobas.
Tantos días, tantas vezes,
oyó la voz lagrimosa,
el río des de su verna
q' vn día sacó la cholla.
Y lo halló entre vnos carrizos
ventoseando vn as ovelas,
en fauor (a lo que dicen)
de su humida señora.
De las plumas de vna mimbre
cortó el viejo los garcotas,
y en el envés de la ninfa
mela desnudo de hojas.
Un rato le ruega humilde
q' en lira sonora
al ayre haga y al río

qual-

qualque suave lisonja.
 Puso' las templadas cuerdas,
 y al punto el cielo se escombra,
 el ayre se purifica,
 la ribera se conuoca.
 Sofrenio el sol sus cabellos
 para oir a mi pastora,
 tanto q' beso' algun signo
 las caderas luminosas.
 La hija aguarda q' el padre
 todo el campo reconozca,
 y alas deturadas aguas
 fia luego la persona.
 Salio' de espumas vestida,
 y, por lo q' es vergonzosa
 calcada una celosia
 de caracoles y conchas.
 lo que diora el pastor,
 por ser aquel dia baborra
 de algun caracol de aquellos!
 Mas quedese aqui la historia.

8
Diez años viuia Belerma
 con el coraçon difunto,
 q' le dexo en testamento
 aquel Frances boquirrubio.
 Contenta viuió con el.

aun q' ami me dioo algunos
 q' viuiera más contenta
 con treientas mil de juro.
 A verla vino Doña Alda,
 viuda del Conde Rodolfo;
 Conde q' fue en Normandia
 lo q' a Jesu Christo plugo.
 Y hallandola muy triste
 sobre un estrado de luto
 con los ojos q' ya eran
 orinales de Neptuno.
 Riendose muy de espacio
 de su llorar importuno
 sobre el muerto coraçon
 embuelto en un paño sujo.
 Le dixo. Amiga Belerma
 cesse tan necio di buicio,
 q' anegará vuestros años;
 y anegará vuestros gustos.
 Estese allá Durandarte
 donde la suerte le cupo;
 buen poco haya su alma,
 y poco q' esté sin cubo.
 Si el os quiso mucho en vida
 también le quisistes mucho,
 y si tiene abierto el pecho
 querellese de su escudo.
 Volued luego a Montefinor
 esse coraçon q' os truxo;
 y enuad le a preguntar

si por gavián os tuvo.
 Descosed y desnudad
 las brías de Angeo crudo,
 el monzilon de vayeta,
 y el manto vasto peludo.
 Que aun en las viudas mas viejas,
 y de años más caducos,
 las brías onbren a Enero,
 y los monziles a julio.
 Quanto más vna muchacha
 q̃ le faltan días algunos,
 para cumplir los treinta años
 q̃ yo desdichada cumplo.
 Seis haze, si bien me acuerdo,
 el día de Santinúfio
 q̃ perdi aquel mal herado
 q̃ yo entre los vinos busco.
 Helgueme de quatro y ocho,
 haziondoles dos mil hurtos,
 a las palomas de besos,
 y alas tortolas de arrullos.
 Sintí su fin: pero mas
 q̃ muriese sin ver fruto;
 sin ver flujo de mi vientre,
 porq̃ siempre true puso.
 No hileys memorias tristes
 eneste aposento obscuro
 q̃ qual gusano de seda
 morirays en el capullo.
 Hazed lo q̃ en su fin haze

el pajarro sin segundo,
 q̃ nos habla en sus cenizas
 lo preterito y futuro.
 Llorad su muerte, mas sea
 con lagrimillas al uso,
 de lo mal pasado narca
 lo por venir mas seguro.
 Pongamonos a la par
 dos toquitas dereguño,
 ceja en arco, manos blancas
 y dos perritos lanudos.
 La Iglesia de San Dionis
 canovigos tiene muchos,
 delgados, canagüileños,
 caribartos, y espaldudos.
 Escujamos como en peras
 los deligos capotuneios,
 de aquestos q̃ andan en mulas,
 y tienen algo de mulos.
 Destos Alexandros Magnos
 q̃ no tienen a disgusto
 por dar en nuestros broquelles
 q̃ demos en sus escondos.
 De todos los doce Pares,
 y sus nones abrenuncio,
 q̃ calcan bragas de malla,
 y de ajero los pantuflos.
 De q̃ nos sirven amigas,
 petos fuertes, y elmos luzios?
 armados hombres queremos.

armados, però desnudos.
 De vuestra mesa redonda
 Francos Paladines buyo,
 donde ayunos os sentays,
 y os leuantays más ayunos.
 La de quatro esquinas quiero,
 q' la ventura me puso,
 en casa de vn quatro picos,
 de todos quatro picudo.
 Onde sirren la quaresma
 sobrosissimos vesugos,
 y turmas en carnal
 con su caldillo y su cumo.
 Mas iua a decir Doña Alda;
 però aló demas dio vn nudo,
 porq' de don Montesinos
 entro' vn pagerillo surdo.

9
 Que neio q' era yo antaño,
 aunq' ogaño soy vn bobo,
 mucho puede la raxon,
 y el tiempo no puede poco.
 Afe' q' dixo muy bien
 quien dixo q' eran de corcho
 casos de cauallo viejo,
 y casos de gallan moco.
 Sirui al amor quatro años
 q' siruiera mejor ocho,

en las galeras de vn Turco,
 o en las marmorras de vn moro..
 Lisonjas majaua y zelos
 q' es el esparto de todos
 los majaderos cautiuos
 q' reuencen de vnos ojos.
 Desta dura esclauitud
 (bizo vn año por Agosto)
 merredimio' la merced
 de vn tabardillo dichofo.
 Heime subido a Tarpea,
 a ver qual se queman otros
 en tan vergonzosas llamas
 q' su honor bolara en poluo.
 Y he de ser tan inhumano
 q' a quien, o trauex piadoso,
 ayudara con vn grito,
 ayudarè con vn soplo.
 Haganse tontos cenizas,
 q' con cenizas de tontos
 discretos cueitan sus paños
 manchados però no robos.
 Quinze meses ha q' duermo
 porq' ha tantos q' reposo
 sobre piedras como piedra,
 sobre plumas como plomo.
 Con doblados libros hago
 los dias de Mayo cortos,
 las noches de Enero breues
 por lo lacio, y por lo torco.

Quando ha de echarme la musa
 alguna ayuda de Apolo,
 desatacase el ingenio,
 y algunos papeles borro.
 A deuocion de vn ausente
 a quien ausente y deuoto
 con tiernos ojos escriuo
 y con dulce pluma lloro.
 Discreciones leo a rator
 y necesidades respondo
 a tres ninfas q' en el Tajo
 dan al ayre trenzas de oro.
 Salgo alguna vez al campo
 a guistar al alma el moho
 y a dar verde al penfamiento
 con que purgue sus enojos.
 En mi aposento otras vezes
 una guita rilla tinto,
 que como barbero templo,
 y como barbero todo.
 Pasa al tiempo dos deudas
 q' tenia tras de vn torno,
 mas ya hadias y alaiglesia
 del desengaño mer aajo.
 En cuyo lugar sagrado
 me ha comunicado Asolfo
 todo el licor de su vidrio,
 y larraron sus antojos.

Temo tanto los serenos
 serenissimo compadre,
 q' a mis picados descos
 les doy la casa por carcel.
 Escapé de las quemadas
 con vn romadujo graue,
 porq' sienes de Poetas
 no se entienden con el ayre.
 y assi quando mi perrona
 de baco de treinta llaves,
 porq' donde no ay salud,
 no ay gracia ni aura' sepades.
 Sabe Dios señor don Pedro
 si yo fuera allá' esta tarde
 si no temiera los bordes
 de los candeleros grandes.
 Ya q' los de las bugias
 qual peccados veniales
 gastaron de agua bendita
 lo q' aborrraron de sangre.
 Temos mucho porq' se'
 que padecieron tres naypes
 muerte y passion porq' algunos
 peccadores se saluassen.
 Peccadores q' se ponen
 por lo menos a llevarse
 des de la oreja al bigote
 los puntos q' no leuastes.

Sin duda el laparto roxo
 q' os marra la mejor parte
 del pecho, quando pordeys
 os da' bocados mortales,
 o lo que tiene de espada
 lo muestra en atravesarse
 por el tierno coracon
 q' afigidas alas bate
 Si ya en su virtud hizieron
 los antiguos Capitanes
 rios de sangre Africana,
 montes de cuerpos Alarbes.
 No permitays q' vn cruzado
 en su orden militante
 soberbias armas empune,
 y humildes christianos mate.
 Con todo esso saldre' al campo
 con tal q' no muera nadie,
 y q' al balcon de la alcaoba
 no parta el sol de la tarde.
 Asta la hora que Reyes
 mulateros girifalte,
 se ceba en pechos de grajas,
 y en pechos de Alcaranames.
 Buenas noches gran señor
 del pueblo de grunimague,
 y tan buenas q' el doctor
 no os ronde los arrabales.

Agora q' estoy de espauo
 cantar quiero en mi bandurria
 lo q' en mas graue instrumento
 cantara, mas no me escuchan.
 Arrimense ya las veras,
 y celebrense las burlas
 pues da' el mundo en niñerías
 al fin como quien caduca.
 Libre vn tiempo y descuidado
 Amor de tus garatufas
 en el coro de mi aldea
 cantava mis aleluyas.
 Fatigaba el verde suelo
 donde mil arroyos surcan
 como sierpes de cristal
 entre la yerua menuda;
 ya cantando orilla el agua,
 ya cacando en la espesura
 del modo q' se ofrecian
 los conejos o las Musas.
 Voluia de noche a casa
 dormia sueño y soltura
 no me despertauan penas
 mientras me dexauan pulpas.
 En la botica otras vezes
 me daua muy buenas jurras
 del triunfo con el Alcalde,
 del axedrez con el cura.

Y con el beneficiado
 q' era doctor por osuna
 sobre Antonio de Lebriza
 tenia cien mil disputas.
 Arguiamos tambien
 metidos en mas honduras
 si se podian comer
 esparragos sin la bula.
 Veniame por la plaza
 y de passo vez alguna,
 para mi compra pollos,
 para mis vezinas turmas.
 Comadres me visitauan
 q' en el pueblo tenia muchas,
 ellas me llaman compadre,
 y tanta sus criaturas.
 Lavaban me ellas la ropa,
 y en las obras de costura
 ellas ponian el dedal,
 y yo ponía la aguja.
 La vez q' se me ofrecia
 caminar a estremadura,
 entre las mas ricas dellas
 me daban caualgaduras.
 A todas queria bien
 con todas tenia ventura,
 porq' a todas igualaua
 como tisseras de murta.
 Enseñame o Amor
 la mañana de San Lucas

en un rostro como almendras
 q'os garcos, trenças rubias.
 Desde entonces acá se'
 q' matas, y q' asegura,
 q' da's en el coraçon,
 y q' aho's q'os apuntas.
 Sé q' es tu guerra civil,
 y q' tu paz es de judas;
 que esperas para batalla,
 y combidas para justas.
 Sé que para el bien te duermes,
 y q' para el mal madrugas;
 q' te sirues como grande,
 y que pagas como mula.
 Perdona pues mi bonete
 no muestres en el tu furia,
 valgame esta vez la iglesia,
 mira q' te descomulga.
 Levantas el arco y buelves
 de tus saetas las puntas
 contra los que sus juizios
 significan bien sus plumas.
 Mas con los q' críen armas
 bien callas y dissimulas:
 de gallina son tus alas;
 vete para bi deputa.

Triste pisa y afriado
 las arenas de Pisuerca
 el ausente de su dama
 el desterrado Zulema.
 Moro Alcayde, y no bellido,
 amador con azagueca,
 arrocinado de cara,
 y cargado de piernas.
 No llena por la marlota
 bordada cifra ni empresa,
 en el campo de la adarga,
 ni en la vandonilla letra.
 Porq' es el moro idiota
 y no hatemido Poeta
 de los fastos deste tiempo
 cuyas plumas son tisseras.
 Tanto llora el tri deputa
 q' si el año de la seca
 llorara en dos haras mías
 audiera a diez hanegas.
 Los espavos que no llora
 de memorias se alimenta
 porq' le dan las memorias
 lo que los ojos le niegan.
 Contempla luego en Belasas,
 la qual mientras la contempla
 olas de imaginacion
 o se la traen o la lleuan.

y ella se esta' merondando
 duraznicos en su buerta
 y tirandole los cuescos
 al que tal passa por ella.
 El moro contemplativo
 en sus dos bellas lumbreras,
 buela como a las del buho
 cernicabos de viñas prietas.
 Ay moro más gimiador
 q' el exe de una carreta
 pues no soy tu mora yo
 no me quiebres la cabeza.
 Revibe alla' este suspiro
 y este llanto desta tierra
 donde el Rey me ha desterrado,
 y mis cuidados me entorrecan.
 Llore alto mero amigo,
 suspire royo, y con fuerza,
 q' han de andar llanto y suspiros
 más de noventa y seis leguas.
 En esto ya saltado
 de una varonil verguenea
 a lavar el tierno rostro
 de su cauallito se apea.
 También se apea el galan
 porq' quiere en el arena
 sembrar perejil guisado
 para vuestras reuerencias.

13.

Hermana Marica
 mañana q' es fiesta,
 no iras tu a la amiga,
 ni yo a la escuela.
 Pondraste el corpiño,
 la saya de seda,
 cabecon labrado
 toca y albanega.
 Y ami me pondran
 mi camisa nueva
 sayo de palmilla
 media de estameña.
 Y si hare bueno
 traere la montera
 q' me dio la Pascua
 mi señora abuela.
 Iremos a missa
 veremos la iglesia
 daranos un quarto
 mi tia la #ollera.
 Compraremos del,
 q' nadie lo sepa,
 chochos y garbanos
 para la merienda.
 Y en la tardeica
 en nuestra plaqueta
 jugare' yo al toro
 y tu a las muñecas.

Con las dos hermanas
 Jicana y Madalena,
 y las dos primillas
 Marica y la tuerca.
 Y si quiere madre
 dar las castañetas
 podra's tanto dello
 baylar en la puerta.
 Y al son del adufe
 cantara' Andrebuela,
 No me aprouecharon
 madre las yerruas.
 Y yo de papel
 hare' una librea
 temida con moras
 porq' bien parozca.
 Y una caperuzga
 con muchas almenas
 pondre por benacho
 las dos plumas negras,
 Del rabo del gallo
 q' aculla' en la buelta
 anaranjearnos
 las carnes blendas.
 Y en la cana larga
 pondre una vandera
 con dos borlas blancas
 en fus franca doras.
 Y en mi caballito
 pondre' una cabeza

de guadamaci,
dos hijos por riendas.
Jugaremos cañas
junto a la plaqueta,
porq' Barbolilla
salga acá y nos vea.
Barbola la hija
de la panadera,
la q' suele darme
fortas con manteca,
Porq' algunas veces,
haremos yo y ella
bats vella quemias
de tras de la puerta.

14.

A personas q' deseau' ver quien hizo el Romance
antecedente.

Han me dicho hermanas
que tenays cosquillas
de ver al q' hizo
a Hermana Marica.
Porq' no mouays
el mismo os embia
de su misma mano
su persona misma.
Digo su aguileña
filomocoria
ya que no pintada
al menos esrita.

Y su condición
q' es tan peregrina
como quantas viemen
de Francia a Galicia.
Quanto a lo primero
es su señoría
on bendito zote
de muy buena vida
En los años moços
viejo en las desdichas,
abierto de sienes,
cerrado de enqias.
No es grande de cuerpo
pero bien podria
de qualquier higuera
alcanzamos higas.
La cabeza al uso
muy bien repartida,
el cogote atras
la corona encima.
La frente espaciosa
escombrada y limpia,
aunq' con rineones
qual placa de villa.
Las cejas en arco
como ballestillas
de sangrar a aquellos
q' con el pie firman.
Los ojos son grandes,
y mayor la vista,

pues

pues conoce vn galgo
entre cien gallinas.

La nariz es corna
tal que bien podria
siruir de alquitara
en vna botica.

La bota no es buena
pero al medio dia
le da ella mas gusto
q' la de su niña.

La barba ni corta
ni mucho crecida,
porq' assi se ahorran
cuellos de camisas.

Los hombros y espaldas
son tales q' auia,
a ser el San Blas,
para mil reliquias.

Lo demas señoras
q' el manteo cobija
parte son visiones,
parte maravillas.

Se decir al menos
q' en sus minerias
ni ~~de~~^{pide} averginos
ni falta a verinas.

Es de tal humor
q' en salud se cria
muy sano, aung' no
de los de Castilla.

Es mancebo rico
des de las mantillas;
barcos en la sierra,
y en el rio viñas.

Un jardin de flores,
y vna muy gran sitia
de varia lecion
a donde se cria,
Arboles q' lleuan
despues de vendimias
a poder de estibor
passas de lexia.

Es enamorado
tan en demasia,
+ q' es vn macacote,
q' diga vn Macias.

Aun q' no se mere
por aquestas niñas
q' quieren con priessa
y piden con pinta.

Porq' para ellas
trae quanto de Indias
guardan en sus senos
Lisboa y Sevilla.

Traes de las buortas
regalos de himas,
y de los anoyos,
Joyas de la china.

Tampoco es amigo
de andar por esquinas

vestido

Romances.

vestido de azero
como de palmilla.
Porque para el
del Anemaria
alquarto del Alua
anda la Estantigua.
Y porq' su Abuela
oyó que tenían
los de su linaje
no mas de una vida.
Assi desde entonces
la conserva y mira,
mejor q' oro en paño,
y pera en almiar.
No le quita el sueño
q' de la Turquía
mil leñor esconda
el mar de Sicilia.
Ni q' el Ingles baxe
ária nuestras islas
despues q' ha subido
en la q' le embia.
Es su venerencia
un gran canonista
porq' en Salamanca
oyó theologia.
Sin perder manana
su lecion de primas,
y al amochecer
lecion de sobrina.

Y assi es desde entonces
persona entendida,
si a su oido tañen,
una chirimia.
De las de mas lenguas
es gran humanista,
señor de la Griega
como de la Scitia.
Habla la Toscana
con tal policia,
q' quien lo oye dice
q' nació en Coimbra.
Y en la Portuguesa
es tal que dirian
q' mamó en Logroño
leche de burricas.
De la comografia
passó pocas millas,
aunq' oyó al infante
las siete partidas.
Y assi entiende el mapa,
y de sus medidas,
lo q' el mapa entiende
del mal de la orina.
Sabe q' en los Alpes
es la niene fria:
y caliente el fuego
en las felipinas.
Que des de la mancha
llegana Castilla

mas tarde los hombres
 q̃ las gOLONDRINAS.
 Tiene su astrolabio
 con sus varatijas,
 su compaz y globos
 q̃ pesan diez libras.
 Conoce muy bien
 las siete cabrillas,
 la vozina, el carro,
 y las tres Marias.
 Sabe arcar figura
 si halla, por dicha,
 o Rey, o caballo,
 o Sota caída.
 Hace verso suelto
 con Alexandria:
 y con algarrobas
 haze redondillas.
 Compone canciones
 para su enemiga
 q̃ de todo el mundo
 son bien recibidas.
 Pues en sus rebatos
 todo el mundo limpia
 con ellas de ingleses
 a Fuenterabia.
 Finalmente el es,
 Señoraea mias,
 el q̃ dos mil veces
 os pide y suplica,

que con los gorriones
 de las plumas rizas,
 os hagays gorrinas
 y os mortreys Harpías.
 Que no sepulteyr
 el gusto en capillas,
 y q̃ a los bonetes
 querrays las bonitas.

IS.

Tu noche q̃ ahuias
 los cansados miembros
 cuyas negras horas
 combidan con sueño:
 Dulce encubridora
 de los q̃ despiertos
 de amorosos laos
 sacan lances bellos:
 Aplica a mis quejas
 el oido atento,
 pues dellas el dia,
 y de mi, va huyendo.
 Mientras mi enemiga
 en el casto lecho
 duerme sin cuidado
 de mis pensamientos.
 Aquel tiempo fuese
 q̃ al fin era bueno;

Romances.

y oxala' el presente
 hiziera lo mismo.
 Canto con los gallos
 cantares funestos,
 respuestas a mi alma,
 laudes a mi cielo.
 Canto el cabo de año
 con nocturno entero
 a mis esperanças
 q' ya se murieron.
 Contemplo los cursos
 pensando conceptos
 para engrandecer
 a quien me ha deshecho.
 Ora estes velando,
 ora estes durmiendo
 ingrata señora
 esencha mis versos.
 Podraslos cantar
 las noches de invierno,
 los Martes aziaños
 q' son propios dellos.
 Quando yo vivia
 mas libre y esento,
 de mi gusto esclauo
 solo a mi sujeto.
 Burlaua de amor
 y de sus pecheros,
 porq' en mi opinion
 todos eran necios.

No me despertauan
 amorosos miedos,
 ni duernas ni donas
 me traian suspenso.
 Nunca con mugeres
 hablaua con seso,
 porq' me preciaua
 de ser lisongero.
 Nunca me vio nadie
 en amocheciendo
 andar hecho trazo
 cargado de hierro.
 Estas preuisiones
 poco me valieron,
 q' al fin vine a dar
 en el despenadero.
 Vite una mañana,
 y quedè suspenso
 de unas cejas negras,
 y unos ojos negros.
 Comencè a ser otro,
 descubrite el pecho,
 mas tu le cubriste
 de amoroso fuego.
 Hallòte mi amor
 falsa por extremo,
 las palabras cera,
 las obras acero.
 Pues no eres eterna,
 ni el tiempo es eterno,



mi tu serás maza,
 quando yo sea viejo.
 Si passa tu flor
 que darte has en seco,
 rica de desdenes
 pobre de contentos.
 Morarás entonces
 lo q' no echas menos,
 y querrás comer,
 y no aurá pan tierno.
 Pero' tente pluma
 q' aunq' no me duermo,
 hablas con vn robe
 de esperanzas seco.

16.

Noble desengano
 gracias doy al cielo
 q' rompiste el lago,
 q' metenia preso.
 Ante tu deidad
 honrense mil fuegos
 del sudor precioso
 del arbol sabeo.
 Pero' quien me mete
 en cosas de seso,
 y en hablar de veras
 en aquestos tiempos?

Ingrata señora
 des de tu aporiento
 mas dulce y sabrosa
 q' nabo en aduiento,
 Aplícame vn rato
 el oido atento,
 q' quiero hacer aucto
 de mis devaneos.
 Que de noches frías
 q' metuio el yelo
 tal, que por esquinas
 me jargó tu perro:
 Y alçando la pierna
 con gentil denuedo
 me argento de plata
 los capatos negros.
 Que de noches destas,
 señora me acuerdo
 q' andando a buscar
 chinat por el suelo,
 Para hacer la seña
 por el agujero,
 al tomar la china
 me enfuricé los dedos.
 Que de días anduve
 cargado de arero;
 con arto trabajo
 porq' estaua enfermo;
 Como estaua flaco
 parecia cencerro,

hierno

Hierro por de fuera,
 por de dentro hueso.
 Que de meses y años
 q' viví muriendo
 en la pena pobre
 sin ser Beltranejos.
 Donde me acaeció
 mil días enteros
 no ~~hacer~~ comer si no vnas
 haciendo sonetos.
 Que de medias noches
 canté a mi instrumento,
 Socorred señoras
 con agua a mi fuego.
 Donde aunq' tu no
 socorriste luego,
 socorrió el verino
 con vn gran caldero.
 A Dios mi señoras,
 porq' me es tu gesto
 chimenea en verano,
 y riene en invierno.
 Y el bazo me tienes
 de guijamos llenos:
 porq' oreo q' bastan
 diez años de neio.

Que se nos vá la Pascua moras,
 q' se nos vá la Pascua.

Moqueadas las de mi barrio -
 loquillas y confiadas,
 mirad no os engañe el tiempo,
 la edad y la confianza.
 No os dexeyis bisongear
 de la juventud lozana
 porq' de cadueas flores
 tede el tiempo sus guirnaldas.
 Que se nos vá. Etc.

La flor de la maravilla
 esta verdad nos declara,
 porq' le hurtó la tarde
 loq' le dio' la mañana.
 De vuestro color y lustre
 de vuestro donayre y gracia
 quedareys todas perdidas
 por mayores de la marca.
 Que se nos vá. Etc.

Yo' se de vna bruma vieja
 q' fue vn tiempo rabia y zanca,
 y q' al presente le cuesta
 arto caro el ver su cara.
 Porq' su bruniada frente,

y sus mejillas se hallan
màs q' roquete de obispo
enwagidas y arrugadas.
Que senos vâ. Oc.

Y se' de otra buena vieja
q' un diente q' le quedaua,
se lo dexó estotro día
sepultado en vnas natus;
Y con lagrimas le dice
diente mio de mi alma,
yo se' quando fuistes perla,
aunq' agora no soys nada.
Que senos vâ. Oc.

Por esso moñuelas locas
antes q' la edad auara,
el rubio cabello de oro
convierta en lucente plata,
Quered quâdo soys queridas,
amad quâdo soys amadas,
mirad bobas que de tras
repinta la ocasion calua.
Que senos vâ. Oc.

Romance fu- nebre

A la muerte de Doña Luisa de Cardona monja en S. Fee de Toledo.

Moriste Ninfa bella
en edad floreciente
q' la muerte entre flores
se esconde qual serpiente.
Moriste, y el amor luego
rompio' el arco impaciente,
casto amor, no el q' tira
flechas de oro luziente.
Ninguno ay en las selvas,
q' tu fin no lamente
o satiro sea duro,
o virgon inocente.
Hasta el Dios q' sus cuernos
con guirnalda desmiente,
por darlas a tu urna
las niega ya a su frente.
Eco de nuestras voces
universal oyente,
no es ya sino de quejas
fiel correspondiente.
Al viento la arboleda
mas q' nunca obediente
con el tu muerte gime,
y el con ella la siente.
La casta cazadora

siguiste puntualmente,
ya en los montes armada,
ya desnuda en la fuente.
Ligera a los pies fuiste
del corvillo, y valiente
del javali cerdoso
al espumoso diente
De cuya profession
tes tigo suficiente
en el laurel sagrado
la algava sea pendiente.
Tumba es oy de tus buesos
casta si no' decente
el arbol cuyas ramas
no temen rayo ardiente.
El arbol q' temiendo
tu memoria presente
no ya de ayes lativas
torpe mudo consiente.
Tierno gemido apenas
de tortola doliente,
q' muerto esposo llora
no q' lo llame ausente.
A donde de las ninfas
diez a diez, veinte a veinte,

Romance.

si el llanto es ordinario
 el concurso es frecuente
 o alma eres ya
 deidad raplamente,
 Daliso por el tiempo
 su prescripción no intente;
 El tiempo de memorias
 fiscal tan insolente
 q' ala immortalidad
 no perdona accidente.
 Aquí donde está el Betis
 (créo tu fin roziente)
 Uorando por los ojos
 desta su antigua puente.
 No tumulto te erige
 de marmol diferente
 donde el sol uno a uno
 sus muchos rayos quente.
 Ni ocupada la industria
 de artifice exalente,
 darra' a tus cenizas
 vasija competente.
 Si no' un padron humilde
 con la inscripcion siguiente
 q' piedad solícite
 y su fee represente.
 Suspende o caminante
 el paso diligente;
 y quando no admirado,
 con dohido de conte.

Memorias soy de vn sol
 y el Turia fue su oriente;
 y su occidente el Tajo;
 dilo de gente en gente.

Este libro he copiado de las co-
 pias que tenia el Cardenal de Haro;
 i aunque quiesiese el Señor remian
 muchos yerros, i yo no tenia licencia
 para emendarlos, i así lo he copia-
 do como lo hallé.

J. M. de Haro

5 Velarria supis de abril
los de perlas de oro
Y una en oro y plata
de infantes de la casa
y de la casa de la casa
de la casa de la casa
de la casa de la casa



La que da mdo en la culpa
que siem pre la culpa es mto
campo de batalla el cual
logra una fin fin de veng
muerte y amor

reunando el parentesco
y presentando las cosas
la campana de guerra
las banderas de guerra

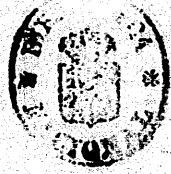
que de suyo propios
mas de la gente de guerra
y amplia de su muerte

que de su homicidio mismo
bien fin y apasado el triste
negro golpe de la espada

quanto de voluntad
hora en el momento
yo acuso a la gente
que me da la vida

lomas suaves y gala
que dio al cielo
que sea de su bella
la rienda del poder
de la guerra a quien se conoce
de el poder por aabul

ya se por no yace el que en mas
poros se costuje en la jañor
por la propia nación y la estrana
con el su herencia a lo anale
y riagon en los orbes el yunque
por de gozo y replandor de banas
de dempsta y gozo y a la jañor
que una patria originan la torma



C. H. L.

de el cielo el mar el fuego
el fosa y hía la bella
venir de todos rinos
las calidades diversas
de las estrellas rinos
luz esplen son y bella
de las flamas elviando
en que las almas se queman
de las ondas la amargura
el orgullo y la soberbia
habiendo que el mar y amon
varramen se reparten

Como hijo tuyo cu
Y así amax con hyos y o
Coced al que amante pena



